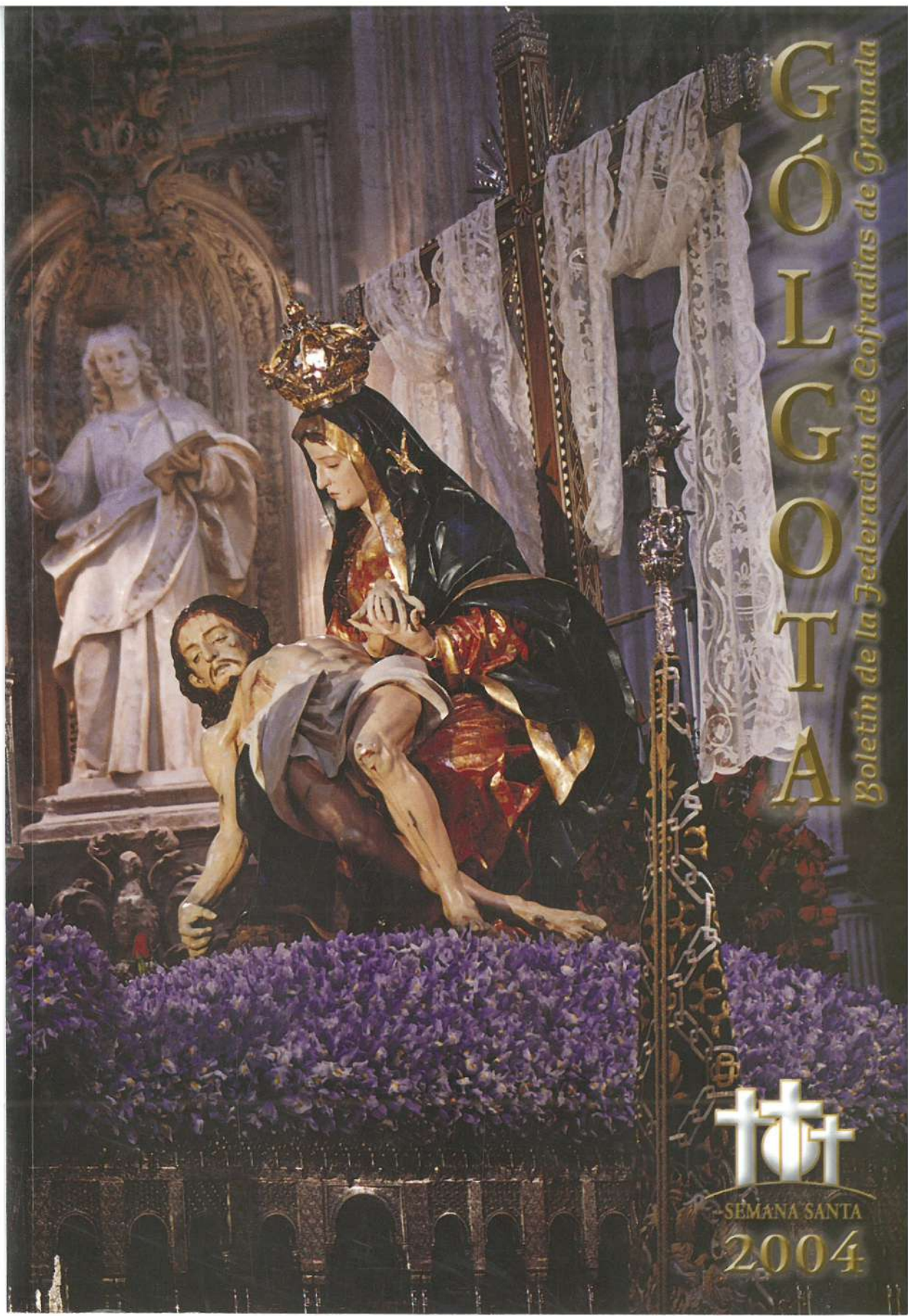


GÓLGOTTA

Boletín de la Federación de Cofradías de Granada



SEMANA SANTA

2004

UNA PAGA EXTRA YA Y PARA TODA LA VIDA

¿TE LO IMAGINAS?



GENERAL
VIDA
PENSIÓN
VITALICIA

Un Seguro
de Vida
para disfrutarlo
en vida.

Disfruta de una atractiva
rentabilidad para tus ahorros

Preserva tu capital para
asegurar el futuro de los tuyos

Benefíciate de un
excelente tratamiento fiscal

Así es GENERALVIDA PENSIÓN VITALICIA: un seguro de vida para disfrutarlo en vida.

Seguro de Vida contratado a través de

**GENERAL
VIDA**

 **CAJA
GRANADA**

902 100 095 www.cajagranada.es

ÍNDICE

3	Editorial
4	Cultura Cofrade
5	Antiguas Hermandades. La Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores: Los Servitas de Granada
14	Maculistas e Inmaculistas
27	La devoción a la Virgen de los Dolores de Maracena
30	Los Libros: " 75 años de Favores"
32	Nuestras Cofradías
34	Domingo de Ramos: Nuestras Vírgenes
36	Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén
39	Cofradía de la Santa Cena
43	Hermandad de Jesús de la Sentencia
47	Hermandad de Jesús Despojado
51	Cofradía de Jesús Cautivo
56	Lunes Santo: Nuestras Vírgenes
58	Hermandad del Cristo del Trabajo
61	Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores
65	Cofradía de Jesús del Rescate
69	Cofradía de la Oración en el Huerto
73	Hermandad del Cristo de San Agustín
78	Martes Santo: Nuestras Vírgenes
80	Hermandad del Cristo de la Lanzada
83	Hermandad del Santo Vía Crucis
87	Cofradía del Señor de la Humildad
91	Hermandad de Jesús del Gran Poder
96	Miércoles Santo: Nuestras Vírgenes
98	Cofradía del Cristo del Consuelo
101	Hermandad de Jesús de la Paciencia
105	Hermandad de Jesús de las Tres Caídas
109	Hermandad de Jesús Nazareno
113	Hermandad de Jesús de la Meditación
118	Jueves Santo: Nuestras Vírgenes
120	Cofradía del Cristo de la Redención
123	Cofradía de Jesús del Perdón
127	Cofradía de Jesús de la Pasión
131	Hermandad de Jesús del Amor y Entrega
135	Hermandad del Cristo de la Misericordia
140	Viernes Santo: Nuestras Vírgenes
142	Hermandad del Cristo de la Buena Muerte
145	Hermandad del Cristo de los Favores
149	Cofradía del Cristo de la Expiración
153	Hermandad del Santo Sepulcro
157	Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad
162	Sábado Santo: Nuestras Vírgenes
164	Hermandad de las Angustias de la Alhambra
168	Domingo de Resurrección: Nuestras Vírgenes
170	Cofradía del Cristo Resucitado
173	Hermandad del Señor de la Resurrección
177	Cofradías y Arte Cofrade
178	Actualidad Cofrade
181	Estrenos
184	Un manto para la Virgen de la Esperanza
186	Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Penas de la Hermandad del Stmo. Cristo de San Agustín
191	El primer paso de Cristo de los Favores
195	La Real, Ilustre y Principal Hermandad de la Purísima Concepción
202	El genio vivo: Domingo Sánchez Mesa (1903-1989)
205	La Pasión de Cristo, una lectura a través de la imagen aislada
213	Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II para la Cuaresma
216	Nuestra juventud cofrade
217	A los jóvenes de nuestras cofradías
218	Poesías Cofrades

Nota: El dibujo del palio que abre cada día de la Semana Santa está realizado por don José Luis Clements Sánchez y la acuarela de la sección "Cofradías y Arte Cofrade" está realizada por doña Olivia Domingo.

Gólgota

Boletín de la Federación de Cofradías de Granada

Nº 25 - MARZO 2004

PRECIO: 9 €

REDACCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Federación de Cofradías. Plaza de los Lobos, 12
(Centro Ágora)

EDITA:

Real Federación de Hermandades y Cofradías de
Semana Santa de la Ciudad de Granada

DISEÑA E IMPRIME:

Imprenta Ave María. - Crta. de Murcia, s/n. Granada

DEPÓSITO LEGAL: GR/195 -1994

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN

Gerardo Sabador Medina

DIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Antonio Padial Bailón

SECRETARÍA DE GÓLGOTA

Jacinto Morente Moreno

GESTIÓN DE SUSCRIPCIONES

Jacinto Morente Moreno

Pedro López Muñoz

CONSEJO DE REDACCIÓN

Jorge de la Chica Roldán

Eduardo García Román

Manuel Lirola García

Manuel López Guadalupe

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Jacinto Morente Moreno

Carmen Muñoz Caravallo

COLABORACIONES LITERARIAS

Guía de los Cofradías

Crónica de los días y dibujo (José Luis Clements
Sánchez)

Cofradías (Fernando Argüelles)

Aquellos primeros años (Antonio Padial Bailón)

Rafael Castillo Ruiz

Miguel Córdoba Salmerón

Jorge de la Chica Roldán

Jesús Juan Gómez Torres

Miguel Luis López- Guadalupe Muñoz

Rafael López Moya

Adelardo Mora Casado de Amezcúa

Jacinto Morente Martínez

Alberto Ortega García

José Ortega Torres

Antonio Padial Bailón

Emilio Pintor

Antonio Sánchez Tallón

Antonio Reyes López

José Ubago Corpas

Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores

COLABORACIONES GRÁFICAS

José Luis Clements Sánchez

Fernando Daniel Fernández

Olivia Domingo Fernández (acuarela y fotografías)

Antonio Guzmán Úbeda

Manuel Lirola García

Miguel Luis López-Guadalupe

Armando López Murcia

Fernando López Rodríguez

Antonio Padial Bailón

Luis Fernando Quesada

Eusebio Rodrigo Fernández

Modesto Velasco Puerta

Catálogo "Estampa devota granadina"

De "Historia Gráfica de la Semana Santa" (Manuel

Lirola y Fernando López)

De "75 años de Favores". Hermandad de los Favores

Archivo de la Hermandad de los Ferroviarios

Archivo de la Hermandad de Ntra. Sra. de los Dolores

Archivo de don Jesús Juan Gómez Torres

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías y Autores
que, con su esfuerzo y colaboración, han contribuido a
la elaboración de esta publicación.

Nuestra GRATITUD especial a la Caja Granada por su
patrocinio.

El CONSEJO DE REDACCIÓN de este BOLETÍN no
participa necesariamente de los juicios y opiniones expresados
por sus colaboradores, limitándose a reproducirlos estrictamente.
Está prohibido reproducir los textos e ilustraciones, total o
parcialmente, sin permiso expreso de la Redacción de GÓLGOTA.

Portada: Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra

Foto: Olivia Domingo Fernández



Cultura Cofrade

EDITORIAL

Los años finales del siglo XX y los del comienzo del XXI, se han presentado de lo más fructífero para nuestras hermandades y cofradías. En el aspecto material de las mismas, la evolución y el avance ha estado patente en todas ellas y en todas sus facetas, hasta colocar nuestra Semana Santa, en dichos aspectos externos, dentro de las primeras de nuestra Región. Falta una participación, en todos sus variables, aun más importante del cofrade de a pie y del ciudadano de Granada en su Semana Santa y en sus cofradías.

Quizá esos compromisos sean de difícil realización. Así, en nuestras estaciones de penitencia se aprecia, por ello, una escasa participación por parte de los cofrades. A la loable y muy necesaria participación infantil en las filas de nuestras procesiones, hay que procurar añadir la incorporación de jóvenes y mayores, concienciarlos para ello. Es primordial que el cofrade realice la estación de penitencia con su hermandad, uno de los fines primarios de las cofradías penitenciales.

En los aspectos internos, religiosos y espirituales, el avance ha sido notable, pero se aprecian importantes carencias, entre ellas, otra vez, la participación en cultos, apostolado, relaciones dentro de la hermandad y con otras hermandades; charlas religiosas y de formación...etc. en los que es escasa la presencia. Hoy las cofradías, casi todas ellas, están en ese empeño y es necesario que no desfallezcan en el mismo, aunque la consecución del fin es dificultosa. La hermandad, no debe de ser sólo le estética de su presentación externa. Estas carencias constituyen unas asignaturas pendientes para una realización más completa de nuestras hermandades.

Respecto a nuestra publicación "Gólgota", la revista de todas y cada una de nuestras hermandades y cofradías, también sería deseable una participación más importante de los cofrades y de las cofradías en ella, llevando a la misma sus inquietudes, y dando a conocer, a través de la misma, los actos y acontecimientos que se celebran y los proyectos de presente y de futuro.

Se ha procurado en los últimos años dar a conocer a los lectores, incidiendo especialmente en ello, los datos que se tienen o que se han descubierto acerca del pasado o historia de las hermandades actuales y de otras antiguas desgraciadamente desaparecidas, y que, seguramente, por falta de conocimiento no se han podido recuperar, al menos algunas de ellas, como hubiera sido deseable. Ellas formaron parte del pasado de nuestra ciudad y de su historia, y del pasado de nuestra religiosidad popular. Pero, al menos, es necesario que tengamos conciencia de su existencia y no dejar que se pierda su memoria para legarla a las generaciones futuras.



LA HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES LOS SERVITAS DE GRANADA



a devoción y culto a Nuestra Señora de los Dolores está en la base de estas congregaciones o hermandades servitas que se extienden por toda la geografía española y por el orbe católico a lo largo del siglo XVII.

Es en la ciudad italiana de Florencia donde, al parecer, surge la primera congregación de devotos de Nuestra Señora de los Dolores. De allí se difundirá paulatinamente por Italia y otras partes de Europa, entre ellas, con enorme difusión, en España.

Según un manuscrito que existió en la biblioteca de la Comisión de Monumentos de Granada (papeles varios) la Reina Gobernadora doña Mariana de Austria requiere de Su Santidad el Papa Clemente IX que se emitiera para España una concesión apostólica para difundir por el país la devoción a Nuestra Señora de los Dolores mediante la fundación de órdenes terceras.

No va a ser exclusivo de los Siervos de Nuestra Señora de los Dolores, el culto y devoción a esta advocación de la Virgen. El siglo XVII se había presentado, especialmente a partir de su segundo tercio, como un tiempo de guerras, epidemias y desolación que va a generar un clima propicio a la contemplación y devoción a los padecimientos de María Dolorosa en la Pasión, como canon de consolación y espejo de resignación y de fe ante las miserias de todo tipo que padecía la Europa de aquel tiempo. Pocos serán los templos parroquiales, conventos o monasterios que no cuenten con una imagen dedicada de la Virgen de los Dolores. Muchas cofradías, especialmente la de Jesús Nazareno y la de Jesús de la Humildad y Trabajos de la capilla del Pretorio, entre ellas, van a adoptar la advocación como título de su imagen mariana. Tanta será la devoción en algunos pueblos, que se erigirán muchas de estas imágenes en patronas de los mismos.

Pronto llega a Andalucía, donde la devoción prende con rapidez en ciudades y pueblos. Nuestra ciudad es de las más tempranas en implantarse, incluso puede que antes que en Sevilla, cuyas primeras reglas en esa ciudad datan de 1696, si bien es muy posible que su fundación se



Foto: Modesto Velasco



adelantara algunos años a la elaboración de sus constituciones.

En Granada, es el Arzobispo Don Diego de Escolano quien la funda por indicación escrita de la Reina Mariana de Austria. El arzobispo dicta el decreto fundacional en la temprana fecha de 30 de noviembre de 1668 y aprueba sus reglas el 8 de febrero de 1669, aplicando las indulgencias papales a la Hermandad. Dos años después, en 1671, las reglas son publicadas en un libretto suyo llamado "Exordio de la Orden Tercera de Siervos de María", en el que se contenían las referidas indulgencias.



El trinitario Padre La Chica Benavides, en sus "Gacetillas", nos relata, que el referido arzobispo obtuvo el "placet" para la fundación de la Orden Tercera en Granada y su diócesis del Prior de la Orden Tercera de Servitas de María de la Corona de Aragón. En base a ello, también se funda dicha Orden en otros pueblos como Loja, Motril y Alhama.

El arzobispo Escolano fija en el momento fundacional como sede de la Hermandad la Iglesia Parroquial de Santiago, sede de la Inquisición, hoy conocida como del Servicio Doméstico y parece que se le concede como capilla la de Nuestra Señora de las Necesidades, seguramente la primera que tuvo la Hermandad del Entierro de Nuestro Señor Jesucristo y Nuestra Señora de las Tres Necesidades, ya en esas fechas trasladada a la iglesia de San Gil.

Puede que esos años, antes de poseer imagen propia, dieran culto en la referida capilla a la Dolorosa de esa iglesia, que quedaría allí con el título de Nuestra Señora de las Necesidades al escindirse de la Hermandad del Entierro de Cristo.

En los años siguientes a su fundación, según el Padre La Chica, la Hermandad "había languidecido", de modo que el Prelado le fija en 1671 nueva sede en la iglesia de San Felipe Neri (hoy Perpetuo Socorro), consagrada a la Virgen de los Dolores, que aún no se había comenzado a construir por la Congregación de Padres del Oratorio, establecida en Granada, según Hurtado de Mendoza, ese mismo año por impulso del propio arzobispo.

En las casas adquiridas para el establecimiento de la Congregación de San Felipe Neri se le cedería a los Servitas una capilla provisional instalada "en la sala Vaxa, que avía de ser la Iglesia", dice el cronista de la Corporación, donde se estableció la Orden Tercera de Siervos. La iglesia que hoy conocemos se comenzó a construir quince años después, 1686, abriéndose al culto en 1717 y terminándose su capilla mayor en 1725, según Gómez Moreno.



Foto: Portada lateral con medallón de Ntra. de los Dolores.- Antonio Padial

Desde Agosto de 1671, en la referida capilla provisional, darán culto los Servitas a una nueva imagen de Nuestra Señora de los Dolores, patrona de la Orden Tercera de dichos Siervos. Dicha fecha es cuando se traslada la imagen recientemente labrada a San Felipe Neri.

Será don Antonio Gallego y Burín en su libro "José de Mora" quien relata en su apéndice XV las vicisitudes de la adquisición y depósito en la iglesia de la imagen titular. Lo hace transcribiendo fragmentos del opúsculo "Fundación y Crónica de la Sagrada Congregación de San Phelipe Neri de la ciudad de Granada" del cronista de la Congregación Francisco Hurtado de Mendoza:

"...y buscó a un Caballero amigo, a quien encargó hablase a vn Escultor que tenía conocido por ser de los mejores que en aquel tiempo hubo en Andalucía, para que hiciesse una Imagen de Nuestra Señora... que estando hablando de esta materia con el amigo que hemos dicho, en sitio extraño y no acostumbrado a frecuentarle el tal Escultor, pasó por él y viéndole le llamaron y propusieron el intento del P.D. Dionisio, se ofreció a ello y tomaron día señalado para empeçarla. Que fue de allí a ocho días por serlo de la Purificación de Nuestra Señora...que fue de 1671". Se dijeron misas por los religiosos y por muchas otras personas devotas para implorar el acierto en la ejecución de la imagen. Al llegar el hermano José con otros a casa del escultor (José de Mora), éste hizo que se encomendasen a Dios con los rezos que se acostumbraban, comenzando con el escoplo a labrar la imagen de Nuestra Señora de los Dolores (hoy Soledad del Calvario de José de Mora).

Tanto el Padre Dionisio como otros hermanos acudían frecuentemente a la casa del escultor para ver los avances de la obra y les pareció que, siendo la escultura "... hechura de compasión y ternura, era de Soledad o Angustias de cuyos sagrados cognomentos avía otra en Granada", determinó el Padre Dionisio que el nombre había de ser el de Nuestra Señora de los Dolores, para evitar pleitos con la Cofradía de la Soledad, que por esos años mantenía pleitos por esa razón con otras cofradías con igual advocación. Quizá también estuviera pensando en la Congregación Servita que se instalaba aquel año en la iglesia y cuya titular era la Virgen de los Dolores.

Seis meses tardó José de Mora en realizar la imagen de la Virgen, y el día uno de Agosto de 1671 a la media noche, quizá para imprimirle más recogimiento, y "en secreto", se dispuso su traslado a la capilla de la Congregación de San Felipe Neri, des-



Foto: La Estampa Devota Granadina
V^o R^o de María Santísima de los Dolores...
Calcografía

de la casa del escultor "que era en el Albaicín, barrio distante de la Casa".

Un milagro cuenta el cronista que se produjo en el traslado, pues: "...y passando por una calle en que vivía una Señora llamada Doña Gertrudis de Eslaba, tan cercana a la muerte, que desahuciada de los médicos la velaban aquella noche... al pasar por su puerta silenciosa procesión, viendo una criada desde la ventana la Imagen...dixo a su señora enferma, que passava por la calle una Imagen de la Virgen Santísima, que se encomendase a ella...hizolo y sanó luego...de cuyo suceso hizo un lienzo que fue el primero...prodigio que ha continuado como lo testifican los despojos, votos y ofrendas", que llenaban las paredes

de la iglesia, exvotos colocados por los fieles agradecidos.

Una vez en la iglesia, el arzobispo Escolano fue a visitarla, y admirado de la perfección de la talla otro día volvió para bendecirla en una ceremonia de pontifical celebrada el día 22 de octubre de 1671, a la que concurrieron muchos fieles, en los que ya había prendido la devoción a la Virgen de los Dolores.

El Sr. Gallego y Burín, en la obra citada nos reseña fragmentos de otro manuscrito denominado "Noticias del Templo de María Sma. de los Dolores y Congregación de S. Phe. Neri de Granada", en el que se refiere claramente a la autoría de la imagen, cuando dice: "...quiso el Pe. Dionisio militasse esta Casa vaxo la advocación de María Sma. Mando hacer la imagen al escultor del Rei D. Joseph de Mora, con las advertencias q. No la quería de alegría, sino de penas..." Mientras hacía el escultor la imagen, ésta hizo otro milagro en casa de un tal Zacarías al que le restituyó la voz. Esos casos junto con otros propiciaron que el P. Dionisio decidiera que el nombre de la misma había de ser Dolores.



Foto: La Estampa Devota Granadina
Nuestra Señora de los Dolores...
G. Navarro, 1766



Foto: Iglesia de Santiago, donde se fundó la Hermandad. Antonio Padial

Terminada en 1725 la capilla mayor de la nueva iglesia, ésta fue dedicada a la Virgen de los Dolores y bendecida por el arzobispo don Francisco Perea y Porras el día 9 de junio de aquel año. Allí se colocó, presidiéndola, a la Virgen, donde estuvo, al menos, hasta la invasión napoleónica de 1808.

Originariamente José de Mora realizó la imagen con las manos en actitud orante, que obstaculizaban la contemplación del sublime rostro de la Virgen, por lo que fue reformada por el escultor, disponiéndole los brazos y manos cruzadas sobre el pecho, tal como la podemos contemplar hoy. También podemos hacernos

una idea de la primitiva disposición de la imagen, observando la portada lateral de la iglesia, hoy clausurada sobre cuyo arco hay una cartela labrada con una pequeña copia de la imagen titular antes de cambiarle la postura de los brazos.

La autoría de la imagen se vio oscurecida por el tiempo, de modo que el Conde Maule y Ceán Bermúdez la atribuyeron a Torcuato Ruiz del Peral y posteriormente fue atribuida a Bernardo de Mora. Va a ser don Manuel Gómez Moreno, en su "Guía de Granada" de 1892, quien, conociendo los documentos antes citados, da a conocer como autor, al insigne José de Mora.

La Congregación de los Servitas granadinos, como afirma el profesor Miguel-Luis López-Guadalupe, estaba regida por unas reglas rigurosas, similares a las de las órdenes de las que eran rama seglar, aunque adaptadas a este carácter, que determinaban una vida rica espiritualmente para la congregación. En nuestra ciudad ingresaron en esta Orden Tercera personas de señalado prestigio social y religiosos de profesión.

Los Servitas practicaban las obras de caridad y de asistencia a los enfermos y tributaban a su titular numerosos cultos, destacando el Septenario del mes de septiembre en los días cercanos a la festividad de los Dolores de María, en que culminaba con la función a la que asistía el Ayuntamiento de la ciudad. Hemos constatado que el septenario aún se celebraba en 1927, cuando la imagen ya era titular de nuestra actual Hermandad del Santo Sepulcro. La asiduidad de los cultos se extendía a cada semana del año, rezando la Corona Dolorosa. Otras funciones dedicadas a otras fiestas de la Virgen eran celebradas por los Servitas con gran recogimiento espiritual.

Invadida la ciudad en 1808 por las tropas de Napoleón, la iglesia de San Felipe Neri, sede de los Servitas, es dedicada a cuadra y a depósito de municiones, causando grandes expolios y destrozos en la misma. La imagen de Nuestra Señora de los Dolores y la Orden Tercera de los Servitas pasan a la vecina iglesia parroquial de los Santos Justo y Pastor, trasladada unos años antes (1799), a la iglesia jesuita del Colegio de San Pablo, donde se le va a tributar sus cultos hasta 1812, en que vencido el invasor se reintegra a su iglesia de San Felipe, su sede histórica. Es en 1834, cuando se suprime la Congregación de San Felipe Neri de Padres del Oratorio, y la imagen de la Virgen y los Servitas se trasladan a la iglesia de Santa Ana, en que hoy se encuentra aquélla.

La Congregación del Oratorio es expropiada de su iglesia y convento, así como de las Caserías de la Cerda y de los Dolores, situadas en las afueras de la ciudad.

Ya en 1847 tenemos noticias ciertas de la estancia de la Virgen de los Dolores en la iglesia de Santa Ana. El 13 de septiembre de ese año se anuncia “un jubileo por Nuestra Señora de los Dolores”, reanudándose el tradicional Septenario de ese mes que comenzaba a las cuatro y media de la tarde con la salve, seguida de sermón, rosario y letanías, que va a continuar durante la década siguiente de los años cincuenta del siglo XIX.

El duro golpe que supusieron los acontecimientos de la Guerra de la Independencia, la exclaustración de los frailes, dejando sin sede a la Orden Tercera, y los años de antirreligiosidad que le siguieron, probablemente sumieron en una profunda decadencia a la Congregación Servita.

Hay indicios de que, probablemente, la referida Congregación pudiera no haber seguido a su imagen titular a la iglesia de Santa Ana, pues el diario “La Constancia” en su número de 10 de marzo de 1853 anuncia la celebración de Ejercicios Espirituales por los Siervos de María Santísima en su capilla de la iglesia de los Santos Justo y Pastor. ¿Habrían quedado aquéllos en la referida iglesia, dando culto a otra imagen doliente de la Virgen? ¿La Virgen de Mora, titular de la Congregación de Siervos, al convertirse después de la Desamortización en propiedad del arzobispado, se negara éste a que la corporación le diera culto? Todo ello es algo que aún no estamos en condición de aclarar.

Lo cierto es que los cultos a la imagen tenían ya una solera de más de ciento ochenta años, estando bastante arraigados y siguieron tributándosele por sus devotos que cada año costeaban el tradicional Septenario y Función Religiosa del mes de septiembre. Incluso, con motivo de estos cultos se va a celebrar el sábado y domingo previos al Septenario una animada feria de barrio en la que se vendían frutas y juguetes.

Los Servitas parecen haber subsistido a estos avatares, pues el Boletín Eclesiástico del Arzobispado en su número de 17 de julio de 1875, con motivo de la visita pastoral del Prelado en el Jubileo del Año Santo, visita a los asilados del Hospicio de la ciudad, afirmando dicho Boletín que “asistieron las Hijas de la Caridad y la Hermandad de los Servitas, que se habían asociado a estos pobres humildes”. Quizá la actividad de la, seguramente, depauperada Hermandad se decantaba por dichos actos de





caridad. No nos dice la sede en la que realizaban sus cultos. ¿Tal vez en la capilla del Hospicio? ¿Tal vez siguieran en la iglesia de los Santos Justo y Pastor?

Los cultos a la Virgen de los Dolores por esos años finiseculares continuaban ampliándose a una misa cantada por la mañana, seguida del ejercicio del Septenario por la tarde, al que asistía la orquesta de la Catedral, entonándose el Stabat Mater, y los mejores oradores sagrados de la época, como el Padre Sevillano, don Manuel Arcoya, don Antonio Sánchez Arce y el Padre Jiménez Campaña. La Función se traslada algunos años al Viernes después de los Dolores de la Virgen. Se saben los mayordomos de 1887: don Enrique Gámiz Colón y don José Emilio Villanova, y los de 1889: doña Matilde Pineda y don Marcelo Ucede.

La devoción y cultos siguen incrementándose conforme se terminaba el siglo, de modo que en los años 1888 y 1889, una vez terminada la Setena, se procesionó la imagen. Ese último año (1889) parece ser que los devotos que costeaban los cultos y el párroco de Santa Ana crean una Asociación de Señoras Servitas de la Virgen de los Dolores, solicitando por medio de la prensa que acudieran al párroco, don Blas Ayllón, aquellas personas que quisieran apuntarse a la Asociación.

La referida Asociación de Señoras Servitas va a ser la que siga celebrando los cultos y la que los costea, siendo cambiado el Septenario por una novena que sólo dura unos años, volviéndose al tradicional Septenario. También pudiera haber sufragado la Asociación los gastos de iluminación eléctrica de la iglesia, que se encendió en la función de 1897 provocando gran admiración en los fieles.

La Asociación de Señoras de Nuestra Señora de los Dolores va a dar primacía a los cultos sacramentales, llegando a erigirse, no sabemos si de hecho o de derecho por recuperación de la Hermandad de la Parroquia, en Hermandad Sacramental. Así, al menos, se la denomina como Hermandad Sacramental de Nuestra Señora de los Dolores en el año 1899, que costó los Oficios del Jueves y Viernes Santos y el sermón de la Soledad que pronunció el Padre Agustino Gregorio Gil, cantándose los Dolores de María antes de que saliera de la iglesia la procesión del Santo Entierro.

Es muy probable que la Hermandad de la Orden Tercera Servita no existiera de hecho en esa fecha finisecular, siendo su continuadora esta Asociación de Señoras que sigue tributándole cultos a la imagen de José de Mora.

No sabemos las circunstancias por las que esta Asociación Servita de Señoras o una nueva aparece en 1908 en la iglesia de Santa María Egipciaca en la calle de Recogidas, siendo mayordomas ese año doña Francisca Camacho, señora de Valenzuela, doña Carmen Serrano, señora de Moreno Agrela, y doña María Luisa López Font, de la alta sociedad granadina, que celebran el Septenario antes de Semana Santa, finalizando el Viernes de Dolores, y en el que se ganaban 100 días de indulgencias.

¿Sería esta última Hermandad la misma de la iglesia de Santa Ana, trasladada al beaterio de Santa María Egipciaca por circunstancias que no sabemos, o sería una nueva Hermandad fundada en el referido beaterio? No lo sabemos por ahora, pues en 1927 se constata aún la existencia de la Hermandad que daba culto a la Dolorosa de Mora de la iglesia de Santa Ana, como establecida canónicamente en dicha iglesia, pero ya celebrando los cultos antes de la Semana Santa.

En 1924 se reorganiza en la iglesia de Santa Ana la antigua Hermandad del Santo Entierro, bajo el título de Hermandad del Santo Sepulcro, con el paso único del Santo Sepulcro, sin recuperar ni la antigua advocación de la Virgen (Tres Necesidades), ni su imagen, la actual Virgen de la Esperanza. Sólo en 1928, es cuando incorpora la imagen de Nuestra Señora de los Dolores de José de Mora, titular de los Servitas, pero bajo el título de Nuestra Señora de la Soledad del Calvario. Quizá fuera el párroco de Santa Ana el que autorizara esta incorporación, deseada con afán por la Hermandad del Santo Entierro desde su reorganización. Tal vez la escasa vitalidad de la Hermandad que daba culto a la Virgen o algún tipo de problema con el párroco determinara la incorporación de la imagen a la Hermandad del Santo Sepulcro.

El Viernes Santo de 1928 sale por primera vez en la procesión del Santo Entierro la ancestral imagen de los Servitas bajo la nueva advocación antes referida. Muchos años hemos contemplado en la tarde del Viernes Santo en su humilde paso a esta genial y soberana imagen de Mora en la que todo, como escribe Gallego y Burín, es sereno, noble y distinguido. Tan genial, que sólo unos trazos elementales hacen que la luz complete el resto de forma portentosa. Desde hace bastantes años se le ha hurtado al pueblo de Granada esa catequesis plástica de la devota contemplación en nuestras calles de su Soledad ante el Sepulcro de su Divino Hijo. Rogamos a Él que nos la devuelva para que goce la mayor gente posible de su magistral hechura y les acerque aquellos instantes de su Soledad inconsolable para mitigarla con los miles de miradas ante ella extasiadas.

A lo largo de estas páginas hemos tratado de recuperar el recuerdo de aquella Hermandad de Servitas que dieron culto secular a la portentosa imagen de Nuestra Señora de los Dolores, y que, como tantas obras de nuestros antepasados, las hemos dejado perder ignominiosamente. El conocimiento, la devoción y la cultura pudieran, si hubieran existido en la abundancia necesaria, haber recuperado nuestras antiguas instituciones devotas.

Antonio Padial Bailón

Foto: S. Felipe Neri (Perpetuo Socorro), sede de la Hermandad Servita. Antonio Padial



MACULISTAS E INMACULISTAS.

La cuestión concepcionista. Un debate teológico en la religiosidad popular andaluza del Siglo de Oro.

En el 150 Aniversario de la Proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción.

EL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.



La Inmaculada Concepción es un Dogma de la Iglesia Católica Romana que mantiene que la Virgen María desde el primer instante de su creación, de su concepción, su alma estuvo libre del pecado original que tienen todos los nacidos, en virtud del pecado cometido por la primera Eva. Este dogma no debe confundirse con el de la Virginitad de María, que mantiene que Jesucristo nació de una madre Virgen, y que esta permaneció Virgen antes, durante y después del parto.

Como la base de este dogma no tiene fundamentos evangélicos algunos y su origen está en la divinización progresiva que a lo largo de los siglos obtuvo la figura de la Madre de Jesús, la creencia en él tampoco fue constante.

Es más no fue dogma de fe de obligada creencia en la doctrina católica hasta que el papa Pío IX, concretamente en 1854, hace solamente 150 años, mediante la bula *Ineffabilis Deus*, lo declaró como tal.

Hasta ese momento la creencia en la Inmaculada Concepción de la Virgen suscitó enormes polémicas teológicas entre distintos pensadores, entre papas, y entre órdenes religiosas de diferente cuño. Pero la polémica no quedó en cuestiones para eruditos. En absoluto. La polémica traspasó a todos los creyentes, y en su defensa participó activamente la religiosidad popular.

Andalucía, en la que tan importante ha sido el papel de esa religiosidad popular, será escenario en el contundente Siglo de Oro de esta polémica concepcionista. Como la creencia en la Inmaculada Concepción no era un dogma, es decir, no era de obligado cumplimiento para los creyentes creer o no creer en él, muchos religiosos alentaban a los fieles a tomar postura a favor de una u otra: los maculistas, que no creían en tal cosa; y los inmaculistas, que defendieron su creencia hasta la saciedad.

En Andalucía, al menos la cuestión se decantará finalmente, anticipándose más de doscientos años a la propia Iglesia, a favor de la defensa en su creencia. Digamos, que ganaron los inmaculistas. De cómo debió ser aquel debate tenemos varios ejemplos. En este trabajo analizo dos, que por significativos y conocidos, exponen tal sentimiento. Los ocurridos en Sevilla a partir del año 1613 y los que en Granada sucedieron en el año 1640.

Son un ejemplo de cómo se desarrollaba en el Siglo de Oro la vida cotidiana de los andaluces, en relación a temas relacionados con la religión, la fiesta, la fe, las creencias, y en suma, la religiosidad popular. Este capítulo se inserta en una historia de las mentalidades propia del Barroco en Andalucía y que tanto ha contribuido en la forja de la identidad colectiva posterior de nuestra tierra.

HISTORIA DE UNA POLÉMICA.

Para muchos la creencia en la Inmaculada Concepción de María era una leyenda sin fundamento alguno y sin razón de ser. En el siglo XII se estableció su fiesta el 8 de

diciembre, fecha no casual, pues resulta ser 9 meses antes de la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora (8 de septiembre). San Bernardo de Claraval protestó contra ello.

La Iglesia titubeó en el tema pero en la tercera década del siglo XIII estableció la misa en este día. En este debate va a intervenir Santo Tomás de Aquino defensor de la doctrina *santificatio in utero*, que absolvía pero no libraba a María del pecado original. Esta teoría va a ser defendida en adelante por los dominicos, y como veremos cuatro siglos después en los sucesos de Sevilla, será esta orden la protagonista.

Duns Scoto, en el campo contrario, asume la defensa de la Inmaculada Concepción, que la Virgen había sido preservada del pecado desde el mismo instante de su concepción. Serán los franciscanos los que defenderán esta postura durante mucho tiempo. Por cierto que en el trasfondo de la cuestión, el tema de la Inmaculada Concepción no es más que otra de las polémicas que enfrentó durante siglos a ambas órdenes, a la de predicadores y a la de San Francisco. Más tarde, ya en el siglo XVI, la pujante orden jesuita se aliará del lado inmaculista y junto a los franciscanos, harán frente común contra los dominicos.

El conflicto entre partidarios y detractores persistió durante los siglos XIV y XV, en la cual Roma se mantuvo al margen, hasta que Sixto IV (franciscano), publicó la constitución *Cum praeexcelsa*, en la que se estableció un oficio y una misa de la festividad (1477) y la constitución *Grave nimis* (1483) en la se asumía en la práctica toda la doctrina elaborada hasta entonces. Pero el dogma siguió sin definirse como tal.

Las universidades europeas fueron defensoras de la devoción a la Inmaculada Concepción. La primera en proclamarlo fue la Universidad de Colonia en 1449. Más tarde la Sorbona de París en 1497, la de Maguncia en 1500, y la de Viena en 1501. En España la Universidad de Valencia fue la primera en hacerlo en 1530. Veremos más adelante el caso de Granada. Es curioso observar en este aspecto como la defensa inmaculista va tomando fuerza en todos los sectores de la sociedad. El dato de que los ámbitos académicos, las universidades procedan a su defensa es significativo. Aunque las universidades no eran en absoluto laicas, porque nada en esa sociedad lo era, no deja de llamar la atención en que asumir esta postura debía ser especialmente distintivo.

El Renacimiento no hizo sino aumentar las polémicas, y ahora se buscarán argumentos a favor o en contra. Lutero y los reformadores protestantes se manifestaron totalmente en contra de la definición de la Inmaculada Concepción. Este fue a la postre, el hecho por el cual en el lado católico triunfó la afirmación inmaculista. El Concilio de Trento creará toda una nueva teología, que si bien está basada en la propia tradición católica, sí es cierto que será una teología y una doctrina opuestas a los protestantes.

Pero entre los católicos seguía la discusión. Pío V, dominico, en 1570, se vio obligado a prohibir los altercados en los sermones sobre la cuestión inmaculista.

Los dominicos defenderán por siglos la postura inmaculista, en su afán por defender hasta el último detalle la



Pureza de San Idelfonso



doctrina de Santo Tomás de Aquino, que por otra parte “no estaba muy clara en cuanto a la Concepción Inmaculada de María. Si en algunos pasajes la impugna, en otros duda, y deja la puerta abierta a otras posibles soluciones”.

LA CELEBRACIÓN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN EN ESPAÑA.

Si podemos definir de alguna manera a España, será por su postura inmaculista, y fue aquí donde el tema llegó tener mayor resonancia. No hay que hablar aquí, pero sí citar, el fuerte catolicismo que España manifestará a nivel oficial (la monarquía española) en un momento (siglos XVI y XVII) en los que España es centro de decisiones para todo el mundo. Pero pese a esto, como veremos más adelante en el interior de la propia España también hubo polémicas y disputas sobre el asunto que nos ocupa.

En cuanto a la fiesta, esta se celebraba ya en 1273 en Santiago de Compostela y en Barcelona desde 1281. El concilio de la provincia compostelana celebrado en Sala-

manca en 1310 especificó que se celebrara en toda ella “solemne fiesta de la Concepción de la bienaventurada y gloriosa Virgen, el 8 de diciembre”.

En Andalucía se celebra en Córdoba ya en 1350 y en Sevilla, aunque tal vez existiera desde antes, se instituyó en 1369. En todas las iglesias peninsulares se generalizó el culto a la Inmaculada a lo largo del siglo XV, de tal forma que a comienzos de la Edad Moderna los reinos hispánicos participarán de modo activo en la secular polémica encabezada por los dominicos (maculistas) y los franciscanos (inmaculistas). Los Reyes Católicos defendieron la postura inmaculista con la institución en Sevilla de una función solemne y Octava, y solicitando del papa Juan II privilegios litúrgicos en la celebración.

Pero en el siglo XVI la polémica no había hecho más que esbozarse. El siglo siguiente verá como esta se aviva y como finalmente se decanta del lado inmaculista. Hasta tal punto en España podemos hablar de “triumfo inmaculista”, que la actual patrona de España no es otra que La Inmaculada Concepción.

LA IMPORTANCIA DE GRANADA EN LA DEFENSA INMACULISTA.

Granada va a jugar un importantísimo papel en la decantación final hacia las posturas inmaculistas. ¿Por qué en Granada? Granada y su reino habían sido los últimos en ser sometidos del lado cristiano en la empresa reconquistadora y había entrado en la Modernidad con una población mixta, donde conviven los cristianos y los antiguos musulmanes, supuestamente convertidos, los moriscos, pero que mantienen durante un siglo más sus costumbres y religión, hasta que finalmente son expulsados del reino en los años que siguen a 1570, tras la Guerra de las Alpujarras. Granada era un reino “nuevo”, que necesitaba fundar una historia y adscribirse a un pasado “cristiano” anterior a la dominación musulmana. Granada había sido cristiana antes que musulmana, y los vencedores son cristianos y tienen que justificar ese pasado remoto.

Es justo en este momento cuando aparecen en el Sacromonte varios escritos, supuestamente del siglo I, donde se defendía la Concepción Inmaculada de la Virgen. No entraré ahora en la discusión sobre la veracidad de tales documentos de los que tanto se ha escrito. Evidentemente esos textos tratan de buscar justificaciones históricas a una necesidad coyuntural del momento en que aparecieron.

Los llamados “libros plúmbeos” sacromontanos fueron el empuje definitivo para refrendar el culto inmaculista entre los granadinos, pero su mayor trascendencia iba a ser su proyección al exterior. Don Pedro de Castro, el arzobispo de Granada, se convertirá en apasionado defensor de los descubrimientos de Valparaíso y desde entonces tomará partido de forma activa por la causa inmaculista, y máxime cuando sea trasladado a la sede hispalense en 1610.

El tema sacromontano (granadino) fue pues, la causa de la exacerbada polémica del siglo XVII, que va a traspasar los ámbitos teológicos, por supuesto también los institucionales, para llegar a convertirse en una cuestión de religiosidad popular, insertada, lógicamente, en la mentalidad de la época.

SEVILLA, 1613.

Como hemos visto, Sevilla tenía ya una honda tradición de devoción inmaculista, pero ahora va a ser escenario de una gran “explosión concepcionista”. Así nos dice Antonio Domínguez Ortiz: “He usado la palabra explosión y no creo que sea exagerada, porque la devoción a la Inmaculada Concepción de María, que ya venía gestándose de tiempo atrás, adquirió en el segundo decenio de aquel siglo caracteres de auténtica conmoción popular, incluso con problemas de orden público”.

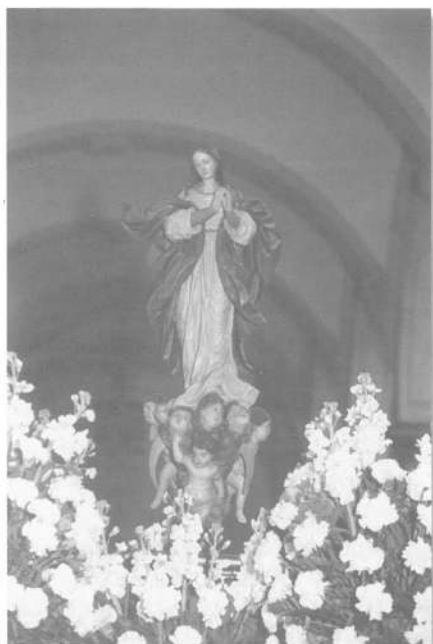
Don Pedro de Castro, ya en la sede hispalense, apoyado en la autoridad de los libros plúmbeos del Sacromonte, aprovechó el momento para desencadenar contra los dominicos lo que Kendrick llama *The Marian war*, la guerra mariana.

En 1613, el 8 de septiembre, en el Convento dominico de Regina Angelorum, el prior predicó tener ciertas dudas sobre la concepción sin mancha de María, la opinión generalizada en su orden. Los predicadores dominicos se negaban a comenzar los sermones con la invocación que ya empezaba a generalizarse, el Ave María Purísima.

En este convento existía desde el siglo XVI una cofradía intitulada del Santo Crucifijo e Inmaculada Concepción de María formada por hermanos del estamento nobiliario y que hacía estación de penitencia a la Catedral la tarde del Jueves Santo. Hemos de imaginar el desconcierto de estos cofrades al oír desde el púlpito de su sede canónica que era cuestionable tal atributo de la Virgen. De sobra es conocida la prepotencia de los nobles en la ciudad, por lo que no es de extrañar que unidos al clamor popular contra esta actitud de los dominicos, iniciaran esta explosión de desagravio que le afectaba a su propia condición jurídico-social y creencias y apoyara con su influyente peso todas las celebraciones que se llevaron a cabo y las



Inmaculada de Santa Ana



instancias llevadas a Roma en pro del Dogma, junto a los eclesiásticos.

Los jesuitas, los franciscanos y otras órdenes, apoyados por la autoridad del arzobispo, impulsaron una frenética reacción popular. Vemos ya, como el asunto es totalmente una cuestión de religiosidad popular más que de discusión teológica. Se organizaron numerosos actos de desagravio como novenas, procesiones, manifestaciones, juramentos de fidelidad. El pueblo tomó en seguida partido a favor de la Inmaculada y en contra de los frailes de Santo Domingo, que se quedaron solos en sus planteamientos, pues las demás órdenes se les opusieron e incluso alentaron al pueblo en su contra. Los sevillanos intervinieron activamente en esta cuestión teológica, pues ellos la sentían como algo propio, muy suyo.

Desde la fecha del referido incidente la ciudad vivió unas jornadas de desbordante fervor mariano. Diariamente se veían salir del convento de San Diego de Alcalá, convento franciscano y foco principal de este movimiento, pro-

cesiones de desagravio, largos cortejos de fieles precedidos por un fraile que portaba un estandarte con la efigie de María (Simpecados). Recorrían las calles de la ciudad cantando alabanzas a María y atrayendo con su fervor a muchas personas que, presenciando el cortejo, se animaban a incorporarse a él. El fraile que los presidía era Fray Juan de Prado quien con Fray Francisco de Santiago, el canónigo Mateo Vázquez de Leca y Bernardo del Toro fueron quienes más influyeron espiritualmente, incluso con su esfuerzo personal en la propagación de este fervor concepcionista.

Se hicieron populares las coplas y versos que se dedicaban en defensa de la Inmaculada. Se organizó un concurso poético con el fin de premiar las mejores. Se dieron a conocer las compuestas por encargo de la Hermandad del Silencio a Miguel Cid, y que se hicieron enormemente populares desde entonces:

Aunque no quiera Molina
ni los frailes de Regina,
ni su padre provincial,
todo el mundo en general
a voces, Reina Escogida,
diga que sois concebida
sin pecado original.

Una vez que había surgido y desarrollado con tal fuerza este movimiento concepcionista se pensó en las altas esferas eclesiásticas de la ciudad junto con los sacerdotes antes nombrados en enviar una delegación del Cabildo Catedral a Roma y pedir asimismo a Felipe III en esta causa, tan afecta a la Corona. El objeto principal era solicitar del Papa una confirmación explícita de la Inmaculada Concepción, que desautorizara a los maculistas (dominicos) e incluso la definición del Dogma. Esta embajada fue presidida por Vázquez de Leca, Bernardo de Toro y Fray Francisco de Santiago, y avalada con un informe del arzobispo Don Pedro de Castro de fecha de 28 de julio de 1615, donde se retrata el apasio-

namiento que reinaba entonces en Sevilla. Achacaba el infome toda la culpa a los dominicos y negaba que hubieran sido maltratados. Lo que el pueblo fiel hace es todo loable: misas, sermones, octavas. "Comenzaron a salir de noche cantando coplas. Prohibiéndose salir de noche. Juntóse gran multitud de gentes cantándolas por las calles con mucha música sin ofensa de nadie. Y han hecho algunas con mucho acompañamiento de la nobleza eclesiástica y secular e innumerable pueblo, tanto que no se cree si no se ve. Con la misma devoción han puesto por la ciudad rótulos que dicen: "María sin pecado original". Casi no hay lugar donde no esté puesto".

Vázquez de Leca, Bernardo del Toro y Miguel Cid eran cofrades de una gran hermandad, pionera en la ciudad de la causa concepcionista: la de Nuestro Padre Jesús Nazareno (el Silencio), que con su hermano mayor Tomás Pérez al frente juró defender el Misterio con voto de sangre, como consta en el acta del cabildo en donde tuvo lugar el acuerdo solemne de fecha 23 de septiembre de 1615, dos años después de que se desencadenara la cuestión.

A su ejemplo todas las demás hermandades y cofradías realizaron este juramento junto con pomposas funciones en honor de Nuestra Señora. Muy curioso y significativo fue el caso de la hermandad de Nuestra Señora de los Ángeles (llamada de los Negritos, pero estar formada exclusivamente por personas de esta raza) en la que dos de sus principales oficiales, el hermano mayor Molina y el alcalde Pedro Moreno (negros) decidieron venderse como esclavos para que la hermandad, pobre de recursos pudiera costear una solemne función a la Inmaculada. El episodio causó una fuerte impresión en Sevilla. Como vemos religiosidad popular llevada a todos sus extremos, en el que incluso participan minorías raciales, abundantes por entonces en Sevilla.

En 1616 la práctica totalidad de las cofradías se suman a la solemne procesión de desagravio que con Regina (sin duda la imagen más significativa por la ya expuesto) al conventar de San Francisco para allí celebrar solemne Triduo en su honor. Junto a ellas, las autoridades en pleno, curso de público.

Fruto de la embajada se- october de 1617 se recibió la Sevilla fueron una auténtica fies- mo, con repique, luminaria, co- La bula, si bien no define el cepción, sí concede plena li- voción. A los maculistas se en público, aunque no las con- una enorme alegría que el papa proclamado con tanto ardor.

Con este Breve como el fenómeno concepcio- gida y la que da sentido a todos apertura de la recta final de cara al ga: "No paró... el fervor y el entu- sas procesiones y fiestas religiosas ello nació un pensamiento subli- tancia para la causa en defen-

La contradicción ya naces aislados. Desde hacía jaban en representar de mane- gada en el pueblo sevilla- el arte de la época. El arte



de las cofradías se suman a la solem- dujo a la imagen de la Concepción de ficativa por la ya expuesto) al conven- brar solemne Triduo en su honor. Junto lógicamente, y un notabilísimo con-

villana destacada en Roma, en bula de Paulo V, y las calles de ta, desbordándose el entusias- rridas de toros y otros festejos. dogma de la Inmaculada Con- bertad para seguir con la de- les prohíbe exponer sus ideas dena. Para el pueblo constituía confirmase lo que ellos habían

cluye lo que se podría denominar nista en su fase inicial, la más ál- los acontecimientos posteriores: la Dogma. Como dice Serrano y Orte- siasmo del pueblo en sólo las ruido- que se efectuaron, sino que de todo me, de gran transcendencia e impor- sa de Nuestra Señora".

sólo la mantendrían algunos te- tiempo, gubias y pinceles traba- ra plástica una devoción tan arrai- no y que tanta influencia tuvo en como expresión de la historia.



Los dominicos de ahora en adelante, fomentarán con mayor calor su tradicional devoción al rosario, otro capítulo de la religiosidad popular andaluza, que no es ámbito del tema de este trabajo.

LA EXPLOSIÓN CONCEPCIONISTA EN ANDALUCÍA.

Ciertamente que los hechos ocurridos en Sevilla en la segunda década del siglo XVII parecieran aislados y circunscritos a las características de la gran urbe andaluza en esos años. Nada más lejos de la realidad.

En 1614 en Córdoba, Fray Cristóbal de Torres, fraile dominico del convento de San Pablo se atrevió a manifestar claramente su opinión contraria a la Limpia Concepción de María, el mismo día 8 de diciembre. Como era de esperar surgió el escándalo, tanto entre los miembros del cabildo eclesiástico como entre el numeroso público asistente. La ciudad se dividió en dos bandos, "de un lado los dominicos, que apoyarán a su compañero de religión Fray Cristóbal de Torres y, de otro, el cabildo catedralicio, que tiene en el canónigo Álvaro Pizaño de Palacios uno de los principales protagonistas del enfrentamiento. En medio se encuentra el titular del Obispado (Fray Diego de Mardones), cuyo papel mediador se ve obstaculizado por su condición de religioso de Santo Domingo".

El obispo dio un edicto en agosto de 1615 prohibiendo los actos en honor de la Inmaculada y las disputas sobre la cuestión concepcionista. La reacción del cabildo eclesiástico fue recusar el edicto y celebrar una fiesta a la Inmaculada Concepción, "previo llamamiento al vecindario, que acude masivamente a demostrar su fervor y, de paso, a rechazar el silencio impuesto por el ordinario de la diócesis". El ayuntamiento también rechazó el documento episcopal. Una Real Provisión de 24 de noviembre de 1615 ordena al prelado la suspensión de las prohibiciones dictadas. Un triunfo más de los inmaculistas apoyados por el entusiasmo popular.

Todos estos acontecimientos hicieron que se favorecieran el incremento del culto en unas poblaciones que no querían quedar al margen de este arrebato religioso contrarreformista. Écija hizo voto y juramento concepcionista en septiembre de 1615, y el 29 de diciembre del mismo año lo hizo Jerez de la Frontera. En Granada y en Sevilla se vivía con exaltación el fervor inmaculista. Pero los grupos contrarios, liderados por los dominicos, también estaban activos, pues creían tener de su lado a la Corte con el apoyo del dominico Fray Luis de Aliaga, confesor del monarca, e incluso, de forma más o menos soterrada con la del mismo Nuncio, Antonio Caetani, lo que dio lugar a momentos de evidente tensión.

En 1616 se organizó una fiesta inmaculista en Málaga y otra en Priego de Córdoba. El 2 de septiembre de 1618 tiene lugar el juramento de los capitulares de la ciudad de Granada Declesiásticos y civiles-, celebrado a petición del prelado, Don Felipe de Tassis y Acuña, seguido con la típica mezcla de lo sacro y lo profano, de una procesión multitudinaria, una corrida de toros y un juego de cañas. Henríquez de Jorquera nos narra: "Hicieron voto con juramento en manos del señor arzobispo los dos cabildos de defender la Concepción de la Virgen y morir por ella".

El 25 de noviembre del mismo año le correspondió el turno a la Universidad de Granada, que hizo juramento en la Iglesia de San Justo. "Juraron los doctores, maestros y licenciados defender la pía devoción de la Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora. Fue este acto muy célebre y de grande festividad".

El profesor Szmolka Clares nos indica una confusión de fechas cometida por el cronista Henríquez de Jorquera a la hora de relatar los hechos, aclarándonos Szmolka que el voto de la Universidad de Granada fue el primero de los celebrados en esta ciudad y el único del año 1618. Mientras que el voto de los Cabildos civil y eclesiástico debió celebrarse en fecha posterior, tal vez ya al siguiente año, en 1619. Finalmente el 20 de noviembre de 1621, el municipio de Granada estimulaba la construcción cerca de la puerta de Elvira (Plaza del Triunfo) de un monumento al Triunfo de la Virgen, terminado en 1631, con una bella escultura de Alonso de Mena. Fue el primer monumento de este tipo erigido en España.

Nos queda también citar a Guadix. Allí Fray Plácido de Tosantos ocupaba la sede episcopal, pero antes participó en Roma en las controversias inmaculistas. Su sucesor en la sede de San Torcuato, Fray Juan de Arauz (1625-35), formuló solemnemente el voto de defensa de la Inmaculada. El voto inmaculista se hizo imprescindible para ingresar en cualquier institución andaluza del momento. Málaga lo hará en 1654.

GRANADA, 1640.

Pareciera que aquí nada decenio del siglo XVII la cuestión totalmente zanjada. Nada más lecas y discusiones continuaron por carla en las continuas negativas mática (ya sabemos que no la devoción a la Inmaculada se mientos y sus detractores se has, retraídos ante el avance conno han dejado de ganar adeptos y ahora encarnada por Felipe IV, ha do y sin el menor resquicio de duda, terno, en su defensa. Pero Roma no continuaron las polémicas.

Así se entiende que veintidos años con anterioridad, en 1640, inmaculista, esta vez con la ciu-nista.


Todo empezó en la noche del Jueves al Viernes Santo de 1640. Así nos narra Henríquez cho mes de abril deste dicho año



rrados, tras los hechos del segun-tión inmaculista había quedado jos de la realidad. Las polémic-años, y su causa hay que bus-papales a la declaración dog-será Dogma hasta 1854). Pero ha impuesto tras esos aconteci-llan en posiciones un tanto ocul-seguido por los inmaculistas que en los que la misma Monarquía, pasado de ser, con empuje decidi-el más firme bastión, interno y exterminaba de dar el paso. Por eso

te años después de los hechos nava a saltar de nuevo la chispadad de Granada como protago-

che del Jueves al Viernes Santo de Jorquera: "En seis días del di-de 1640, viernes santo por la ma-



ñana, amaneció en las esquinas de la pared de las casas del cabildo desta ciudad de Granada, un libelo infamatorio en contra de nuestra Santa fe católica y en contra de la pureza y virginidad de nuestra Señora, el qual le hallaron fijado en la dicha pared y los que le hallaron le llevaron al Tribunal del Santo Oficio. Estaba escrito con una pluma de caña; causó este libelo grande escándalo en los vecinos desta ciudad”. El libelo defendía también a la religión judía como la única verdadera. Es curioso comentar que Henríquez de Jorquera habla de una ofensa contra la “pureza” (Concepción Inmaculada) y contra la “virginidad” de María, o sea atacaba las dos creencias más fuertemente arraigadas en la devoción popular a la Virgen, como, también, difícilmente distinguibles entre ellas para los no letrados, e incluso para los que no tuvieron alguna formación mayor.

La aparición del sacrilego escrito hirió profundamente los sentimientos de la población, hasta el punto de tenerse que tomar medidas con el fin de evitar desbordamientos indeseados de la indignación producida, en particular cuando creció el rumor de que entre los sectores judeoconversos portugueses se encontraban los responsables de las infamantes palabras.

El martes de Pascua los terciarios franciscanos y la parroquia de Santa Escolástica organizaron sendas y tumultuarias procesiones al Triunfo, a las que siguieron las de la Soledad, Colegio Eclesiástico, Hermandad de Pasión y otras.

El 11 de abril, Miércoles de Pascua, salió la cofradía de la Soledad de la Madre de Dios (pareciera que seguía siendo Semana Santa) previa licencia del ordinario. Se cerró la Alcaicería como si fuese festivo y a las cuatro se puso en marcha el cortejo, en el que figuraron más de mil quinientos hermanos. Hizo primero estación en la Catedral para seguir posteriormente a la Iglesia de Santiago, ante cuya puerta el Tribunal del Santo Oficio levantó un altar presidido por la imagen de Nuestra Señora de la Paz. Después, por la calle Elvira, siguió la procesión hasta el Convento de la Merced y el Triunfo, donde se celebró la estación principal para regresar a su templo bien avanzada la noche tras haber hecho otras estaciones en los Capuchinos, San Juan de Dios, San Jerónimo y San Pablo. El mismo día salió desde la Catedral Nuestra Señora de Guía en procesión organizada por el Colegio Eclesiástico, siguiendo el mismo itinerario. La concurrencia debió ser muy elevada. Henríquez de Jorquera dice que esta se contaron “más de cinco mil hachas, y unas mil quinientas velas de cofradías y particulares”. Hasta tal punto que “fue una confusión el poner en orden tanta cofradía y hermandad y darle a cada uno su lugar”.

El jueves 12 de abril salió de igual forma la cofradía de la Sagrada Pasión de Cristo. Llevó las imágenes del Ángel Custodio y de Nuestra Señora de los Desamparados. También salió el mismo día la Virgen de los Remedios de la Parroquia del Sagrario, siguiendo el mismo itinerario.

El viernes 13 de abril iba a salir la de la Oración en el Huerto en la misma forma pero el provisor para tranquilizar a la gente y evitar gastos y la paralización de la ciudad prohibió las procesiones en días laborables aconsejando que sólo se hiciesen funciones en el interior de los templos y procesiones por sus inmediaciones. No obstante, fueron cerca de cincuenta las manifestaciones que se hicieron entre los meses de abril y noviembre, en las que no faltaron ninguna parroquia, convento, gremio, cofradía, institución o grupo social, coexistiendo con la celebración propiamente religiosa *Ɖ*función y procesión- otras iniciativas como concursos literarios, mascaradas, corridas de toros y fuegos artificiales.

El día 15 (como era festivo) salió en forma de doctrina, una procesión del Colegio de San Pablo de la Compañía de Jesús, participando los niños de las escuelas, la congregación de la Anunciata de los estudiantes mayores, la congregación del Salvador, la del Espíritu Santo y la de la Santísima Trinidad.

Y así continuaron celebrándose todo tipo de actos, como el 6 de mayo, que salió la Cofradía de Jesús Nazareno y Santa Elena en unión de la comunidad carmelita; o el 29 de mayo, día en que salió la Hermandad de las Angustias, procesión deslucida por una tormenta.

Estos acontecimientos inspiraron las plumas de Álvaro Cubillo de Aragón para el auto sacramental *El hereje* y de Luis de Paracuellos Cabeza de Vaca para el llamado *Triunfales celebraciones*. Los autos marianos fueron frecuentes esos días, convocados por el municipio. Gran éxito tuvo la representación del auto mariano de Calderón de la Barca *La hidalga del valle*, escrito pocos años antes. En todos estos actos, civiles y religiosos, vemos manifestarse en todo su esplendor todo el entramado barroco de la piedad y de la religiosidad populares. En Granada 1640 es sin duda "el año barroco" por excelencia. Nada hace pensar, leídos estos hechos, que España se encontraba inmersa en el peor momento de toda la Edad Moderna.



Foto: Modesto Velasco

El 7 de julio se descubrió finalmente al culpable del libelo, un ermitaño que vivía precisamente en el Triunfo. La intención del Santo Oficio era llevarlo a la hoguera, pero en su defensa argumentó que lo había hecho para fomentar aún más la devoción a la Inmaculada. En fin, todo culminó con el auto de fe del 16 de diciembre celebrado en la Iglesia de Santa Cruz, en el que se condenó al culpable a diez años de galeras.

Desde este momento los actos de desagravio dieron paso a los de acción de gracias. Entre los más importantes, pues fueron muchos los que se celebraron hasta final de año, destacó el *Te Deum* que de inmediato tuvo lugar en la Catedral con asistencia de los dos cabildos y demás autoridades y el que, algo más tarde, celebró el convento de Gracia con asistencia del Real Acuerdo, Santo Oficio y Ayuntamiento, seguido de procesión, fuegos artificiales, mascarada y corrida de toros.

El tema de la Inmaculada seguirá vivo en los sentimientos de los granadinos. Alonso Cano lo plasmará magistralmente en su pequeña y bella Imagen que se guarda en la Sacristía de la Catedral. No será la única referencia artística del Barroco a esta iconografía.

LA POLÉMICA CONTINÚA.

Pues a pesar de todo, las controversias entre maculistas e inmaculistas continuarán en España bastantes años más. Felipe IV apoyaba la causa inmaculista e instó al papado en reiteradas ocasiones para su declaración dogmática. Pero los sucesivos papas entre 1623 y 1655, Urbano VIII e Inocencio X, eran contrarios a las tesis inmaculistas, y si bien permitían la fiesta de la Concepción de la Virgen María, no dejaban usar el epíteto *inmaculada*. Conocido esto hacia finales de 1646, fue airada la protesta de Sevilla, y la actitud de los maculistas regresó con ímpetu y volvieron a proliferar los escritos defendiendo las dos postu-



ras enfrentadas, y con ellos las algaradas y los alborotos populares, enconando de nuevo la contienda, a la vez que se asistía, otra vez, a una etapa de renovado fervor concepcionista.

El nuevo papa Alejandro VII en 1655 autorizó que se pudiera usar la expresión Concepción Inmaculada. Felipe IV envió una nueva embajada a Roma para resolver el tema definitivamente, al frente de la cual estaba el franciscano Fray Francisco Guerra, obispo de Cádiz y electo de Plasencia, pero al fallecer se encargó a Don Luis Crespi de Borja, obispo de Orihuela. Logró un resultado muy satisfactorio al publicar el papa la bula *Sollicitudo omnium ecclesiarum* (8 de diciembre de 1661), en el cual se expresa que María fue preservada del pecado original desde el primer instante de su concepción y que tal misterio era objeto aceptado por la Iglesia de creencia y culto. Pero la declaración dogmática siguió sin conseguirse.

Lo interesante es que desde ese momento la contradicción sólo la mantuvieron algunos tenaces y aislados maculistas, que veían como sus argumentos no eran objeto del menor interés para la inmensa mayoría de los fieles. En 1663, el dominico Fray Juan de Ribas en un sermón predicado en el convento de San Pablo de Córdoba, ajusta la doctrina de Santo Tomás al documento expedido por Alejandro VII. Vemos por tanto como los maculistas se resignan finalmente. Una Real Cédula de Felipe IV de fecha de 23 de abril de 1663 lo dejaba bien claro: prohibía incluso a los dominicos hablar en contra de la Inmaculada Concepción de la Virgen.

La devoción inmaculista encontró una gran respuesta masiva por parte de todos los estamentos sociales, lo que favoreció la religiosidad popular. Esta unión de aspectos populares e institucionales se percibe en toda la rica diversidad de acontecimientos que se suceden de forma continuada a lo largo y ancho del territorio andaluz, especialmente en el urbano, con la numerosa participación de los súbditos de aquella monarquía sacralizada, pero a la vez en los diferentes protagonistas que los hicieron posibles: cofradías, órdenes religiosas, clero secular, encabezado por la jerarquía e instituciones civiles.

Los ánimos se apaciguaron tras la bula de Alejandro VII, no el empeño de la monarquía, ya en la figura de Carlos II, de conseguir el tan ansiado dogma. Inocencio XII en 1696 publica el breve *In excelsa*, en el que se equipara la festividad de la Inmaculada Concepción con las otras dos festividades más solemnes de la Virgen: Natividad y Asunción. Curiosamente su antecesor Inocencio XI en 1682 había condenado la falsedad de los libros plúmbeos del Sacromonte granadino, cuyo papel detonante en la polémica inmaculista había sido tan importante cuando los usó así el arzobispo Don Pedro de Castro y Quiñones.

CONCLUSIÓN.

Son múltiples los factores que actuaron al unísono en Andalucía en la polémica maculista e inmaculista:

- La acendrada devoción mariana, ampliamente difundida desde la conquista.
- La actividad propagandística desarrollada desde sectores diversos del estamento clerical.
- El apoyo recibido por parte de la jerarquía eclesiástica y las autoridades civiles.
- El momento contrarreformista que se vive esos años.
- Una monarquía buscando la unidad de pensamiento de sus súbditos, en la base de la consolidación del Estado absolutista. Se identificó ser un buen español con la defensa de la concepción sin mancha de María.
- Hay quien ha opinado incluso (Álvaro de Palacios) que el tema se justifica por la vigente defensa en aquellos tiempos de la limpieza de sangre.
- Añado la lucha de poder entre órdenes religiosas: dominicos de la parte maculista; y franciscanos y jesuitas de la parte inmaculista. Destacar la notable influencia de una orden nueva surgida en la Contrarreforma, española, que consigue mucho poder: los jesuitas.

He querido poner los dos casos más conocidos y efervescentes de aquella polémica como ejemplo. Como conclusión quiero establecer las semejanzas y las diferencias, que a mi modo de ver, pueden observarse en ambas situaciones, la sevillana de los años 1613 y siguientes y la granadina de 1640.

Ambas tienen en común:

- Se trata de la misma polémica, la que enfrenta tesis maculistas con tesis inmaculistas. Retractores y defensores de una cuestión teológica pero en la que intervienen todas las capas de la sociedad. No olvidemos la inserción del tema en la mentalidad barroca del momento.
- Defensa inmaculista exacerbada de todas las instituciones, religiosas (hermandades y cofradías, clero secular, clero regular $\text{\textcircled{X}}$ excepto dominicos lógicamente-, jerarquía eclesiástica) y civiles (cabildos municipales, universidades, caballeros veinticuatro...).
- Manifestaciones populares de todo tipo, religiosas (misas, procesiones, desagrazios...) y civiles (mascaradas, representaciones teatrales de autos marianos, corridas de toros...). Observamos pues, una sociedad, deseosa de "estar siempre de fiesta".
- Intervención de la monarquía, siempre a favor de la postura inmaculista, e instando a Roma decretos y bulas a favor de permitir su culto. Pese a todo, podemos hablar de "fracaso" de la poderosa monarquía española, pues la declaración dogmática no llegará hasta dos siglos después.

Pero entre los hechos de Sevilla de 1613 y los de Granada de 1640 pueden verse también algunas diferencias:

- El origen de la polémica, es más "culto" en Sevilla: todo comienza con la predicación de un dominico en un sermón, manifestándose en desacuerdo con la Inmaculada. En Granada en cambio pueden verse matices más "populares": todo se origina con un libelo anónimo colocado en el cabildo, y su autor no era clérigo e incluso parece que logró lo que supuestamente perseguía el eremita, fomentar la devoción a la Inmaculada.
- La polémica de Sevilla del segundo decenio, que como vimos, se extendió a toda Andalucía, consigue una declaración Inmaculista de todas las instituciones en las ciudades. La postura inmaculista será defendida en adelante "oficialmente". En Granada en 1640 eso ya estaba conseguido dos decenios antes, por lo tanto se trata de una muestra de esa defensa "oficial" de todos contra la manifestación de un hereje, no de un clérigo.
- En Sevilla se conocía al culpable que dio origen a todo el alboroto. En Granada, había que buscarlo, y por eso intervino el Santo Oficio, en defensa de lo que las instituciones ya habían refrendado años antes.

BIBLIOGRAFÍA.

CORTÉS PEÑA, ANTONIO LUIS y VINCENT, BERNARD, *Historia de Granada III. La época moderna*, Granada, 1986.

CORTÉS PEÑA, ANTONIO LUIS, *Religión y Política durante el Antiguo Régimen*, Biblioteca de Bolsillo, Universidad de Granada, Granada, 2001.

DOMÍNGUEZ ORTIZ, ANTONIO, *Historia de Sevilla, La Sevilla del siglo XVII*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1984.



HENRÍQUEZ DE JORQUERA, FRANCISCO, *Anales de Granada*, Edición de Antonio Marín Ocete, Universidad de Granada, Granada, 1987.

LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, MIGUEL LUIS, *Iglesia, Religiosidad y Mentalidades en Historia del Reino de Granada, Vol. 3, Del siglo de la Crisis al fin del Antiguo Régimen (1630-1633)*, de Francisco Andújar Castillo (ed.), Universidad de Granada y El Legado Andaluzí, Granada, 2000.

ROMERO MENSAQUE, CARLOS J., *La Semana Santa en la Sevilla del Barroco*, en *Semana Santa en Sevilla, Sangre, Luz y Sentir Popular*, Gemisa Ediciones, Sevilla, 1986.

SERRANO Y ORTEGA, MANUEL, *Glorias religiosas de Sevilla. Noticia histórica de la devoción y culto que la MN y ML ciudad de Sevilla ha profesado a la Inmaculada Concepción*, Sevilla, 1893.

SZMOLKA CLARES, JOSÉ, *La Semana Santa Barroca (siglo XVII) en Semana Santa en Granada Vol. 1*, Gemisa Ediciones, Sevilla, 1990.

SZMOLKA CLARES, JOSÉ, *Universidad y Religiosidad Popular. La Universidad de Granada pionera del Voto Inmaculista*, Revista Gólgota, Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada, Granada, 1996.

Jacinto Morente Moreno



Foto: Fernando Daniel Fernández

LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE LOS DOLORES EN MARACENA



a secular advocación y devoción a la Virgen de los Dolores en el pueblo de Maracena parece que empieza, según los datos del archivo parroquial, en el año 1817. Antes de dicho año no tenemos noticias fidedignas y contrastables de ninguna imagen que moviera a tal devoción. La imagen actual de Nuestra Señora parece que llega a Maracena en el citado año de 1817. En el archivo-inventario de dicho año sólo se menciona una imagen de la Virgen de los Dolores. No tenemos más noticias, ni sabemos de dónde procede ni quién es el autor. Sólo se sabe que fue comprada por la Hermandad del Santísimo. Es una imagen de vestir, de las de candelero, fechada aproximadamente en el siglo XVIII, de la escuela granadina; parece ser, según los estudiosos que la han observado, del círculo de los Mora. Aparece de pie con las manos unidas y entrelazadas, tan características de las imágenes dolorosas de la escuela granadina.

Según estos datos suponemos que se compraría dicha imagen a algún convento de la ciudad y se depositaría en la parroquia, la cual carecía de imagen de vestir de tan arraigada devoción. Se ha debatido también si esta imagen procedería de algún convento después de la exclaustación, pero cabe deducir que no, puesto que el año en que llega (1817) es anterior a la desamortización. Puede ser que se comprara a algún convento después de la invasión napoleónica, que ya ocurrió para estas fechas.



A partir de entonces empieza a gestarse en el pueblo la devoción a la Santísima Virgen de los Dolores, que en su aspecto primitivo dista mucho del que hoy ofrece en la actualidad. Esta imagen fue situada en un altar lateral, en la cabecera de la nave lateral derecha. La devoción se va a unir a la ya existente al Santísimo Sacramento (procedente de 1700) y a la del patrón: el glorioso patriarca san Joaquín. Su hermandad se ocupará, pues, de estas tres devociones, denominándose entonces hermandad del Santísimo Sacramento, san Joaquín y Nuestra Señora de los Dolores. Así pues, Maracena es modelo de devoción porque honra al Padre en el Hijo sacramentado, a su Madre Santísima y al glorioso padre de ésta.

Con el correr del tiempo la devoción a la Santísima Virgen de los Dolores va creciendo en el pueblo, de tal manera, que desplaza a la devoción más importante de la Pasión que tenía Maracena

que era la de Jesús Nazareno. Dicho Nazareno, de la escuela granadina del XVII, tenía su propio camarín a la derecha del altar mayor. El pueblo, aunque no oficialmente pero sí de hecho, va a implorar a la Santísima Virgen como Madre y protectora, y por ende, como patrona de sus vidas: es así como empieza el patronazgo de la Virgen sobre Maracena. Dicho patronazgo parece que comienza a partir del año 1939, después de la guerra civil. Ante tanta devoción se decide cambiar la ubicación de la imagen: a la Virgen se le colocará en el camarín que ocupa el Nazareno, y que hoy en día sigue ocupando, y el Nazareno se ubicará en el altar que tenía la Virgen.

La festividad de la Santísima Virgen se celebraba con un solemne septenario en torno a la fiesta antigua de los Dolores de María el "Viernes de Dolores" y su procesión correspondiente el Viernes Santo. Así aparece hasta la última redacción de estatutos del año 1945.



En años posteriores va decayendo la Hermandad hasta casi su total desaparición en los años setenta. En el año 1996 un grupo de feligreses desea retomar la decisión de crear una hermandad que dé el culto debido al Santísimo Sacramento, a san Joaquín y a Nuestra Señora de los Dolores, tras lo cual se nombra junta gestora que redacta nuevos estatutos para presentarlos a su aprobación por la autoridad eclesiástica, que decide no crear una hermandad nueva sino dar continuidad a la ya existente de 1945, ya que no se ha extinguido: El Arzobispado aprueba los estatutos con fecha de 14 de septiembre de 1998.

A partir de entonces empieza una etapa fructífera de devoción renovada a nuestra excelsa patrona la Santísima Virgen de los Dolores. Se sigue celebrando su septenario en los siete días anteriores al Viernes de Dolores y

la procesión ha cambiado a dicho Viernes ya que se presenta como procesión de gloria al ser patrona del pueblo.

El ajuar de la Virgen queda compuesto a través de la devoción de años por un manto de terciopelo negro con bordados, muy parecidos a los que presenta la túnica morada de Jesús del Rescate de Granada: este manto es el primitivo que tenía la Virgen y que hoy se utiliza para camarín. Un manto de terciopelo negro bordado en oro, posiblemente por las monjas dominicas que bordaron el manto de la Virgen de las Angustias, debido a su parecido en hojas, flores y motivos vegetales: este manto se utiliza para el septenario, la procesión y todo el tiempo de Pascua. Una corona en plata de ley del año 1900 y una también de plata de ley sobredorada de Rafael Moreno, junto con una medialuna de plata de ley sobredorada también del mencionado orfebre. A esto hay que añadirle una corona de espinas en plata de ley para las manos, dos rosarios y diversas joyas donadas a través del tiempo por la constante devoción de los hijos del pueblo.

Desde estas líneas invitamos a aquéllos que deseen y puedan a asistir a tan solemne septenario en su fecha oportuna y poder contemplar la hermosura sin igual del bendito rostro de la Santísima Virgen en su advocación de " los Dolores", gozo y orgullo de Maracena.

Antonio Sánchez Tallón



75 AÑOS DE FAVORES

**Miguel L. López-Guadalupe Muñoz,
Antonio Padial Bailón, Juan C. Pérez
Gamarra, Emilio Caro Rodríguez y
Manuel Peregrina Palomares.**



fortunadamente, vivimos unos años a finales del siglo XX y principios del XXI, de un creciente interés por las publicaciones por parte de las cofradías granadinas y de los cofrades en general, jamás apreciado en los ya casi noventa años de existencia de nuestra Semana Santa moderna.

Revistas y libros sobre las cofradías han ido proliferando estos últimos años, aunque aún esta alentadora proliferación no es suficiente, especialmente, por la dificultad y escasez de fuentes y de investigadores sobre las mismas.

En el conjunto de las capitales y grandes pueblos andaluces, Granada se ha incorporado tarde a esta necesaria tarea de desentrañar el pasado de sus corporaciones penitenciales actuales y desaparecidas, que poco a poco y con las dificultades expresadas se nos va revelando.

La celebración de una efeméride está siendo motivo en estos últimos años para que algunas de nuestras cofradías se preocupen de recopilar en un texto su pasado histórico. Uno de estos hechos nos trae a este comentario: el libro presentado el pasado 13 de diciembre que con el título "**75 AÑOS DE FAVORES**", recoge los antecedentes y la historia de esta Hermandad.

La citada publicación es producto de la colaboración de algunos de estos investigadores a los que antes se ha hecho referencia: **don Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, don Antonio Padial Bailón y don Juan Carlos Pérez Gamarra**. Todo ello se completa con un interesante estudio histórico-artístico debido a **don Emilio Caro Rodríguez y a don Manuel Peregrina Palomares**, sobre las sagradas imágenes que son Titulares de la Hermandad.

La obra consta de cinco partes o capítulos. El primero de ellos, desarrollado por don Antonio Padial, trata de los orígenes del Realejo, emblemático barrio granadino donde se funda y reside la Hermandad y de su iglesia sede, San Cecilio, con una referencia a las hermandades que en él radican o han radicado a lo largo del tiempo.

La segunda parte, realizada por don Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, versa sobre, la ancestral devoción al Cristo de los Favores, raíz de la actual Hermandad, así como de la tradición sacramental de la parroquia y devoción a la Virgen de la Paz, que recogió a partir de 1955 la Hermandad de los Favores.

La tercera parte, realizada también por don Antonio Padial Bailón, comienza por un estudio de los antecedentes inmediatos a la Hermandad en el acto de la Adoración a las Cinco Llagas que desde 1924 se desarrolla en el Campo del Príncipe a las tres de la tarde del Viernes Santo y de la concreta historia de la Hermandad Penitencial desde su fundación en 1928 hasta 1980, con un estudio de la primitiva imagen a la que dio culto, tanto la antigua Hermandad que se fundó en 1680, como la de penitencia, de la que fue titular hasta 1944, año en el que Nicolás Prados López realiza el segundo Crucificado al que dio culto la Hermandad.

Libros

El trabajo de don Antonio Padial finaliza en 1980, en que retoma la historia de la corporación nazarena, el cofrade y miembro de la Junta Directiva de la Hermandad don Juan Carlos Pérez Gamarra. Años, estos últimos, en los que la Cofradía ha pasado por difíciles experiencias que han finalizado en la recuperación de un esplendor nunca vivido por la Hermandad – o sólo comparable a experimentado en los años cuarenta – que nos la sitúa en un lugar destacadísimo de nuestra Semana Santa.

Por último, se intercala en la obra el estudio de la iconografía de don Emilio Caro Rodríguez y don Manuel Peregrina Palomares, sobre las imágenes titulares anteriores y actuales de la Hermandad, con la referencia a las atribuciones de autoría realizadas a lo largo de los años e interesantes propuestas acerca de la autoría del actual Crucificado al que da culto la Hermandad.

La publicación viene amenizada por una prolífica documentación gráfica, basada en grabados y fotografías antiguas, gran parte de ellas desconocidas, y de un enorme interés. Así como de dieciocho fotografías en color y a toda página, realizadas en las salidas procesionales de los últimos años.

Una obra interesante de leer por su, en la mayor parte, desconocido contenido y por su ameno relato, que debe formar parte de nuestras bibliotecas cofrades y de temas granadinos, que recupera, recopila y trasmite el pasado y presente de esta señera Hermandad, que es parte de la historia de nuestra ciudad. El libro se puede adquirir por un precio módico en la propia Casa de la Hermandad en el Campo del Príncipe.

La Redacción

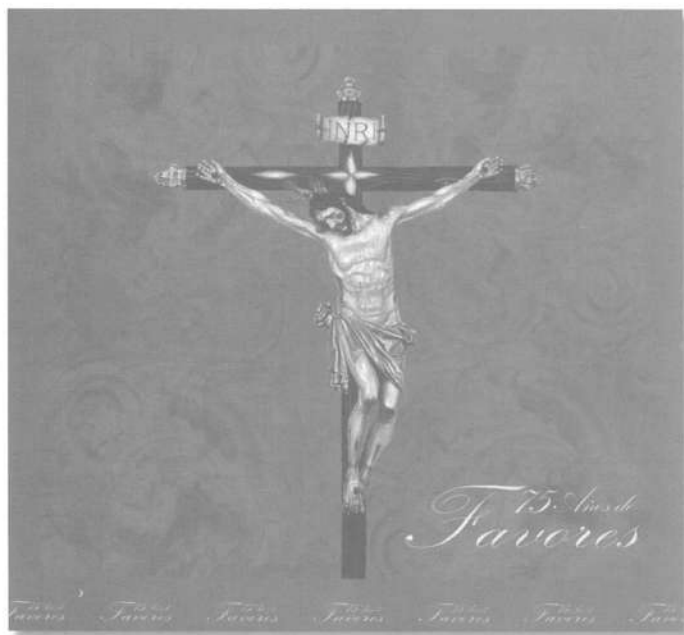


Foto: Portada del libro 75 Años de Favores

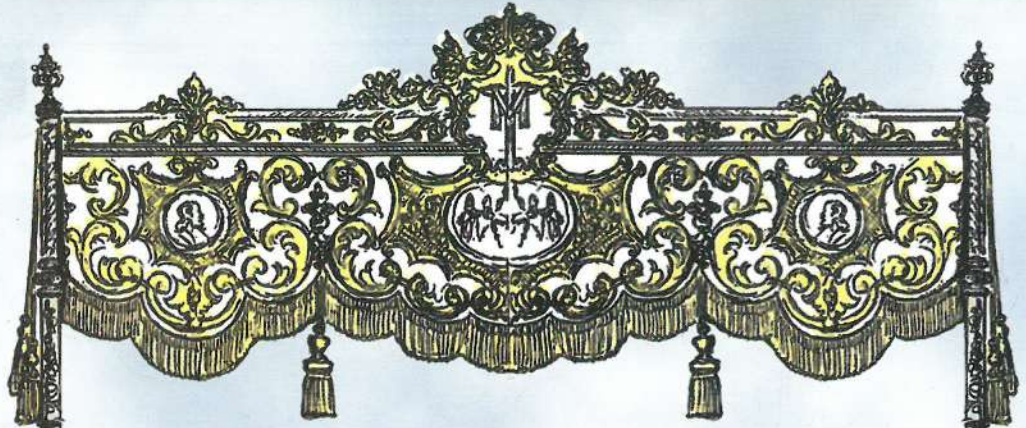


Cofradías y Arte Cofrade

O. Domínguez



Foto: Eusebio Rodrigo Fernández



Reina de la Paz



Virgen poderosa



Templo de Espíritu Santo

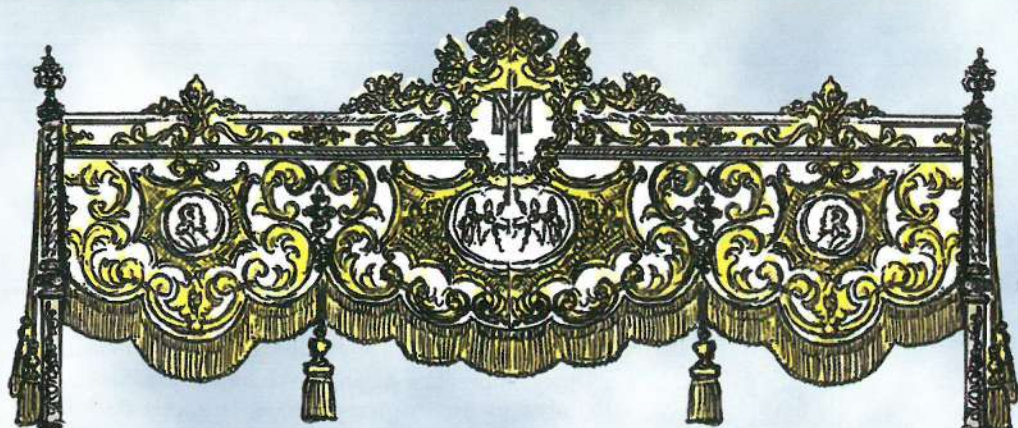


Madre castísima



Virgen digna de veneración





Domingo de Ramos

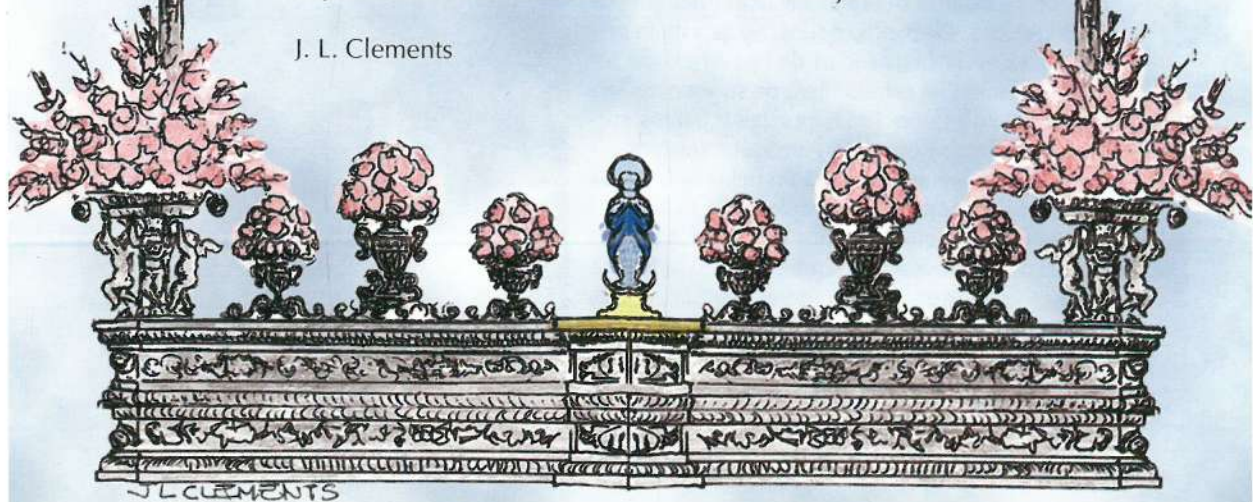
Las palmas ya son sagradas cuando en la Catedral se bendicen. Los olivos bendecidos van pregonando en Granada que nos va a llegar Jesús entrando en Jerusalén, a lomos de un borriquillo, o sentenciado por Pilatos, a punto de tomar la cruz al hombro que nos redime del pecado, o cautivo en un huerto donde solo lo dejaron, y finalmente ya Cristo consagrando Pan y Vino.

Y vendrá luego su Madre, rostro de Maravillas pleno, Reina de la Victoria y Virgen de la Paz eterna, consuelo del afligido, orgullo de San Andrés, Dulce Nombre en San Emilio y Encarnación inconsolable viendo morir a su Hijo.

Dolorosas granadinas, sentimiento recogido de todo un pueblo cofrade que siente orgullo de haber nacido en una ciudad que sabe aliviar a Madre e Hijo sufrimientos y pesares tan hondamente sentidos que por hacerlos menores quiere hacerlos compartidos.

Ha llegado el momento, el tantas veces querido de verlos venir de nuevo entre cirios encendidos, de devolverle a Granada la imagen que en nuestras retinas está y que no se había ido de un Jesús que siempre es mensaje de Amor Divino y de una Virgen Dolorosa que es sendero recorrido bajo un cielo azul intenso donde se les da cobijo.

J. L. Clements



Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz



Foto: Luis Fernando Quesada

En la historia reciente de la hermandad con la que cada año se abren las puertas de la Semana Santa de Granada hay un hecho que va a marcar, para siempre, una página de su trayectoria. Se trata del abandono de su templo-sede, la Iglesia de San Andrés (en la popular calle de Elvira), por motivo de las obras de restauración que deben acometerse en dicho templo para su recuperación. La situación en la que se encontraba la iglesia de la calle Elvira era ciertamente preocupante, haciéndose urgente llevar a cabo en el templo obras para su acondicionamiento y recuperación. Así, la iglesia fue cerrada al culto, teniendo que buscar la cofradía otro templo para sus cultos y actividades durante el tiempo que se prolongaran las obras de restauración (algo que parece eternizarse).

Desde el año 2000, la popular hermandad de "la Burriquilla" ha tenido que buscar en el templo del "Servicio Doméstico" (Iglesia de Santiago) la sede para sus cultos. De todos modos, por las escasas dimensiones de la puerta de este templo, situado cerca de su sede de San Andrés, para la salida y entrada de su estación de penitencia, tuvo que buscarse otro lugar. La iglesia redentorista del Perpetuo Socorro viene presentándose así, desde el Domingo de Ramos del año 200, como marco para ver salir la primera cruz de guía de nuestra Semana Santa.

Con la salida de "la Burriquilla" desde el Perpetuo Socorro, la Semana Santa de Granada ha ganado nuevas instantáneas, como ver salir los pasos por la bella portada del templo, el paso de la hermandad por la calle San Juan de Dios ante la basílica del copatrón de la ciudad, o el cruzar la popular y característica Puerta de Elvira en el sentido contrario a como la cofradía lo ha hecho a lo largo de su historia mientras ha salido del templo de San Andrés. De todos modos, no es esta la primera vez que la hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén ha estado fuera de su sede de San Andrés. Ya en el año 1957, por desacuerdos surgidos entre la cofradía y la parroquia, trasladó su sede a las entonces cercanas Escuelas Salesianas del Triunfo, regresando al templo de la calle Elvira en 1964. Durante esos años que salió la procesión desde los salesianos, también cruzó la Puerta de Elvira en el sentido contrario al habitual, es decir, entrado desde la Plaza del Triunfo hacia la calle Elvira, en lugar de salir de la calle de "las manolas" hacia la Gran Vía. **F. Argüelles**

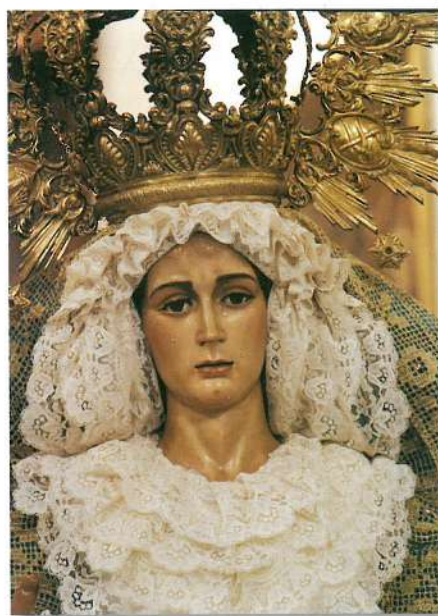


Foto: Fernando López Rodríguez



Como se ha publicado en números anteriores de esta revista, en los que se ha hecho referencia a la fundación y primera salida de la Cofradía de la Borriquilla, se había encargado a Espinosa Cuadros por deseos expresos del Arzobispo Meseguer y Costa la imagen del Señor y la escultura del asno. Ello sería el inicio de una deseada, por el Prelado, recuperación de nuestras tradicionales procesiones de Semana Santa, perdidas casi todas ellas a lo largo del siglo XVIII y XIX. En esta ocasión nos vamos a centrar en los acontecimientos que siguen a aquel día 1 de abril de 1917 en que sale por vez primera el conjunto escultórico.

Al año siguiente (1918) hubo dificultades por parte de la parroquia, que no contaba con medios económicos suficientes para sacar la Procesión de las Palmas, por lo que parece que ese segundo año no salió la procesión. Sin embargo, el periódico "El Defensor de Granada" cuando anuncia la procesión del Domingo de Ramos del año siguiente de 1919 dice "que irá por el mismo itinerario del año anterior", lo que nos podría indicar que sí la hubo, pero parece ser que se trata más bien de una referencia al primer año en que salió, es decir, el de 1917, pues en 1918 no hay referencia alguna a la procesión en todos los días de la Semana Santa ni en los anteriores a la misma.

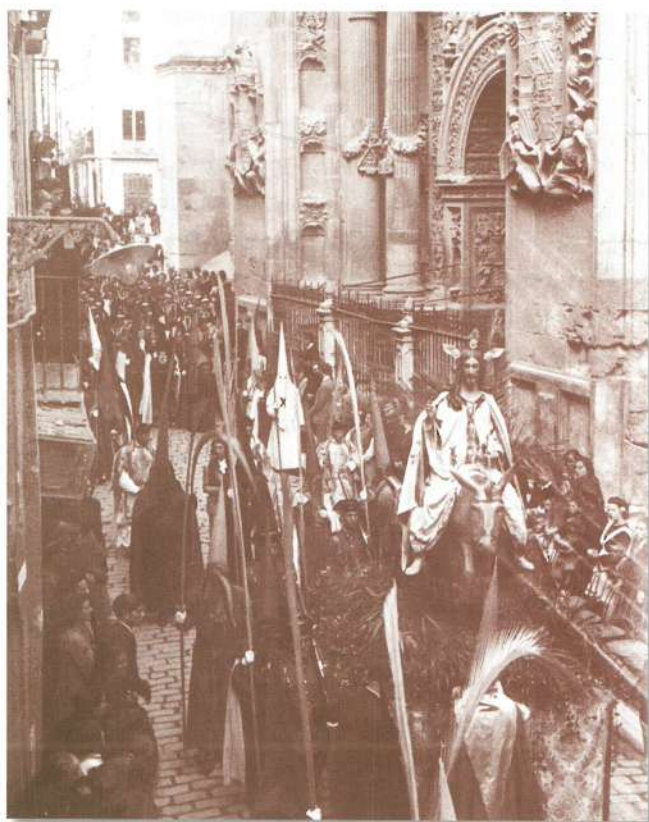


Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada

Aquellos primeros años

Es en 1919 cuando otra vez nos encontramos con la procesión de la Entrada en Jerusalén en la calle, y, además, con una novedad importante: que en aquel año va a salir como Cofradía constituida, no sabemos si canónicamente. Esa era la aspiración del Arzobispo Meseguer y del cura párroco de San Andrés don Paulino Cobo, que pretendían que en la Semana Santa procesionase: "Al menos una cada día de la Semana Santa", decía el Arzobispo.

Salió a las cinco de la tarde de San Andrés con seis niñas vestidas de hebreas y con sus cofrades, portando palmas y ramas de olivo. Aquéllos habían pagado una cuota de dos pesetas para inscribirse en la Cofradía, "con derecho a quedarse con la palma", que luego solían colgar en el balcón de la casa durante todo el año.

Fue la procesión por el Arco de Elvira, Tinajilla, Triunfo y San Juan de Dios, para seguir por las calles de Duquesa, Trinidad, Mesones, Arco de las Cucharas y Plaza de Bibrambla, donde el Arzobispo Meseguer esperaba para ver la procesión pasar desde el balcón del Palacio Arzobispal, siguió por Arco de las Orejas, Placeta del Santo Cristo, Mesones, Reyes Católicos, Gran Vía, Azacayas y Elvira.

Para mayor solemnidad iba en la procesión el Ayuntamiento bajo mazas con el Alcalde Accidental Sr. Almagro y tres concejales; escoltando al paso del Señor, adornado con plantas y flores, números de la guardia civil, cerrando la procesión la banda municipal.

Antes de Semana Santa la junta directiva de la nueva Cofradía estaba constituida y formada por los señores siguientes: como presidente honorario, el canónigo don Luis López Doriga, como presidente nato, el cura párroco de San Andrés, presidente efectivo, don José Maestre Quesada - que podemos afirmar que ha sido el primer hermano mayor que ha tenido la Cofradía -, vicepresidente don Federico Salazar, tesorero don Fernando Mezquí, secretario don Luis Balaguer, vocales: don Carlos Olmedo, don Emilio Muro, don Carlos Jiménez y don Lorenzo Portillo. Otros directivos como un tal Rebollo, Enrique Vela, Gregorio Ordóñez y Francisco Castejón se les unirán después.

Grandes dificultades - entendemos que primordialmente de tipo económico - se presentaron a la junta directiva para que pudiera organizar la procesión de 1920, que discurrió prácticamente por el mismo itinerario, con asistencia también de la banda municipal.

En 1921 los problemas de falta de recursos y de apoyo siguen existiendo, provocando por parte de la junta directiva de la Cofradía un angustioso anuncio, pidiendo participación y dejando entrever las intenciones de suspender la procesión en años venideros de no contar con apoyo suficiente. El apoyo no lo hubo y en los siguientes años, 1922-1924, la procesión no salió. La iniciativa se retomaría en noviembre de 1925. **A. Padial.**

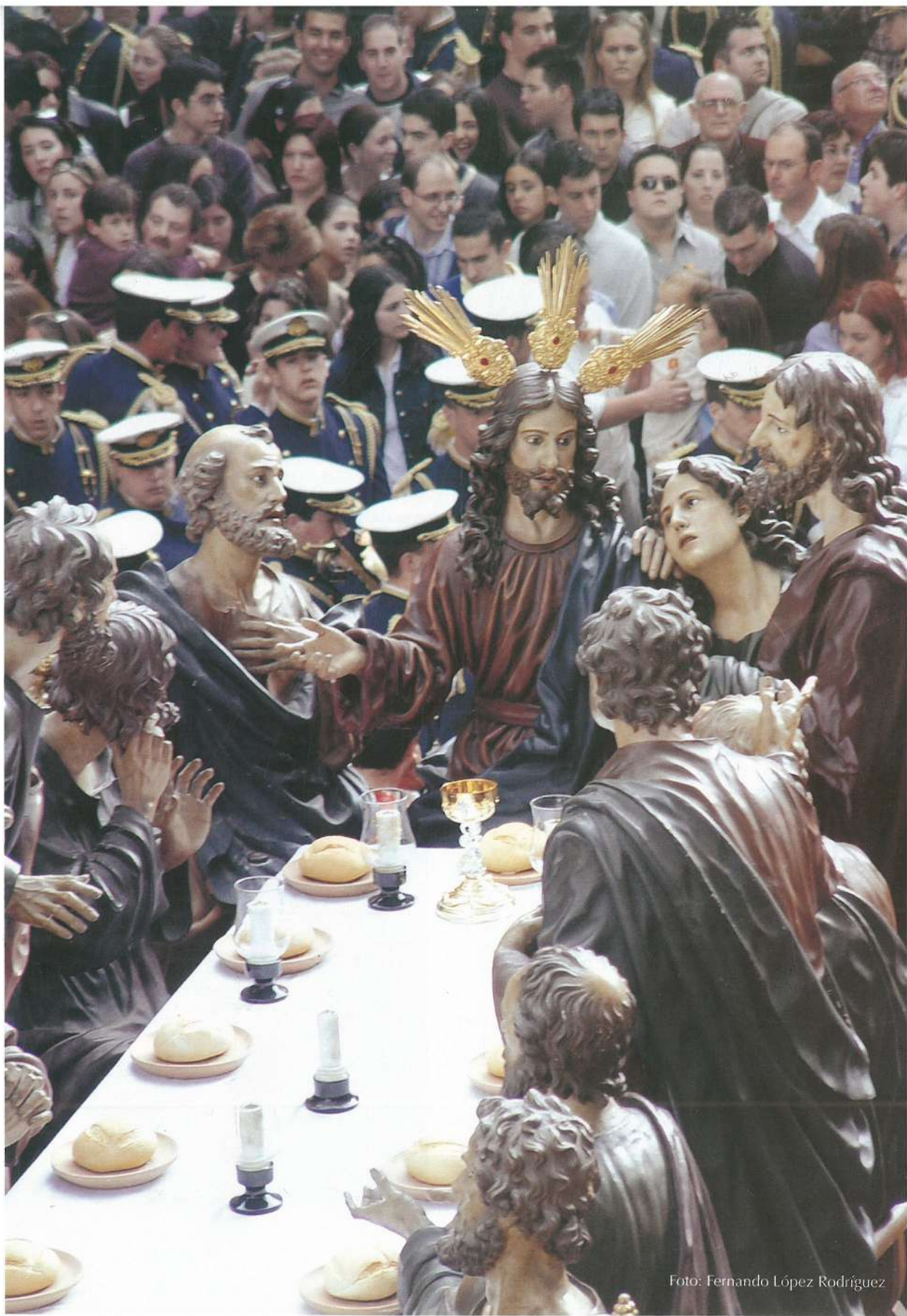


Foto: Fernando López Rodríguez

Muy Ilustre y Real Cofradía de Nazarenos de la Santa Cena Sacramental y María Sta. de la Victoria



Foto: Fernando López Rodríguez

Varios hechos significativos confluyen en la historia reciente de la hermandad realejeña del Domingo de Ramos. La celebración de su 75 Aniversario Fundacional, el estreno de la Casa de Hermandad en la calle Escutia (con la importancia que ha tenido para dinamizar la vida diaria de la corporación siendo punto de encuentro y convivencia para hermanos de la hermandad y cofrades de la Semana Santa), o la restauración de su imagen mariana titular, María Santísima de la Victoria, han sido hechos destacados en la última década.

Pero tal vez, uno de los hechos que más van a pasar a la historia de la cofradía, fuera la llegada de costaleros bajo el paso de la Santa Cena Sacramental en los albores de la década de los noventa. Con esta incorporación de costaleros al paso, desaparecían las penúltimas ruedas de los pasos en la Semana Santa granadina. Ocurría un Domingo de Ramos gris, y con gran riesgo de chubasco, en el año 1991. Tras sesenta y dos años de marchar sobre ruedas, el paso de la Santa Cena salía a hombros. Aquel año, se dio la anécdota, de que aunque se había eliminado la carroza que hasta entonces cada año transportaba el conjunto

monumental tallado por Eduardo Espinosa Cuadros entre 1926 y 1928, no cambió la disposición de la escena respecto a la posición que presenta en su capilla. Dicho de otro modo: aquel año la escena de la institución de la Eucaristía aparecía del mismo modo que en toda la historia de la hermandad, con la totalidad de las figuras dispuestas en un mismo lado de la gran mesa, y no repartidas a ambos lados como sale actualmente. Como el lector puede imaginarse, aquello supuso un gran esfuerzo de los costaleros, ya que todo el peso recaía en un mismo costero. En aquella primera salida con costaleros, el paso era llevado a hombros, y no sobre la cerviz con costal como actualmente.

Se tuvo que esperar hasta la Semana Santa del año siguiente, la de 1992, para que se llevara a cabo un cambio en la escena mostrada en el primer paso de la hermandad. Los apóstoles pasaron de estar sentados en un mismo lado de la mesa, a hacerlo rodeando ésta, disponiéndose en el centro la figura de Jesús. Así, la hermandad muestra su grupo escultórico de un modo durante todo el año en el interior de su capilla de la Iglesia de Santo Domingo, y de otro distinto en su paso procesional. **F. Argüelles**



Foto: Luis Fernando Quesada



a envergadura del proyecto de este paso de misterio y su correspondiente alto coste (50.000- ptas.) llevó a la Hermandad fundada en mayo de 1926, fecha de la que también era el boceto del paso encargado a Espinosa Cuadros, a aplazar su primera salida a la Semana Santa de 1928. Dos años tardó el escultor en realizar el soberbio grupo escultórico, seguramente el de mayor calidad artística y monumental de Andalucía, y puede que del resto del país.

Aquel año de 1928 se estrenó sólo el grupo escultórico, pues no pudo terminarse el paso que estaba realizando el mismo escultor, ni tampoco estuvo finalizado para la Semana Santa de 1929, por lo que esos primeros años las imágenes salieron sobre una parihuela adornada con flores y plantas, así como por una randa que hacía las veces de respiradero.

El segundo año de salida (1929) la Cofradía procesionó por primera vez el Domingo de Ramos, día más apropiado si se sigue un orden cronológico de escenas de la Pasión. Así se reconocía en la prensa como causa del cambio. Como sabemos, en 1928, tenía señalado el Jueves Santo como día de su estación o desfile, aunque la fuerte lluvia hizo que se aplazara al Viernes Santo y con un itinerario corto (fue solamente hasta plaza Nueva y regresó a su templo).

La Cofradía, por tanto, estrenó en 1929 su primer itinerario completo, saliendo bastante tarde, a las diez de la noche, y yendo por las calles de Carnicería, Pavañeras (el año anterior había ido por Ancha de Santo Domingo y Jesús y María), Sierpe

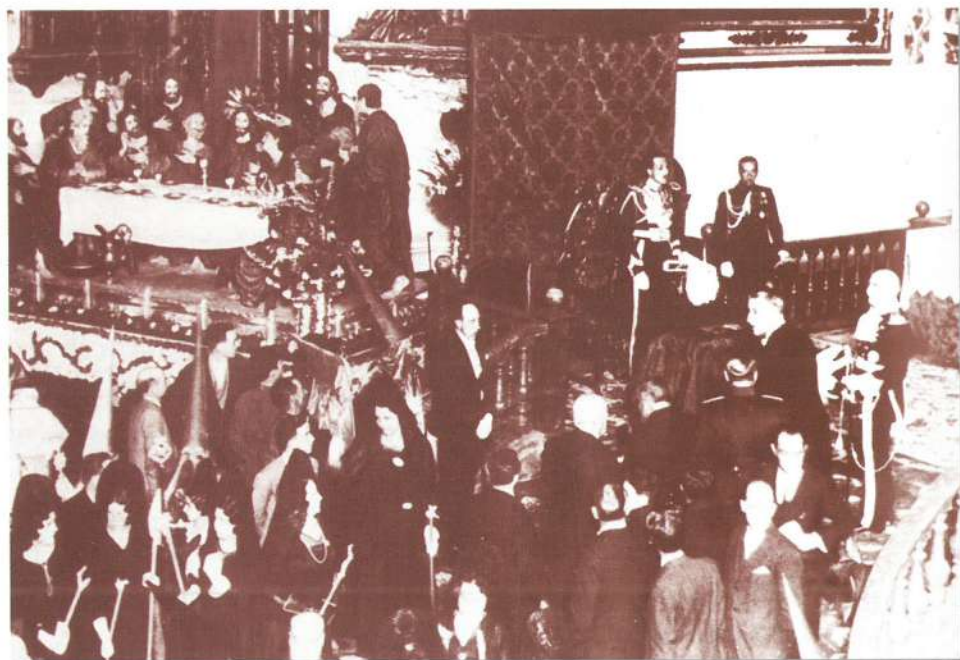


Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada

Aquellos primeros años

Alta (hoy plaza de Isabel la Católica), Reyes Católicos, Príncipe y Bibrambla, Salamanca Puerta Real (no había entonces carrera oficial y el objetivo era ir a la plaza de Bibrambla como la más representativa de la ciudad), siguió por la calle de Mesones, Trinidad, Capuchinas, Cárcel Baja, Gran Vía, regresando otra vez por la calle Sierpe Alta.

Aquel Domingo de Ramos de 1929, otra cofradía había realizado su salida, pero en la madrugada. A las seis de la mañana lo había hecho el Santo Vía Crucis de forma excepcional, pues su tradicional procesión de madrugada se realizaba en la de Viernes Santo.

Al año siguiente, estrenaría el paso en el que aún hoy se procesiona en Semana Santa que realizó, también, Eduardo Espinosa Cuadros, en caoba y estilo renacentista con adornos vegetales barrocos dorados en pan de oro. Iba precedido de seis dalmáticas antiguas y seguido de las camareras ataviadas con mantilla, cuerpo que la Cofradía había organizado antes de contar con el paso de la Virgen, que tardaría algunos años.

En 1931, se preparaba la venida del Infante don Jaime de Borbón, hijo del Rey Alfonso XIII, por el motivo de que la Hermandad de la Santa Cena había nombrado al Rey Hermano Mayor Honorario de la Cofradía, y la Casa Real acordó, que con dicho motivo asistiera a la procesión un miembro de la Familia Real en representación del Rey, designación que recayó en el Infante don Jaime.

Las autoridades de la ciudad se reunieron con el presidente y vicepresidente de la Federación Sres. Ibáñez y Valenzuela, y con el hermano mayor de la Cofradía de la Santa Cena don Miguel García Battle, para preparar la venida del Infante, que estaría en la ciudad durante los tres primeros días de la Semana Santa, y estaban dispuestos a que presenciara la mayor parte de las procesiones, proyectando por esta razón que la de la Alhambra adelantara su salida al Martes Santo, aunque esta Cofradía no consintió en ello.

La Cofradía de la Santa Cena organizó, también, un "té de sociedad" en el Carmen de los Mártires a modo de recepción del Infante per la sociedad granadina. Por la noche el Príncipe asistió a la procesión, ostentando la representación real delante del paso de la Santa Cena.

Después de aquella Semana Santa se proclamó la República, viniendo unos años difíciles para las cofradías y para la religiosidad popular de modo que las hermandades que pudieron se refugiaron en cultos internos y durante los tres inmediatos años (1932,1933 y 1934) no salieron las procesiones. **A. Padial**



Foto: Armando López-Murcia

Pontificia e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de
Nazarenos de Jesús de la Sentencia y
María Stma. de las Maravillas



La hermandad de "Las Maravillas" ha vivido una considerable transformación en estos últimos años. Los cambios han afectado a muchos aspectos de la hermandad, especialmente en su puesta en la calle. Así, en los últimos diez años, la cofradía tradicional de la Iglesia de San Pedro ha dado un gran cambio, aunque siempre manteniendo esa estética y elegancia que históricamente ha caracterizado a la corporación.

Uno de los principales cambios experimentados por la hermandad se refiere a la estética de sus hábitos. A lo largo de la historia, la cofradía ha variado en distintas ocasiones los mismos. En su origen, los hábitos de la hermandad eran una túnica morada con fajín y capillo de raso de color crema. En 1960, al tener que reponer hábitos nuevos y teniendo la hermandad problemas para encontrar los mismos tejidos, cambia a túnicas negras de cola recogida y fajín de esparto. Años después pasó a tener hábitos negros sin cola y fajín de cordón de seda. En 1985 se realiza un nuevo cambio, adoptándose el hábito de ruán morado con cola recogida y cingulo de algodón blanco que los hermanos de las Maravillas han utilizado hasta el año 1999, fecha en la que se adopta el último hábito, el que cada Domingo de Ramos trae la Semana Santa desde los mismos pies de

la Alhambra y hasta el centro de la ciudad. Con este último cambio, el hábito de la hermandad ha ganado en elegancia y prestancia.

Otro cambio reciente ha sido el del paso de Jesús de la Sentencia. El viejo y sencillo paso que la hermandad había sacado a la calle en las últimas décadas, ha dejado paso a otro de fino y elegante diseño, realizado por Moreno Carrasco con cartelas del imaginero Zúñiga Navarro.

Como se aprecia, numerosos cambios son los experimentados por esta hermandad en los últimos años, en los que también ha protagonizado la cofradía la llegada de nuevos hermanos y la revitalización de su vida interna. Una cofradía que ha visto cómo precisamente este año, perdía a uno de los personajes más queridos no sólo de la cofradía, sino de toda nuestra Semana Santa: Miguel López Escribano. **F. Argüelles**



Foto: Luis Fernando Quesada



mediados de la década de los años cuarenta la Cofradía de Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas era la más moderna de las quince cofradías que entonces formaban la nómina de nuestra Semana Santa. Por esos años la Cofradía comenzaba sus celebraciones de Semana Santa con un Triduo al que asistía una capilla de música, normalmente la del famoso Maestro Vidal. Durante el Triduo las imágenes se colocaban en dos artísticos altares a ambos lados del presbiterio de la iglesia de San Pedro.

Sin embargo, estos cultos cuaresmales eran antiguos y muy anteriores a la fundación de la Cofradía de penitencia. Cuando llegan las imágenes a la iglesia después de la desamortización, hacia 1840, se empieza a dedicar a la Virgen, entonces conocida como Nuestra Señora de los Dolores, una solemne setena que terminaba en una función el Viernes de Dolores a la que asistían los mejores oradores sagrados y la capilla de música de la Catedral. En esos cultos y en Semana Santa solían colocarse ambas imágenes en sendos altares portátiles. En aquellos años en que la setena coincidía con la novena a San Francisco de Paula, la devoción más importante de aquel templo, junto a la de Santa Rita de Casia, dicha setena a la Virgen era suprimida en Cuaresma y se aplazaba al mes de Septiembre, celebración de los Dolores Gloriosos de María.

En el setenario de 1857 la Virgen estrenó una diadema de plata y una saya de terciopelo negro bordada en hilo de plata y pedrería regalo de su camarera doña Catalina Zegrí de Alonso. Estos cultos y la existencia de camarera pueden indicar la realidad, entonces, de una hermandad de hecho de devotos que daban culto a la imagen.

El primer año de su salida procesional (1944), la Virgen de las Maravillas iba en un paso de palio provisional de raso color crema, que se describió en esta revista en su número de marzo de 2002. Con este palio, que no era de los de cajón, siguió los si-



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada



Aquellos primeros años

guientes años, sostenido por 12 varales de metal dorado de "Metalúrgica Portal". El manto era de terciopelo de color burdeos y la saya color malva bordada en plata, que junto con la corona, asimismo de plata fueron cedidas por las madres dominicas del vecino convento de Zafra. El paso fue llevado esos años por la cuadrillas de Antonio Padilla.

En 1945, el día 18 de Marzo, se le impone a la Virgen su corona de plata sobredorada donada por su primer hermano mayor, Don Luis González, realizada por Antonio Vílchez, en cuya confección se había utilizado una bandeja de orfebrería italiana del siglo XVII, aunque la ráfaga es añadida por Antonio Vílchez. De 1945 es el bello frontal de bordados del siglo XVII, regalo a la Virgen de su camarera mayor la Duquesa de Lecera, luciendo aquel año la imagen en su cuello una gargantilla de perlas y piedras preciosas.

Jesús de la Sentencia salió en 1945 sobre una peana cuadrada en cuyos vértices se pusieron cuatro hachones con el emblema de la S y el clavo, y en la parte delantera la tiara que hay sobre el cancel. Ese año se estrena un sencillo paso para el Señor en madera tallada en dorado y estilo barroco, que consistía en unas guirnaldas en madera tallada y esquinas con cornucopias. En dichas esquinas iban los cuatro faroles globulares de madera con pabilos de luminaria. De esta manera seguiría saliendo los siguientes años.

Al año siguiente de 1946, la joven hermandad contó con un Presidente de la Federación de Cofradías. Don Luis González Rodríguez, hermano mayor de la Cofradía, fue elegido octavo presidente de dicho organismo cofrade.

La Semana Santa de 1947 se presentó lluviosa, algunas cofradías como la de los Gitanos y Favores, tuvieron que aplazar su día de salida al Jueves Santo, teniendo que resguardarse de la lluvia el Cristo del Silencio en el Ayuntamiento y la Virgen de la Alhambra en el Arco de las Granadas cuando regresaban a su templo.

A la Cofradía de la Sentencia le ocurrió un grave percance en el paso de palio de la Virgen de las Maravillas, cuándo en la Carrera Oficial, a su paso por el edificio de Correos, situado donde hoy está la plaza de Isabel la Católica, al palio se le rompieron los varales delanteros y la toldilla cayó sobre la Virgen, y la corona rodó por los suelos, sin que afortunadamente ocurriera desgracia alguna. Aquel año estrenaba el nuevo palio de los llamados de "cajón", con bordados de estilo "repostero" y de raso color burdeos. También Doña Isabel Garcés inicia los bordados del Manto de la Virgen, que aun procesiona.

Una gitana improvisó, según la leyenda, una sentida saeta:

Como tu no hay otra igual, madre mía de las Maravillas,
aunque vayas sin corona, y te falte tu toldilla.
Con Corona o sin corona, con nadie te puedes comparar.
Porque tú eres Señora, la más bonita de Graná.

Al año siguiente de 1948, en recuerdo del percance se realizó en el lugar del accidente una pequeña ceremonia simbólica: dos pajes ofrecieron una toldilla y una corona en miniatura a María Santísima de las Maravillas. Aquel año estrenaba dos ángeles en el frontal que sostenían un medallón con la imagen de la Inmaculada Concepción. **A. Padial**



Foto: Fernando Daniel Fernández

**Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Nazarenos
de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, María
Santísima del Dulce Nombre y San Juan Evangelista**



Foto: Fernando López Rodríguez

Pocas hermandades pueden escribir en su historia páginas como la protagonizada por la hermandad del barrio Fígares la Semana Santa del pasado año 2003. Nos referimos al estreno de un lugar para su salida.

Por todos es conocida la insignificante dimensión de la puerta de la Parroquia de San Emilio, donde tiene sede la cofradía, y que se encuentra situada en unos bajos de la calle Agustina de Aragón. Esto obligaba a la cofradía, desde su primera salida procesional, a tener que improvisar una especie de carpa en los patios del colegio Tierno Galván para organizar la tarde-noche del Sábado de Pasión toda su salida procesional, con los consiguientes problemas de trabajo, falta de tiempo, e incluso inclemencias meteorológicas.

Se hacía, pues, necesario, que la hermandad encontrara un lugar para poder acometer el montaje y desmontaje del, por ahora, único paso procesional que saca a las calles de la ciudad cada noche del Domingo de Ramos. Tras buscar posibles soluciones, como efectuar su salida desde el templo de San José de Calasanz (Escolapios), finalmente la decisión que adoptó la cofradía fue disponer de una casa de hermandad con una puerta lo suficientemente grande como para posibilitar su salida procesional.

Los locales para establecer la casa de hermandad, y lugar de salida de los pasos, los encontró la cofradía en la calle Músico José Ayala Cantó, muy próxima a la Parroquia de San Emilio. Tras unas obras de acondicionamiento del local, y la dotación al mismo de una puerta con las dimensiones y decoro suficiente para la salida procesional, fue el grisáceo Domingo de Ramos del año 2003 cuando por vez primera los vecinos de dicha calle pudieron disfrutar con la salida del Despojado. Para la ocasión, los balcones situados frente a la puerta de salida, fueron decorados ricamente por los vecinos y la hermandad, creándose un ambiente muy especial en una calle que, por otro lado, ofrece un aspecto moderno y alejado de la estética cofrade. Lo más negativo de esta histórica salida procesional vendría marcado por la rapidez con la que el cortejo tuvo que regresar, ya que la lluvia lo sorprendió a la altura de la calle San Antón, teniéndose que suspender la estación penitencial. **F. Argüelles**



Para esta Hermandad aquellos primeros años no fueron los que siguieron a su primera salida procesional, sino aquellos que la precedieron. Hermandad fundada en 1986 (aunque sus Reglas son aprobadas el 5 de junio de 1990) por un entusiasta grupo de jóvenes, sin medios económicos pero con una desbordante ilusión cofrade, que se aprestan desde el primer momento a allegar con gran esfuerzo los medios necesarios para conseguir los primeros enseres, aquéllos que consideraban imprescindibles para poner a la Hermandad en la calle en su primera estación de penitencia.

En un barrio como el de Fígares, carente de tradición cofradiera, poco impulso recibieron de las gentes del mismo. Con mucho esfuerzo, en el año 1988, apenas si contaban con unos cien cofrades, pero que serían la base desde donde paulatinamente se iría en los años sucesivos desarrollando la Hermandad.

En esos primeros años, el único acto público que realizan es un vía Crucis el Viernes de Dolores por las calles de la feligresía de San Emilio en el Barrio de Fígares y los cultos se señalan para los segundos domingos de cada mes.

Durante ese tiempo los esfuerzos primordiales van a ir dirigidos a la consecución de la imagen titular de Cristo. En 1987 la junta directiva de la Hermandad entra en contacto con el joven escultor sevillano Manuel Ramos Corona con el que se firma un contrato para la hechura de Jesús Despojado, que realiza un boceto previo de lo que sería la imagen, presentado en la Cuaresma de 1988. La talla se realiza en madera de cedro, y es la primera de Jesús que ejecuta el artista y la primera, también, para Granada.

Una vez terminada la imagen, en 1989, es bendecida por el párroco de San Emilio Jesús Blanco Zuloaga en la iglesia de San Antón en solemne función religiosa el día 11 de marzo de ese año por la tarde con la presencia del autor de la imagen. El Coro de Juventudes Musicales acompañó en la solemne misa, a la que asiste una representación de la Hermandad de Jesús Despojado de Sevilla. Al día siguiente, la imagen es trasladada en andas a la iglesia de San Emilio, entonces sita en unos locales frente al actual templo, donde es colocada al culto delante de un baldaquino color púrpura. El Viernes de Dolores de aquel año, el Vía Crucis se haría con la imagen de Jesús en unas



Foto: Antonio Padial

Aquellos primeros años



andas realizadas por el ebanista Manuel Salazar.

Con la imagen dándole culto y con los estatutos aprobados, el número de hermanos se duplica hasta contar con cerca de doscientos en 1990-1991.

Ya, desde estos primeros momentos, la Hermandad va a contar con la colaboración como diseñador de los distintos enseres y elementos de la Cofradía, del joven directivo Luis Ignacio Fernández-Aragón, actual Hermano Mayor de la Hermandad. Quizá las potencias de Jesús, realizadas por Manuel de los Ríos, sean una de las primeras piezas diseñadas por él, después vendrá el diseño de la mayor parte de los enseres de la Hermandad.

También vendría el Guión de la Hermandad bordado en sedas

y oro por el sevillano Ramón Peleteiro. En el Vía Crucis de 1991 se estrena una original Cruz de Guía y faroles de acompañamiento en caoba y plata, y se completa el juego de varas, todo ello realizado por Manuel de los Ríos. En ese año de 1991, Ramón León les realiza en orfebrería de plata de ley el Libro de Reglas.

Una actividad que se inicia muy pronto, a partir de 1987, es su colaboración con la Semana Santa Granadina mediante la publicación en la Cuaresma de cada año de una pequeña e interesante Guía, que cada año va mejorando, y en la que se analizan los principales acontecimientos del discurrir cofradiero.

En 1992, la Hermandad bajo la Presidencia de Miguel González Campos parece recuperada de ciertos avatares que había padecido durante los años 1990 y 1991. La tardanza en la aprobación de las Reglas, la escasez de medios económicos, las dificultades con la parroquia e, incluso, la "competencia" que supuso el resurgir con cierto esplendor de la Hermandad del Cristo de San Agustín, ubicada en el mismo Barrio, se pueden señalar como algunos componentes de la mencionada crisis. **A. Padial**



Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Encarnación



Ha sido la hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo la última de nuestra Semana Santa en incorporar hermanos-costaleros bajo sus pasos. Y es que hasta el Domingo de Ramos del año 2002, los pasos de Jesús Cautivo y Encarnación salían cada año a las calles de la ciudad llevados por costaleros de otros pasos (concretamente por los costaleros de Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella). Si en el año 1978, con las cofradías de Paciencia y Penas y la Concepción, se iniciaba en Granada el movimiento de los hermanos costaleros -hecho fundamental para el resurgir de nuestras cofradías- ha sido un cuarto de siglo después cuando todas las hermandades granadinas han conseguido tener bajo sus pasos el trabajo de hermanos propios de la cofradía. El abandono de las ruedas por parte de las hermandades de la Santa Cena y el Santo Sepulcro y la llegada de hermanos costaleros a la cofradía del Cautivo, vienen a culminar la labor del costalero en la Semana Santa de Granada.

La incorporación de costaleros propios se ha producido una vez que la cofradía ha tenido, prácticamente, concluidos sus dos pasos, trabajo en el que ha centrado su actividad en la última década. Se da la anécdota de que el paso de Nuestro Padre Jesús Cautivo es el de mayor antigüedad de cuantos procesionan por las calles de la ciudad durante los



Foto: Fernando López Rodríguez

días de la Semana Santa, ya que la cofradía lo compró a una hermandad de la localidad sevillana de Salteras. El paso data del año 1908, aunque está realizándose un trabajo de restauración en el mismo durante los últimos años. El paso de palio también ha ganado en belleza y esplendor en los últimos años, destacando sus hermosos bordados.

Pero los esfuerzos de la hermandad del Cautivo, en estos años, no se han orientado exclusivamente a contar con un patrimonio cada vez más digno y mayor, también ha tenido en cuenta otros aspectos como impulsar su vida de hermandad, siendo para ello determinante la puesta en marcha de su casa de hermandad hace un par de años. Así, la cofradía está consiguiendo mantener aún más viva su actividad y contacto con los hermanos durante todo el año.

F. Argüelles



a lluvia que sorprendió en 1982 la primera salida de esta Hermandad será un preludio de su presencia en la salida procesional de otros años, de forma que va a ser una de las cofradías que más se vea afectada por este fenómeno meteorológico. No arredró aquel año a la Cofradía, y gracias a ello pudo completar su primer recorrido penitencial, como no la va a intimidar bastantes años más en que se presentará la inclemencia meteorológica.

A partir de 1983 ostenta el título de Real Cofradía por aceptar las Infantas doña Elena y Doña Cristina el nombramiento de Camareras Mayores Honorarias de la corporación.

En 1.983, se encarga al mismo imaginero de la Virgen, Antonio Dubé de Luque, la talla de Jesús Cautivo. Realiza un imagen de candelero para vestir con túnica blanca ceñida a la cintura con un cordón de hilo de oro que también le anuda el cuello y las manos, recordando esta forma de presentar la imagen la iconografía del Cautivo malagueño.

La imagen es bendecida en la iglesia del convento de la Encarnación, su sede canónica, a primeros de Marzo de 1983 en una solemne ceremonia, y sale por vez primera en la estación de penitencia del Domingo de Ramos de ese año. La procesión volvió ese segundo año a salir de la capilla adosada a la iglesia del Perpetuo Socorro (San Felipe Neri) y la imagen iba sobre una sencilla canastilla-respiradero de claveles rojos y cuatro faroles en las esquinas prestados por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora. La imagen estrenaba unas potencias realizadas en Granada por el taller de los Hermanos Moreno Romera. La Virgen de la Encarnación también estrenaba corona realizada en el mismo taller de la cuesta de Gómez.



Foto: Antonio Padial

Aquellos primeros años

Vuelven este año a tener mala suerte con la lluvia, que deslució la procesión cuando iban por la calle Mesones de regreso. El agua no cesó hasta su entrada apresurada en la capilla adosada a la iglesia del Perpetuo Socorro. A partir de ese año, y durante varios más, el paso de palio fue portado por costaleros y miembros de la junta de gobierno de la carmelitana Hermandad de Jesús Nazareno.

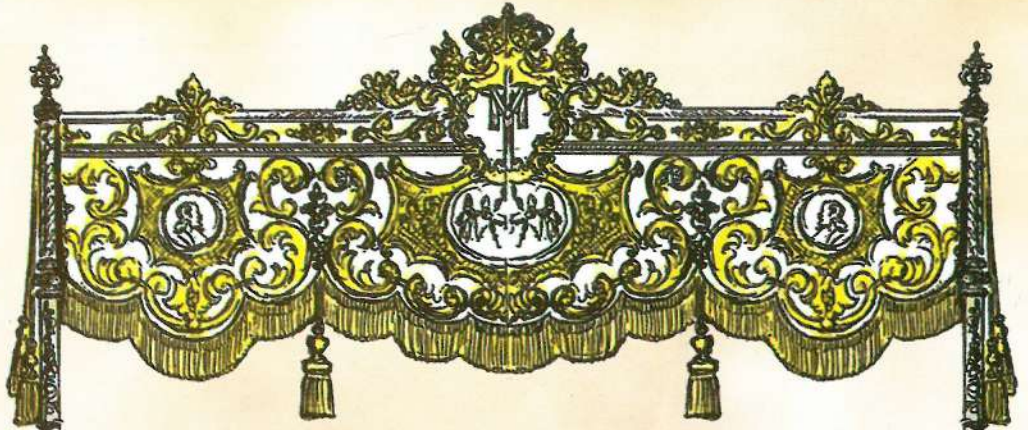
En 1.984 se estrena el respiradero del paso de palio, también realizado por los orfebres granadinos Sres. Moreno Romera, que realizan para la Semana Santa de 1985 los faroles del paso de Cristo. A partir del año 1986 va a ir cambiando paulatinamente la estética del paso de palio de la Virgen de la Encarnación. Aquel primer palio beige amarillento se suprime para realizar otro en malla bordada en sedas e hilo de oro, terminándose para la estación de penitencia de ese año las bambalinas delantera y trasera en un taller de bordados del pueblo sevillano de Salteras. Las bambalinas laterales se terminarán al siguiente año de 1.987, en que también se desecha el manto de damasco amarillo y se confecciona otro en terciopelo color burdeos, que se estrena en la Semana Santa de 1987.

Es una de las hermandades que aún no ha cambiado de día de salida, aunque sí de templo. Después de cinco años de salir de la capilla adosada a la iglesia-santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en 1987, por desavenencias con la Comunidad de Padres Redentoristas, titulares de la capilla, dejan de salir de dicha capilla y trasladan su salida a la Iglesia del Sagrario, desde donde hasta el presente lo hace. Desde entonces hace un devoto traslado que realizan en el Domingo de Pasión o de Lázaro a medio día; es interesante contemplarlo por la Plaza de la Romanilla. También fue éste el último año que sacaron los pasos de la cofradía los costaleros de Jesús Nazareno siendo los de la Estrella los que tomaron el relevo **A. Padial**





Foto: Manuel Lirola



Virgen fiel



Fuerte como torre de David



Reina de los Apóstoles



Madre de la Iglesia





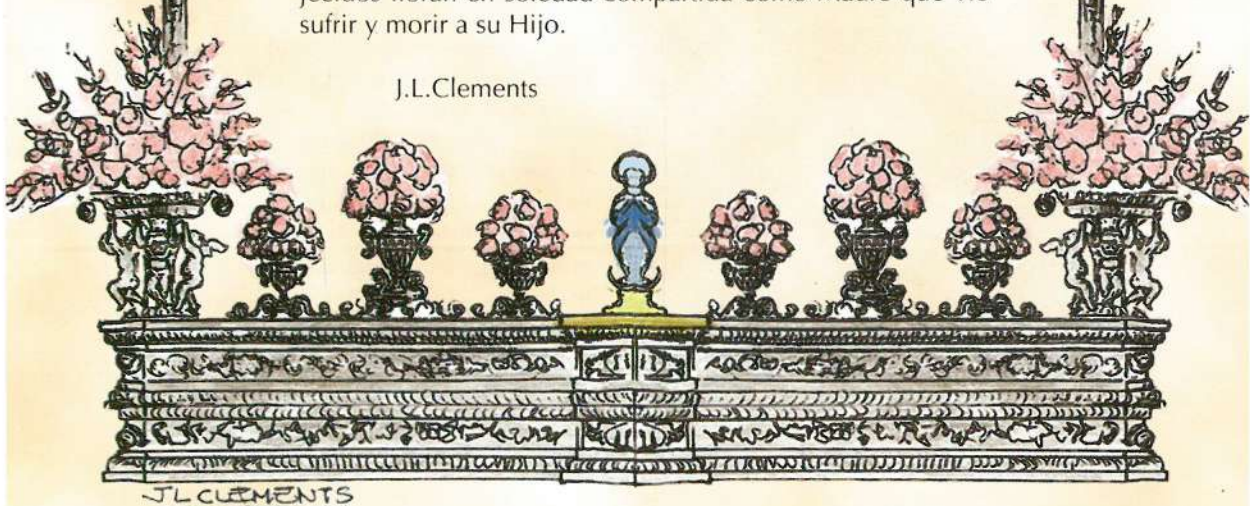
Lunes Santo

El peso de la cruz le hizo caer y este barrio, cada año, lo recibe con fervor y lo manda hasta Granada, caminando entre la arboleda con su cara de bondad, su mirada perdonando todo el mal que hay recogido en esa Cruz que sus fuerzas va poco a poco quebrando.

Padre Jesús del Rescate, orgullo de Granada entera, orgullo de todo un barrio que te acompaña en silencio cumpliendo su promesa, y si hay muerte de cruz, esa la vivimos de cerca cuando el Santísimo Cristo a golpe de muñidor en San Antón nos la muestra, y en Santiago va sufriendo una soledad certera y en tierra va tirado porque hace vida el mensaje que el Padre le enseña, porque va a vencer a la muerte y ya hay un cielo que le espera.

Y la Virgen. Reina Niña de la Luz. Olor de claveles e incienso, olor de cera quemada, olor de vela apagada por el viento. Cirios blancos la preceden, cirios blancos encendidos. Y entre luces, rosas y claveles, Señora de los Dolores Virgen y Madre de Dios y de San Pedro recogida. Flor de Dolor y Martirio, Virgen de la Amargura de belleza serena, comendadora perpetua y corredentora nuestra. Y Tú, Madre bella consoladora, que en silencio te quedas, tus ojos enrojecidos lloran en soledad compartida como Madre que vio sufrir y morir a su Hijo.

J.L.Clements



JL CLEMENTS

Venerable Hermandad de Caridad del Santísimo Cristo
del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz



En pocos años esta hermandad ha sabido contagiar de entusiasmo cofrade a todo su barrio del Zaidín. Es ésta una de las cofradías con mayor arraigo entre sus vecinos y toda la feligresía de la Parroquia del Corpus Christi.

La última década de la cofradía ha estado marcada por su afianzamiento en el barrio y la búsqueda del enriquecimiento de su patrimonio. Una gran transformación ha experimentado en poco tiempo el palio de Nuestra Señora de la Luz (imagen que incluso fue restaurada, realizándosele algunos retoques, en la misma).

Pero entre los hechos recientes dignos de ser guardados en la historia de esta joven hermandad, hay que reservar una página al Sábado Santo del pasado año 2003. Una vez más, por culpa de la lluvia, la hermandad tuvo que suspender su estación de penitencia del Lunes Santo, aunque se tomó la decisión, tras consultar a la Federación de Cofradías y a la autoridad eclesiástica, de que la hermandad podría salir a las calles de su barrio el último día pasionista de nuestra Semana Santa. Así, y a pesar de que la inestabilidad meteorológica persistiera durante el resto de los días, los hermanos de la Luz y el Trabajo tuvieron la ilusión de poder estar con sus amados titulares por las calles de su barrio un año más.

Se dio con esto la anécdota de que la hermandad volvía a protagonizar una imagen típica de los años de su fundación, a finales de los ochenta, cuando cada año sa-

lía a las calles del Zaidín en estación penitencial precisamente en la tarde-noche del Sábado Santo. Así, con esta especial salida del año 2003, muchos recordaron aquellos inicios de la hermandad, cuando se vivían imágenes como la de los pasos sobre el puente del río Monachil con hogueras en el cauce de éste. En la mente de gran parte de los hermanos de la cofradía, así como en la de muchos vecinos del barrio, se repitieron recuerdos, nostalgias y sentimientos de un pasado reciente, de unos inicios cofrades que consiguieron despertar el amor y la veneración de un barrio entero hacia el Cristo del Trabajo y su Madre, Señora de la Luz.

Aunque, desde esos inicios de la hermandad que muchos recordaron en esta salida, algunas cosas han variado, lo cierto es que el cariño, arropo y entrega que la hermandad tiene por parte de los vecinos del barrio del Zaidín no ha cambiado nada, e incluso se ha incrementado. **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



ún recuerdo la enorme sencillez con la que esta Cofradía salió a la calle los dos primeros años, 1986 y 1987. Era Sábado Santo, y sólo un barrio y todo un barrio con la Virgen Dolorosa de la Luz - aún el Cristo no se había realizado-. La Hermandad contó esos años con la bella Dolorosa, que algunos atribuyen al taller de Alonso Cano, y que se sigue venerando en la parroquia zaidinera del Corpus Christi.

Sin palio, sólo con una parihuela prestada y una randa de encaje, que hacía las veces de respiradero. Unas esquinas formadas por bolas de grandes margaritas y gladiolos, friso de claveles blancos y rosas, y veinticuatro cirios blancos delante de la Virgen era el adorno floral y de luz. La Virgen, cuyo luto se rompía por una larga toca de encaje y por el rostrillo monjil, iba recoleta con sus manos unidas sosteniendo los tres clavos.

Su primer Hermano Mayor, Miguel Mesa Muñoz, anticipó a los medios de comunicación que la Cofradía pretendía ser un puente entre la calle, el pueblo y la Iglesia, y ¡ vaya si lo ha ido consiguiendo!

En 1987, ya contaba en su nómina con más de trescientos hermanos, número que muchas cofradías más antiguas no tenían en esas fechas. Ese segundo año (1987) ya empieza con una gran actividad: organiza su primer pregón de la Semana Santa, el día 11 de abril.

Ese año de su segunda salida procesional, realizada también el Sábado Santo, acercándose algo al gusto cofrade, se le puso un largo manto negro y un palio de terciopelo del mismo color con bambalinas curvas y cortas, rematadas por un fleco dorado. Ocho varales de madera pintada en color oro sostenían el techo del palio. Toda una profusión de claveles blancos y gladiolos, ocultaba la sencillez del conjunto.

Ya en 1988, la Hermandad vio cumplido uno de sus más anhelados deseos: contar con la imagen del Santísimo Cristo del Trabajo, realizado por Eduardo Espinosa Alfambra. Con el templo repleto de fieles fue bendecida la sagrada imagen en una ceremonia eucarística oficiada





Foto: Antonio Padial

por el Arzobispo don José Méndez Asensio el día 20 de marzo de 1988. El Nazareno completamente de talla y la túnica burdeos, entonces sin estofar, apoyando su mano izquierda en el tronco de un árbol a semejanza del Cristo del Paño de Moclín.

Eran aquellos primeros años de paulatina mejora en la presentación de la Cofradía en la calle y en otros aspectos más. En la Semana Santa de 1988 la gran novedad fue la salida procesional del Cristo del Trabajo. La hizo como la Virgen en el primer año, es decir, sobre una parihuela con una randa de encaje como respiradero y cuatro cirios en las esquinas sobre candeleros de madera caoba.

Los años siguientes (1989, 1990 y 1991) la Hermandad sigue haciendo su estación de penitencia por las calles del barrio al no estar federada, pero cambiará de día de salida para hacerlo el Domingo de Ramos el año 1990. Fue año de importantes novedades en el paso de la Virgen, que estrenó respiraderos y doce varales de orfebrería plateada, que, al parecer fueron sufragados por el entonces Presidente del Granada Club de Fútbol, Sr. Suárez. Año también de aprobación de los Estatutos por parte del Arzobispado.

Vuelve a variar su día de salida al año siguiente de 1991 para hacerlo por el barrio el Lunes Santo de ese año, día que quedará fijado para la Cofradía en lo sucesivo. Ese año sería el último en que su estación de penitencia se redujera al barrio, porque recibió licencia para pertenecer a la Real Federación de Cofradías como miembro de la misma. **A. Padial**





Foto: Fernando López Rodríguez

La historia de la Real Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores ha estado marcada a lo largo de sus más de seis décadas de vida por el continuo cambio de sede canónica. En sus orígenes, la primitiva imagen de la Virgen de los Dolores recibía culto en la capilla que la familia de los Tello tenía por el Paseo del Violón, aunque fue la iglesia de la Magdalena el primer templo que vio salir a la hermandad en aquellos orígenes de la misma tan vinculados a la cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate. En el año 1962 pasó a realizar su estación de penitencia desde un nuevo templo, el de la calle San Antón, donde quedó establecida la cofradía hasta su traslado al convento cisterciense de San Bernardo, tras una disputa con los responsables del mencionado convento de San Antón.

Pues precisamente, en los últimos años, ésta nota de carácter itinerante que ha aparecido persistente en toda la historia de la cofradía, ha vuelto a ponerse de manifiesto con el último cambio de sede canónica vivido por la hermandad. La década de los noventa trajo a la hermandad un nuevo cambio en su sede canónica. El Lunes Santo de 1996 salió por última vez del Convento de San Bernardo. Aquel Lunes Santo, después de realizar su estación de penitencia, al volver a la bella Carrera del Darro, la cofradía no se recogía ya en la clausura de su monasterio, sino que lo hacía en el cercano templo de San Pedro y San Pablo (que hasta entonces acogía en Semana Santa cada año las salidas de las cofradías de las Maravillas y el Silencio).

La acogida tenida por la hermandad de los Dolores en el templo de la Carrera fue muy buena, tanto por el párroco de la iglesia, como por las hermandades que ya tenían en el mismo su sede (la de las Maravillas y la del Rocío de Granada). En su nueva sede, la cofradía ha sabido encontrar no sólo apoyo y parabienes, sino también el escenario para desplegar multitud de actividades en colaboración con la vida parroquial. Ahora, entre los proyectos de la hermandad está una profunda reforma de su paso de palio, que entre otras novedades –y precisamente motivada por el cambio de sede-, podrá ampliar algunos centímetros sus dimensiones, ya que la puerta del templo de San Pedro es de mayor tamaño que la que tenían en el convento cisterciense de San Bernardo. De todos modos, el cambio de sede, parece haber dejado atrás algunos proyectos, como el que durante un tiempo se escuchó de incluir un nuevo titular en la cofradía, concretamente la imagen de un nazareno existente en San Bernardo. **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



quellos primeros años que siguen a la primera salida procesional de la Cofradía, ésta va a realizar sus cultos en unión con la Cofradía de Jesús del Rescate. Lo facilitaba el estar ambas en la misma sede canónica la iglesia del Corpus Christi parroquia de Santa María Magdalena. Incluso, cuando a finales de los años cincuenta la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores cambia su sede a San Antón seguirán ambas cofradías celebrando juntas los cultos del Quinario. En 1942 también la Cofradía sale de forma excepcional de San Antón y la imagen es trasladada a la Magdalena para el Quinario conjunto.

Era común en los años veinte, treinta y cuarenta del siglo XX, que las cofradías granadinas se fundaran en torno a una imagen, bien de Cristo o de la Virgen, por lo tanto contaban estas cofradías con un único paso. Entonces era costumbre que existiera una especie de asociación de hecho entre una Cofradía con un Cristo como titular con otra con una Virgen, de modo que solían realizar sus estaciones de penitencia una tras de la otra.

En 1947, como la Virgen después de Semana Santa había de regresar a su capilla del Palacete de los Tellos, se hizo un cuadro para venerar a la Virgen en la Magdalena a los pies de Jesús del Rescate.

En 1941, segundo año de su estación de penitencia, el paso de la Virgen de los Dolores va a sufrir una acusada transformación con respecto al primer año. La toldilla de las llamadas de "cajón" con fleco dorado y corto, que el primer año era de damasco amarillo, se cambia el segundo por otra de tisú dorado, sin caídas, tan sólo un moldurón del que pendía un fleco, y montada sobre ocho varaes de tres nudos y lisos; unas guirnaldas de flores adornaban los faldones del paso. La iluminación provenía de unos candeleros del siglo XVI con velas delante de la Virgen y cuatro candelabros de guardabrisas, dos delanteros y dos traseros, parecidos a los que llevan los pasos de palio malagueños. Más tarde (1948) estos arbotantes se le situarán a ambos lados de la imagen, y el suelo del paso sembrado de capullos de rosas de cresatén realizadas por las monjas de la Concepción con una bombillita eléctrica dentro.

También, en 1941, la Virgen estrena un manto propio, ya que en 1940 le fue prestado el manto de la Virgen de los Dolores de pueblo de Arjona (Jaén), que fue proporcionado por don Ramón Contreras Pérez de Herrasti, hermano mayor del Rescate y pariente de doña Joaquina Andrade Wanderwilde y Pérez de Herrasti, propietaria de la imagen y su camarera mayor. En Arjona gozaba de gran influencia esta familia de los Pérez de Herrasti en cuyo pa-



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa

Aquellos primeros años

lacio de Granada, el de las Columnas de la calle de Puentezuelas, se repartían los hábitos de la Cofradía.

El nuevo manto que lució la Virgen en 1941 lo prestó doña Joaquina y era un paño de seda rosa salmón, de donde le vendrá el color a este paso de palio, con fleco de plata y bordados, que tenía aquella señora guardado en un arcón, creyéndose que era el primitivo manto que tuvo la imagen cuando perteneció a una influyente familia de finales del siglo XIX: los Toledo.

También ese año se estrenaron los hábitos, pues el primero (1940) no se contó con tiempo suficiente para su confección. De las tres secciones de hermanos que llevó la Cofradía en 1941 dos fueron con hábito y una aún de paisano. Las camareras en el año 1943 no vestían la clásica mantilla sino que iban acompañando a la Virgen sólo con traje negro.

Por los años cuarenta era frecuente la asistencia de personalidades del estamento militar y político a nivel nacional a las procesiones de la Semana Santa granadina. Así, en 1942, presidió la procesión representando al Ministro el Director General de Reclutamiento del Ejército, general Tamayo Orellana, que había sido Gobernador Militar de Granada.

El itinerario, que seguía la procesión, en esos primeros años en que no estaba aún definida la carrera oficial era: Placeta de San Antón y calles de Puentezuelas, Buen Suceso a Plaza de la Trinidad y calle de Mesones, Arco de las Cucharas, Bibrambla, Salamanca, Reyes Católicos, Gran Vía, Azacayas, Arandas, Universidad, Duquesa, Trinidad, Tablas, Puentezuelas. Un itinerario bastante extenso si lo comparamos con el actual. **Antonio Padial.**



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa



Foto: Fernando López Rodríguez

Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate



Los setenta y cinco años alcanzados por la hermandad del Rescate han sido una de los acontecimientos que más han marcado la historia reciente de la hermandad del barrio de la Magdalena. Fundada en el año 1925, los cofrades del Rescate, y en definitiva todos los cofrades de la ciudad, tuvieron la ocasión en el año 2000 de disfrutar de un gran número de actividades relacionados con esta cofradía. Se da la circunstancia que, dadas las fechas en las que se fundaron muchas cofradías de nuestra actual Semana Santa, con este aniversario del Rescate se iniciaban una serie de conmemoraciones, de similar contenido, y que todavía hoy se prolongan.

La edición de un libro, la organización de una completa exposición en el Palacio de Bibitubín (en la que incluso se tuvo presente una túnica de la popular y querida imagen del Cautivo de Málaga), y la salida extraordinaria por las calles de su barrio de la imagen del Rescate, fueron algunos de los puntales de esta conmemoración. Se dio, además, la circunstancia, de que en el momento de desarrollar la salida extraordinaria de la cofradía, la imagen de Jesús del Rescate se encontraba formando parte de una magna exposición organizada en la Santa Iglesia Catedral, por lo que días antes de la salida la imagen fue trasladada a su templo del barrio de la Magdalena. La procesión salió de su templo, aunque luego se recogió en el interior de la Santa Iglesia Catedral.

Además de las actividades reseñadas para conmemorar el 75 Aniversario de la cofradía, se organizaron otras como la edición de un cartel (tras un concurso), tertulias, u otras actividades de carácter más interno y que buscaban la participación de los hermanos de la cofradía. La conmemoración de esta efemérides sirvió también para intensificar aún más los lazos que unen a la cofradía del Rescate con la orden trinitaria, que precisamente regaló al Señor un bello y antiguo escapulario. Previa a la celebración del 75 Aniversario de la cofradía, se llevó a cabo una restauración de la imagen del Señor del Rescate, efectuada por la prestigiosa artista Bárbara Hasbach. En esta restauración se devolvió a Jesús del Rescate su imagen primitiva (ya que con el paso de los años se había deteriorado en muchos puntos, e incluso había sufrido algunas modificaciones como la introducción de una moldura para darle mayor altura). Así mismo, para preservar a la venerada imagen se ideó, incluso, un peculiar sistema para que los besapiés que se realizan no le afectaran: se fabricó una especie de molde transparente del pie, para colocárselo a la imagen en estos actos de culto. **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



as dos primeras salidas, en el Lunes Santo de los años 1927 y 1928, salió la imagen con el título de Prendimiento de Jesús, pero dado que la advocación tradicional de la imagen trinitaria, con la que se conocía desde su ejecución en 1718, era la de Jesús del Rescate, en 1929 la Hermandad varió su título para asumir el de la imagen de su titular: Jesús del Rescate.

Como una de las primeras hermandades de penitencia fundadas en aquel resurgir de nuestras cofradías, que se produce a partir de 1917, en 1927 es una de las ocho hermandades que fundan ese año la Federación de Cofradías de Granada.

En 1928, segundo año en que realiza su salida penitencial, la atrasa a las diez de la noche. Era una constante en las cofradías de aquella época salir ya entrada la noche por la razón de dar las máximas facilidades para que los cofrades pudieran participar una vez finalizada la jornada laboral. En esos años, era la que iniciaba la Semana Santa, pues la de la "Borriquilla" hizo su último desfile procesional en 1926.

Ese segundo año varió su itinerario y en vez de ir directamente por Mesones a Puerta Real y calle Reyes Católicos (ver Gólgota 2002) fue por Arco de las Cucharas a la plaza de Bibrambla, Colegio Catalino, Plaza de las Pasiegas, Pie de la Torre, Cárcel, Gran Vía, Reyes Católicos, Puerta Real, Plaza de San Antón, Recogidas, Solarillo de Gracia, calle de Gracia a su iglesia. Un itinerario más largo que el del primer año, que no bajó por Recogidas, entonces calle con casonas antiguas, con la iglesia de Santa María Egipcíaca, y más estrecha que hoy.



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa

Aquellos primeros años

Unas importantes novedades presentó la Cofradía ese año de 1928. Una de ella fue la salida de un segundo paso con la Virgen de los Dolores de talla completa y en posición sedente que hay en la iglesia de la Magdalena, y que en realidad es el tipo iconográfico de la Soledad al pie de la Cruz. A esta imagen la llamaba el pueblo "Chocolateros" por su relación en el pasado con este gremio. El trono iba adornado con guirnaldas de alhelíos y lirios blancos. Detrás de la Virgen, portado por nazarenos, iba el palio de respeto de forma parecida a como lo lleva la Virgen de las Angustias. Sin embargo, las dificultades que representó para los portadores del paso su movimiento, hizo que al poco tiempo de salir, aquel se reintegrara a la iglesia y no hizo, por tanto, el recorrido completo.

En los siguientes años, el palio se incorporaría al paso en la forma tradicional de las Dolorosas de Semana Santa, pero la Virgen no llegó a consolidarse como titular de la Cofradía. Una multitud ávida de procesiones, por ser la primera cofradía de la semana, llenó las calles del itinerario, donde se oyeron numerosas saetas. El hábito de los penitentes de la sección de la Virgen era de terciopelo color "caña". Detrás de la Virgen de los Dolores iba el clero; el presbítero don Teófilo Aria con capa, y con dalmáticas, don Eusebio Martín y Salvador Sampere. Presidió el concejal Jiménez Panza y el párroco de la Magdalena, don Manuel Hurtado, con el presbítero Enrique Pareja. Cerraba la procesión la banda de cornetas y tambores del Regimiento de Infantería Córdoba.

Al año siguiente de 1929 el paso de la Virgen iba con una toldilla color amarillo-crema, velas delante de la Virgen sedente y una combinación de luces de varios reflectores, y el Señor del Rescate también llevaba reflectores, pero ese año estrenó los cuatro ángeles sosteniendo los candelabros de plata en los ángulos del trono, que van a caracterizar el paso hasta su supresión con el nuevo paso hace unos años. Estas mejoras parece que las costeó el Hermano Mayor don Ramón Contreras Pérez de Herrasti. **A. Padial**



Foto. Semana Santa 74

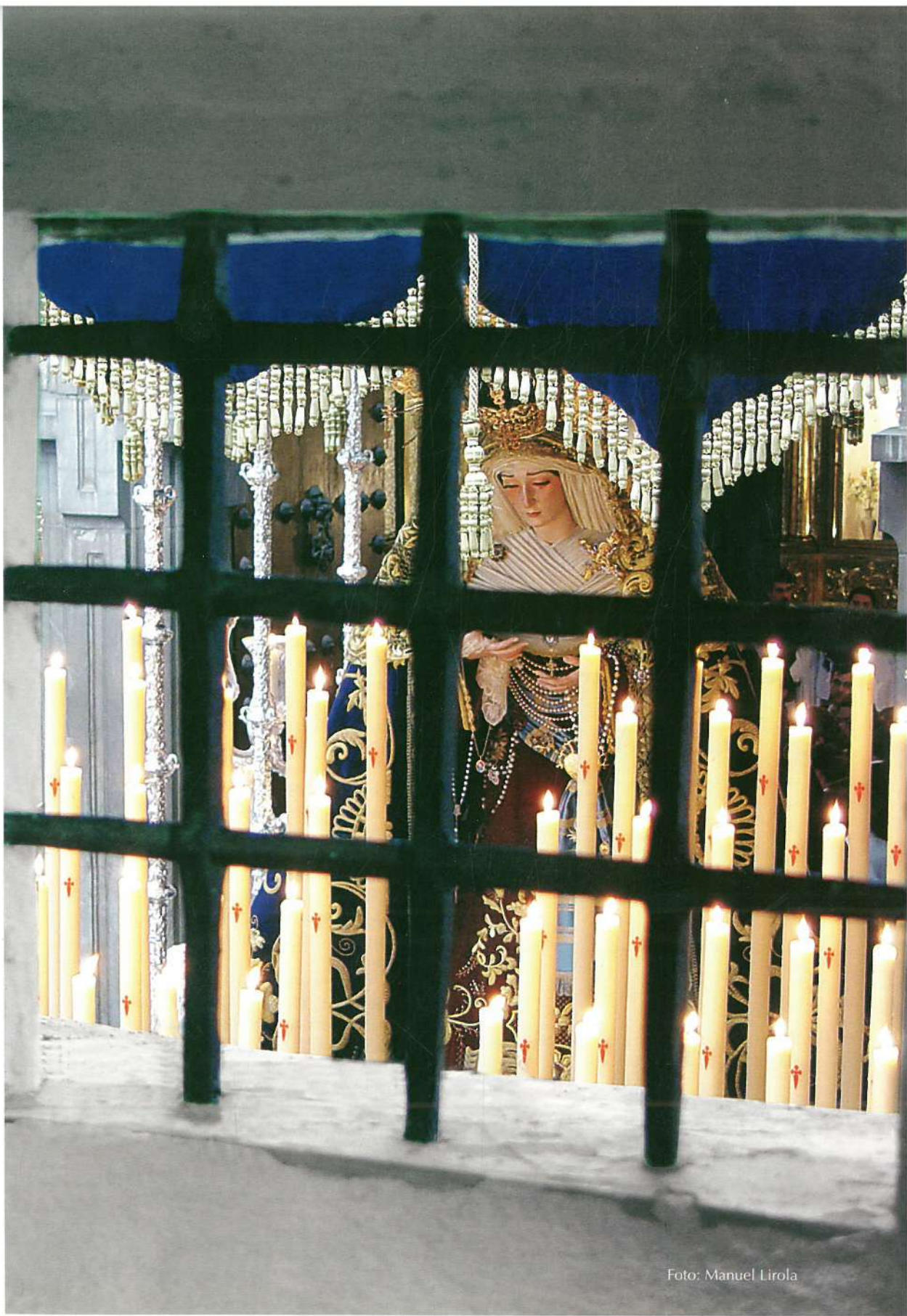


Foto: Manuel Lirola

Cofradía de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos y María Santísima de la Amargura



Tal vez, uno de los principales acontecimientos que ha vivido en estos últimos años la entrañable hermandad de la calle Santiago haya sido la gran transformación dada a su paso de misterio. Y es que si cuando una hermandad cambia de paso suele mantenerse sin cambios la representación pasional que procesiona, en el caso de esta cofradía esto también se ha variado, buscando una mejor imagen estética y con el deseo de destacar la bella imagen tallada por Sánchez Mesa en 1944 de Jesús orando bajo un olivo ante la atenta mirada de un gran ángel.

Hasta el año 2000, el paso que procesionaba la hermandad era el realizado por Sánchez Mesa en 1944 y que había sido posteriormente mejorado con unos faroles en las esquinas y un canastillo labrado y dorado por Antonio Díaz. Pero ese año la hermandad efectuó un novedoso cambio. Estrenó, en una primera fase de ebanistería, un nuevo paso de considerables dimensiones, cuyos trabajos de ebanistería corresponden al artista Francisco Bailac y la talla a Antonio Martín. Este nuevo paso destaca por su barroca composición y talla, así como por distintos elementos como la capilla que lleva en el frontal (y en la que aparece la venerada imagen del Señor de los Favores del Campo del Príncipe). Pero el cambio dado, no sólo afectó al paso, sino que también se modificó considerablemente la disposición de las figuras que componen la representación evangélica.

Desde los orígenes de la cofradía y realización del conjunto escultórico de la Oración por Sánchez Mesa, cada año se representaba este momento evangélico del siguiente modo: en la parte delantera del paso aparecían los apóstoles Pedro, Juan y Santiago tumbados, disponiéndose tras ellos la imagen de Jesús arrodillado con las manos en actitud implorante y sudando gotas de sangre, y la figura de un ángel señalándole con el brazo derecho el cáliz de la Pasión. Tras ellos, el cimbreante olivo llenando de un aire especial toda la escena. Esto ha cambiado, y con el nuevo paso el misterio pasa a estar constituido del siguiente modo: en primer plano aparecen las figuras del ángel y el Señor arrodillado, tras ellos vuelve a estar presente el imprescindible olivo, y se cierra el paso con las figuras de los apóstoles tumbados, que de este modo pasan de la delantera a la trasera del paso.

Otra novedad dada en el paso es que, a partir de 1991, también se varió el modo de trabajo de sus costaleros, abandonándose las trabajaderas longitudinales del paso por otras transversales, con lo que se pasó de trabajar a hombro a hacerlo a costal (algo que también se adoptó para el paso de palio en el año 1993). Como se ve, la cofradía del Huerto va a recordar estos últimos años, entre otros acontecimientos, por la transformación dada a su primer paso. **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



n 1943, se funda la actual Hermandad, pero bajo los presupuestos de realizar nuevas imágenes por el escultor Domingo Sánchez Mesa, seguramente, porque la antigua de la iglesia de San Antón, aunque de gran valor histórico cofrade, no ofrecía la calidad artística suficiente a aquellos fundadores.

La primera Junta que rigió la Hermandad con don Indalecio Rojas Moreno como Hermano Mayor duró poco mas de un año, pues el día 6 de Mayo de 1.944, se nombra otra presidida por don Pedro Mirasol Godoy, Delegado Provincial de Sindicatos y que, al siguiente año, se le nombra Hermano Mayor a Perpetuidad. Dimitirá, no obstante, el 30 de Mayo de 1.949 por cuestiones de salud y ocupaciones y nombran al que fue secretario, D. José de la Torre Vázquez, como tercer Hermano Mayor de la Cofradía.

La Hermandad desde sus primeros años siguió la política de nombrar hermanos mayores honorarios a personalidades e instituciones públicas. No era esta Cofradía una excepción, sino el signo de aquellos tiempos en que se trataba de lograr un prestigio y unas ayudas provenientes de aquellas instituciones y personalidades. Así, nada más fundarse la nueva Cofradía se nombra Hermano Mayor Honorario al Sindicato Provincial del Olivo, pues algunos de sus miembros eran fundadores de la Hermandad, y a don Pedro Godoy Mirasol, Jefe Provincial de Sindicatos y, como se ha dicho, Hermano Mayor.

En aquellos primeros años siguientes a 1944, en que realizó su primera procesión penitencial la Cofradía, el paso de "Misterio" va a llevar las imágenes de los Apóstoles situadas en la zona delantera del paso, yendo Jesús y el Ángel en la trasera con el olivo. Esta disposición se cambiará a finales de la década de los cuarenta para situar en primer plano las dos últimas imágenes referidas. Después, en 1953, volverá a su disposición primitiva el conjunto escultórico, y es en el 2002 cuando se estrena el nuevo paso, el año en que se volverá a la disposición de finales de los años cuarenta, es decir, con Jesús, el Ángel y el olivo en primer plano.

La primera imagen de la Virgen de la Amargura, que hiciera Domingo Sánchez Mesa, saldrá hasta 1948, en que se incorpora la actual procedente del convento de las Comendadoras de Santiago. La imagen llevará estos años una sencilla toldilla de raso con caídas de



Foto: Revista Semana Santa Granada 76

Aquellos primeros años

las llamadas de cajón rematadas con sencillo fleco. Doce varales niquelados con dos nudos sostendrán esos años la toldilla.

La Virgen irá ataviada con un rostrillo de los llamados de "venda", recto sobre la frente, y la diadema con ráfaga y estrellas, en vez de corona, que le realizara el orfebre Miguel Moreno Grados. El manto era de color claro con grandes estampados vegetales y vuelta de raso, vistiendo la Virgen una saya blanca sin bordar. Sólo unas cortas velas, no cirios, rojas y blancas iluminaban delante de la imagen, y los costeros y traseros del paso adornados con profusión de jarras alargadas repletas de flores de "pato". Todo montado sobre una tarima sin moldura y haciendo de respiradero un estrecho encaje blanco y faldones de color azul oscuro, formando pequeños rombos.

Todos esos años, la Cofradía realizará su estación penitencial en la noche del Lunes Santo, como lo ha hecho a lo largo de su historia, aunque en 1946, por causa de la lluvia no salió ese día, tampoco lo hizo el Rescate, sólo salió la Virgen de los Dolores, y ambas aplazaron su procesión al Martes Santo, pero el tiempo revuelto hizo que el paso por tribuna se retrasara, imponiéndole la Federación a la Cofradía una multa de cien pesetas. **A. Padial**



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa



Foto: Fernando Daniel Fernández

**Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad Sacramental del
Santísimo Cristo de San Agustín, Jesús Nazareno de las Penas,
Nuestra Madre y Señora de la Consolación y
Santo Ángel Custodio**



Aunque la historia de la hermandad del Santísimo Cristo de San Agustín se hunde en el siglo XVII (concretamente fue fundada el 6 de agosto de 1680), los avatares de los siglos hicieron que la corporación dejara de procesionar y casi llegara a su total desaparición. Hubo que esperar hasta finales de la década de los ochenta del siglo XX para asistir a una recuperación de la misma, que culminó con la renovación de sus reglas y la salida a la calle de la impresionante imagen tallada por Jacobo Florentino en el año 1993.

Son, por tanto, los últimos años de esta hermandad los que están marcando el decidido impulso para dotar a la hermandad de todo el patrimonio necesario para salir a las calles en estación de penitencia. Así, hasta este momento, se ha trabajado por conseguir una auténtica joya de paso procesional para el Santo Crucifijo, siendo a partir de ahora el objetivo de la hermandad poner en la calle en un tiempo cercano el paso de palio con su segunda titular, Nuestra Madre y Señora de la Consolación.

Precisamente, en este último año, se ha vivido un momento de extraordinaria belleza, y de gran importancia para la hermandad, como ha sido la salida en rosario vespertino de la imagen mariana de la corporación nazarena. La campana del muñidor abrió este cortejo, elegante, sobrio y bello, en el que un centenar de hermanos con traje oscuro acompañaban a Nuestra Señora de la Consolación, vestida con negro manto. El cortejo recorrió numerosas calles del barrio Fígares, apareciendo la imagen tallada por Dubé de Luque sobre la peana de Jesús del Rescate, adornada con jarras, faroles de cola y tres filas de candelería cedidos por las hermandades de las Maravillas y Ferroviarios para la ocasión. Numerosas personas se agolparon por las calles del barrio para participar en este solemne acto que hizo a todos los asistentes pensar en el momento en el que por fin se pueda ver en la calle a esta bella dolorosa bajo palio. Entonces, la centenaria hermandad de San Agustín volverá a vivir otra importante página de su historia. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández



n 1994 se repetiría, como se repite ya diez años, la silente penitencia de nazarenos negros de altos cirios y de cruz roja de Jerusalén en el pecho; cruz de los guardianes franciscanos de tu Santo Sepulcro, como franciscano es el convento que te acoge. Nazarenos que arropan a un Cristo muerto que se nos acerca en cada calle y turba devotamente a Granada. Cristo que empa-pa de compasión los sentidos, cuando se nos aparece envuelto en nubes de cálido incienso, de olores a cera de ciriales precursores, de colores cárdenos de los damascos y brocados, y de los afligidos acordes de la música sacra.

¡Qué adicción a tu doliente cercanía nos produces, Cristo de San Agustín! Y esperamos ávidamente a que caiga el Lunes Santo entre las brumas vespertinas, para contemplar a la calle de San Antón envuelta en el triste duelo del campanil acongojado de tu capilla.



Cada Lunes Santo, desde hace once años, lo marcas de plata con tu Cruz del siglo XVIII, yerta sobre nuestras cabezas; y el sagrado pelícano en la delantera del trono va, a cada paso que dan tus costaleros, abriendo brechas de devoción y nutriendo el Lunes Santo de hondo sentimiento penitencial.

Ese año la antigua Hermandad consigue de la Real Federación de Hermandades y Cofradías la autorización para realizar la primera salida por el itinerario oficial, que no se le permitió en 1993, año de su primera salida penitencial, para hacer estación ante la Puerta del Perdón de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana. La ancestral Hermandad del Sagrado Protector de Granada había pretendido, sin resultado positivo, que se le reconociera a efectos de la Federación una antigüedad de 1953, año en que salió su Hermandad en estación de penitencia de forma experimental, formando parte de la Cofradía de los Estudiantes, aquel año fundada. Ya el Lunes Santo de 1994 se le permitió incorporarse de pleno derecho a la Real Federación, después de realizar el itinerario oficial de la Semana Santa, al ser admitida por acuerdo del Pleno de 14 de octubre de 1994.

También en el Pleno Municipal de 29 de Abril de dicho año, y a petición de la Hermandad, se concede cambiar de nombre a la calle de San Agustín por la de "Calle Cristo de San Agustín". En ella estaba situada la desaparecida iglesia de San Agustín, por la que tenía su entrada. Lugar impregnado de la historia de la Hermandad, donde ésta se fundó y tuvo su sede canónica hasta 1835. Está situada la calle donde termina la placeta de Villamena. Según un plano del siglo XVIII, a la altura de la calle por donde se accede hoy al aparcamiento subterráneo, tenía su portada principal la Iglesia.

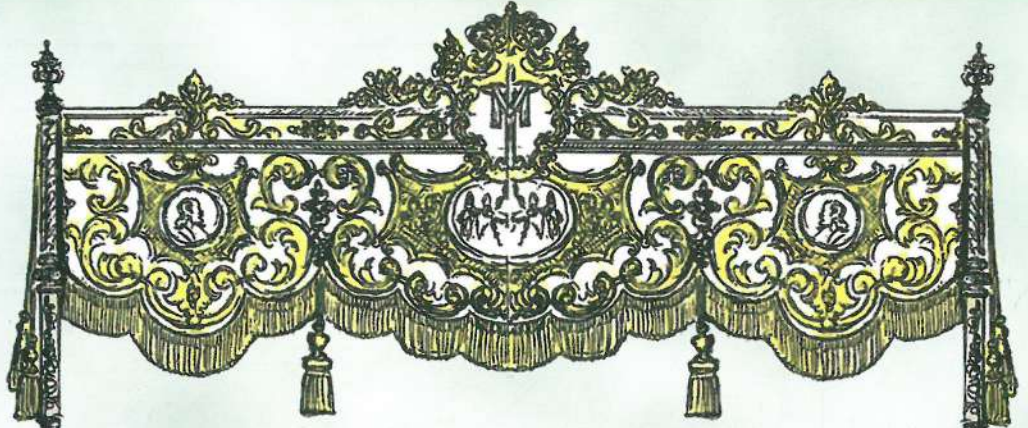
Ese año de 1994 estrena una original Cruz de Guía con manguilla, en Carey y plata, diseñada por Antonio Dubé de Luque, diseñador, asimismo, del paso. Fue bordada la manguilla en oro por Fernández y Enríquez de Brenes (Sevilla). El dibujo también es de Dubé de Luque. También se estrena la Bandera penitencial con asta de Manuel de los Ríos.

El estandarte del Santo ángel Custodio lleva una pintura del siglo XVIII de Fray Bernardo Castelar, el asta es de Manuel de los Ríos. Otras piezas son la pértiga para el portador del Libro de Reglas y ocho varas de acompañamiento, la pértiga del pertiguero de los ciriales, dos incensarios que son copia de los originales del siglo XVII que la Hermandad usa en sus cultos internos, llamador del paso y la restauración de 4 hachetas de plata de ley, que llevan los acompañantes del Preste y las maniguetas del paso, de talla en caoba, plata y terciopelo.

Otros estrenos de dicho año son: 4 dalmáticas, el traje y la campana del muñidor, libro de venias en piel negra y pergamino, clavos en plata de ley para el Cristo (donación de hermanos) y un tonelete morado, bordado por los talleres de Brenes de Fernández y Enríquez, también donados, y parte de la talla del canastillo, realizada en Sevilla por Antonio Ibáñez. **A. Padial**



Foto: Armando Lopez - Murcia



Madre del buen consejo



Reina de todos los santos



Rosa escogida



Puerta del cielo





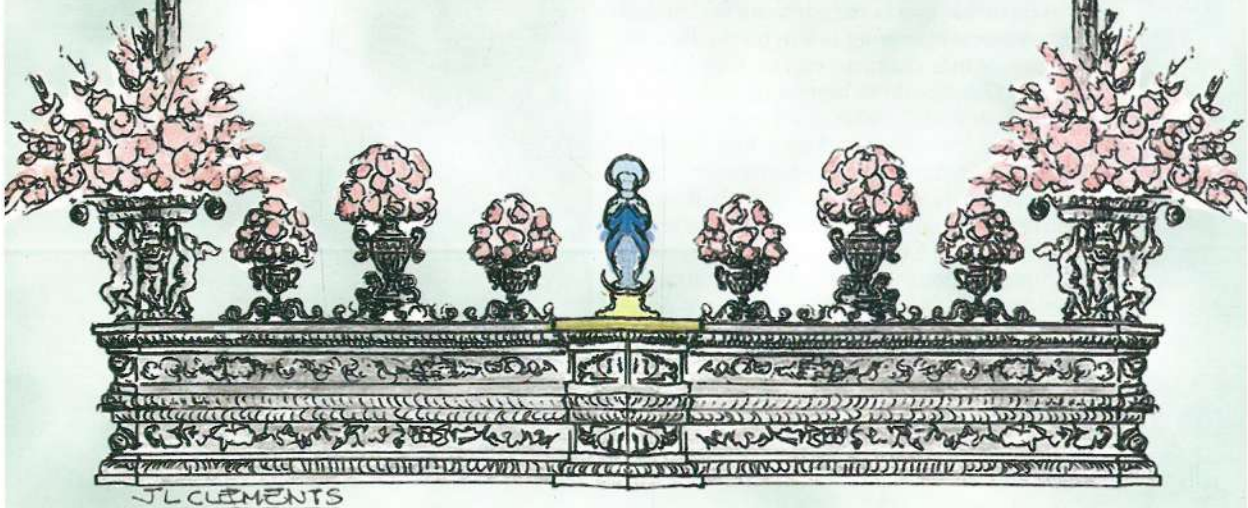
Martes Santo

San Juan de los Reyes es el silencio. Presentida oración, recogimiento, emoción desde balcones y sentimiento, porque viene el Nazareno y no se escucha su paso. Jesús de la Amargura, bajado otra vez del cielo para sembrar en los hombres un amor que es tan intenso.

Muerte y Vida conjugadas con temores y penas. Con Humildad en un Jesús que nos calma y nos consuela, mi Gran Poder, con el dolor en tu cara bajo el peso de una cruz con mis pecados labrada, con tu corona de espinas, con tu faz ensangrentada y, por encima de todo, con perdón en tu mirada. Y, sobre todo, en esa llaga que abrió el pecho a Jesús en postrera Lanzada.

Y en la calle de la Amargura Ella, nuestra Madre Soberana. Por el Zaidín, amor en su Caridad reparte; por Albaicines bajos sus Lagrimas recoge en Darro y en Santo Domingo su Soledad comparte. Esperanza Reina y Madre, de Santa Ana la perla, que en su joyero por Granada se pasea. Y un pueblo que quiere verla. Y un pueblo que quiere amarla y que se postra a sus pies al no poder consolarla.

J.L.Clements



JL CLEMENTS

Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad



Foto: Fernando López Rodríguez

ra oficial en el sentido inverso a como lo hacían el resto de las hermandades. Es decir, salió de la Plaza de las Pasiegas encaminándose desde aquí hacia la Plaza del Carmen y abandonando la carrera oficial por la calle Navas para buscar ya su regreso.

Para terminar con situaciones como ésta, y conseguir un mayor acercamiento a su barrio, los hermanos de la Lanzada decidieron colocar una gran carpa en la pequeña plazoleta que se abre ante la fachada de la Parroquia de los Dolores. Allí, pueden realizar los trabajos de montaje y desmontaje de los pasos, y desde allí pueden también iniciar cada Martes Santo su estación de penitencia. De este modo, desde entonces, la cofradía puede cumplir íntegramente todo el recorrido que la hace ir hasta la Catedral y luego regresar nuevamente a su barrio. Para intentar buscar más contacto con su feligresía, la hermandad ha variado su itinerario hacia el centro de la ciudad en distintas ocasiones. Así, unos años lo ha hecho adentrándose por el Zaidín y la zona de Alminares, y en otras ha cruzado el río por las urbanizaciones Jardín de la Reina y Parque del Genil, subiendo hacia San Antón por la calle Ribera del Genil. Todo esto ha posibilitado distintas imágenes del paso de la cofradía por lugares distintos, a la vez que ha logrado acercar la cofradía a multitud de personas que viven cercanas a la sede canónica de la hermandad. **F. Argüelles**

En el año 1983 comenzaba a gestarse la hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada, una cofradía que ha visto marcada su historia, en gran medida, por las características del templo donde tiene establecida su sede canónica, la Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, situada en el comienzo de la carretera de Armilla, frente al Parque de las Ciencias. Y es que las escasas dimensiones de la puerta de este moderno templo, han hecho imposible que la cofradía pudiera realizar su estación de penitencia desde su sede canónica. Ante este problema, la solución que en un principio se buscó fue la de salir desde otro templo, regresando eso sí a su sede (ante la cual rápidamente se tenía que proceder al desmontaje de los pasos).

Así, en la retina de todos, quedan archivadas las imágenes de la salida de los pasos de esta cofradía desde el interior de la Santa Iglesia Catedral. De allí partió la cofradía desde sus orígenes y hasta el año 1994, cuando pasó a salir desde la Iglesia del Sagrario, en la Plaza de Alonso Cano. De esta época quedan algunas anécdotas, como las vividas en los años 1988 y 1989 cuando pasó por las calles de la carre-



Foto: Fernando López Rodríguez



uchos de los acontecimientos que marcaron los inicios de esta Hermandad, fundada al borde del Zaidín, se expusieron en los tres anteriores números de esta revista. Ahora expondremos otros aspectos de aquellos años.

El día 16 de febrero de 1985, en solemne función religiosa celebrada por el párroco Antonio Linares Hoya, es bendecida en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Dolores la sagrada imagen del Santísimo Cristo de la Lanzada, a la que asistieron representaciones de algunas de nuestras hermandades penitenciales y de la Hermandad de Jesús Nazareno de Baza. La talla de Longinos, que va a pie con su lanza, también la hará aquel primer año el mismo autor del Cristo: Antonio Barbero Gor. Ese año realizaría desde la Catedral su primera salida procesional. Al Templo Metropolitano trasladará esos años sus imágenes desde su iglesia sede.

Inmediatamente se encarga la imagen de María Santísima de la Caridad al imaginero granadino Miguel Zúñiga Navarro, discípulo de Sánchez Mesa, que la termina en Febrero de 1986. La imagen de vestir es bendecida en el templo parroquial por el Arzobispo de Granada don José Méndez Asensio, que había autorizado la constitución de la Hermandad. En la ceremonia actuaron como padrinos las hermandades del Silencio y de Santa María de la Alhambra, asistiendo el concejal de Relaciones Institucionales del Ayuntamiento Miguel Castillo Higuera. Ese mismo día, después de la ceremonia, el Arzobispo también bendijo la primera casa de la Hermandad, que estaba situada en un local en la casa de la calle Circunvalación nº13.

En 1986, segundo año de salida procesional, ya la Hermandad realiza su estación de penitencia con sus dos pasos, y cambia, con respecto al anterior año, su día de salida para hacerlo el Martes Santo, también desde la Catedral.

La Virgen de la Caridad, que es contemplada en la calle por primera vez por los granadinos, es llevada ya esos primeros años por hermanas costaleras, una de las características de esta Hermandad, y que causaron gran impresión al público por su buen hacer.

En 1988, la Real Federación, que desde 1987 se negó a aprobar a la Hermandad que invirtiera el sentido del itinerario oficial seguido por el resto de las hermandades, se lo autoriza, por lo que la Cofradía, saliendo de la Catedral fue por las calles Marqués de Gerona, la Pescadería y Bibrámbla a la Tribuna Oficial para dirigirse desde allí por la calle Navas al Zaidín. Ello se hizo por razón de la lejanía de su templo sede donde se recogía y el hecho de ser la primera procesión del día, por lo que no interrumpía el paso de las siguientes hermandades, que habrían de realizar el itinerario inverso al de esta Hermandad, es decir, el itinerario normal.

La Hermandad, pese a las grandes dificultades que ha de padecer esos primeros años, llevó una gran pujanza. Como todas las hermandades del barrio del Zaidín, ve pronto incrementado su número de hermanos, que se acercan en esos años a unos quinientos. Pero pronto ve paralizado uno de sus grandes proyectos, para el que reali-



Aquellos primeros años *Aquellos primeros años*

zó la parihuela más grande de las que se procesionaban en nuestra Semana Santa: la realización del paso de misterio con diversas imágenes y figuras. Lo dilatado de su recorrido hasta su templo sede y las dificultades, entre otras las económicas, de poder sacar sus pasos desde su iglesia sede, templo moderno con una puerta de reducidas dimensiones, hacen desistir a esta Hermandad de tan importante proyecto.

Todos los cofrades granadinos desearíamos que pudiera algún día retomarse esa gran idea, para que nuestra Semana Santa contara con un completo paso del momento en que, en el Calvario, el costado del Señor recibe la Lanzada. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



Foto: Manuel Lirola

Real Hermandad del Santo Vía Crucis y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Amargura, María Santísima de las Lágrimas y Nuestra Señora de los Reyes



Dos hechos parecen repetirse en la historia de esta cofradía: los cambios de sus imágenes titulares y los cambios de sede. Así, desde que fuera fundada la hermandad en el año 1917, ha procesionado imágenes como un Nazareno de José de Mora de la Parroquia del Salvador, otra imagen del escultor Roldán de la Plata, el Cristo de Pablo de Rojas de la Basílica de las Angustias o la imagen actual. Respecto a las sedes de la cofradía, éstas también han sido muy variadas hasta llegar a la actual, el templo de San Juan de los Reyes, por cuya restauración vienen luchando los hermanos del Vía Crucis en los últimos años. Digna es de reconocer esa lucha por que el primer templo fundado en la ciudad no desapareciera, algo en lo que, tristemente, los hermanos de la cofradía se han visto muchas veces si no solos, sí sin apenas apoyo por parte de las instituciones públicas.

Comenzó la hermandad, en sus inicios, saliendo desde las iglesias del Salvador y San Bartolomé, ambas en el barrio del Albayzín. En el año 1925 partió desde el templo de San Justo y Pastor la imagen del Señor y desde el convento de Santa Paula la imagen de la dolorosa (juntándose ambas imágenes frente al Instituto Padre Suárez). En el año 1941 pasó la hermandad a realizar su estación de penitencia desde la Catedral, y en 1944 lo hacía (acompañados por los nuevos cofrades de la Aurora) desde el templo de la calle San Antón. Vuelve a la Catedral años después, y desde 1990 pasa a hacerlo nuevamente desde el Albayzín.

Ese año 1990 le es conferido a la hermandad el templo cerrado de San Juan de los Reyes (que fue el primero que los Reyes Católicos constituyeron en nuestra ciudad). Comienza ahí una etapa en la que la cofradía ha volcado casi todos sus esfuerzos en el mantenimiento de este templo. Mucho dinero y esfuerzo se depositó en su conservación. Finalmente, cuando hace unos años la Junta de Andalucía se hizo cargo de la rehabilitación del templo, la hermandad vio como iba a solucionarse su principal preocupación, pero problemas surgidos en la empresa

constructora que se hizo cargo de las obras obligó a la paralización de las mismas, dejando el templo en una auténtica ruina. La hermandad tuvo que trasladarse al colegio contiguo a la iglesia, buscar un local con amplia puerta en la misma calle San Juan de los Reyes para salir, y seguir insistiendo para que las administraciones competentes tomaran cartas en el asunto y se salvara el templo. En los últimos años la situación ha llegado a ser casi desesperante, en muchos momentos. Incluso, se han llegado a ver en la calle San Juan de los Reyes pancartas reivindicativas exigiendo una rehabilitación del templo en lo que han sido las últimas salidas procesionales de la hermandad.

Finalmente, hace tan sólo unos meses, la Consejería de Cultura ha anunciado la inmediata reanudación de las obras en el templo, por lo que está en la esperanza de todos los cofrades del Viacrucis que en un futuro inmediato puedan regresar a su sede. Con esto, se pondría punto y final a una serie de años (tal vez demasiados), que van a pasar a la historia de la cofradía precisamente por el hecho de todos los esfuerzos destinados a que la ciudad de Granada no perdiera un templo primordial para la historia. **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



La primera procesión de penitencia de esta Hermandad efectuada en la madrugada del Viernes Santo de 1917 no constituía una procesión de Semana Santa tal y como se va a entender unos años más tarde y como la entendemos hoy. En unas sencillas andas portadas por personas vestidas de paisano iban las dos imágenes de la Cofradía. El acompañamiento no era de nazarenos o penitentes con hábito durante los dos primeros años sino con fieles vestidos de paisano que portaban velas encendidas. Sería al año siguiente de 1919, según las referencias de la prensa, cuando los cofrades vestirán el hábito penitencial consistente en túnica morada y capillo sin capirote en color morado carmesí con el escudo de la Cofradía en el escapulario del capillo.

Durante 1918 a 1923, ambos inclusive, las imágenes que procesionará la Cofradía de madrugada por el Albaicín serán: la del Nazareno que se veneraba en la hornacina del atrio de la ermita de San Miguel, desaparecido durante la República y la Dolorosa, llamada de la Soledad de San Luis, también desaparecida en el incendio de dicha iglesia por parte de extremistas. Sin embargo, el periódico "La Gaceta del Sur" nos dice en su número de 31 de marzo de 1918 que la imagen era la de "Jesús con la Cruz a Cuestas que se venera en el convento del Santísimo". Ciertamente en dicho convento existía un Nazareno al que se le ofrecía, a finales del siglo XIX, un triduo y procesión en el mes de enero.



Foto: Programa Federación años 60



Aquellos primeros años

La Virgen acompañada de señoras saldría de San Bartolomé, donde aquéllas realizaban las tres primeras estaciones, para hacer el encuentro con Jesús en la Calle de la Amargura en la plaza Larga de aquel barrio. Ese tradicional encuentro albaicinerro entre las dos imágenes creemos que fue el que dio origen al título del Nazareno de la Amargura, que por las fuentes consultadas aparece por vez primera en el año 1924, cuando Roldán de la Plata realiza un nuevo Nazareno para la Hermandad. Una novedad de 1918 fueron los cánticos de saetas por los "Seises" de la Catedral. Al disolverse la procesión en la ermita de San Miguel se hizo el Ejercicio de la Cinco Llagas.

Durante estos primeros años, y al menos hasta 1922, no era propiamente una hermandad constituida, sino una junta o comisión convocada por el párroco del Salvador encargada de organizar cada año la procesión penitencial del Vía Crucis utilizando para sufragar los gastos la limosna de los fieles. La novedad de 1919 fue que por vez primera fueron filas de nazarenos y las Tres Marías representadas por las señoritas Ladrón de Guevara, Ruiz y Montijano. La Hermandad en vías de constitución, ese año de 1919, solicita que se ayude a pagar los gastos y que participen los socios del Centro Artístico, saliendo una nota en la prensa que decía: *"No habiéndose constituido aun la Cofradía la comisión espera por los cuantiosos gastos que origina la procesión, que las personas devotas y pudientes no negarán como lo hicieron en años anteriores su concurso económico..."*

En 1920, hubo en el Albaicín otra procesión el Miércoles Santo. Salió de San Luis en procesión de Silencio la Soledad de esa Iglesia, imagen mariana del Vía Crucis. Se cantó la Corona Dolorosa y los Dolores del Maestro Bernabé. Finalizó la procesión de silencio en la iglesia de San Bartolomé, donde quedó depositada la imagen para participar en el Vía Crucis de la madrugada del Viernes (entonces la únicas procesiones eran la de la Entrada en Jerusalén el Domingo y el Viernes Santo con el Santo Entierro y el Vía Crucis en su madrugada).

En 1920, entre los catorce altares que se construían para el rezo de las estaciones, se levantó uno en la placeta de la Cruz de Piedra cerca del Arco de Fajalauza por la Hermandad del Santísimo Cristo de la Luz, corporación devota y ancestral que residía en la iglesia de San Luis. Su sagrado Crucificado representó la estación de la Crucifixión. **A. Padial**



Foto: Eusebio Rodrigo Fernández

Cofradía del Señor de la Humildad, Soledad de Nuestra Señora y Dulce Nombre de Jesús



Foto: Fernando López Rodríguez

La historia reciente de esta hermandad, una de las de mayor tradición en el barrio del Realejo, y concretamente en la Iglesia de Santo Domingo, viene marcada por varios acontecimientos, como son la celebración de su 75 Aniversario, la transformación experimentada por la cofradía y la revitalización de la vida interna de la cofradía (destacando la apertura de su nueva casa de hermandad en un amplio local de la calle Santiago).

La hermandad fue fundada entre los años 1925 y 1926 por un grupo de devotos del barrio del Realejo, y su historia ha estado durante mucho tiempo marcada por la presencia de bloques familiares, la mayor parte de ellos del propio barrio. Ha sido, precisamente en los años de esta última década, cuando más se ha abierto la hermandad, se ha incorporado a ella mayor número de hermanos, y se ha vivido una gran transformación en su seno. Los cambios han ido desde la imagen de su primer paso en las calles, hasta la organización de la infantil procesión que cada Domingo de Resurrección organiza la hermandad en torno a la entra-

ñable imagen del Dulce Nombre de Jesús (conocida popularmente con el nombre de "Los Facundillos").

Así, en estos últimos años se ha sustituido el paso neobarroco realizado en los años ochenta por Cuerva y Moreno Carrasco, por otro más valiente y barroco obra del tallista Julián Sánchez. Estrenado en el año 2000, el nuevo paso de "la Cañilla" cuenta también con otra destacada novedad, y es que a la composición original del Señor acompañado por un soldado romano y un sayón, se han sumado nuevas figuras, como otro sayón en actitud burlesca o un sanedrita.

También en estos últimos años, se ha intentado variar la imagen del paso de la Soledad de cara a su salida el mediodía del Viernes Santo para acudir a la cita con el Cristo de los Favores a las tres de la tarde. El cambio del color de los faldones del Martes al Sábado Santo, o incluso algunos años el cambio del color de la flor del exorno del paso, han sido algunas de las notas incluidas en la organización de las distintas salidas procesionales que realiza la hermandad a lo largo de la Semana Santa. Por último, no hay que olvidar reseñar cómo la procesión de "Los Facundillos" también ha sufrido una gran modificación: de desarrollarse sólo por las calles del barrio del Realejo, desde el año 2002 la imagen del Dulce Nombre de Jesús es llevada a la Catedral para que presida la misa del mediodía del Domingo de Resurrección. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Lopez Rodríguez



erminada la Semana Santa de 1926, en la que la Cofradía hizo su primera salida procesional, uno de los primeros actos que realiza es un reparto de pan entre los pobres del Realejo, acto llevado a cabo en la mañana del día 2 de mayo de ese año en el pórtico de Santo Domingo, que entonces estaba separado de la plaza por una alta cancela o reja. El reparto se hizo a petición de don José Alonso, "El cura Pepito", al hermano mayor don Manuel Pérez García, renunciando aqué, en su lugar, a una cena homenaje, que en gratitud le quería ofrecer la Hermandad.

También el 22 de mayo de 1926 se nombra Hermano Mayor Honorario al compositor don Francisco Alonso López, "Maestro Alonso", nacido en el Realejo y bautizado en Santa Escolástica. Aquel año el compositor estrenó en el Teatro Apolo de París su zarzuela "La Calesera" con gran éxito, siendo felicitado por telegrama por la Cofradía. El acto de entrega del nombramiento se hizo un año después en un sencillo acto celebrado el día 10 de Junio de 1927, imponiéndole por el párroco don Francisco Rodríguez Tapia el escudo de la Cofradía, y entregándole un artístico pergamino realizado por el artista, cofrade y periodista Antonio Garrido del Castillo, que representaba una vista de Granada con la iglesia de Santo Domingo, y debajo, los escudos de los Reyes Católicos y de la Cofradía con un penitente al fondo. El acto se realizó en el salón de sesiones de la iglesia ante la imagen del Señor de la Humildad en su paso y detrás un dosel púrpura, adornado con las insignias de la Cofradía.

Para la Semana Santa de 1927, segundo año de salida, la Cofradía reforma sus hábitos, pidiéndose en el boletín que editaba que se envíen aquéllos a la sacristía de la iglesia para proceder a su reforma. Los estatutos preveían el hábito y el capillo morado con la capa roja, y en dicha reforma se prescribían chapines de charol negros con calcetín morado. En el boletín también se pide a los componentes de la cofradía infantil del Dulce Nombre, recuperada por la Hermandad ese año para procesionar el Sábado de Gloria, se midan para confeccionar el hábito, cuyo capillo era con la cara descubierta y las capas llevaban en el costado un círculo o galleta con la cruz dominica y encima una corona.

El Miércoles Santo de aquel año (1927) la Cofradía presentó importantes novedades, quizá la más significativa fue el estreno del trono del Señor de la Humildad realizado por el referido escultor Espinosa Cuadros, que fue sufragado en parte por suscripción popular y que ha estado procesionándose hasta los años ochenta del pasado siglo. También se estrenaron el sayón y el soldado romano, realizados por el referido escultor, constituyendo con ello el primer paso de los que hoy llamamos de misterio de la nueva Semana Santa. Fue bendecido el día 3 de abril, Domingo de Pasión, durante la Función Principal por el Cardenal- Arzobispo don Agustín Parrado junto con la banderola del Dulce Nombre.

El Miércoles Santo día 13 de abril la Cofradía modificó el itinerario del año anterior. Salió a las diez de la noche por las calles de Carnicería, Fortuny, Pavaneras, Colcha y Reyes Católicos (igual que en 1926) pero en vez de bajar por esta última calle lo hizo por el Zacatín para entrar como novedad en la plaza de Bibramba, dándole la vuelta y saliendo de ella por la calle del Príncipe, donde un benefactor de la Cofradía había costado una pequeña tribuna para ofrecer al Cristo por la orquesta del barítono Vidal el Miserere del Maestro Palacios (serían creemos unas estrofas). También le cantó sentidas saetas Elvira Pérez, una empleada de Telefónica. Después siguió la Cofra-

Aquellos primeros años

día hacia Puerta Real. No fue como el primer año a la Basílica de la Patrona sino que siguió por el Campillo, Navas, plaza del Carmen y otra vez a la calle de Reyes Católicos, Sierpe Alta, San Matías, Jesús y María y a su iglesia.

El Viernes Santo volvió la Virgen de la Soledad, esta vez en el nuevo paso del Cristo, a presidir el ejercicio de las Cinco Llagas de las tres de la tarde en el Campo del Príncipe. Estaba anunciado que a las ocho de la tarde de ese día volvería a salir por el centro con el Señor de la Humildad, pero no he encontrado confirmación de ello.

Aquel año se había fundado la Federación de Cofradías, y una de las hermandades fundadoras fue ésta del Señor de la Humildad, recayendo en su hermano mayor don Manuel Pérez García el cargo de Secretario de dicho organismo. En Septiembre de 1927 cesa en el cargo de hermano mayor el Sr. Pérez García y lo sustituye don Vicente Ibáñez Alonso, siguiendo de vicehermano mayor el Sr. Martín Lagos y de secretario don Antonio Barragán Fernández. La toma de posesión se hizo en el camarín de la Virgen del Rosario. **A. Padial**



Foto: Revista Semana Santa Granada 76



Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza



Foto: Fernando López Rodríguez

En la historia de las actuales cofradías granadinas (en aquéllas cuya antigüedad sobrepasa el medio siglo), hay dos hechos que parecen repetirse en bastantes corporaciones: el cambio de sede canónica y el cambio de imágenes. Precisamente, en la Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza, se ha dado en los últimos años el segundo de estos hechos, ha cambiado la imagen de Jesús del Gran Poder.

Hasta el año 1995 la hermandad procesionaba un nazareno con la cruz a cuestas, que presentaba el rostro tallado por Roldán de la Plata. No sin cierta polémica entre los hermanos de la corporación —ya que no todos estuvieron de acuerdo en la realización del cambio—, en el año 1996 es bendecida la nueva imagen de Jesús del Gran Poder. Se trata de una obra del artista Ramos Corona, que destaca precisamente por sus características procesionales, dado su tamaño y diseño, sobresaliendo el movimiento barroco que presenta la imagen.

Destaca la fuerte expresión de la cabeza, vencida hacia la derecha en gesto de arrastrar la cruz arbórea y la gran corona de espinas, con un portentoso avance del pie derecho.

Pero no ha sido éste el único cambio experimentado por la hermandad en la última década. También en los últimos años la cofradía ha llevado a cabo una completa remodelación de su paso de palio. Aunque se han conservado los extraordinarios bordados del palio y manto de Nuestra Señora de la Esperanza, todo lo demás ha sido sustituido. Así, hoy en día, la hermandad presenta cada Martes Santo en la calle un completo paso, extraordinario no sólo por su belleza y calidad artística, sino también por el completo lenguaje iconográfico con que cuenta. Pocos pasos de palio son capaces de reproducir toda una catequesis mariana como lo hace éste de la Iglesia de Santa Ana. Estos cambios han marcado la vida de la hermandad en los últimos años, junto a otros acontecimientos como la conmemoración de su 75 Aniversario, que estuvo cargado de actos entre los que destacó la salida extraordinaria de la titular mariana de la cofradía. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández



stablecida en 1927 la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza en la parroquia de San Gil y Santa Ana, aunque el primer intento había sido fundarla en Santa Escolástica (Santo Domingo), sede canónica desde antiguo de la Hermandad de gloria de Nuestra Señora de la Esperanza, la primera salida de la Cofradía (1930) se había realizado desde el compás de la iglesia, aunque el paso de la Virgen se montó dentro de la Audiencia Territorial (Edificio de la Real Chancillería). Sin embargo, el segundo año (1931) las circunstancias determinaron que la procesión saliera desde la Santa Iglesia Catedral.

Dicho año el Rey don Alfonso XIII había enviado a Granada en representación de la Casa Real -la Reina Victoria Eugenia había sido nombrada Camarera Mayor de la Virgen- a su hijo el Infante don Jaime de Borbón. Dadas las escasas dimensiones de la iglesia de Santa Ana, sede de la Cofradía, para la ceremonia de imposición de la insignia de la Cofradía al Infante de España, se eligió para dicho acto la Catedral Metropolitana, donde fue trasladada la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza.

Celebrada la solemne ceremonia en la Catedral en la que acompañó al Infante el General Millán Astray, éste, a su vez, impuso en el manto de la Virgen su Medalla de la Gran Cruz al Mérito Militar. Inmediatamente después, a las siete y media de la tarde del Lunes Santo, se inició la estación penitencial de la Cofradía en la que figuraban su Alteza Real y el mencionado General con su esposa.

Los vecinos y comerciantes de la Plaza Nueva, donde se ubica la iglesia de Santa Ana, habían pedido que llegara la procesión a dicha plaza aunque la salida se hiciera desde la Catedral. Dos cofradías hacían su estación de penitencia el Lunes Santo esos años 1930 y 1931: la de Jesús del Rescate con la imagen de talla sedente de Nuestra Señora de la Aflicción bajo palio y ésta de la Esperanza.

La Virgen con diadema y ráfaga de estrellas ciñéndole la cabeza iba sobre una peana alta parecida a las llamadas de "carrete", realizada por los discípulos de Luis de Vicente, J.M. Calero y Juan López. Dicha peana se alzaba sobre un alto calvario de flores blancas, y delante y a los costados de la imagen, unos candelabros con guardabrisas en la parte inferior, y sobresaliendo un farol de cristal en forma de cruz portado por un ángel. Completaban la iluminación unas cuantas velas delante de la Virgen, que en los siguientes años fueron aumentando en número hasta formar un bosque de velas. Lucía el manto que aún procesiona realizado en 1928.

Dos nutridas filas de camareras vestidas con la clásica mantilla española e iluminando con velas acompañaban a la Virgen, que iba escoltada por guardias civiles con fusil al hombro.

El General Millán Astray, que ya asistió al primer desfile procesional de la Cofradía, ese segundo año había sido invitado a dar una conferencia en el Centro Artístico, alojándose con su esposa en el Hotel Washington Irving.

Unos días después de esta salida, el catorce de abril de 1931, se proclamó la Segunda República Española, corriendo poco después fuertes aires antirreligiosos con la quema de conventos e iglesias, llevando a las cofradías a la determinación de no hacer sus estaciones de penitencia y sustituirlas por un Vía Crucis general en la Catedral, en el que participó la Cofradía de la Esperanza. En el del año 1934, que se hacía

Aquellos primeros años

con hábito penitencial, no quiso participar la Cofradía de la Esperanza, tampoco la del Silencio y la del Señor de la Humildad, por lo que la Federación decidió que en caso de asistir sin hábito lo hicieran tras del Cristo de la Esperanza, procesionado en el trono de la Virgen de la Alhambra.

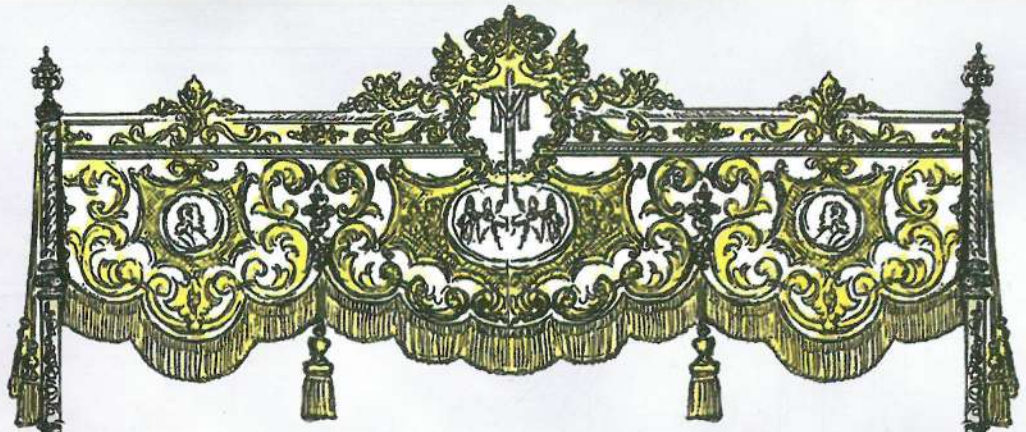
En 1935 volvieron, de forma excepcional, a salir las procesiones, haciéndolo la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza el Miércoles Santo con la Cofradía de la Humildad. Ya no volverá la Cofradía a hacer estación el Lunes Santo. Después de la Guerra la realizará el Martes Santo. **A. Padial**



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa - Torres Molina



Foto: Fernando Daniel Fernández



Consuelo de los afligidos



Modelo de entrega a Dios



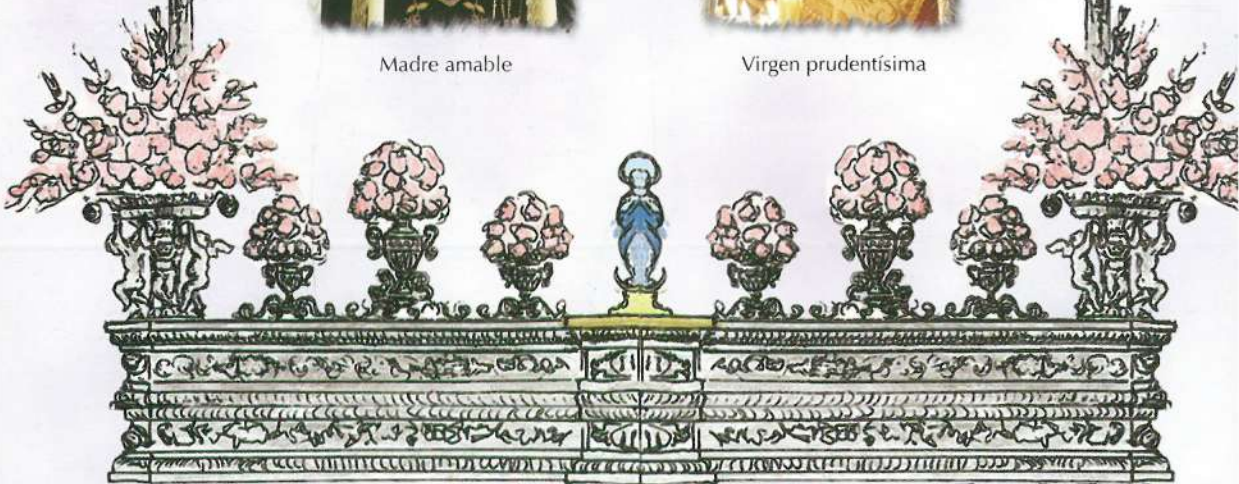
Reina del Santo Rosario

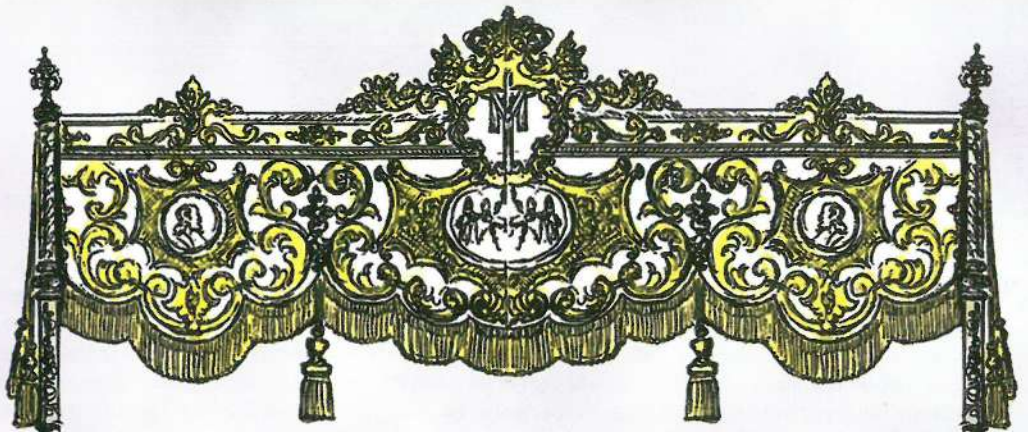


Madre amable



Virgen prudentísima





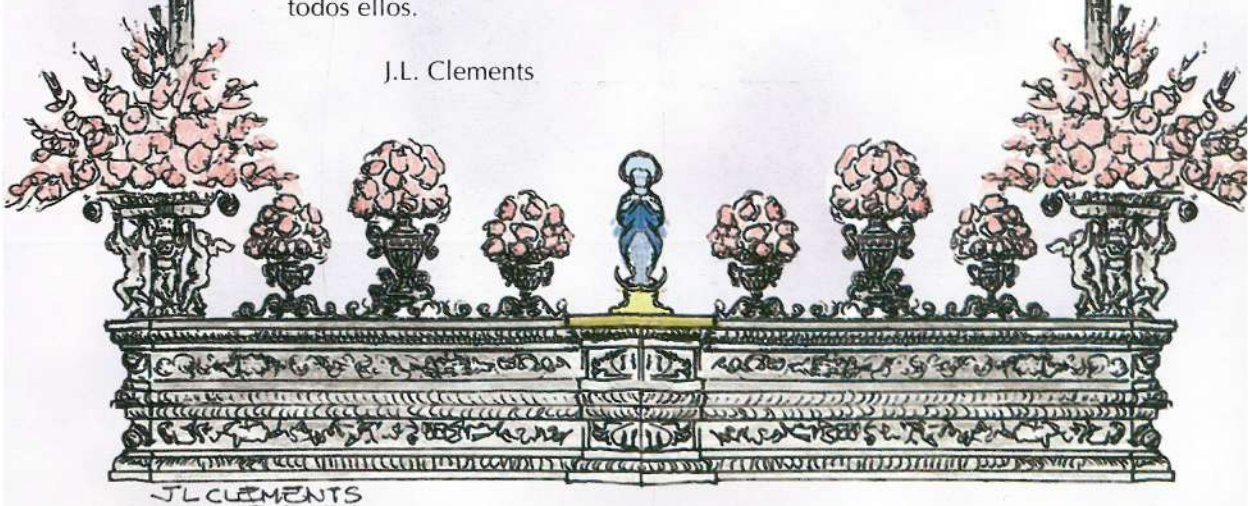
Miércoles Santo

Cuántas esquinas hay en esa que es vieja plaza de las Descalzas, Santo Domingo, San Matías, Colegiata y son más los suspiros y las plegarias que se han desgranado por un buen alma que se rindió a tus pies, Jesús, Cristo, Hijo Amado, que apoyado en la columna o con el madero cargado eres nuestra salvación mañana. Pasión y Muerte tan soñadas, tan nunca pretendidas, tan siempre deseadas. Pasión y Muerte de Dios en la Universidad representada. Pena y dolor en mi alma.

En el Sacromonte hay gitanos que no sienten sus gargantas, que se rompieron anoche a golpe de yunque y fragua por cantar por martinetes a los Reyes de su raza. Y ahora los están esperando, con impaciencia que es santa, para volver a gritarles que son los dueños de sus almas, Jesús de nuestro Consuelo y Virgen guapa del Camino, cuando vuelven a la Abadía para meterse en su casa.

Mientras la ciudad se ha vuelto loca, o es tal vez que esta encantada. Oraciones que no se oyen a la Virgen de la Penas, saetas que no se cantan a la Merced Madre buena, himnos sin melodía y gritos que nos desgarran a la Capitana bella. Multitud que busca Refugio en sus pecados y Remedios para sus males. Devoción en unos y otros. Devoción en todos ellos.

J.L. Clements



JL CLEMENTS

Insigne, Pontificia, Real, Colegial, Magistral y Sacramental
Cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo y María
Santísima del Sacromonte (Los Gitanos)



Sigue siendo la cofradía conocida popularmente con el nombre de "Los Gitanos" una de las que ofrece la imagen más típica y mundialmente conocida de nuestra Semana Santa: su paso por las cuestas sacromontanas entre hogueras y el fervor de la gente. La hermandad sigue siendo fiel a esa imagen amasada con el paso de los años, y aunque se han abandonado algunos hechos como el encendido de bengalas en puntos del recorrido por la ciudad (como por ejemplo la Plaza de las Pasiegas), la hermandad sabe que cuando en su estación penitencial llega al Peso de la Harina aquello es ya "otra historia". Y que precisamente a partir de allí su estación penitencial sea "otra historia" no es algo que deba criticarse, ni mucho menos modificarse, ya que es una de las escenas más tradicionales de nuestra Semana Santa.

De todos modos, en la última década, algunas cosas sí que han cambiado en esta popularísima hermandad. Y cosas además muy importantes, y que van más allá del enriquecimiento patrimonial de la cofradía. Es, por ejemplo, la modificación del día de salida de la hermandad. A finales de los años ochenta, la hermandad pasó a realizar estación de penitencia en la misma jornada que lo hacía en sus inicios, ya que cuando en el año 1940 se pone por vez primera en la calle lo hizo, precisamente, en el Miércoles Santo. Este cambio en el día de salida se suma a la larga nómina de lugares desde los que la popular hermandad ha iniciado su estación de penitencia a lo largo de su historia. Sitios de salida que van desde la propia Abadía del Sacromonte, a la iglesia de la calle San Antón, Santo Domingo, la iglesia imperial de San Matías, la albaicinería iglesia de San Miguel Bajo, las Carmelitas Descalzas, el Sagrario, o incluso desde una plaza pública junto al Colegio de Cristo Rey o las cocheras que la empresa "ATESA" tenía junto a Plaza Nueva. Desde el año 1989, es la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, en la Gran Vía, la que cada año acoge la puesta en la calle de la hermandad de "los gitanos". **F. Argüelles**





a lejanía de la Abadía del Sacromonte, donde la Hermandad tiene su sede canónica, y las especiales características de su itinerario, por lo intrincado del mismo, a la vez de constituir una de las singularidades de esta Cofradía, también ha resultado ser uno de sus mayores inconvenientes desde su primera salida penitencial en el año 1940. Ello ha influido necesariamente en el itinerario y en que desde sus primeros tiempos tuviera que buscar una iglesia de salida para, de este modo, acortar su largo recorrido. Dichas circunstancias han hecho que a lo largo de su historia, sean contadas las veces en que su procesión haya salido de la Abadía, aunque así siempre se haya recogido en ella.

La decisión, ya desde el primer año, de cambiar la iglesia de salida para no hacerlo desde su sede en la Abadía confirma que se les planteó el problema desde sus inicios. Ello ha motivado que el paso del Cristo del Consuelo se aligerara de peso, quedando reducido a unas andas hasta hace pocos años, y fuera el de más reducidas dimensiones de nuestra Semana Santa.

En 1941, año de su segunda salida penitencial, la Cofradía había realizado un vía crucis por el monte y también va a ser uno de los pocos años en que a lo largo de su historia ha salido de su sede canónica de la Abadía. Salió a las siete de la tarde del Miércoles Santo y llegó sólo hasta el paseo de los Tristes, ese año con menos penitentes que el anterior, y desde allí regresó al Sacromonte.

Ese año la Federación de Cofradías va a prestar a la Hermandad de los Gitanos sillas para que las colocara en el referido paseo, bajo la Alhambra, para que el público pudiera contemplarla cómodamente desde tan atractivo enclave. La Cofradía pronto adquiere gran fama en la ciudad y fuera de ella, debido a lo singular de su recorrido y al clima de que se impregna en su caminar por el Barrio gitano, por ello pronto se la conoce por el sobrenombre de "Cofradía de los Gitanos". Nada más entrar en el Camino del Monte, frente a las cuevas, un clima especial envolvía el ambiente, apoderándose de él, el sonido destemplado del único tambor, el chasquido y crepitar de la leña de las hogueras, las saetas de los gitanos se elevan entre el murmullo de la multitud, todo contribuye a darle un sello singular a esta Cofradía.

Sólo dos Cofradías salían el Miércoles Santo en aquellos años; las dos con Crucificado, las dos con encendido de hogueras a su regreso y las dos con un destemplado tambor como único sonido en el caminar de la Cofradía. Esto del ronco tambor como único sonido se había convertido en una de las singularidades de nuestra Semana Santa cuando la Hermandad procesionaba un Cristo muerto o expirante; lo llevaban las cofradías del Silencio, de los Favores, de la Expiración y ésta del Consuelo.

En 1942, año en que por vez primera se establece un itinerario oficial por parte de la Federación de Cofradías, se excusa a la Cofradía de los Gitanos, dado su largo recorrido, de realizar el itinerario oficial recién establecido. Salía ese año de la iglesia de Santa Ana, en Plaza Nueva, y dándole la vuelta a la plaza regresó de inmediato a su sede del Sacromonte. En el Camino del Monte y Puente Quebrada se cantaron múltiples saetas con "cantaos" sevillanos. A los pies del Cristo se colocaba estos años la bella imagen de la Dolorosa de busto que con las manos cruzadas en el pecho



Aquellos primeros años *Aquellos primeros años*

(Virgen del Sacromonte o de las Cuevas). Aquel año presidió la procesión el famoso Teniente Coronel Nestares.

Otra singularidad de la Hermandad desde sus primeros años ha sido la prodigalidad en el nombramiento de títulos honoríficos. Nada más fundarse la Hermandad, en 1939, se nombra a Carmen Franco Polo, la hija del Jefe del Estado General Franco, como Camarera Mayor Honoraria, y al escultor Manuel Garnelo, profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Delegado de Bellas Artes, Mayordomo de Honor por haber realizado la nueva Cruz del Cristo para procesionarlo en Semana Santa.

Los cultos consistían esos años en un quinario misión con función y comunión general que se celebraban en la Abadía, al que asistían profesores y alumnos del Colegio Abacial del Sacromonte con su Coro "Schola Cantorum", y las reuniones de sus juntas las realizaba en la calle de la Colcha en el local de la "Agrupación Teatral Álvarez Quintero". **A. Padial**

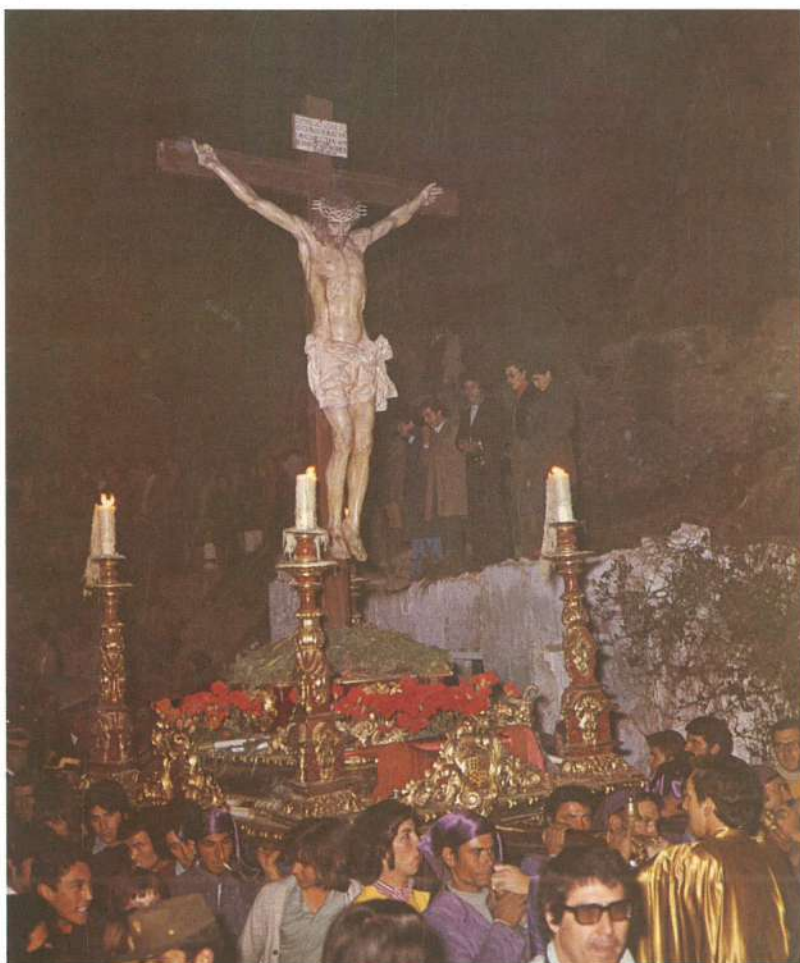


Foto: Revista Semana Santa Granadina - Manuel Gallego Morel 74



Foto: Fernando López Rodríguez

Imperial y Venerable Hermandad Sacramental del Apóstol San Matías e Ilustre y Ferborosa Cofradía de Penitencia de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas



Foto: Fernando López Rodríguez

Gracias a la ilusión y el esfuerzo de un grupo de cofrades granadinos, y del párroco de San Matías Julio Aneas, se creó en el año 1959 esta hermandad. Desde entonces, cada año, ha procesionado la imponente y bellísima imagen de Jesús de la Paciencia (atribuida a Pablo de Rojas) y la dolorosa de vestir que tallara en 1959 Jiménez Mesa, y que recibe culto bajo la advocación de María Santísima de las Penas.

Precisamente, en la estética con la que la hermandad procesiona a su imagen mariana, han volcado todos sus esfuerzos en estos últimos años los hermanos de la corporación nazarena de San Matías. Así, si en un principio se empezó la remodelación del paso de palio de las Penas con el bordado de las bambalinas, más tarde sería el bordado del manto la obra que deslumbraría a todos los cofrades. Y es que, tal vez, podemos decir que el bordado completo de un manto, sea uno de los estrenos más llamativos para cualquier hermandad, sobre todo cuando lo que se consigue hacer es una pieza artesana capaz de codearse con esas maravi-

llas de bordados que en Granada conocemos, y que por ejemplo encontramos en los mantos de vírgenes como la Soledad de San Jerónimo, la dolorosa escolapia, o incluso la propia Patrona, la Virgen de las Angustias.

Así, con el estreno de dicho manto (gracias a una donación realizada por devotos de la imagen), la hermandad ha completado su palio, donde también destacan los bordados de las caídas y las piezas de orfebrería (entre ellas la candelera, otro de los últimos estrenos de la hermandad). De esta manera, una vez más, la hermandad de Paciencia y Penas muestra su gran amor y veneración a María Santísima. Y es que no podemos olvidar como, incluso, en el año 1988, la hermandad suspendió su estación de penitencia como protesta por la determinación de suprimir del calendario festivo del país el 8 de diciembre, día de la Inmaculada. En aquella Cuaresma hubo muchas medidas y debates como protesta por esta determinación, que finalmente no se llevó a cabo. Si en un primer momento hubo indicios de que todas las hermandades no saldrían, suspendiéndose así la Semana Santa, la intercesión de las autoridades civiles y eclesiásticas hicieron que esto no ocurriera, pero la hermandad de las Penas sí que determinó no salir a la calle. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández



La Hermandad de Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas es una de las Cofradías que no ha variado el día de su estación de penitencia, el Miércoles Santo, desde el año de su primera salida hace cuarenta y cuatro años. Tampoco ha variado de sede canónica en la Imperial Iglesia del Apóstol San Matías, fundada por el Emperador Carlos en 1526 durante la estancia del monarca en la ciudad junto con su bella esposa y prima Isabel de Portugal.

Sin embargo, en esos cuarenta y cuatro años transcurridos la evolución de la Cofradía ha sido notable, especialmente en los últimos diez años. Una de las características que inciden en la nueva Hermandad en sus primeros años de existencia fue la alta participación de la mujer, tanto en la estación de penitencia como en la nómina de la misma, llegando a superar las camareras en número a los penitentes, entonces exclusivamente masculinos. La Junta Directiva del Cuerpo de Camareras se funda el día 16 de marzo de 1960.

La singularidad del inicio de sus estaciones de penitencia ha estado en la particular configuración del espacio que se extiende ante la portada de la iglesia. Elevada ésta sobre la calle de San Matías se forma una estrecha placeta en alto a la que se accede a través de unas escaleras que se hicieron famosas por la salida penitencial de esta Cofradía al exigir un esfuerzo extra a los costaleros por tener que superar de rodillas las escasas dimensiones de la puerta e inmediatamente, a pocos metros, bajar las escaleras que descienden ante la portada de la iglesia.

Pronto, la sensibilidad de muchos amantes de nuestra Semana Santa encuentra en este lugar un punto de referencia del Miércoles Santo granadino, viéndose aquel espacio repleto de gente tanto a la salida, como al regreso de la Hermandad. La placeta con su baranda sobre la calle de San Matías, una de las más cofradieras de la ciudad, donde pasan antes de entrar en la carrera oficial la mayor parte de las hermandades, venía desde hace tiempo constituyendo una verdadera tribuna popular para la presencia por el público del discurrir de las cofradías.

Sin embargo, en aquellos primeros años los costaleros asalariados no bajaban las difíciles escaleras, sino que la comitiva procesional daba la vuelta a la iglesia para salir por la calle de San Rafael, a pesar de que el peso y la sencillez de los pasos eran considerablemente inferiores al actual.

Jesús de la Paciencia, esa singular imagen nacida de la virtuosa mano del alcalaíno Pablo de Rojas, padre de gran parte de la imaginería andaluza, irá durante aquella década de los sesenta y hasta 1973 atado a una columna baja, que no sabemos si es la original. Durante muchos años se procesionó sin respiradero ni canasto, sólo con cuatro hachones de madera con base en forma de ángulo y flores diversas formando el calvario. El primer año fueron lirios, tulipanes otros años de aquellos iniciales, mezclados con otros elementos vegetales.

La Virgen, hacia 1961-1962 estrena manto, pues al principio se procesionaba sin él. El manto era de damasco o tela parecida en color oro viejo como las capas de los mayordomos, muchos años, hasta la década de los setenta el paso carecía de pa-



Aquellos primeros años

lio. Era singular su aspecto con un nutrido bosque de velas delante de la imagen que lucía la corona de grandes dimensiones de los orfebres Moreno Romera. De éstos eran la casi totalidad de las insignias primitivas de la Hermandad.

En 1960 era Hermano Mayor Honorario la Hermandad de Alféreces Provisionales, que asistían todos aquellos años a la procesión en gran número. También se nombra a la Capitanía General, que mandaba todos los años a la procesión una copiosa representación de oficiales y que tenía su sede en el antiguo convento de San Francisco, cerca de la iglesia de San Matías. También a la Diputación Provincial, en reconocimiento por prestar la imagen de Jesús de la Paciencia, con sede en el Palacio de Bib-Ataubín y al Ayuntamiento de Granada, que mandaba cada año la banda municipal de música a la procesión para acompañar musicalmente a la Virgen de las Penas. Ambas corporaciones también eran vecinas de la Cofradía. **A. Padial**



Foto: Revista Semana Santa Granada 76



Foto: Eusebio Rodrigo Fernández

**Hermandad de Semana Santa de Nuestro Padre Jesús de las
Tres Caídas y Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios
Dolorosos de la Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre
Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario**



Foto: Fernando López Rodríguez

En los evangelios, San Juan nos cuenta como tras la Resurrección de Jesús el apóstol Tomás tuvo que meter sus dedos en las llagas del Señor para tener certeza de que aquél era el Maestro. Jesucristo le dijo entonces a Tomás: “¿no has creído sino después de haberme visto? Dichosos los que, sin ver, han creído”. Los hermanos de la cofradía del Rosario, durante muchos años, han sustentado su fe, precisamente, sin ver.

Nos referimos al hecho de que, excepto durante los días de la Semana Santa, los cofrades de esta cofradía de Santo Domingo, vivían durante todo el año sin poder ver a sus Sagrados Titulares. La imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas (a la que la cofradía rinde culto desde el año 1961), es una talla anónima de finales del siglo XVII que recibe culto durante todo el año en el convento de clausura de Santa Isabel la Real, en el Albaicín. Por su parte, Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos, es una imagen realizada por Miguel Zúñiga en 1985 (y restaurada por M. Hernández diez años más tarde), que antes recibía culto interno dentro de la propia parroquia de Santa Escolástica. Era por esto, que los hermanos del Rosario, durante todo el año no tenían acceso a contemplar a sus imágenes titulares. Sólo podían hacerlo durante la Cuaresma, cuando la imagen de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas era bajado desde el Albayzín al Realejo, y hasta Semana recibía culto en una capilla de Santo Domingo.

Por fortuna, esta situación ha cambiado en los últimos años. Así, la hermandad ha podido hacer uso de una capilla de la Iglesia de Santo Domingo (la segunda a la izquierda, según se accede al templo), para dar culto allí durante todo el año a Nuestra Señora del Rosario. Además, este pasado año 2003, la hermandad ha podido vivir un hecho histórico con motivo de su 75 Aniversario. Así, desde cuando bajó en Cuaresma desde Santa Isabel la Real a Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas, la imagen no regresó al Albayzín hasta el comienzo del verano, por lo que durante unos meses sus dos titulares han estado recibiendo conjuntamente culto en la capilla de Santo Domingo. Además, cuando la imagen regresó al Albayzín no lo hizo sola, ya que también subió Nuestra Señora del Rosario (que permaneció junto a las monjas del convento hasta el mes de octubre). Sin lugar a dudas unos momentos inolvidables para todos los hermanos. Y es que, -y no es por contradecir al evangelista Juan-, a veces es mejor creer, pero viendo... **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



n el año 1929, siguiente al de la primera salida de la Cofradía, ésta atrasa una hora su salida para hacerlo a las diez de la noche. Era una tendencia que tenían todas las cofradías de la época a salir a partir de las diez para facilitar a los cofrades que estaban trabajando la asistencia a la procesión, cosa que chocaba con las recomendaciones y mandatos del Arzobispo que llegaba a prohibir la estancia de las cofradías en la calle después de las doce de la noche.

Ya ese año era Hermano Mayor de la Cofradía don José Manuel Martín Lagos, que había sustituido al primero que tuvo la Cofradía, don Eduardo Moreno Agrela, perteneciente a la alta burguesía granadina. A su vez el Sr. Martín Lagos era Secretario de la Federación de Cofradías como Hermano Mayor de la más moderna.

El paso de la Virgen volvió a salir los años siguientes que precedieron al advenimiento de la Segunda República (1929 a 1931) el Sábado Santo tras la procesión del Dulce Nombre de Jesús (Niño Jesús Resucitado), abriendo la procesión la Virgen del Rosario su cruz de guía de madera tallada y plateada con tres clavos en el centro de los que pendía un gran rosario de cuentas de cristal. Iba flanqueada por dos faroles monumentales de hierro forjado con cristales esmerilados.

Algunas reformas se hicieron en el paso en esos años. A la toldilla se le puso como remate un moldurón a modo de cornisa de la que partían las caídas, formadas por cinco módulos en la delantera y la trasera, y siete en las laterales. Estos módulos se bordaron con un óvalo cada uno con la cruz dominica y el central con el escudo y dos banderas. Delante de la Virgen se aumentó considerablemente el número de velas hasta formar un profuso bosque, pues en 1928 sólo llevaba cinco a seis velas delante de la imagen. Elevados ramos de flores sobre altos floreros llevaba el paso en sus laterales fuera del palio. En esos años se solían combinar varias clases de flores en los ramos, destacando la llamada "flor de pato" muy usada hasta los años sesenta del pasado siglo.

Es posible que en 1928 el paso fuera sobre ruedas y en los siguientes lo portaran ya costaleros con varaes externos y vestidos a la "egipcia".

Sin embargo, no volvió a salir con el trono del Señor de la Humildad que realizara Espinosa Cuadros y sobre el que iba la Virgen, a modo de gran peana de cuyos bordes partían los diez varaes del palio.

Como era costumbre inveterada en las procesiones granadinas, especialmente en el siglo XIX y principios del XX, del paso salían aquellos años unos cordones que eran sostenidos, a modo de escolta de honor, por personas que los portaban a los costados del paso, en este caso fueron dos nazarenos de la Cofradía de la Santa Cena y dos del Señor de la Humildad. A mi modo de ver, esta función de escolta constituía algo parecido a la de los manigueteros, sólo que era algo más genuinamente granadino.

La Semana Santa de 1931 va a ser la última en que se celebrarán las procesiones penitenciales por parte de las cofradías granadinas, los tres siguientes de 1932, 1933 y 1934 dejaron de celebrarse. El temor a que se produjeran disturbios y actos irreverentes hicieron a las cofradías y a la Federación acordar la prudente medida de



Aquellos primeros años

suspender los desfiles procesionales y reducir las manifestaciones penitenciales a un acto de Vía Crucis en el interior de la Catedral.

Parte del presupuesto de salida de estos años lo emplea la Cofradía en organizar, junto con las otras de la iglesia de Santo Domingo, (la Santa Cena y Humildad), una multitudinaria comida para los pobres del Realejo.

En 1934 la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Gloriosos acudió a la Catedral con sus insignias y bastoneros, a pesar de que no había dejado de afectarle la desorganización reinante en ese año. Se encontraba sin hermano mayor, quizá por desistir de ello el Sr. Martín Lagos y en el Vía Crucis de la Catedral hizo las veces de hermano mayor en funciones el consiliario primero **don Genaro González Rodríguez**, mayordomo de la Archicofradía, que probablemente sustituye al hermano mayor por indicación de ésta. **A. Padial**

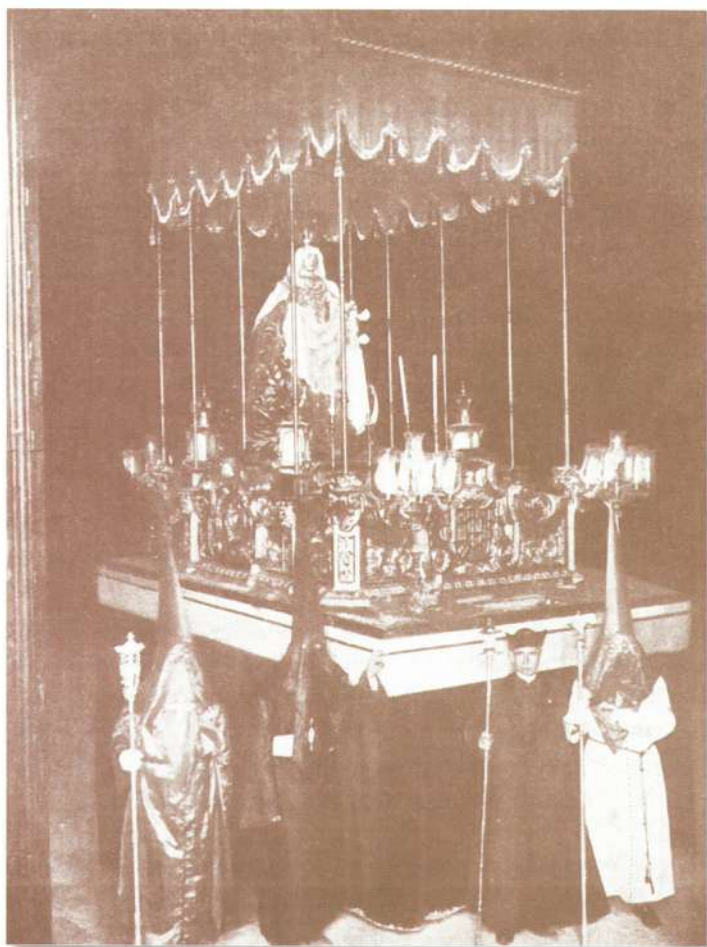


Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa - Granada Gráfica 1928



Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced



Foto: Fernando Daniel Fernández

Desafortunadamente, al recordar los hechos más importantes que han marcado a esta cofradía durante los últimos años, hay que recordar los problemas internos que ha atravesado, y que llegaron a su momento más difícil con la suspensión de la salida procesional de la cofradía en la Semana Santa del año 2001. Problemas internos, discusiones entre hermanos, ceses, expulsiones, la constitución de comisiones gestoras o comisionados especiales, la actuación del arzobispo de Granada para poner orden... han sido, tristemente, el sin vivir en el que han estado los hermanos de esta cofradía que aún no está afianzada en una vida normal, ya que su actual hermano mayor no ocupa el cargo por decisión de los hermanos, sino por delegación arzobispal con el encargo de normalizar la vida de la cofradía. Y en esa normalización de la vida de la querida hermandad del Nazareno se va, poco a poco, avanzando.

La cofradía del Nazareno es una de las más modernas de nuestra Semana Santa, ya que su antigüedad data solamente del año 1981. Su origen está vinculado al amor al mundo de las cofradías de un grupo de costaleros, proveniente la mayoría de la hermandad de "La Concha". Ellos fueron los que fundaron la cofradía, después de aquellas recordadas reuniones por la Peña La Platería y el greñúo "Bar Sota". Pronto, este grupo de costaleros que habían adoptado el nombre de "Costaleros de Jesús Nazareno", encargaron al imaginero Antonio Barbero la realización de un Cristo de gran fuerza y expresividad con la cruz a cuestas. Y así, nació la hermandad del Nazareno, que en el año 1987 adoptaría como titular mariana a una bella talla de vestir del siglo XVIII de autor desconocido que las monjas carmelitas tenían en el claustro de su convento. Desde entonces, la hermandad ha escrito bellísimas páginas de la historia de nuestra Semana Santa, haciéndose además poseedora de un rico patrimonio.

Ojalá, por fin, llegue una total normalidad al seno de esta cofradía, y estos años de desencuentros y tensiones pasen rápidamente al olvido. Así lo quieren Granada y sus cofrades. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández



na impresión muy favorable produjo en el mundo cofrade granadino la primera salida procesional aquel Miércoles Santo de 1982 y las siguientes de la nueva Hermandad de Jesús Nazareno. La austeridad del silente discurrir de los nazarenos con severos hábitos morados ceñidos de ancho cinturón de pleita, el imponente caminar del paso de Nuestro Padre Jesús llevado por su propia cuadrilla de costaleros, "los Costaleros de Jesús Nazareno", sobre un calvario de apretados claveles rojos que emergían de un "canasto" austero por estar aún sólo trabajada su ebanistería.

Los siguientes años a 1982 fueron de completar los enseres de la Hermandad, realizados con certero atino, y de elaboración de los distintos componentes del paso de Jesús. Fue el tallista granadino Francisco Alcalá el que realizó este primer paso de Jesús Nazareno. Tenía su taller en el Violón en una casa junto al histórico morabito, donde Boadil entregó las llaves de la ciudad a los Reyes Católicos, y después convertido en ermita de San Sebastián. Dicho canasto se termina durante los años 1983 y 1984, así como los bellísimos Evangelistas realizados por el mismo artista que Jesús Nazareno, Antonio Barbero Gor, y que presiden las esquinas del paso, bajo los faroles.

En 1984 se empieza realizar el respiradero del paso de Jesús por el tallista sevillano Julián Sánchez, estrenándose incompleto en su talla el Miércoles Santo de 1985.

La Virgen de la Merced es puesta al culto en 1983, presidiendo la función principal de 1983, aunque no saldrá en la estación de penitencia hasta unos años después. Antes la Hermandad había considerado la posibilidad de encargar una imagen de María a un escultor o buscar una Dolorosa antigua de las que existen en los conventos granadinos. Las monjas Carmelitas Descalzas, en cuya iglesia tiene sede la Hermandad, ofrecieron una Dolorosa de finales del siglo XVII o principios XVIII, que veneraban en una hornacina del coro alto junto a una imagen de un Nazareno. Ambas imágenes, en tiempos pretéritos, servirían para presidir los cultos de Cuaresma y de Semana Santa en sendos altares levantados en el presbiterio como era costumbre.

La Junta de Gobierno, viendo la calidad y antigüedad de la ima-



Aquellos primeros años

gen, de típica Dolorosa de la Escuela Granadina, aceptó el ofrecimiento de las religiosas para darle culto y dispuso una leve restauración, entregándose la imagen al escultor Antonio Barbero, que realizó las manos que hoy tiene, pues las antiguas eran entrelazadas, colocadas a la altura de la cintura. Restaurada fue puesta en una mesa- altar a la izquierda del presbiterio en el lugar opuesto a la que ocupaba el Nazareno.

Sin embargo, discrepancias en cuanto a quien debía de ser el vestidor de la imagen provocaron en el verano 1983 la primera escisión en la Cofradía entre los que deseaban encargar la misión a un conocido vestidor y los partidarios de que fueran los priostes de la Hermandad. Fue la primera crisis que tuvo esta Hermandad a pocos meses de su nacimiento. Como consecuencia de la misma, gran parte de la de la junta directiva y de los componentes del cuerpo de costaleros salieron de la Cofradía. A ello contribuyó, asimismo, el que el consiliario, el carmelita Padre Agapito avalara a uno de los dos sectores en conflicto. Después de estos acontecimientos la Cofradía hubo de recomponerse, tanto en su cuerpo de hermanos como en su junta directiva, que quedó muy mermada después del conflicto.

Es de sentir que una Cofradía de un indudable atractivo dentro del mundo cofrade y fuera de él, de un reconocido buen hacer dentro de lo que pudiera ser la estética de su presentación, las crisis padecidas hayan impedido la posibilidad de erigirse en una Hermandad señera y con, seguramente, un número de hermanos que excedería a cualquier otra de nuestra Semana Santa. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



Foto: Fernando Daniel Fernández

Muy Antigua e Ilustre Hermandad de la Esclavitud del Santísimo Sacramento y Venerable, Ferborosa e Ilustre Cofradía Universtaria de Nuestro Padre Jesús de la Meditación, Santísimo Cristo de la Sangre, Nuestro Padre Jesús del Encuentro, Nuestra Señora del Refugio, María Santísima de los Remedios, San Juan Evangelista y Santa María Magdalena



Foto: Olivia Domingo

La hermandad “universitaria”, o de “los estudiantes”, ha protagonizado en estos últimos años que componen su historia más reciente un hecho que le da singularidad dentro de nuestra Semana Santa: aumentar el número de los pasos procesionales que saca a la calle cada Miércoles Santo. Así, si cuando la hermandad es fundada en el año 1979 sólo procesiona dos pasos, en apenas veinte años ha multiplicado por dos ese número, y así, ahora, se presenta en la calle cada año con los pasos de Nuestro Padre Jesús de la Meditación (conocido con el sobrenombre popular de “El Sentaílo”), el paso de Nuestro Padre Jesús del Encuentro, el misterio con el Santísimo Cristo de la Sangre, y el paso de palio con María Santísima de los Remedios.

En un principio, el primer paso de la hermandad fue el del “Sentaílo”, que junto al palio componían los dos únicos pasos de la cofradía. Luego, en 1996, se añadiría el del Cristo de la Sangre, mostrando el misterio de la conversación de Jesús clavado en la cruz con su Madre y San Juan. Miguel Zúñiga Navarro es el autor no sólo del crucificado, sino también de las imágenes del San Juan y la Magdalena con las que quedaría completada la escena evangélica que muestra el conjunto, y donde figura también la imagen de Nuestra Señora del Refugio, que data del siglo XVII. La hermandad, en estos últimos años, no sólo ha completado la escena evangélica de este paso de misterio, sino también lo ha dotado de un paso de madera tallada, obra de Moreno Carrasco, con figuritas en marfil.

El paso de Nuestro Padre Jesús del Encuentro fue el último que incorporó la hermandad a su estación de penitencia. Procesa una talla que, según el historiador cofrade Antonio Padiá, “pertenece a la escuela granadina y procede, seguramente, de un pueblo”. No faltan quienes opinan que la imagen, a la que Miguel Zúñiga realizó una restauración y cuerpo, se debe a una imagen del siglo XVIII, que incluso podría haber sido no la imagen de un Cristo, sino de un San Juan Bautista. Cada Miércoles Santo, este nazareno procesiona con la particularidad de llevar la cruz en el sentido inverso a como estamos habituados a ver (siguiendo así el modelo del Nazareno de la hermandad del Silencio de Sevilla). El cortejo procesional de la hermandad universitaria lo cierra el paso de palio, que también en estos últimos años ha sufrido tareas de mejora, presentando ricos bordados y destacando por su rígida crestería en orfebrería plateada. Como se aprecia, en pocos años, la hermandad de “los estudiantes” ha enriquecido su patrimonio y aumentado considerablemente el número de pasos procesionales (siendo la única hermandad de Granada que procesiona más de dos pasos el mismo día). Estas incorporaciones no siempre fueron acogidas de un modo muy favorable por muchos cofrades, por lo que estuvieron envueltas en polémicas y debates, así como alguna situación tensa entre la hermandad y la propia Federación de Cofradías. **F. Argüelles**



La Hermandad de penitencia de Nuestro Padre Jesús de la Meditación y María Santísima de los Remedios, título primitivo de la Cofradía, que entonces constaba de sólo dos pasos, es una de las pocas que a lo largo de su historia no ha variado su día de estación penitencial. Siempre ha sido el Miércoles Santo desde su fundación.

En 1981, segundo año de salida procesional, iba a presentar la importante novedad de procesionar el paso de Jesús de la Meditación, primer titular de la Hermandad. El primer año, 1980, como ya se indicó en mi serie de 2002 de esta publicación, sólo pudo procesionar el paso de la Virgen de los Remedios, con una Dolorosa del pueblo de Moclín del escultor granadino Martín Simón.

Desgraciadamente una fuerte lluvia se presentó en la tarde del Miércoles Santo de 1981 que impidió la salida de todas las cofradías del día (Rosario y Penas). La Cofradía intentó procesionar el Sábado Santo pero parece que no fue autorizada. Sería el último año en llover el Miércoles Santo, desde entonces todas las cofradías de ese día han realizado su estación de penitencia.

También se iba a procesionar la imagen actual de la Virgen de los Remedios realizada por el escultor granadino Aurelio López Azaustre, pero tuvimos que esperar para verla en la calle a la Semana Santa de 1982. La Virgen se costeó por la fundadora y camarera honoraria doña Ángeles Miñán Pérez, al igual que el fleco del palio.

A finales de 1981, concretamente el día 15 de diciembre el arzobispo don José Méndez Asensio aprobó definitivamente sus estatutos que lo habían sido en 1979, "ad experimentum". Mientras la Cofradía había realizado diversos enseres, como la cruz de guía, realizada en taracea granadina, la corona de la Virgen, de los orfebres Hermanos Moreno. etc

En 1982, en que sí pudieron salir los dos pasos, estrenó bordados representativos de los escudos de distintas facultades universitarias, y lució los candelabros de cola de guardabrisas y los respiraderos del paso de palio realizados, como era usual en los pasos de palio granadinos, en madera con talla barroca y dorados todos en pan de oro, así como la crestería del palio en igual talla. Estos elementos se realizaron por el tallista granadino Eduardo Fernández Morales. La Virgen iba acompañada por la banda



Foto: Antonio Padial

Aquellos primeros años

municipal de música con su director Andrés Aguilar. La prensa comentaba que la Virgen salió de la Universidad portada por costaleros propios y al son de un pasodoble entre grandes aplausos del público.

El paso de la Meditación estrenaba en 1982 unos respiraderos realizados en taracea granadina con columnas formando arcos nazariés. Los hábitos que vestían los nazarenos eran negros en la sección del Cristo y burdeos en la de la Virgen, colores que representan a la Universidad y a la Facultad de Derecho, siendo los capillos blancos en ambas secciones.

Gran cantidad de público se agolpaba esos años para ver la salida y entrada de la procesión en la plaza de la Universidad, saliendo el paso de palio del atrio de la facultad de Derecho y el paso de Jesús de la Meditación, portado por costaleros de la Hermandad, de la iglesia del antiguo Colegio de San Pablo, Parroquia de los Santo Justo y Pastor, sede de la Hermandad. De ambos lugares siguen saliendo en la actualidad.

En esos primeros años se nombraron hermanos mayores honorarios al Rector de la Universidad, entonces don Antonio Gallego Morell, y cuya esposa doña Matilde Roca era la Camarera Mayor de la Cofradía. También al Presidente de la Diputación don José Sánchez Faba, al director General de Ordenación Académica don Manuel Pérez-Prendes y Muñoz de Arracó y al Cuerpo de la Cruz Roja.

En 1983, se estrenan las potencias del Señor y su canastillo inacabado, también realizado en taracea granadina, y se presenta la banda de cornetas y tambores propia de la Cofradía para acompañar la comitiva procesional del Miércoles Santo. En las caídas del palio se bordan por la Madres Adoratrices los escudos de la Cofradía y de varias Facultades de la Universidad, estrenando en 1983 el bordado de la bambalina frontal de dicho palio. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



Foto: Luis Fernando Quesada



Salud de los enfermos



Hermosa como torre de marfil



Estrella de la mañana



Reina concebida sin Pecado Original





Jueves Santo

Dame consuelo Señor, dame esperanza, aunque vayas en el madero del amor clavado, Santo Cristo de la Redención, mi bien amado. Porque nace mi Dios un nuevo día y es más limpia para todos la mañana del amor fraterno.

Y dame Señor de tu consuelo, y de tu fuerza y aún Jesús de la Pasión tu misma suerte. Porque nada hay mejor para el cristiano que sentir tu Perdón y, por quererte, pedir tras esta vida encontrar también, mi Señor, tu perdón, tu pasión y tu buena muerte.

Y dame, Jesús, tu fortaleza, tu Amor y Entrega en forma de cáliz con tu sangre. Y perdido después entre las calles angostas y retorcidas de tu barrio, Misericordia, Jesús, por mis pecados.

Tras El, ahogada por la pena, María por la gracia de Dios repartiendo Salud a los enfermos. Virgen, y Madre, y Dolorosa, la más pura de todas las mujeres, la flor más esplendorosa, la que es llena de Gracia, la más hermosa, mi Madre Santísima de la Aurora.

Y entre ellas, hoy, Tú, Virgen de la Estrella. De un cielo infinito que nos cubre de estrellas, trasladar las más bellas a tu palio de oro, plata y filigrana. Y al verte yo quisiera, ¡tal vez lo estoy soñando!, desclavar ese puñal que hay en tu pecho, Pura y Limpia Concepción Inmaculada, y acariciar tus manos, llegar a reposar tranquilamente en tu regazo, calmar tu sufrimiento y borrar del alma propia mis pecados.

J.L. Clements



JL CLEMENTS

Real Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Redención y Nuestra Señora de la Salud

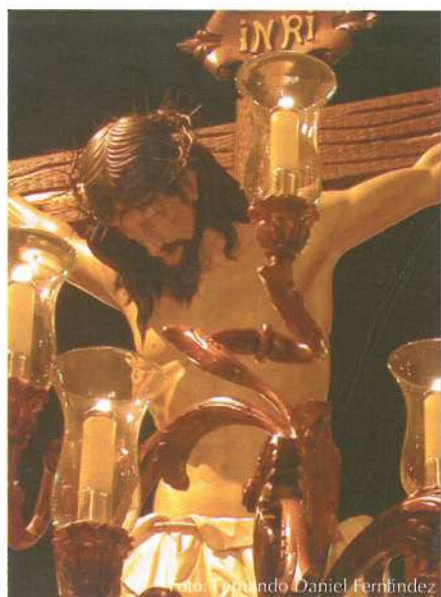


Foto: Fernando Daniel Fernández

Es una de las hermandades más jóvenes de nuestra Semana Santa, ya que está ahora a punto de celebrar su vigésimo aniversario fundacional. Precisamente debido a esta juventud la historia reciente de la hermandad está cargada de proyectos ejecutados para dotar a la misma de un rico patrimonio. Es, además, esta cofradía que tiene su sede en el populoso barrio del Zaidín, una de las escasas de nuestra Semana Santa que mantiene grandes lazos de unión y contacto con un colegio, en este caso el de los Salesianos.

Tal vez, uno de los hechos más destacados en la cofradía en estos últimos años, haya sido la realización de un nuevo paso para el Cristo de la Redención, trabajo en el cual todavía se encuentra metida la hermandad. En los talleres sevillanos del artista, ya fallecido, Manuel Guzmán Bejarano, fue realizado este paso, que en la última Semana Santa pudimos ya observar en una fase muy avanzada, y en el que llamaron poderosamente la atención los airosos y artísticos candelabros

de guardabrisas que sustituyen a los antiguos hachones que iluminaban en las esquinas del paso al crucificado tallado por Antonio Díaz.

Pero en estos últimos años, la hermandad de los salesianos también ha enriquecido notablemente su paso de palio, con nuevos respiraderos en alpaca plateada, candelabros de cola y juegos de jarras, bordados de las caídas, etc. Como se ve, los últimos años de la hermandad han estado cargados y repletos de mucho trabajo y esfuerzo para conseguir el enriquecimiento patrimonial con el que ya cuenta la hermandad. Las sucesivas juntas de gobierno de la cofradía (como las que presidió el tristemente desaparecido José Luis Sáez, -y cuya repentina muerte causó una gran conmoción entre todos los hermanos-, o la actual presidida por Ángel Martínez), han realizado este gran esfuerzo, pero a la vez sin descuidar la vida interna de la cofradía, ni sus relaciones con la orden salesiana o con el resto de las cofradías del barrio del Zaidín. Y es que entre las cuatro hermandades que tiene este barrio existen grandes lazos de unión, materializados en la organización de actividades conjuntas como el Pregón del Costalero o el Pregón de la Semana Santa del Zaidín, y en muchas otras actitudes de ayuda y colaboración entre ellas. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández



s en 1985, cuando la Hermandad realiza su primera estación de penitencia al centro de la ciudad, señalándole la Real Federación de Cofradías el Martes Santo 2 de abril como día de salida (la primera del día) y paso por la tribuna para recorrer el itinerario oficial. El primero de 1984 sólo le fue permitido hacerlo por su barrio: el Zaidín.

Para su presentación oficial la Hermandad realizó en 1985 un paso, pues el primer año la imagen fue portada en el del Cristo de la Buena Muerte, de la Hermandad de los Ferroviarios. El paso propio fue encargado al mismo artista que había realizado la imagen del Cristo de la Redención, es decir, a Antonio Díaz Fernández, que hizo unos respiraderos en talla de madera, calados con motivos vegetales y el escudo de la Hermandad en el frontal, todo pintado en color caoba con barniz.

El Crucificado iba sobre un calvario de claveles rojos y dos jarrones de metal a ambos lados de la cruz que sostenían una bola de iguales claveles. La comitiva, según la prensa de la época, estuvo compuesta por ciento sesenta nazarenos, ochenta costaleros en dos cuadrillas del cuerpo de costaleros de María Auxiliadora, fundado en 1982, en el que estaba el origen de la Cofradía; también salieron cien camareras, haciéndolo antes de contar con el paso mariano. El Cristo iba escoltado por soldados de Sanidad Militar, que había sido nombrada Hermano Mayor Honorario de la Cofradía, por lo que una nutrida representación de oficiales del Cuerpo presidió la procesión con la comunidad salesiana y la Asociación de Padres de Alumnos.

Al año siguiente, 1986, se le señala nuevo día para hacer la estación de penitencia, procesionando ese año el Miércoles Santo, así como los siguientes hasta 1990.



Aquellos primeros años

En 1985 la Hermandad contrata con el mismo autor del Cristo, Antonio Díaz Fernández, la hechura de una imagen de la Virgen de las de candelero, que es terminada a principios de 1986. El 15 de febrero de 1986 es bendecida la imagen de María Santísima de la Salud, titular mariana de la Hermandad de penitencia salesiana, en solemne celebración religiosa oficiada por el entonces Arzobispo de Granada don José Méndez Asensio, que fue concelebrada con la Comunidad de Padres Salesianos. En la ceremonia actuó de padrino don Luis Garzón, el Hermano Mayor de la nueva y vecina Hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada. Desde entonces se expone al culto en un altar con baldaquino a la izquierda de la nave de la iglesia de María Auxiliadora, frente a otro del Cristo, que entonces no presidía aun el presbiterio.

Una bella corona de plata sobredorada realizada por el orfebre sevillano Manuel de los Ríos lucirá la Virgen en el acto de la bendición y en la estación de penitencia de ese año de 1986. El paso de palio saldrá ese año con suma sencillez. El color del paso de la Virgen, tanto para los faldones como para el palio, será el azul, con bambalinas de pico y cretería del mismo terciopelo en la parte superior. Sin embargo, el manto será de damasco celeste sobre el que llevaba la toca de rejilla dorada. El palio lo sostenían doce varales prestados por la Hermandad de Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella, pertenecientes al palio de esta última. El respiradero era de madera labrada por el propio autor de las imágenes y pintado de color plateado, ocho jarras altas con claveles blancos y gladiolos rosa las adornaban, así como las esquinas en las que no llevaba candelabros. Antorchas y bengalas se encendieron al regreso a su iglesia después de la dos y media de la madrugada. **A. Padiál**





Foto: Fernando López Fernández

Real, Venerable e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora



Foto: Fernando Daniel Fernández

En el caso de la albayzinerá hermandad de la Aurora, la historia más reciente de la cofradía ha estado marcada por dos importantes acontecimientos: por un lado la hermandad se ha hecho cargo del templo de San Miguel Bajo, y por otro ha llevado a cabo, en muy poco tiempo, una gran transformación de sus dos pasos procesionales, algo que culminará este año con la salida del nuevo paso de Jesús del Perdón.

La cofradía, a lo largo de su historia, ha pasado por diferentes templos, desde los que ha organizado sus salidas procesionales. Entre éstos, se encuentran la Catedral, San Nicolás, San Matías o las Carmelitas Descalzas. Desde el año 1968 la hace desde el templo de San Miguel Bajo, iglesia que le fue cedida a la hermandad por la curia para su administración y cuidado el 23 de febrero de 1984. A partir de ese momento, muchos esfuerzos de la hermandad han estado encaminados, precisamente, al mantenimiento, restauración y adecuación de esta bella iglesia albayzinerá.

Pero, además, en los últimos años, la hermandad ha tenido tiempo para enriquecer notablemente su patrimonio (sin olvidar la gran obra social y de ayuda que desarrolla, y que puede ejemplificarse en su decidida colaboración con el Proyecto Oasis). Si primero ha sido el paso de palio el que ha visto cambiada su estética, con el enriquecimiento de su palio, ahora le toca el turno al paso de Jesús del Perdón. Respecto al paso de palio de María Santísima de la Aurora, entre las últimas modificaciones realizadas en el mismo, destaca el bordado de su techo de palio y caídas, excepcional obra realizada por José Ramón Peleteiro.

El nuevo paso del Cristo del Perdón, que será estrenado la presente Semana Santa pero en el que ya lleva la cofradía trabajando varios años, está diseñado por Alberto Fernández Barrilao, y destaca no sólo por las características del paso, sino también por el hecho de que va a convertirse en un completo paso de misterio, incorporando nuevas figuras como las de soldados romanos o sayones. Es, sin lugar a dudas, el estreno más esperado de la próxima Semana Santa. Cuando el paso quede totalmente terminado y dorado, va a ser uno de los de mayor impronta y belleza de las cofradías granadinas.

Como se ve, la hermandad de la Aurora siempre está metida en grandes proyectos, para lo que cuenta con la participación de todos sus hermanos. Y es que no podemos olvidar el dato de que ésta es una de las cofradías de nuestra Semana Santa que mayor número de hermanos tiene. Precisamente ha sido en estos últimos años cuando más ha crecido la nómina de cofrades de la Aurora. Estos han sido los hechos más significativos de su historia reciente. Quién sabe si en la historia que la cofradía escriba los próximos años, haya que señalar con letras doradas el hecho de la coronación canónica de su titular, algo que es querido por los hermanos y por muchos cofrades granadinos. **F. Argüelles**



La Cofradía de María Santísima de la Aurora y San Juan Evangelista, primitivo título que tuvo la Hermandad, en aquellos años iniciales de mediados y finales de las años cuarenta, va a realizar su estación de penitencia, primeramente y por prescripción de la autoridad eclesiástica como una sección de la Cofradía del Santo Vía Crucis, de ésta procedían gran parte de sus fundadores. Después, en 1948, cuando adquiere entidad independiente seguirá saliendo el Martes Santo tras de la cofradía decana.

Los dos primeros años el triduo cuaresmal y la función principal los celebra junto con la Cofradía del Vía Crucis en la iglesia albaicinerana de San José y las dos primeras estaciones de penitencia, 1946 y 1947, las hace con aquella cofradía desde la Catedral como templo de salida.

El paso de palio era una sencilla parihuela o altarón cubierto de flores y plantas y con faldón estampado sin respiradero. Unas cuantas velas sobre candelabros iluminaban delante de la imagen que la acompañaba el San Juan de Martínez Olalla con túnica púrpura, titular también de la Hermandad hasta 1948. El palio, según se aprecia en una fotografía de la época, era sostenido por doce varales, y parece que era de encaje blanco bordado, y las bambalinas delantera y trasera eran irregulares con dos lóbulos en los laterales y una parte recta en el centro. En los laterales cinco bambalinas lobulares independientes en cada uno rematadas por una borla blanca. En 1948 parece que cambia de palio sustituyendo las bambalinas por otras triangulares con un bordado circular en el centro de la caída y otros tres más pequeños en los vértices del triángulo.

En 1948, cuando adquiere la independencia de la Cofradía del Vía Crucis y suprime de su título la advocación de San Juan para incorporar la de Jesús del Perdón, la Cofradía va a realizar su salida desde la iglesia de San Nicolás, aunque se encerrará en la Catedral, al igual que la del Vía Crucis.

Entonces las autoridades y representaciones invitadas no se veían motivadas para realizar la totalidad de la estación de penitencia y se incorporaron a la misma en la Plaza Nueva, retirándose al final de la Carrera Oficial.

El humilde paso de Jesús del Perdón, estrenado en 1948 era también un sencillo altarón con flores y plantas y cuatro grandes faroles altos y globulares de madera, dorados en oro viejo, también se iluminaba el paso con reflectores dirigidos a la imagen. El paso al modo de grandes andas que llevaba varales externos para ser portado a hombros por penitentes con hábito y antifaz blancos sin capirote. Los demás nazarenos vestían hábito y capillo blancos y cinturón rojo en la sección de la Virgen y a partir de 1948, cuando se incorpora el paso de Jesús del Perdón sus nazarenos llevarán túnica blanca y el capillo y el fajín rojos. Como era tradicional en las cofradías y procesiones granadinas estos nazarenos de la sección del Señor portaban faroles granadinos de cristal y latón en forma de cruz, rematados por corona también de latón. La Virgen estrenó aquel año una saya bordada por las camareras.

Su primer Hermano mayor fue don Moisés Linares Martín, conocido comerciante de tejidos de la ciudad. Y en 1949 se otorga nombramiento de Hermano Mayor Honorario de la Cofradía al afamado periodista Pedro Gómez Aparicio.



Aquellos primeros años

En enero de 1949, una representación de la Cofradía asiste a la procesión con las reliquias de San José de Calasanz, que se organizó para llevarlas procesionalmente al Triunfo y a la Catedral, asistiendo también al acto la Cofradía de los Escolapios.

Por esa época la Cofradía había organizado un coro para cantar en los cultos, cosa que realizó en el triduo que en esos primeros años se ofrecía en San José a la Virgen de la Aurora, que ya ese año de 1949 daba culto a la actual Dolorosa titular, que salió en estación de penitencia el Martes Santo de ese año, junto con la imagen más antigua que se procesionaba en Semana Santa del Cristo Atado a la Columna de la iglesia de San José, atribuido a Diego de Siloé, que también se procesionó por vez primera en 1949. **A.Padial**



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa - Torres Molina



Foto: Antonio Guzmán Úbeda

Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella



Foto: Fernando Daniel Fernández

Al igual que en el caso de la hermandad de la Aurora, también la cofradía albayzina de la Estrella ha sido destinataria en estos últimos años de la gestión, administración y cuidado de otro entrañable templo del barrio, el de San Cristóbal.

Desde la fundación de la cofradía, en 1979, y hasta el año 1991, la hermandad para salir en estación penitencial cada año tenía que recurrir al convento de Cristo Rey (cerca de las populares "cuatro esquinas"). Pero fue a finales del año 1990, cuando les es concedida a la hermandad por la curia la custodia del templo de San Cristóbal. A partir de ese momento, mucho ha tenido que esforzarse la cofradía para el mantenimiento, e incluso restauración, de un templo muy dañado por el paso del tiempo. Así, sin ir más lejos, uno de los grandes problemas que afectan al edificio es el estado de sus cubiertas y tejados. En este tiempo la hermandad ha tenido, además, que invertir bastante dinero en salvaguardar la edificación, y por ejemplo ha organizado distintos conciertos con su formación musical y otras; para obtener fondos que ayudasen a la rehabilitación de uno de los templos más altos del Albayzín.

Pero además de las obras para la salvaguarda de San Cristóbal, la hermandad también efectuó en este templo otras obras que le ayudasen a poder

realizar desde el interior del mismo cada Jueves Santo la salida y regreso de su estación de penitencia. Así, en el interior de la iglesia, se han llevado a cabo diversas obras para rebajar un poco el suelo de acceso al templo, ganándose la suficiente altura que posibilitara la salida de los pasos.

No porque la hermandad se haya esforzado en la rehabilitación del templo, ha dejado en el olvido otras cuestiones, como el enriquecimiento de su patrimonio. Desde el cambio de hábitos llevado a cabo recientemente, hasta el estreno de un nuevo paso para Nuestro Padre Jesús de la Pasión que se va a llevar a cabo ahora, el esfuerzo de la cofradía ha estado marcado en buscar lo mejor para sus titulares. Y muchas de estas obras de enriquecimiento, las han realizado los propios hermanos. Es el caso, por ejemplo, de los bordados de las caídas del palio de María Santísima de la Estrella. Incalculables son las horas que un grupo de hermanas de esta cofradía han dedicado a los alfileres, las agujas y los hilos dorados. Un trabajo que tiene su recompensa cada Jueves Santo cuando ven la belleza y elegancia de la Estrella brillar entre el trabajo que ellas han realizado. Como se ve, los últimos años de la cofradía, han estado marcados por el esfuerzo y el trabajo de sus hermanos en pro del patrimonio de la hermandad, y de la iglesia granadina. **F. Argüelles**



Foto: Luis Fernando Quesada



stablecida canónicamente la Hermandad en el convento albaiciner de Cristo Rey en la calle Estrellas, cuya capilla es la iglesia de San Gregorio Magno, en otro tiempo parroquial, desde el jardín de dicho convento realizaba sus primeras salidas procesionales por el portón que da a la castiza calle de Pagés y a la placeta de Carniceros. En el referido jardín se realizaba cada año un "tinglado" con lonas para montar los pasos. Así se hizo durante los primeros once años, hasta el año 1991 en que, cedida la vecina iglesia de San Cristóbal a la Hermandad, ese año pudo salir de ese templo.

En 1980, la Hermandad firmó con el escultor sevillano Antonio Dubé de Luque la realización de la actual imagen de candelero de María Santísima de la Estrella, que fue bendecida por el Delegado Diocesano de Hermandades don Carlos del Castillo un domingo de Cuaresma de 1981, sustituyendo a la imagen de la Virgen que prestaron las monjas del Santo Ángel Custodio. La nueva imagen va a recibir culto en el altar mayor de la mencionada iglesia de San Cristóbal, desde allí cada año se realizará el vía crucis a la ermita de San Miguel Arcángel con las dos imágenes titulares, en recuerdo de aquel que, a finales del siglo XIX y principios del XX, constituyó uno de los gérmenes de nuestra actual Semana Santa.

Ese año de 1981, la Cofradía varió el día de su estación de penitencia del Viernes Santo al Jueves Santo, donde aún permanece en la actualidad. La actual Virgen de la Estrella fue portada en el primer año de su salida procesional por los costaleros de María Santísima de la Misericordia de la Cofradía de los Favores.

Esos primeros años los cultos de Semana Santa y la función principal se realizarán en la iglesia del convento del Santo Ángel, trasladándose allí la imagen de la Virgen y regresando en devoto traslado con el Nazareno de aquel convento, acompañados de una banda de cornetas y tambores, subiendo al Albaicín por la Calderería y Grifos de San José para a través del Arco de las Pesas y calle del Agua llegar hasta el colegio de Cristo Rey, y después, desde 1982, hasta la iglesia de San Cristóbal.

Ante la escasez de medios económicos la Hermandad formará un grupo de bordadoras entre las camareras que irán bordando el palió azul de la Virgen, estrenándose la bambalina delantera en 1981 y la



Aquellos primeros años

Aquellos primeros años

parte externa de todas en 1983. En esos primeros años la Hermandad se mostraba muy activa, creando el cuerpo de costaleros para llevar ambos pasos e incorporando una banda propia de música, una de las primeras que se fundaron.

Será en esa época la Cofradía de más largo recorrido, regresando a partir de 1982 por la histórica Cuesta de la Al-Hacaba, inaugurando así uno de los paisajes más bellos y singulares de nuestra Semana Santa. Los pasos subían dicha cuesta con rápidas chicotás a son de las bandas de música. En dicho lugar, dado su largo recorrido, se relajaba la Cofradía, aprovechando para hacer un descanso que favoreciera a niños y mujeres de mantilla, cosa que no estuvo exenta de críticas por determinados sectores cofrades menos tolerantes. Ese año la sección de cornetas y tambores de la Cofradía abría la marcha antes de la cruz de guía.

Otras novedades de 1982 fueron: el estreno de una cruz plana con cantoneras de orfebrería para el Cristo, y un moldurón de la misma naturaleza como base del paso de palio. La cruz arbórea se estrenaría en 1984, sin cantoneras, con la nueva imagen de Jesús de la Pasión. También en estos años la iluminación del paso de Jesús consistía en cuatro cirios o hachones cortos en las esquinas del paso de Fernando Marmolejo, adquirido a una hermandad de Gerena, y en el que aún se procesiona aunque reformado. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



Foto: Manuel Lirola

Hermandad de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción



Una fecha queda grabada en la historia reciente de la hermandad, la del 1 de octubre de 1995. Aquel día, un incendio a punto estuvo de robarnos para siempre la imagen bendita de María Santísima de la Concepción, dolorosa de vestir de gran personalidad, tallada por López Azaustre en el año 1978.

El incendio se produjo en la capilla de la Virgen, y la rápida intervención de los hermanos logró que el fuego no llegara a mayores. Por fortuna, pronto se percataron los hermanos de que salía humo de la capilla, y pudieron rápidamente salvar lo que en ella había. De todos modos, no todo pudo ser salvado de las llamas. En el incendio se perdió la candelera, los faroles de acompañamiento y el Simpecado. Pero se pudo salvar lo más importante, a la imagen de "la Concha" y apagar el fuego antes de que afectara a más partes de la iglesia.

A partir de ese momento, mucho tuvo que trabajar la hermandad para que todo volviera a la normalidad de antes de las llamas. Revisar la prensa de aquellos años, es descubrir un gran número de actividades organizadas por la hermandad con las que hacer frente a la reposición de todo el patrimonio que había dañado el fuego. Pero también, afortunadamente, es descubrir la generosidad, ayuda y colaboración que el resto de hermandades de la ciudad le prestaron a ésta, cuya fundación tan decisiva fue para el relanzamiento de nuestra Semana Santa granadina. Muchas fueron las aportaciones, donaciones y colaboraciones que cofradías y otros estamentos (como alguna empresa privada) ofrecieron a la hermandad del bajo Albayzín. Así, con esta ayuda, la cofradía pudo continuar hacia delante, sirviéndole la adversidad para aunar esfuerzos y poder llevar a cabo, en los años siguientes a este lamentable suceso, importantes proyectos como los bordados de las caídas y techo de palio, la compra de un paso nuevo para Jesús del Amor y la Entrega, o el enriquecimiento de su patrimonio, una vez repuesto lo que el fuego se llevó. Sin lugar a dudas, un buen ejemplo de trabajo, superación y colaboración. **F. Argüelles**



Fotos: Fernando López Rodríguez





a primera salida procesional de la Hermandad en 1978, causó fuerte impacto por varias causas en el mundo cofrade granadino y en los granadinos amantes de nuestras tradiciones de Semana Santa. En unos años de aguda crisis en nuestras cofradías(en 1975 sólo hicieron estación de penitencia catorce cofradías), el nacimiento de una nueva hermandad penitencial no dejaba de ser un acontecimiento, y en cierto modo una sorpresa. Sin embargo, su nacimiento tenía mucho que ver con aquella crisis y decadencia, que constituyó un revulsivo en un grupo de jóvenes que no se resignaban a ver postradas a nuestras cofradías, especialmente por la carestía y actitud chantajista de muchos costaleros profesionales. Aquellos jóvenes crean para la nueva hermandad, una de las dos primeras cuadrillas de costaleros; la de esta Hermandad dirigida por Francisco Carrasco, y a partir de 1981 por Francisco Carranza Camero y Antonio Sánchez Osuna "Antoñín", éste en el paso de la Virgen. Granada no estaba acostumbrada a aquella manera de llevar los pasos y quedó prendada de esa forma de hacer también Semana Santa.

Una Dolorosa de perfiles tan personalísimos como María Santísima de la Concepción, cautivó por la valentía en el concepto de su hechura a quienes la presenciábamos en la calle sobre su sencillo paso de palio. Era otra cofradía que traía formas de hacer y aires sevillanos a nuestra Semana Santa, como allá por los años cuarenta y cincuenta lo habían hecho otras Cofradías como la Sentencia, y sobre todo, la de los Favores. La nueva cofradía pronto se hizo popular, y el pueblo, que sabe con su impronta exacta marcar las cosas que le producen impacto, pronto comenzó a llamar "Concha" a aquella Virgen personalísima, y "el Manuel", a aquel granadino Cristo de las Eras, porque se venera donde la ciudad en tiempos pasados iba a trillar y aventar el trigo en unas eras junto a una Cruz de aquellas que se erigían a la entrada de la ciudad.

En 1979 el paso del Señor, que en el primer año procesionó con sólo una parihuela adornada de flores y una randa de encaje como respiradero, estrena un sencillo paso en madera tallada y dorada adquirido a una hermandad de Atarfe sobre el que se montaba un apretado Calvario de claveles rojos, destacando sobre él la silueta del Nazareno del Amor y Entrega con su túnica blanca. Francisco Alcalá y Antonio Marín López se encargaron de la restauración de este paso para la salida procesional de 1979. Un cofrade artesano, Antonio Martín, realizó la sencilla candelería que tantos años ha sostenido el exuberante bosque de velas delante de la imagen, rizadas muchas de ellas desde los primeros años.

Ese año fue quizá el año en la historia de la Cofradía que más estrenos efectuó. Se estrenan los báculos, cruz de guía y los varaes del palio realizados por el taller de los Hermanos Moreno Romera, de cuyo taller proceden las jarras estrenadas el primer año. También estrena la corona en plata obra realizada por el orfebre granadino Antonio Vílchez Arcos y los candelabros de cola realizados en Sevilla por los Talleres de la Viuda de Villareal.

A principio de los años ochenta la Hermandad decide realizar una imagen de Cristo que sustituyera a la que cada año cedían el párroco de San Isidro y la Hermandad de Labradores. Pronto, surgen discrepancias importantes entre miembros acerca de la imagen de Jesús que habría de ser la titular de la Cofradía, habiendo algún di-

Aquellos primeros años

rectivo encargado al escultor Barbero un original Nazareno, cuyo proyecto no fue del agrado de parte de la Junta Directiva, provocando la separación de la Hermandad de un grupo de directivos, de costaleros y de cofrades.

En el Jueves Santo de 1981 se produce un percance en la Carrera del Darro, pues un varal del palio se desprende de los casquetes que lo sujetan al techo y queda suelto. Ello provocó un retraso en el horario de la Cofradía, que cedió el paso en Plaza Nueva a la Hermandad de Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora, que procesionó antes que ella.

El 17 de marzo de 1982 se nombra Hermano Mayor Honorario de la Hermandad a la Capitanía General de la Novena Región Militar con residencia en Granada, a cuyo frente estaba el Teniente General Fontela que se incorporó a la procesión en la plaza de las Descalzas. A partir de ese año, tal vez por la crisis que había sufrido la Hermandad se van a ralentizar los estrenos, aunque ese año lo hace del estandarte en terciopelo y orfebrería que realizaron los Moreno. **A.Padial**



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa



Foto: Antonio Guzmán Úbeda

**Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José
y Animas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia
(Del Silencio)**

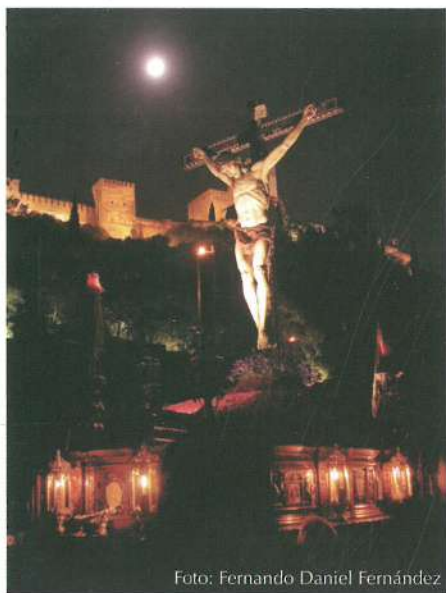


Foto: Fernando Daniel Fernández

Esta presencia de la imagen del crucificado de la hermandad del Silencio en la basílica coincidió con la celebración del quinto centenario del copatrón de la ciudad. También la hermandad ha tenido que organizar recientemente actos conmemorativos de su fundación, que sucedía en mayo de 1924. De aquellos actos, ha llegado el bonito recuerdo de un amplio libro referente a la hermandad. Además, coincidiendo casi en el tiempo, también es de destacar la restauración efectuada por la prestigiosa artista Bárbara Hasbach en el año 1994.

Pero, como se indicaba anteriormente, entre los hechos más destacables de la historia reciente de la cofradía, sobresale también uno en el que, podríamos decir, todavía se encuentra inmersa la corporación. Se trata del cambio de sede para su Casa de Hermandad. Y es que, en la historia de las cofradías granadinas, si ha existido una casa de hermandad de rancio sabor y solera, esa ha sido, sin lugar a dudas, la de la cofradía del Cristo de la Misericordia. Estaba situada en la calle San Matías, haciendo sus balcones esquina con la Plaza de San Juan de la Cruz, frente a Capitanía. Eran unas cuidadas dependencias que contaban, incluso, con una capilla para la oración y cultos sacramentales. La hermandad, en estos últimos meses, se ha visto obligada a tener que abandonar estas dependencias, existiendo ahora el serio proyecto de trasladarse hasta la Iglesia de San Nicolás. **F. Argüelles**

Sin lugar a dudas, una de las hermandades más populares y conocidas de la Semana Santa de Granada es ésta del Santísimo Cristo de la Misericordia, conocida popularmente con el sobrenombre de "El Silencio", y que es la única que procesiona en la ciudad de la Alhambra en la madrugada del Jueves al Viernes Santo.

En la historia reciente de la hermandad sobresalen varios hechos. Por un lado, la celebración del 75 Aniversario fundacional de la cofradía; por otro la presencia del querido Crucificado de la Misericordia en la iglesia del copatrón de la ciudad, San Juan de Dios; y por último la pérdida por parte de la cofradía de su entrañable "Casa de Hermandad" en la calle San Matías. Estos tres hechos son muy importantes, tanto en el seno de la hermandad, como en el recuerdo de muchos cofrades de la ciudad. Y es que, por ejemplo, recordar la maravillosa visión del Cristo de la Misericordia en el interior de la majestuosa basílica de San Juan de Dios, es algo inolvidable. Precisamente, para que nunca se olvide, cada madrugada de Viernes Santo en la delantera del paso del Silencio figura un relicario que porta una reliquia de San Juan de Dios.



Foto: Fernando Daniel Fernández



n gran impacto había causado en Granada la primera salida procesional, en 1925, de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia, realizada al inicio de la madrugada del Viernes Santo desde la iglesia de San Pedro. Ello sería una de las causas de que pronto reuniera cerca de seiscientos cincuenta hermanos -hacia 1927-, número elevado para aquella época y para tan nueva Cofradía.

En la Junta General de la corporación, celebrada el 18 de Octubre de aquel año de 1925 en el edificio de la Sociedad de Amigos del País en la calle Duquesa, se produce la modificación de algunos artículos de las Reglas y la elección de nuevo hermano mayor para sustituir al dimitido, Sr. Domínguez Nieto, primer hermano mayor, que también había redactado los primeros estatutos. Le sucede otro de los fundadores, don Nicasio Montes Garzón, conocido farmacéutico de la ciudad, que a la fundación de la Federación de Cofradías en 1927 desempeñará el cargo de tesorero del organismo cofrade. Como mayordomo mayor se nombra a don Francisco Vergara y como tesorero a don Cleofás Zubeldía. La "capillica" en la que se reunían los directivos de la Cofradía y donde se repartían los hábitos era la farmacia de la calle Reyes Católicos nº20.

Uno de los primeros actos de la nueva directiva (noviembre de 1925) fue la aprobación de las obras de acondicionamiento de una capilla en la iglesia de San José para dar culto a la imagen del Santísimo Cristo de la Misericordia. Para este fin se promueve un sorteo de los muebles de un dormitorio, que es expuesto en los almacenes "La Villa de París" en la calle de Reyes Católicos. Dicho dormitorio había sido donado por doña Rosa Collado, viuda de don Andrés Montes Marín, devoto de la imagen. El ganador del dormitorio fue un comerciante avecindado en la calle Cocheras de Santa Paula llamado Antonio Martín Zegrí.

Una relevante novedad se presentará en la Semana Santa de 1926, segunda estación de penitencia, el estreno de la cruz de taracea granadina con incrustaciones de carey, marfil y nácar, con cantoneras de plata de ley, con la que aún hoy se procesiona la imagen. Hay quien sostiene que la referida cruz se realizó con los materiales del dormitorio. Si así hubiere sido no vendría en la prensa de la época el nombre, e incluso, el domicilio del premiado. Sin embargo, ello no anula la posibilidad de que el comerciante ganador cediera los materiales para la confección de la Cruz. Dicha cruz se realizó por el artesano Inocencio Molero Peche. También parece, según la citada opinión, que se realizaron con dichos materiales un atril y las sacras que aún se conservan.

Esos primeros años el Cristo era portado por 14 penitentes, en 1927 se eleva a 24, vestidos con túnica morada sin capirote con capillo "a la egipcia", portando las andas sobre horquillas. En ellas se elevaba, iluminado por tres reflectores, la portentosa imagen de José de Mora sobre un sencillo calvario de cartón piedra, simulado las rocas del Gólgota. En todo el itinerario, desde estos primeros años, se sucedía el canto de las saetas en los estilos "granadino" y "sevillano" a la imponente imagen.

Muy tempranamente la Cofradía adquiere el título de Real al aceptar el Príncipe de Asturias don Alfonso de Borbón el nombramiento de Hermano Mayor Honora-



Aquellos primeros años

rio, y ya en la procesión de la Semana Santa de 1926 lo representó el Gobernador Civil. También asiste a esta procesión el Obispo Auxiliar, M. Medina Olmos, el hermano mayor honorario y Delegado Regio de Bellas Artes. Para detener la avalancha de gentes que solían ir tras la procesión, ésta la cerraba la guardia municipal a caballo.

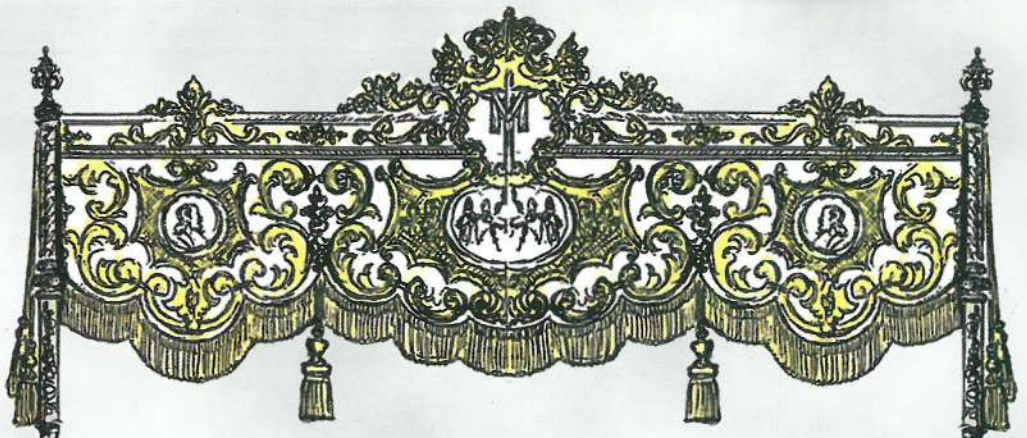
El itinerario de estos primeros años en que no existía carrera oficial, y aunque aquél a veces sufría alguna variación, lo formaban las calles Carrera del Darro, Plaza Nueva, Gran Vía, Cárcel Baja, Capuchinas, Plaza de la Trinidad, Mesones, Puerta Real Embovedado, Campillo, Plaza de Mariana Pineda (no existía aún la Calle de Ángel Ganivet), San Matías, Navas, Plaza del Carmen, Reyes Católicos, Elvira, Calderería Nueva a la Iglesia de San José.

Las obras de la Capilla del Cristo se van a finalizar el día 2 de mayo de 1927, realizándose el traslado de la imagen desde la Iglesia de San Pedro en la tarde del día 3 de mayo. Aquel año para evitar el trastorno que representaba el gran número de borrachos que acudían a la salida de la procesión, la Cofradía hace saber que podría cambiar de horario y salir más temprano. **A.Padial**



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa





Virgen poderosa



Auxilio de los cristianos



Virgen digna de alabanza

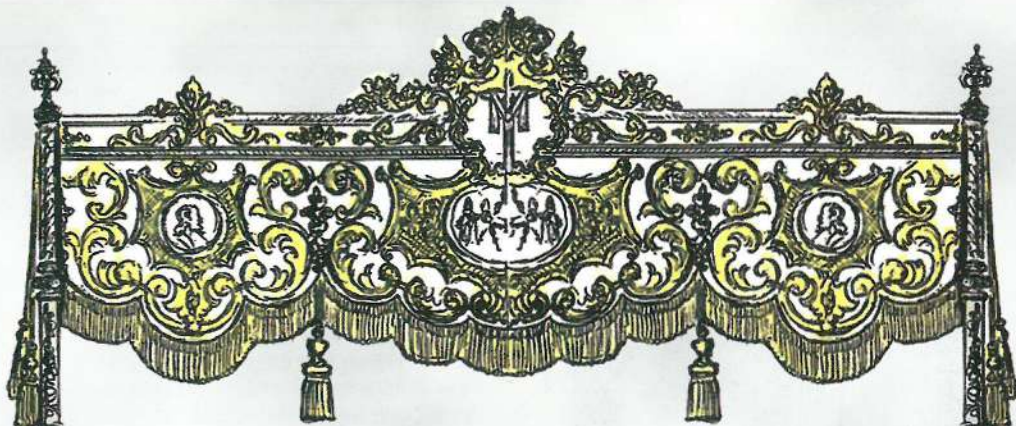


Madre admirable



Morada de sabiduría





Viernes Santo

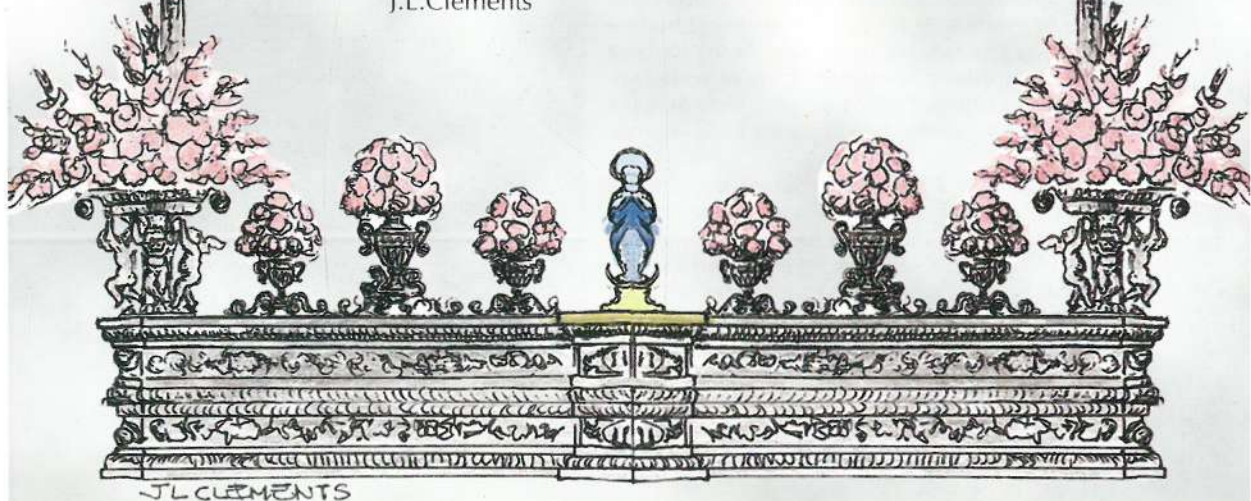
Y la Soledad se encuentra de repente rodeada de una ciudad que pretende ver que se alegre su cara, cuando no se sienta sola con el dolor que la mata. Son las tres de la tarde, en Granada.

Se me fue el aliento al verte, en tu Cruz Jesús y en tu Buena Muerte, y se me fue nuevamente, al contemplar el rostro de Amor de una Madre Virgen, Santa y Soberana.

Al otro lado del río, se hizo tarde la mañana. Expiración le pusieron y está la muerte en su cara por la obra de una gubia en mano maestra armada. María del Mayor Dolor, la peregrina perfecta. Llega otra vez el desgarró del Señor muerto en la Cruz. Santo Cristo de los Favores, entre candelabros de luz que estremecen al cristiano cuando muerto te llevan a tu casa, para volver a la vida cuando brille en lontananza, a los sones de la música, el ascua de luz que es la Misericordia divina.

Descendimiento y Sepulcro y Soledades solas, de San Gil y San Jerónimo, desamparadamente solas. Las que se anuncian con sones de una lúgubre trompeta, que se vienen a recordarnos que por salvar nuestras almas ha muerto Cristo Jesús, y entre sábanas lo llevan.

J.L.Clements



JL CLEMENTS

**Fervorosa Hermandad de Nazarenos y Cofradía de Penitencia
del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora
del Amor y del Trabajo**



La conocida popularmente con el nombre de "Cofradía Ferroviaria", acaba de celebrar en este pasado año 2003 un evento muy importante: la celebración de cincuenta aniversario de la fundación de ésta cofradía que tiene establecida sus sede canónica en la Parroquia de San Juan de Letrán.

La Cofradía del Cristo de la Buena Muerte fue fundada en el año 1953 por miembros de la Hermandad Católica Ferroviaria, en la que estaban agrupados los empleados de la RENFE de Granada y los de FEVE, que se encargaba de explotar el servicio del granadino y recordado Tranvía de la Sierra. Precisamente, por esta vinculación con los trabajadores del ferrocarril, ha sido siempre conocida la hermandad con el sobrenombre popular de "Los Ferroviarios". De todos modos, la historia de la hermandad se vio interrumpida durante algunos años, ya que en 1971 interrumpía la cofradía sus salidas procesionales por motivos económicos, reorganizándose ya a finales de los años setenta y saliendo nuevamente en procesión en el año 1980, (en parte gracias a apoyos recibidos como el de los costaleros del palio de la Victoria).

Si aquel año 1953 la hermandad realizó ya su primera salida penitencial, en este pasado año 2003, además de su salida procesional la tarde del Viernes Santo, la cofradía también organizó una salida extraordinaria con su paso de palio en la noche del 31 de mayo. Dicha salida extraordinaria la realizó la cofradía por las calles de su barrio, destacando el paso por delante de la estación de ferrocarriles de Granada, en la Avenida de Andaluces. Con ésta procesión, la hermandad tuvo la oportunidad de pasear a Nuestra Señora del Amor y el Trabajo por calles por las que habitualmente no pasa la cofradía en su estación de penitencia de cada Viernes Santo. Además de este acto, tal vez el más importante del cincuentenario fundacional, también se desarrollaron otros como la edición de un cartel o el descubrimiento de dos azulejos con imágenes de los titulares en la puerta construida hace unos años en la Avenida de la Constitución y que sirve cada Semana Santa de bello marco para la puesta en la calle de la cofradía.

Con la salida extraordinaria del paso de palio de la hermandad ferroviaria, puede decirse que los cofrades granadinos lograron culminar el curso cofrade 2002-2003, y en el que además de los días propios de la Semana Santa y las actividades cuaresmales, dos salidas extraordinarias culminaron el año: las salidas de los palios de la hermandad del Rosario y éste, el de los ferroviarios.

F. Argüelles



Aquellos primeros años



La Cofradía de penitencia que surge en el seno de la Hermandad Ferroviaria Católica estaba en formación unos años antes al de 1953 en que oficialmente aparece admitida en la Federación de Cofradías. Es más que probable que la falta de disposición del Arzobispo don Balbino Santos Olivera para admitir nuevas hermandades estuviera en el fondo de la cuestión. La aparición pública de la Cofradía y la de los Estudiantes se produce, una vez fallecido el mencionado Arzobispo.

La autoridad eclesiástica parece que no se pronuncia acerca de la salida de la Cofradía y la Federación autoriza a la Hermandad Ferroviaria para la salida procesional en Semana Santa de 1953, aunque para hacerlo como sección de la Cofradía de los Escolapios.

Avala la tesis de una salida no autorizada por la jerarquía eclesiástica, el enfado del Consiliario de la Federación Monseñor Fernández Arcoya manifestado en un escrito de fecha 15 de abril de 1953. Protestando por la admisión de las dos nuevas cofradías: la de los *Estudiantes* y la de los *Ferrovianos*. En el escrito comunica a la Federación que dejará de asistir a sus sesiones hasta que hubiera nuevo Prelado " *...por haberse vulnerado los artículos 1 y 5 del Reglamento, contraviniendo lo dispuesto por el Arzobispo fallecido, en salvaguarda de los fueros de la autoridad eclesiástica*". Se entrevista una comisión de la Federación con el Consiliario pero no se sabe el resultado por declararse la sesión en que se da cuenta de la reunión secreta y sin redactar acta.

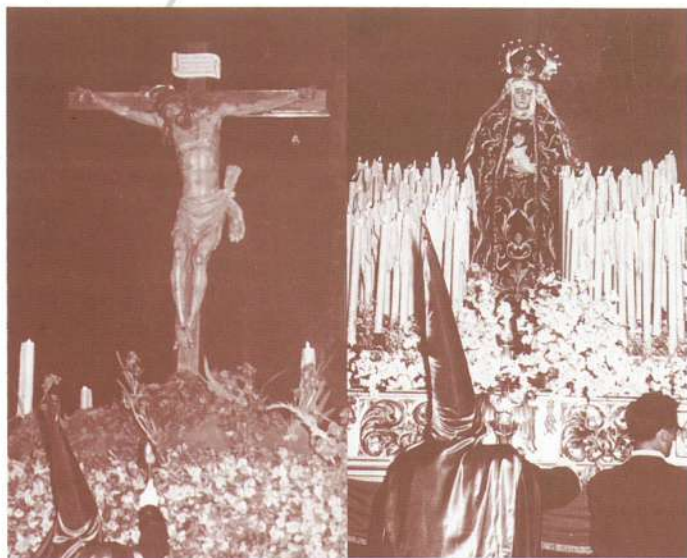
El 14 de febrero de 1954 se incorpora la Cofradía como miembro de la Federación de Cofradías con el título con que se fundó, es decir, el Nuestro Padre Jesús de las Eras y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo. Pero la admisión, y así se hace constar en las actas, se realiza " *pendiente de aprobación eclesiástica*".

Ese año, segundo de salida de la *Cofradía de los Ferrovianos*, como el siguiente de 1955, quizá por lo dilatado del recorrido procesional, el más largo que hacía en aquellas fechas una cofradía granadina, se encerró en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Sería el director espiritual de la Cofradía, el jesuita don Felipe Alonso Bárcena, quien mediaría para conseguir la autorización para el encierro en la iglesia de la Compañía de Jesús.



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa - Archivo Ideal

Aquellos primeros años *Aquellos primeros años*



Fotos: Archivo Hermandad

Cercana la Semana Santa de 1954 la Cofradía ha de cambiar de imagen y de título. Seguramente, bien la parroquia de San Ildefonso o bien la Hermandad de Labradores no quisieran volver a ceder la imagen de Jesús de las Eras. Sería el jesuita y director espiritual de la Cofradía don Felipe Alonso Bárcena el que aconsejara una imagen y un título más acorde con la jornada del Viernes Santo y, a la vez quisiera revitalizar, valiéndose de las referidas circunstancias, una devoción que había introducido en Granada a principio de siglo la Compañía de Jesús: la de la Buena Muerte.

La primera imagen del Crucificado que procesiona la Cofradía en 1954 fue el del monasterio de la Encarnación atribuido tradicionalmente a Diego de Siloé, quizá de alguno de los escultores de su círculo artístico como Diego de Aranda o Pesquera.

Una fotografía de 1954 nos muestra al Crucificado de la Buena Muerte en un sencillo "trono" formado por las parihuelas sobre ruedas para ser empujado por varios "hombres de trono". Éstas iban cubiertas de un faldón y, haciendo la función de respiradero, elementos vegetales y flores. Cuatro faroles de forja en las esquinas y cuatro hachones de cera arrojaban al enorme Crucificado clavado en cruz no arbórea. La Cofradía de los Ferroviarios fue la segunda en desfilar ese día.

Ese segundo año, el recorrido de la estación de penitencia sufrió una variación con respecto al del año anterior. La Federación de Cofradías que en 1953 había pretendido montar, sin conseguirlo, la tribuna oficial en el "Embovedado", lo hizo en este lugar en 1954, por lo que la Cofradía al llegar a la Plaza de la Trinidad se dirigió a las calles de la Alhóndiga y San Antón para entrar en el "Embovedado" por el Puente de Castañeda y acceder a la tribuna que comenzaba a la altura de la Fuente de las Batallas. La vuelta fue por Reyes Católicos y Gran Vía, para terminar, como se ha dicho, en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús. Presidía la procesión al Presidente del Consejo de Administración de RENFE, don Alfonso Peña Beauf, que había ostentado anteriormente el cargo de Ministro de Obras Públicas. Iba delante del paso de la Virgen acompañado del Ingeniero de Ferrocarriles Sr. Pérez Pozuelo, junto con diversas representaciones de las restantes cofradías de penitencia de la ciudad, que por estar ya la Cofradía incorporada a la Federación enviaron representaciones como era la costumbre. **A. Padial**



Foto: Eusebio Rodrigo Fernández

Venerable, Muy Antigua e Ilustre Hermandad Sacramental de
Nuestra Señora de la Paz y Cofradía de Penitencia del Santísimo
Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia



Foto: Manuel Lirola

Hace tan sólo unos meses la hermandad del Santísimo Cristo de los Favores vivía unos acontecimientos muy especiales para su historia. Por un lado, la hermandad ha recibido la medalla de oro de la Ciudad de Granada, y por otro, ha culminado con gran éxito la conmemoración de su 75 Aniversario Fundacional.

La hermandad conocida popularmente con el nombre de "Los Favores", fue fundada en 1928 en la iglesia de San Cecilio, y aunque en los primeros años procesionó una réplica del crucificado en piedra que preside el Campo del Príncipe (imagen que actualmente recibe culto en la localidad de Loja), en el año 1948 pasó ya a dar culto y procesionar la valiosísima talla actual. Antes, en 1944, había pasado a dar culto también a la imagen de María Santísima de la Misericordia. Todo esto, y muchos otros acontecimientos, los ha recordado la cofradía a lo largo del año 2003 con las distintas actividades que programó con motivo de su 75 Aniversario, y que incluyeron charlas, conferencias, mesas redondas, la edición de un cartel pin-

tado por Hipólito Llanes, la salida procesional extraordinaria del Cristo de los Favores, exposiciones, etc.

Tal vez, el acto más participativo de todos los organizados para conmemorar el nacimiento de la hermandad, fue la salida extraordinaria del Santísimo Cristo de los Favores en el mes de octubre. La imagen fue trasladada por la mañana desde el Realejo a la Catedral, regresando posteriormente por la tarde nuevamente a su barrio. Además, unas semanas antes, los cofrades granadinos pudieron disfrutar admirando el paso del Cristo de los Favores en una exposición organizada por la cofradía en el Palacio de Bibataubín. En los últimos años, desde 1998, la hermandad ha volcado sus esfuerzos en la realización de este paso barroco, obra del artista sevillano Julián Sánchez. Pero, tal vez, el mejor colofón a todos estos actos, y a una conmemoración tan importante, vino dada por la entrega a la hermandad, y al Cristo de los Favores, de la medalla de la Ciudad de Granada. Sin lugar a dudas, un hecho para la historia de la hermandad y de nuestra Semana Santa. **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



En los años que siguieron a de la primera salida procesional de penitencia de la Cofradía, ésta siguió dando culto y procesionando al Crucificado de los Favores de tamaño menor que el natural que aún se venera en la iglesia de San Cecilio, sobre un pedestal colocado a la izquierda de la escalinata del presbiterio. Este Crucificado, según un inventario que realizara su antigua hermandad en 1767, parece que era propiedad de la misma, dándole culto todo el año en la capilla que la Hermandad poseía dentro de la iglesia. Como era costumbre en aquellos siglos se veneraba sobrevestido con "tonelete" de tela sobre el perizoma tallado, contando en aquel año, según el inventario, con cinco de ellos, con varios colores de acuerdo con el tiempo litúrgico.

En 1929 y en los siguientes, la Hermandad penitencial del Cristo de los Favores saldrá a las tres de la tarde al Campo del Príncipe con su estandarte y cruz alzada para hacer el piadoso ejercicio de la Cinco Llagas, realizado por el párroco de San Cecilio.

La procesión en el año siguiente de 1930 fue similar a la de 1929. La Hermandad volvió a salir a las once y media de la noche en estación de penitencia del Martes Santo día 16 de abril de 1930 y por igual itinerario. Ese año asiste la Cofradía a algunas sesiones de la Federación enviando a su representante.

La Cofradía en aquellos años había calado hondo en el sentir granadino, gozando de un gran incremento de hermanos, pues en 1931 contaba con unos cuatrocientos cofrades y doscientos protectores. Solemnes cultos realizó la Cofradía ese año de 1931 entre los días 20 y 29 de marzo, que revistieron el carácter de Misión.

Ese año se bendijo el nuevo estandarte de la Cofradía, actuando como madrina la esposa del Mayordomo Mayor doña Clotilde Carrasco. También durante la ceremonia se le impuso la medalla de la Cofradía a don Lino Rodríguez Ruesca, Obispo de Tabora y Vicario General de la Diócesis, que había sido nombrado Hermano Mayor Honorario de la Cofradía, seguramente el primero que nombrara la corporación nazarena. Es de señalar que la Cofradía de los Favores en su fundación contempla la figura del Mayordomo Mayor en lugar de la de Vicehermano Mayor, al igual que la de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra, de donde procedían muchos de sus fundadores. El resto de los cargos de la junta directiva, a excepción del Hermano Mayor, Secretario, Tesorero y Albacea, al igual que en aquella Cofradía, se denominaban mayordomos.

Tal vez, la prohibición del Cardenal Arzobispo de que la Cofradía saliera en procesión el Viernes Santo hace que ésta tenga que modificar su Reglamento en 1931 para adaptarlo a esa exigencia de la autoridad eclesiástica.

Aquella Semana Santa de 1931, el Infante don Jaime de Borbón asiste para presidir en representación de su padre el Rey la procesión de la Santa Cena, cuya cofradía había adquirido el título de Real. Todo un acontecimiento para la Semana Santa de Granada, cuyos desfiles procesionales de los primeros días fueron presenciados por el Infante. En total, admiró los desfiles procesionales de cinco cofradías (Cena, Rescate, Esperanza, Vía Crucis y Favores). Debido a la presencia del Infante ese año la Co-



Aquellos primeros años *Aquellos primeros años*

fradía del Cristo de los Favores tuvo que adelantar su hora de salida a las diez y media de la noche.

Al llegar la procesión al edificio de Correos, situado entonces en el solar de la plaza de Isabel la Católica, el Infante la contempló desde uno de sus balcones. Allí se adelantaron dos mayordomos de la Cofradía, acompañando al Obispo de Tabora para que éste impusiera al Infante la medalla de la Cofradía, respondiendo el Infante a las palabras del Obispo, dando las gracias y afirmando que *“se sentía satisfecho de pertenecer a tan piadosa Asociación”*.

Ese año la Cofradía no realizaría el mismo itinerario que los anteriores, aunque acudió también a hacer estación a la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias, consiguiendo de su Real Hermandad que se abrieran las puertas del Templo para que el paso del Cristo avanzara por el interior para ponerse frente a la Patrona de Granada. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



Foto: Fernando Daniel Fernández

Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor

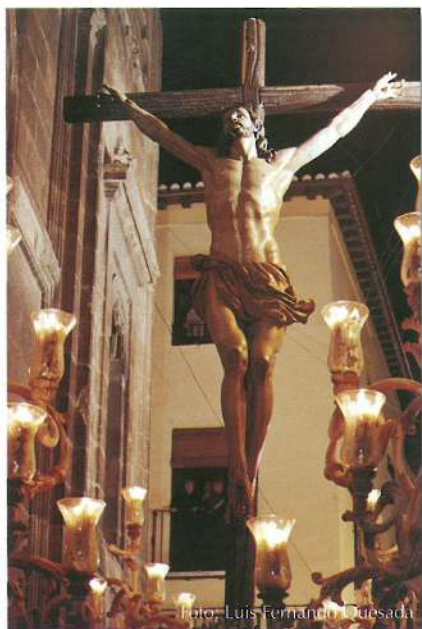


Foto: Luis Fernando Quisada

A Roma con Ella más de mil cofrades granadinos fueron el mes de junio del año 2003. Nos referimos al que bien podría calificarse como uno de los acontecimientos más importantes del mundo de las hermandades, no sólo en Granada, sino en toda Andalucía. La hermandad de "Los Escolapios", celebró el Jubileo del año 2000 con un hecho excepcional: la peregrinación hasta Roma con su paso de palio y la imagen de María Santísima del Mayor Dolor (talla salida de las manos de Álvarez Duarte y que había sido bendecida tan sólo unos meses antes).

Fue, sin lugar a dudas, un hecho irrepetible. La hermandad organizó todo con sumo cuidado, para que nada fallara en un hecho tan excepcional como era pasear a su dolorosa bajo palio por las calles de Roma y participar en una función religiosa presidida por el propio Papa Juan Pablo II en la Plaza de San Pedro. El templo de San Juan de los Florentinos fue el lugar escogido para el montaje del paso y sitio de salida y regreso de una procesión que cruzó también un río, como en Granada, y que pasó por algunas de las calles más bellas de Roma. Las imágenes del paso de palio con la cúpula de San Pedro de fondo, es una instantánea inolvidable que los cofrades granadinos que tuvieron la oportunidad única de par-

ticipar en ésta peregrinación nunca olvidarán.

De modo paralelo a la peregrinación, la hermandad organizó aquel año importantes actividades, como la edición de un original cartel o la convocatoria de un Pregón Extraordinario de la peregrinación que fue pronunciado por el entrañable Padre Enrique Iniesta, alma máter de este singular evento. Así mismo, se trabajó duro para que toda la organización fuera perfecta, se pudiera realizar el traslado de María Santísima del Mayor Dolor y su paso hasta Roma en las mejores condiciones, e incluso los hermanos trabajaron de forma constante durante todo el año para ellos mismos concluir los bordados de las caídas del palio escolapio. Otras hermandades se sumaron a la peregrinación, participando con sus guiones en la procesión por las calles romanas.

Pasará mucho tiempo hasta que puede repetirse un hecho similar a éste, pero en el recuerdo y la memoria de todos los hermanos de la cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, y de todas las personas que participaron en aquella inolvidable experiencia, siempre van a perdurar las imágenes y vivencias que en aquellos días del mes de junio del año 2000, en plena celebración del Año Jubilar, pudieron vivir en la ciudad eterna. Roma estuvo con Ella. **F. Argüelles**



Foto: Olivia Domingo



a primera salida procesional de la Cofradía de los Escolapios en 1935 no le sirvió para ser admitida como parte integrante de la Federación de Cofradías, pues hizo esa estación de penitencia el Jueves Santo de aquel año por una autorización especial para que la organizara la Cofradía de la Santa Cena, ya que aún no tenía aprobados sus estatutos, que lo fueron el 5 de febrero de 1940. Esos primeros pasos vienen reflejados en mis artículos de esta revista en sus números de Semana Santa de años anteriores.

Aprobadas sus reglas, la Cofradía mediante la carta por la que se lo comunica a la Federación, también le solicita que fuese admitida con una antigüedad superior a la de la fecha de aprobación canónica (5 de febrero de 1940), alejando que "era Cofradía antigua", sin explicar si esa antigüedad pretendida se remontaba a la fecha de su primera salida (1935) o a la existencia de otra Hermandad de la Expiración de las que a lo largo de su historia ha tenido nuestra ciudad de la que se consideraba continuadora. Parece que esta última pudiera haber sido la intención de la *Cofradía Escolapia*, pues la Federación le contesta denegando su petición, alegando que, aunque ello era cierto, pero que no lo había sido con carácter procesional de Semana Santa. Sin embargo, se le permitió junto a la del Consuelo que concurrieran a algunas sesiones de la Federación antes de ser admitidas en la misma, es decir, antes de la salida penitencial de 1940.

Ese año después de la Guerra, el Gobernador Civil había prohibido por razones evidentes que se realizaran póstulas entre la población, pero de manera discriminatoria las había autorizado sólo a las cofradías de la Santa Cena y de la Expiración. En ello, se veía, creo yo, la mano de García Batlle y su buena relación con las autoridades del nuevo régimen.

Cofradía volvió a salir en 1940 en la tarde del Jueves Santo, sería el último año en que lo haría ese día, en 1941 empezaría a salir en la tarde del Miércoles Santo. Aquel año procesionó, también por primera vez, el paso de palio de María Santísima del Mayor Dolor.

En 1941, como en el año anterior, al paso de la comitiva se apagaron las luces del itinerario, y el Cristo de la Expiración, sin hachones, sólo llevaba unos focos verdes y violeta para iluminar la efigie. Los cuatro hachones en las esquinas se le colocaron a partir de 1942. La Virgen del Mayor Dolor llevaba diadema en vez de corona, y un palio de largas caídas rematadas de encaje en las laterales, en la delantera y en trasera. Sólo la caída central y trasera eran pequeñas. La iluminación era de velas y de lámparas eléctricas; el manto y la toldilla eran de terciopelo negro. Altos jarrones con ramos de flores blancas e hierba adornaban el paso.

La Cofradía en esos primeros años - eran los años en que dirigía la Cofradía como hermano mayor don Felix Infante Vílchez- siguió tributándole a la Virgen el antiguo Setenario que le dedicaba desde que fue donada en 1887 por el médico don José López Martín y que terminaba el Viernes de Dolores. Se le hacía un altar de cultos en el que se colocaba la Virgen sobre alta peana, luciendo su primitivo manto de capilla de terciopelo negro bordado en oro, y media luna de orfebrería a sus pies. Pro-



Aquellos primeros años

bablemente este manto le servía también para la salida procesional, pues llevaba un manto bordado. El Cristo de la iglesia de San Ildefonso se colocaba a sus pies rodeado de cuatro velas.

La colocación de bengalas en el puente romano del Genil al paso de las imágenes se convierte en una institución desde esos primeros años y que llega a nuestros días.

En 1943 se cambia de Crucificado para procesionar el de la Expiración de la iglesia de Santo Domingo, y se produce el estreno de un palio nuevo que llevaba bordados diseñados por el artista Sr. Parra, con los escudos de España en la delantera y el de la ciudad en la trasera, escoltados los escudos por unos ángeles trompeteros. En las caídas de los costados se bordaron unos atributos de la Pasión. En el techo a modo de óvalo, llevaba una corona de espinas enmarcando el corazón de María traspasado por las siete espadas, representativas de los Siete Dolores. Dichos bordados fueron realizados por las Madres Adoratrices, que también estaban realizando un nuevo Guión para 1944. Este palio ha perdurado hasta mediados los años ochenta. **A. Padial**

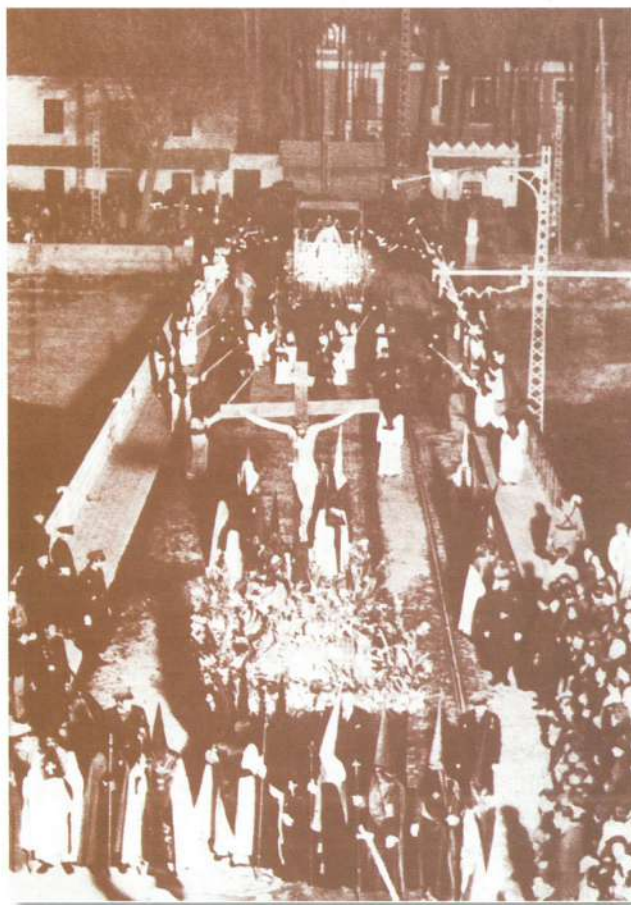


Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa - Archivo Ideal



Foto: Modesto Velasco

Pontificia, Real, e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad del Calbario



Foto: Olivia Domingo

Desde que la hermandad del Santo Sepulcro fuera fundada en el año 1924, el paso solemne con la imagen de Cristo muerto siempre había salido a la calle sobre una carroza con ruedas hasta la Semana Santa del año 1999. Se desconoce con exactitud si en siglos anteriores, cuando también salía a las calles de la ciudad la Urna, si alguna vez sería llevada por costaleros y no en una carroza con ruedas.

Con la llegada de costaleros bajo el paso del Santo Sepulcro, se marcharon (ojalá que para siempre), las últimas ruedas de la Semana Santa de Granada. La llegada de estos hermanos-costaleros a la cofradía coincidía además con una etapa de resurgimiento y revitalización de la misma. Su hermana mayor, María Angustias Ortiz, consiguió rodearse de un grupo maravilloso de gente con ilusión y emprendedora para conseguir este y otros proyectos de avance de la hermandad.

La primera salida procesional del Santo Sepulcro llevado por costaleros levantó gran expectación entre el mundo cofrade de la ciudad, por un lado por lo novedoso del hecho, y por otro lado por desterrarse con él definitivamente aquellas antiestéticas ruedas a las que las cofradías tuvieron que recurrir a partir de los años sesenta para poder sacar los pasos procesionales si los graves problemas que muchas veces suponía la contratación de costaleros "profesionales". Pero la llegada de costaleros a este emblemático paso de nuestra Semana Santa, no sólo supuso un cambio en la visión del mismo, sino una profunda transformación de muchos aspectos de la cofradía. Así, si muchas veces se había criticado en los años precedentes las marchas de carácter "alegre" que la banda del ejército interpretaba tras el paso del Santo Sepulcro (y que realmente muchas veces eran inapropiadas al carácter de la hermandad y de la jornada del Viernes Santo), con la llegada de los costaleros desapareció esta presencia musical. El primer "año costalero" del paso del Santo Sepulcro, éste salió en riguroso silencio por las calles de Granada, siendo en años más tarde cuando, acertadamente, se situó una capilla musical delante del mismo, que va interpretando saetillas fúnebres al paso del cortejo por la ciudad. Todo el mundo cofrade de Granada se felicitó por la llegada de esta joven cuadrilla de costaleros y por el carácter que en pocos años ha adquirido la cofradía. **F. Argüelles**



Foto: Manuel Lirola



La Hermandad del Santo Sepulcro, título adquirido después de la reorganización realizada en 1924 de la antiquísima Hermandad del Entierro de Nuestro Señor Jesucristo, va a salir, aquellos primeros años después de la citada reorganización, de la iglesia de Santa Ana, su sede canónica. El Viernes Santo de 1923 fue el último en que salió de la Catedral. Sin embargo, durante esos años hará estación en el Templo Metropolitano, dándole la vuelta por el crucero. Será la única Hermandad que lo haga como privilegio especial, seguramente, debido más a su carácter de procesión oficial de la Semana Santa que a su venerable antigüedad.

Desde 1925, ostentará el título de Pontificia Hermandad, y desde diciembre de ese año, el de Real por haber aceptado el Rey Alfonso XIII, otras fuentes dicen que el Príncipe de Asturias, por ser Hermano Mayor Honorario de la Hermandad.

En el Cabildo General de 30 de enero de 1926, con gran asistencia de hermanos, se leyó a éstos por el Vicecomisario don Julio Martín Rámila la Real Orden de aceptación, tramitada por el Mayordomo del Rey Duque de Miranda, acordando la Hermandad expresar su gratitud al Monarca y enviarle el título. También se propuso en dicho cabildo, para incrementar el número de hermanos, ofrecer la posibilidad de serlo a aquellas personas que dieran un donativo, al menos, de cinco pesetas, cantidad muy elevada para aquella época. Por esos años presidía la Hermandad como Comisario don Fermín Garrido Quintana, del que se ha escrito en anteriores trabajos de esta serie.

La primera junta directiva estaba formada, además de los ya expresados Comisario y Vicecomisario, por el Tesorero Sr. Amigo del Olmo, el Contador Emilio Guijosa Contreras, el Secretario Pedro Amor Maldonado, y los vocales: Agustín Navarro, Guillermo Wilhelmi y Francisco Olmedo Villalobos, José Pérez Sánchez, José Lobeira Garcés, Obdulio Jiménez, Francisco López Alonso, Miguel Rosales Valle y Salvador Quesada.

Básicamente las comitivas penitenciales de la Hermandad en aquellos años veinte se parecían mucho a las del siglo XIX y a las correspondientes a los años del Entierro Antológico (1908-1924). Así, en 1926, salió como primer paso el de la Santa Cruz en andas, doce niños portando los atributos de la Pasión; otros representando a Jesús con la cruz al hombro, la Verónica y el Cirineo; además, participó la chía negra y la Guardia Romana delante del paso del Santo Sepulcro.

Una sección de la Guardia romana iba a pie y otra a caballo, formadas por distinguidos jóvenes de la ciudad y hermanos de la Cofradía, que la dirigía José Rodríguez, todos con valiosas vestimentas. También iban los seminaristas, el clero, miembros de las pocas hermandades de penitencia, como la del Silencio y la Soledad, el cuerpo consular y autoridades.

Después de la Semana Santa de 1926 la Hermandad, que había decidido realizar una nueva carroza para el Santo Sepulcro, convoca un concurso de proyectos entre los más reconocidos artistas de la ciudad. El concurso expiraba el 20 de junio y se celebró en el domicilio del Secretario don Pedro Amor Maldonado, en la calle Escudo del Carmen 33 y 39. El concurso se resolvió a favor del artista don José Navas Parejo, que había adquirido ya gran fama en esa época.



Aquellos primeros años

Aquel año (1926) la Hermandad participó en el mes de febrero en la procesión de desagravios en la Catedral por determinados desmanes contra la religión realizados en el carnaval.

Esos primeros años la procesión iba directamente a la Catedral desde la Plaza Nueva y las calle de Reyes Católicos, Zacatín, Plaza de Bibrambla, Colegio Catalino, Pasiegas, regresando por las de Marqués de Gerona, Mesones, Embovedado, Campillo, Plaza de la Mariana, Reyes Católicos, Plaza Nueva a Santa Ana.

Al año siguiente de 1927, se anunció la presencia en nuestra Semana Santa de la Reina Victoria Eugenia y del Príncipe de Asturias, pero parece que al final no asistieron. La Hermandad, sin embargo, estrenó el nuevo paso de Navas Parejo, que aún hoy se procesiona, realizado en estilo renacentista, con cuatro ángeles de 45 cm. en las esquinas sosteniendo un farol y orfebrería en plata de ley y maderas de la Guayana, y que costó un total de 55.000.- Ptas., importante cantidad para la época. También se continuó modificando los hábitos, estrenándose para los hermanos de oficio el año 1926, con túnica negra y capa roja, y en 1927 se cambiaron las capas de los mayordomos, que fueron blancas en adelante (la nueva Cofradía del Señor de la Humildad las había adoptado de color rojo).

Ya ese año se acariciaba la idea de incorporar a la Hermandad la imagen de Nuestra Señora de los Dolores, que había sido titular de la Hermandad de los Servitas, realizada por el escultor José de Mora, con el nuevo título de Soledad del Calvario. **A.Padial**



Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa



Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor



Foto: Luis Fernando Quesada

Todavía queda muchísima gente en Granada que no se acostumbra a llamar a la hermandad de “las Chías” con el nombre de la “Soledad de San Jerónimo”, y prefieren seguir refiriéndose a ella como la “Soledad de Santa Paula”. A los más jóvenes, tal vez, les extrañe este hecho, pero en la memoria histórica de la ciudad quedan los años en los que la hermandad que cierra el Viernes Santo granadino tuvo establecida su sede canónica, precisamente, en el desaparecido Convento de Santa Paula –hoy convertido en lujoso hotel–.

Muchos granadinos aún recuerdan el paso de la Soledad situado bajo el coro en espera de salir en procesión la noche del Viernes Santo, o aquellos repartos de túnicas en el pequeño locutorio del convento, o los cultos con las sillas de anea bajas que se instalaban en la iglesia cuando se quedaban pequeños los bancos de la capilla. Y es que durante cincuenta y dos años salió desde el

antiguo Monasterio de Santa Paula la hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor. Fue desde su fundación en el año 1925 y hasta su traslado a San Jerónimo en 1977. Han pasado desde entonces más de veinticinco años, pero el recuerdo del viejo convento sigue estando presente en ésta hermandad y el mundo cofrade de la ciudad.

Precisamente, en la Cuaresma del pasado año 2003, la antigua capilla del convento (donde durante tantos años recibió culto la bella imagen de la Soledad), se reabría nuevamente para acoger un acto cofrade. Se trataba de la presentación del cartel de Semana Santa de la Tertulia Cofrade “Tres Potencias”, que supo crear un ambiente de recogimiento, seriedad y sabor cofrade, que devolvió a aquel restaurado recinto muchos recuerdos de lo que entre sus paredes se había podido vivir en las décadas anteriores. **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



La Hermandad de la Soledad, reorganizada por sus devotos entre 1924 y 1925, había salido el Viernes Santo de este último año portando a su titular mariana en la carroza del Sagrado Corazón de Jesús, ya que la antigua no parecía estar en condiciones adecuadas para dicho fin, por lo que la junta directiva acuerda en 1925 construirle una propia, solicitando de los fieles el donativo correspondiente para sufragar los gastos, que fue recaudado en el establecimiento comercial del Secretario don José Caurcel Monasterio en la calle Gran Vía 35.

Para mediados del mes de marzo ya estaba terminada la carroza con ruedas que fue expuesta a la contemplación del público en la iglesia de Santa Paula a partir del día 17. El altar de cultos de ese año se formó con la carroza y a los pies de la Virgen la imagen del Cristo Yacente con el nuevo título de Señor del Descendimiento. De esta forma se celebró la Función Principal el Viernes de Dolores, oficiada por don Paulino Cobo, que después sería Vicario General de la Diócesis.

En la referida función se bendijo el estandarte de la Cofradía realizado en Zaragoza, *"el más lujoso de las cofradías de este año"*, decía la prensa. El estandarte fue regalado por una hermana, seguramente la elegida como Camarera Mayor aquel Viernes de Dolores doña Concepción de la Chica esposa del Hermano Mayor don José Casinello. Consiste la obra, pues aún se conserva, en una pieza de terciopelo negro en la que va centrado un óvalo realizado en pintura al óleo en el que figura la imagen de Ntra. Sra. de la Soledad, sosteniendo los tres clavos con su clásico manto, y a sus pies el Cristo Yacente. Adornan el estandarte bordados con motivos florales y lo remata un fleco en hilo de oro. Fue portado en su estreno en la Semana Santa por el secretario de la Hermandad Sr. Duarte. Ya muy deteriorado, en 1996 fue restaurada esta pieza singular.

El proyecto de trono que iría sobre la carroza no pudo realizarse ese año, por lo que básicamente la Soledad salió como años anteriores, al menos como lo hacía desde 1915, con faldones negros cubriendo la carroza, una randa de encaje blanco, que hacía de respiradero, y sobre ella a modo de adorno una especie de caídas triangulares de tela negra con fleco. Sobre el altarón alrededor del borde, iluminación de velas dentro de tulipas y a los costados de la Virgen dos altos candelabros de metal y luces con guardabrisas, luciendo delante de la imagen un candelabro también de metal con cinco tulipas.

Aquel año la Cofradía realizó dos salidas procesionales: una para acompañar a la de Santo Vía Crucis en su segunda salida por el centro de la ciudad prevista para el Martes Santo, pero suspendida por la lluvia y atrasada al Miércoles Santo a las seis de la tarde. La del Santo Vía Crucis salió de la Iglesia de los Santos Justo y Pastor y la de la Soledad de su templo de Santa Paula. Ese día se realizó un encuentro de ambas cofradías a la altura del Instituto Padre Suarez, para realizar la cuarta estación, siguiendo ambas por la calle de San Juan de Dios. La otra salida fue la habitual del Viernes Santo.

Aquel Viernes Santo la Cofradía, día dos de abril, al no tener que ir como el año anterior a la plaza de las Pasiegas para seguir al Santo Sepulcro, varió su itinerario, yendo por Azacayas y Gran Vía, hacia el triunfo y San Juan de Dios, para volver al centro por las calles de la Duquesa, Trinidad, Mesones y regresar por Reyes Católicos y Gran Vía. Como era costumbre en las procesiones de Entierro, que así era en sus raíces la de la Soledad, cuatro largos cordones pendían del paso cogidos por cuatro miem-



Aquellos primeros años *Aquellos primeros años*

bros de la Junta de Gobierno. Detrás del paso de la Soledad iba la capilla de música del Maestro Vidal y, como era habitual en esta Hermandad, señoras vestidas de trajes de falda larga y luciendo la clásica mantilla española y alumbrando con velas de su propiedad. El Arzobispo había concedido 200 días de indulgencia a los participantes en la procesión. Ese año fue el primero en que la Soledad no fue acompañada por el paso de San Juan de la Palma, llevando todos los penitentes, por tanto, un único hábito era el de color negro con capillo de escapulario color amarillo con escudo bordado en sedas. Es de suponer que portaban ya los clásicos faroles de balancín. Se encerró a las dos y media de la madrugada entre una lluvia de sentidas saetas. **A. Padial**



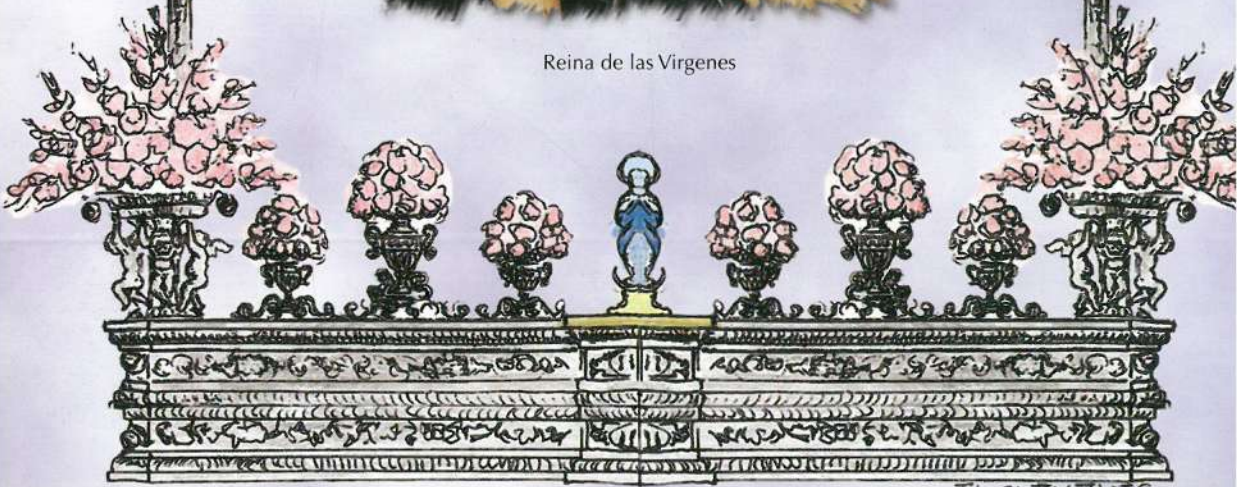
Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa



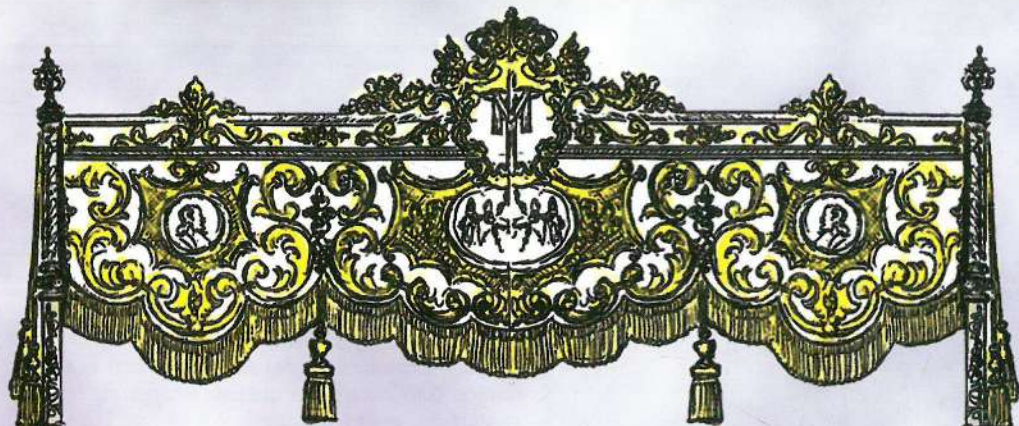
Foto: Antonio Guzmán Úbeda



Reina de las Virgenes



JL CLEMENTS



Sábado Santo

Nuevamente la historia se repite. Otra vez desde Granada. La Alhambra quedará desierta cuando finaliza la Semana Santa. Se ha perdido el griterío, se ha perdido el ajetreo, la bulla de la madrugada no despertara en campanas. Las de Santa María rotas en silencio quedaron cuando la Virgen coronada ya no subió por las cuevas y en el Sagrario quedo hace ya dos primaveras.

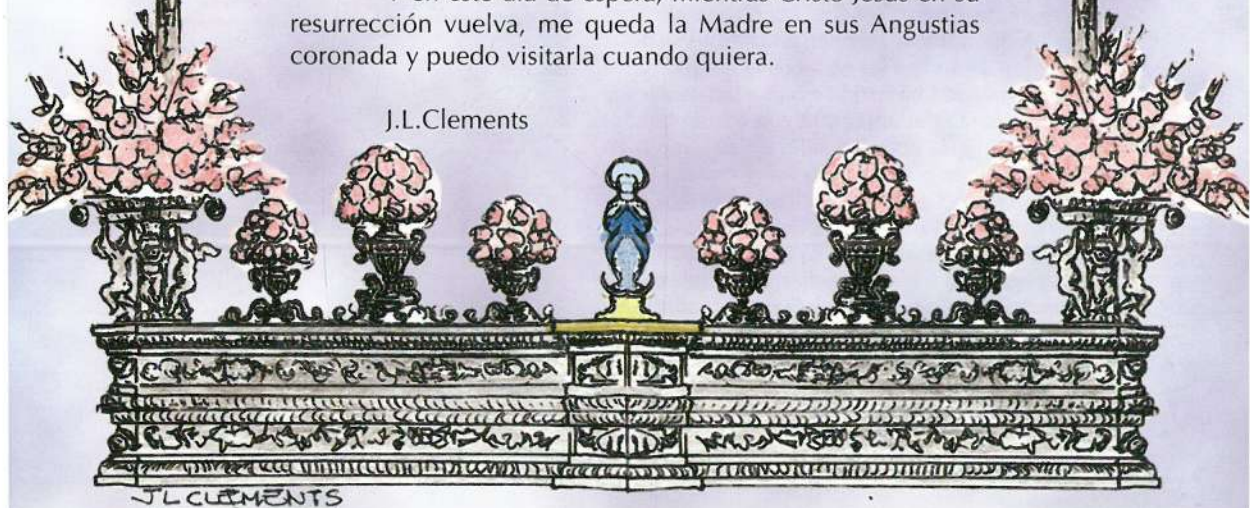
Cristo Jesús, muerto por los hombres. Otra vez, desde la Cruz, Jesucristo es descendido y la Virgen de las Angustias le espera. Y otra vez también, en brazos de su Madre, Cristo Muerto. Obra impresionante, orgullo de Granada. Perfecta obra de arte. Las lagrimas ardientes que queman sus mejillas, quisiera yo quitarle, y que acabara su pesadilla.

La ciudad se une en pos de una cofradía elegante y señera. El discurrir de nazarenos, mantillas, costaleros y músicos despiertan en los sentidos tristezas que llegan y en el alma se quedan.

¡Qué pronto acaba lo bueno! Hay crispación en los rostros, y en los ojos como un velo, que siempre precede al llanto y que contiene un lamento. Y te resiste a irte y en la plaza la esperas con la esperanza perdida de que volverás a verla.

Y en este día de espera, mientras Cristo Jesús en su resurrección vuelva, me queda la Madre en sus Angustias coronada y puedo visitarla cuando quiera.

J.L.Clements



Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad y Nombre de Jesús y Real e Ilustre Cofradía de Penitencia de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra



Y la Alhambra fue coronada. Los cofrades de Granada tuvieron el mejor regalo con motivo del Gran Jubileo del Año 2000 con la Coronación Canónica de la querida imagen de las Angustias de Santa María de la Alhambra. Era la primera vez que se coronaba canónicamente a una imagen de las hermandades granadinas, siendo la talla que realizara Ruiz del Peral la tercera imagen mariana granadina que recibía ésta distinción (anteriormente la habían recibido la imagen patrona de Nuestra Señora de las Angustias y la imagen de gloria de la Iglesia de Santo Domingo de Nuestra Señora del Rosario).

El por entonces arzobispo de Granada, Antonio Cañizares Llovera, había anunciado la Coronación meses antes, y al cofradía con sede junto a los palacios naziritas preparó no sólo todo el ceremonial de la Coronación, sino también una serie de actividades que rodearán al gran evento. Entrañable resultó el traslado de Santa María de la Alhambra desde su templo hasta la Catedral, atravesando nuevamente (como había hecho décadas atrás), el barrio del Realejo y acercándose hasta la basílica de la Patrona de la ciudad. En el interior de la Catedral se había levantado un gran altar para la novena y el acto de la Co-

ronación, que resultó solemne y majestuoso, con la presencia de miles de personas. También fue muy concurrida la procesión de regreso de la imagen desde la Catedral y hasta su templo. Sin lugar a dudas, un hecho histórico para recordar siempre. El orfebre granadino Moreno realizó en plata y oro la corona que le fue impuesta a Santa María de la Alhambra en la Santa Iglesia Catedral, en una ceremonia en la que también le fue impuesta la medalla de la Ciudad de Granada.

Pero, junto a este hecho, otro se abre actualmente para llenar páginas en la historia de la hermandad. Debido a las obras en el templo nazarita, la hermandad ha tenido que trasladarse desde la Semana Santa del año 2002 a la Iglesia del Sagrario. Ese año, la cofradía salió de su templo en la colina roja pero se recogió en el templo de la Plaza de Alonso Cano, tras realizar su estación de penitencia en la Santa Iglesia Catedral. Así, la Semana Santa del pasado año, la cofradía salió y regreso desde este templo, pudiéndose contemplar imágenes inéditas en nuestra Semana Santa. Como se ve, muchos momentos para la historia de la hermandad en muy pocos años.



Foto: Luis Fernando Quesada



asada la Semana Santa de 1929, al llegar el mes de Septiembre, la Comisión de Fiestas del Ayuntamiento pide a la Cofradía que continúe realizando los festejos tradicionales que hacía la antigua Hermandad devocional en dicho mes, probablemente para continuar la tradición iniciada en el pasado siglo XIX por aquella antigua Hermandad de la Virgen alhambreña de celebrar el día 29 de dicho mes, día del Arcángel San Miguel, los Dolores Gloriosos de la Virgen, que habían constituido durante muchos años la fiesta del barrio. La Cofradía acepta con la condición de que el Ayuntamiento le conceda una subvención de 1500. -ptas., a lo que se aviene en parte la corporación municipal y cede la banda municipal de música para que acompañe a la procesión de la Virgen por los bosques de la Alhambra. Éstos, como antaño, se volvieron a iluminar al paso de la sagrada imagen con el encendido de multitud de bengalas, y la calle Real de la Alhambra lució una luminaria de arcos de bombillas de color a la veneciana.

Parece que esta procesión tradicional del mes de septiembre se recogía en los primeros estatutos de la hermandad penitencial, pero esa procesión no volvería a hacerse en 1930 y ya no se repetiría más.

En la Semana Santa de 1930, segundo año de la salida penitencial de la Hermandad de la Alhambra, vuelve a hacerlo sobre el paso que a modo de amplia peana había realizado el escultor don Eduardo Espinosa Cuadros, que fue adornado por la "Floristería Ana", que ya entonces servía de flor a nuestras cofradías.

Respecto a otros aditamentos de adorno de la Virgen en estos primeros años, además del puñal de plata realizado por el gran Navas Parejo, la imagen poseía una gargantilla de metal y piedras azulinas con cruz de oro bajo ciñéndole el cuello, collarín del que, probablemente, prescindiera la Hermandad por su baja calidad. Ya ese año de 1930 es cuando la imagen luce la diadema en la sien que le hiciera don José Navas Parejo, y que ha lucido hasta la coronación canónica de la Virgen en el año 2000. La diadema ya se aprecia, quizá en la única fotografía que se tiene de la salida procesional de 1930 y que nos ofrece el momento inmediato a la salida del paso por la Puerta de la Justicia.

Ese segundo año (1930), la salida se realiza ya desde el interior de la Iglesia de Santa María de la Alhambra y no desde el Palacio de Carlos V, por así permitirlo las nuevas puertas abiertas al costado de la iglesia. Estas puertas fueron costeadas con sus correspondientes obras por el Hermano Mayor don Diego Liñán Nieves, el llamado "Rey del Chopo", de enorme fortuna ligada a la explotación de maderas en Santa Fe.

El paso es agrandado en 1930 con una sobrepeana para darle más realce a la imagen y se le añaden nuevos varaes para ser portado el trono por treinta hombres colocados por la parte exterior, vestidos a la "egipcia", como sin variación apreciable aún lo llevan hoy sus costaleros.

La procesión de 1930 se realiza con gran brillantez, saliendo este año a las 11 de la noche del Miércoles Santo 16 de Abril - adelantándose una hora al horario del año anterior- por un itinerario acortado con respecto al del primer año, pues suprime la calle Cárcel Baja y parte de Mesones, pasando de Gran Vía a Zacatín y dando la vuelta a la plaza de Bibrambla salió por Lineros a Mesones y Puerta Real, y regresó



Aquellos primeros años *Aquellos primeros años*

por Reyes Católicos a Gomez. Los cofrades llevaban unos portacirios de madera que permitía alargarlos, siendo el cirio más corto y más económico, con lo que se resolvía el problema de la escasez de cera que acuciaba en esos años.

El trono inacabado, que le hiciera Eduardo Espinosa Cuadros, parece que no satisfizo las aspiraciones del Mayordomo Mayor y "alma mater" de la Hermandad, Sr. Martín Campos, por lo que el 29 de Junio de 1929 plantea la necesidad de que se realice uno nuevo digno de "la altura artística" de la imagen. Sin embargo, se aplaza la decisión hasta un año más tarde, aunque sí se aprueba el arreglo del camarín de la Virgen. Del nuevo paso y siguientes acontecimiento se expondrán, Dios mediante, en sucesivos números de esta revista. **A.Padial**

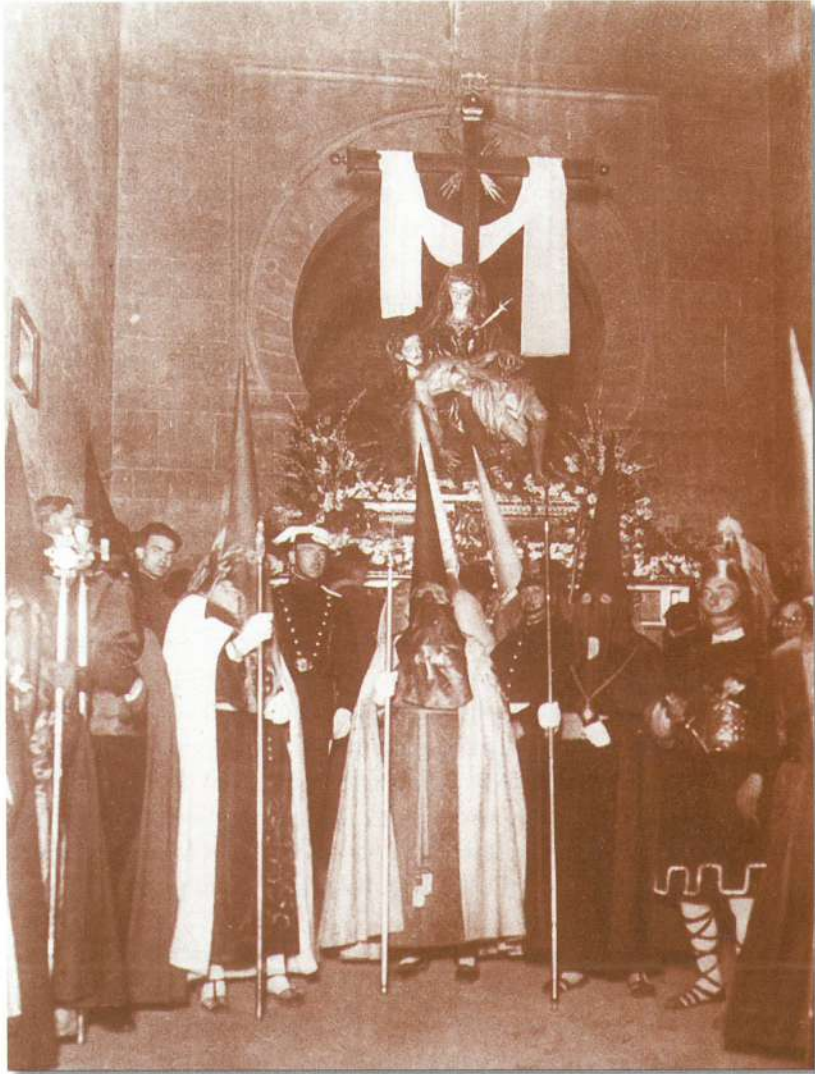
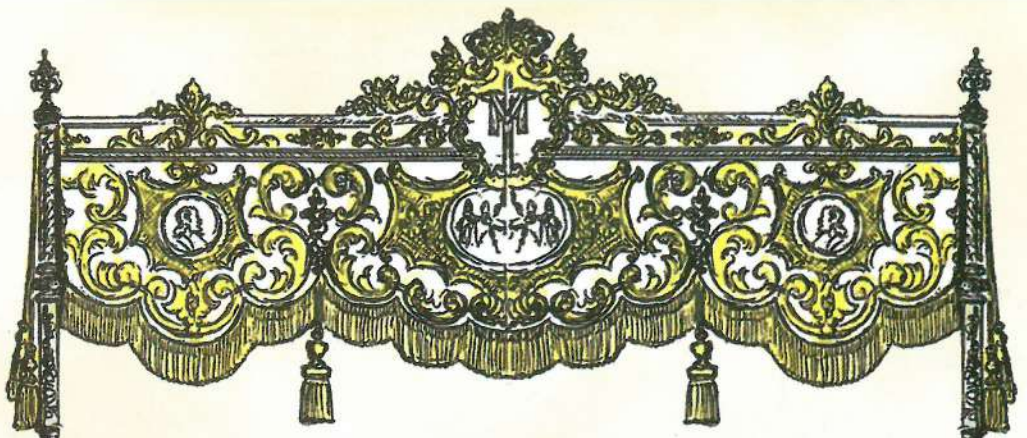


Foto: Historia Gráfica de la Semana Santa - Archivo Ideal



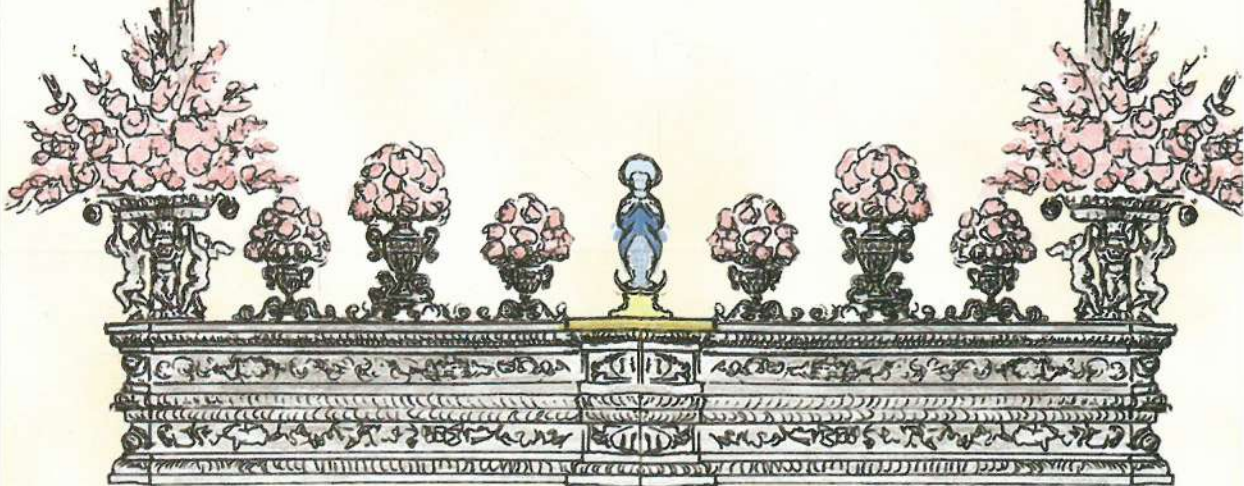
Foto: Fernando Daniel Fernández



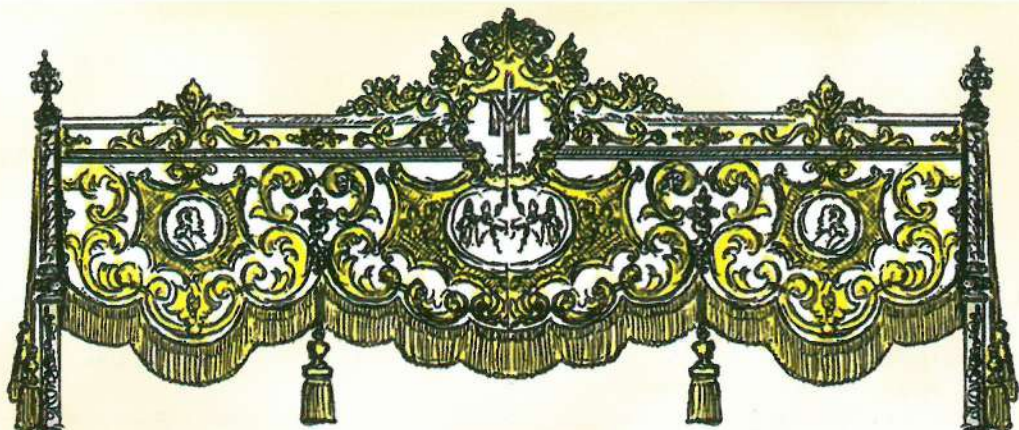
Causa de nuestra alegría



Ideal de Santidad



JL CLEMENTS



Domingo de Resurrección

¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado.

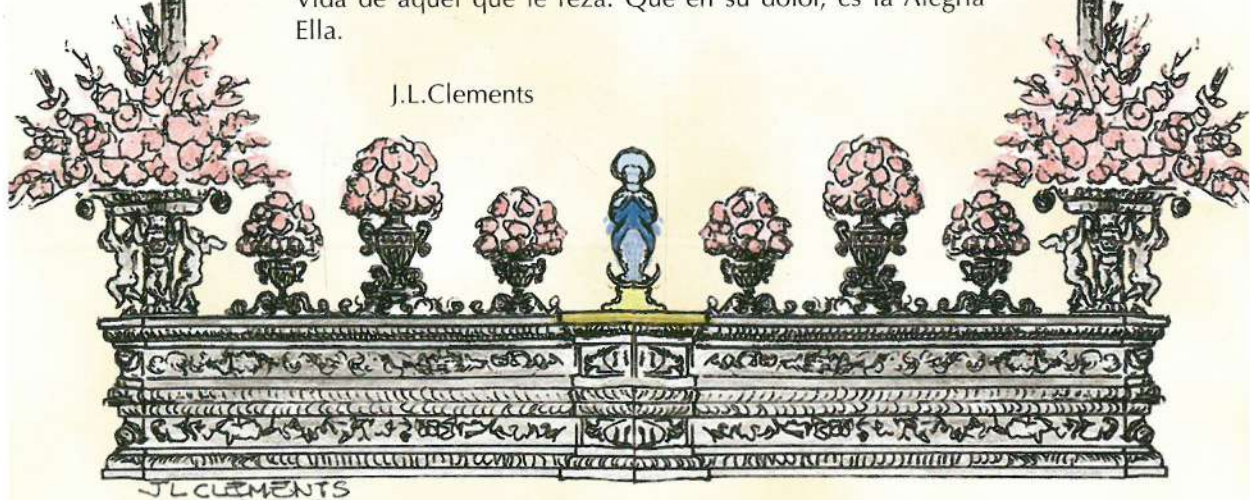
Mañana jubilosa de Granada. Cristo ha resucitado y con Él se nos abre una nueva vida. Hemos muerto al pecado y como nos prometió, podemos vivir en la esperanza de nuestra resurrección futura.

Se hace presente en la mañana: "Dejad que los niños se acerquen a mi..." La alegría infantil parte de Santo Domingo y recorriendo la ciudad hasta llegar a la Catedral, sus campanas de barro sonaran sin descanso. El Divino Niño es portado como en una fiesta por los más pequeños, aquellos que hoy son semilla y que mañana serán fruto y sabia nueva.

La tarde se hace cansina, como si no quisiera llegar para no tener que abandonar la vieja ya, Semana Santa. Jesús con su Resurrección a la muerte un Triunfo ha quitado y desde Vergeles a Arabial, hombres, niños y mujeres consiguen manifestar que Cristo con su Pasión y Muerte, la vida eterna nos ha dado.

Historia viva de Granada. Historia repetida de tantos años que nunca será vieja, pues cada año se renueva y que será siempre eterna para decir a todos que Cristo es la otra Vida de aquel que le reza. Que en su dolor, es la Alegría Ella.

J.L.Clements



Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría



En poco más de diez años, la Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría, ha vivido un gran número de acontecimientos que la han marcado. El motivo ha sido bien sencillo, su gran juventud.

La hermandad fue fundada en el año 1985, aunque tardaría algún tiempo en ser admitida como corporación federada en el seno de la Real Federación de Cofradías. La imagen del Resucitado fue bendecida en el año 1987, estando apadrinada por las hermandades de la Lanzada y Santa María de la Alhambra. Su segundo titular tardaría más tiempo en llegar, ya que Nuestra Señora de la Alegría no sería bendecida hasta el año 1992, tan sólo unos días antes de salir por vez primera en procesión, coincidiendo precisamente con la vez primera que la hermandad cruzara la carrera oficial y quedara de este modo integrada dentro de la Federación.

Es, por tanto, ese año 1992 de mucha importancia en la historia de la cofradía de Regina Mundi. Pocas fechas puede escribir con tanta satisfacción una cofradía, como la del año 1992 en la hermandad del Resucitado. Por un lado, a partir de esa fecha, los hermanos pudieron tener junto a ellos a su segundo titular. Por otro, la cofradía logró ingresar en la Federación.

El escultor Antonio Barbero Gor fue el encargado de tallar a Nuestra Señora de la Alegría. Para ello, se inspiró en la escultura helenística, del siglo III antes de Cristo, de la "Victoria de Samotracia", que preside la escalera de entrada al Museo Louvre de París. Se trata de una talla completa de dimensiones ampulosas, que muestra una abierta sonrisa (con dientes tallados), y que se muestra en actitud de correr hacia el encuentro con Jesucristo Resucitado. Su vestidura es ajustada al cuerpo, con pliegues y manto azul suelto al viento, el pelo rizado y peinado y un velo cubriendo su cabeza. Desde aquel año 1992, los cofrades de Regina han tenido a la Alegría de su Madre con ellos. **F. Argüelles**





En el número de Semana Santa de 2003 de esta publicación describíamos como primera salida procesional de esta Hermandad la de 1987. No fue la primera salida oficial, pero sí su primera procesión por las calles del barrio. Fue en 1992, el Domingo de Resurrección día 19 de abril cuando la corporación realiza su primera procesión por la Carrera Oficial.

En los cuatro años que median entre la primera salida procesional de 1987 y la oficial de 1992, la Hermandad va a preparar sus enseres e imágenes para realizar oficialmente su recorrido procesional. Son años de trabajo para la difícil tarea de integrar la Cofradía en la parroquia de Regina Mundi y en una feligresía de implantación relativamente reciente, no muy acostumbrada a las celebraciones procesionales de la Semana Santa y al mundo de las cofradías.

El paso del Cristo Resucitado se encargará su realización al tallista granadino Antonio Moreno Carrasco, que no puede aún sacar a la calle en 1987, lo hará por fases en los años siguientes. Ya en 1989 puede procesionarse en dicho paso la imagen de Jesús, acercándose a la Catedral por las calles de Emperatriz Eugenia, de Gran Capitán y las plazas de los Lobos y de la Trinidad.

El paso constaba de unos respiraderos tallados con motivos vegetales en estilo barroco, realizados en madera de cedro aún no barnizados, al igual que las figuras de unos "grifos" alados o "gárgolas", que representan a la Muerte derrotada. Una crestería alta corona el respiradero, detrás de la que se formó un calvario de claveles blancos sobre el que se eleva la peana cuadrada, tallada en madera y sobre ella la imagen del Resucitado de Barbero Gor en el triunfo de su Resurrección. Cinco grandes ramos de gladiolos, uno en cada esquina y otro tras la imagen adornaban el conjunto. Detrás del paso fue la banda de música de Churriana de la Vega, de tanta tradición cofrade.

Por vez primera ese año (1989) los cofrades, en número de cincuenta aproximadamente – en esas fechas ya contaba la Hermandad con cerca de 350 cofrades - van a vestir el hábito de la Hermandad en raso color blanco y capillo celeste al igual que el fajín, portando los niños las sonoras y tradicionales campanillas de barro. También ese año estrena la Hermandad la cruz de guía en madera caoba con orfebrería en los remates de la cruz (1991) y escudo



Foto: Antonio Padial

Aquellos primeros años

en el centro del taller granadino de los Moreno, que también realizó ese año los faroles de acompañamiento de dicha cruz.

La Hermandad, desde sus primeros años va a formar su propio cuerpo de costaleros para portar sus imágenes. En 1990, la Hermandad completa la el paso de Jesús, que aún no sale barnizado – el barnizado lo estrenará en 1991- y sus más primordiales insignias. La albaicinería banda de música de María Santísima de la Estrella acompañará a la imagen del Cristo en el desfile procesional de 1991.

Este último año la Hermandad encargará al imaginero granadino Antonio Barbero Gor la realización, en talla completa de madera, de la imagen mariana de la misma bajo la advocación de Nuestra Señora de la Alegría, que saldrá en la procesión de 1992, año en que la Hermandad hace ya el recorrido oficial y se incorpora de pleno derecho en la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada. **A.Padial**



Foto: Antonio Padial



Venerable Hermandad de Nuestro Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo



Foto: Fernando López Rodríguez

El año 2000 fue de gran importancia para nuestras hermandades. El Gran Jubileo que la cristiandad celebró, trajo importantísimos hechos para nuestras cofradías, como la entrada por vez primera a hacer estación de penitencia en el interior de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, la Coronación Canónica de Santa María de la Alhambra, o la peregrinación cofrade a Roma. Pero ese año, también estuvo marcado por un desgraciado acontecimiento en la hermandad de la Resurrección del barrio de Zaidín-Vergeles.

En el mes de junio, precisamente cuando centenares de cofrades llegaban a Roma acompañando a la hermandad escolapia, un fuego destruyó gran parte del patrimonio de la cofradía de la Resurrección. El incendio se originó en la sala de albaicería de la Casa de Hermandad, (situada en los propios bajos del templo que es sede canónica de la cofradía, el de San Miguel Arcángel de la calle Primavera). Rápidamente las llamas se extendieron, y encontraron el mejor pasto en todos los enseres que había almacenados en aquella habitación, donde por ejem-

plo, se guardaba el palio de Santa María del Triunfo. Aunque rápidamente actuaron los hermanos que en aquel momento se encontraban en una sala contigua, nada se pudo hacer por salvar importantes joyas del patrimonio que había ido atesorando ésta hermandad en su joven historia. La pieza más importante que se perdió entre las llamas fueron las caídas del palio, pero también muchas otras piezas del ajuar de la Virgen, distintos enseres, y la mayor parte de los hábitos de la cofradía quedaron inservibles.

A partir de ese momento, la junta de gobierno presidida por Andrés Portero se puso a trabajar para encontrar los fondos económicos necesarios con los que devolver a la hermandad todo lo perdido (y eso que por aquel entonces la hermandad estaba también luchando en la ejecución de un nuevo paso de misterio). Pero gracias a la colaboración de hermanos, cofrades y muchos otros colectivos, se logró reponer rápidamente lo que el fuego destruyó. De todos modos, de aquel desgraciado incidente, nos queda el recuerdo de la Semana Santa del año 2001 en el que, el Domingo de Resurrección, se paseó por las calles de Granada la imagen de Santa María del Triunfo sin ese paso blanco de nieve que tanto ha caracterizado a la cofradía. **F. Argüelles**



Foto: Fernando López Rodríguez



o mismo que ocurrió con la Hermandad del Resucitado de Regina Mundi, esta Hermandad del Señor de la Resurrección no fue su primera salida procesional la que realizó cuando vino al centro de la ciudad a hacer su primer recorrido por la Carrera Oficial en 1989. Unos años antes, desde 1986 en que Miguel Zúñiga Navarro realizó la imagen del Señor, venía realizando su recorrido procesional por las calles del barrió del Zaidín (Vergeles), portando los pasos su propio cuerpo de costaleros dirigidos por el capataz Salvador García Bueno.

Durante esos primeros años dirigió la corporación el primer hermano mayor que tuvo la Cofradía don Fernando Olmos Álvarez, uno de sus fundadores. Los siguientes años al de la primera salida, 1987 y 1988, se van a ir completando los enseres y diversos elementos del paso de Cristo. Así, en 1987 se estrena el sepulcro, obra también de Zúñiga, sobre el que se yergue la imagen y se va a acercar hasta la Carrera de la Virgen de las Angustias, cruzando el puente del Genil. El paso lo constituía sólo la parihuela con randa de encaje a modo de respiradero, el sepulcro a modo de canasto y la imagen.

En 1988 la Hermandad cuenta ya con unos quinientos cofrades y con la imagen mariana, Santa María del Triunfo, realizada por Zúñiga y bendecida el día 6 de Febrero de aquel año por el párroco don José Antonio Ortega en una ceremonia al aire libre por la estrechez de la iglesia provisional. También solicitaron de la Federación permiso para procesionar por el itinerario oficial, pero se le denegó. Ello no obstante, la Hermandad decidió ir al centro, por la calle de Mesones, llegar hasta la plaza de la Trinidad y regresar por la calle de la Alhóndiga.

Llegado el Domingo de Resurrección la Cofradía no pudo completar el itinerario de la procesión debido a la lluvia inclemente que se presentó ese día y tuvo que regresar a su sede desde los Alminares, protegiéndose las imágenes con plásticos. Tres bandas de música llevaba la Cofradía: la de cornetas y tambores del Zaidín, la de Jesús Despojado de Sevilla y la de la Estrella, ésta detrás de la Virgen que salía por vez primera. La figura del Ángel a pie del Sepulcro fue también realizada por Zúñiga ese mismo año.

En 1989, a la Hermandad se le permitió por parte de la Real Federación de Hermandades y Cofradías realizar ya su estación de penitencia con



Foto: Antonio Padial

Aquellos primeros años

sus dos pasos a las puertas de la Catedral, recorriendo la Carrera Oficial, después de lo que quedó formalmente admitida a dicha Real Federación como parte integrante de la misma.

Esa primera salida procesional por el itinerario oficial fue de grandes estrenos. El paso de Cristo estrena faroles de orfebrería dorada realizados por Manuel Martín, que también realiza los cuatro evangelistas de las esquinas y las potencias del Señor; el respiradero, que en principio realiza Cecilio Reyes y reforma Manuel de los Ríos (Sevilla) con orfebrería en bronce y apliques en forma vegetal realizados en caoba, elementos que estrena entre 1989 y 1990.

El paso de la Virgen estrenó la corona plateada obra de Miguel Martín, así como una candelería sencilla, bordándosele el simpecado y una saya por las dominicas de Alcalá la Real. Miguel Ríos realizó las varas de los cargos y los ciriales del paso de Cristo, así como la peana.

La Cofradía en esa su primera salida oficial, con la que quedó federada, llevó dos bandas de música de lujo: la de la Cruz Roja de Sevilla y la del Cristo de la Buena Muerte de Ayamonte. **A.Padial**





Cofradías y Arte Cofrade



Cofradías y Arte Cofrade

ACTUALIDAD COFRADE



Foto: Fernando López Rodríguez

DICIEMBRE

7-12-03.- Vigila de la Inmaculada Concepción organizada por la Federación de Cofradías. El lugar elegido en esta ocasión fue la Iglesia de Santiago, sede provisional de la Cofradía de la Burriquilla.

Traslado de la Estrella desde la Iglesia de San Cristóbal hasta la Parroquia del Salvador, con motivo de la celebración en la jornada siguiente de la festividad de la Inmaculada.

8-12-03.- Con motivo de la Inmaculada, las cofradías granadinas

celebran un amplio programa de actos, como la Función Principal de los Escolapios que fue el colofón a un triduo desarrollado en las jornadas anteriores, o la de la Cofradía de la Concepción. Hubo numeroso besamanos, como el de la Cofradía de la Estrella, que antes había trasladado a su imagen a la Iglesia de San Cristóbal desde la Parroquia del Salvador, donde se había celebrado una Eucaristía. También estuvieron en besamanos la Santa María del Triunfo y las dolorosas del Mayor Dolor (Escolapios), Misericordia, Penas, Encarnación, Remedios o María Santísima del Dulce Nombre. La Cofradía de la Oración en el Huerto expuso en besamanos a la titular del Convento de las Comendadoras donde tiene erigida su sede.

La Cofradía de Nuestro Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo, celebró la "primera levánta" de sus cuadrillas de costaleros, el más "madrugador" de este tipo de actos.

La tertulia cofrade "Sine Labe", organizó una Exaltación a la Inmaculada Concepción, que pronunció Antonio González en la Basílica de San Juan de Dios.

13-12-03.- Presentación del libro 75 Años de Favores durante el transcurso de los actos de Clausura del 75º Aniversario de la Fundación de la Cofradía de los Favores en la Iglesia de San Cecilio.

27-12-03.- La Federación de Cofradías, conmemora la Festividad de San Juan Evangelista, Patrón de la Juventud Cofrade, desarrollándose la celebración en la



Foto: Fernando López Rodríguez

Iglesia de San Miguel Arcángel, sede de la Cofradía de Nuestro Señor de la Resurrección, y contando con la presencia del Arzobispo, Monseñor Francisco Javier Martínez. Durante el acto se entregaron los premios de un concurso de belenes organizado por la Federación y que ganó la Cofradía de la Estrella.



Foto: Eusebio Rodrigo

ENERO

Durante este mes la Junta de Andalucía anuncia el reinicio de las obras de la Iglesia de San Juan de los Reyes, sede de la Cofradía del Víacrucis, después de varios años paralizadas, debido a dificultades de orden burocrático.

18-1-04.- Presentación del cartel oficial de la Semana Santa granadina, que recoge una foto de Fernando López Rodríguez en la que retrata al primer titular de la Cofradía de la Concepción, con la Alhambra al fondo, durante el retorno de la comitiva. Por decisión de la propia Hermandad protagonista, el encargado de la presentación fue Daniel Díaz Ibáñez.

24-1-04.- Inauguración de las II Jornadas de Cultura Cofrade organizadas por la Cofradía de la Oración en el Huerto, con una Misa solemne "In memoriam" del escultor granadino en la Iglesia de la Comendadoras de Santiago.



Foto: Manuel Lirola

27-1-04.- Conferencia de Domingo Sánchez Mesa (hijo), con el título "Domingo Sánchez Mesa, el segundo Siglo de Oro de la escultura granadina", en el Centro Cultural de Puerta Real de Caja Granada, con motivo de las II Jornadas de Cultura Cofrade organizadas por la Cofradía de la Oración en el Huerto.

29-1-03.- Traslado del Cristo de la Expiración (Escolapios), desde la Parroquia de San José de Calasanz hasta el Monasterio de las Comendadoras de Santiago, con motivo de la exposición que sobre Domingo Sánchez Mesa se inauguró la jornada siguiente en el templo de este recinto. De la misma forma sería llevado otra vez al templo escolapio el mismo día de la clausura de la muestra.

30-1-04.- Presentación del cartel de la Tertulia Cofrade El Prioste en la Caja Rural, en el que se recoge a Jesús Nazareno en fotografía de Manuel Lirola y en el que su

Actualidad Cofrade

presentador, Antonio González, anuncia su retirada de este tipo de actividades. Intervino a continuación la Banda de las Tres Caídas.

Inauguración de la Exposición "La Pasión según Domingo Sánchez Mesa", en la Iglesia de las Comendadoras de Santiago, con motivo de las II Jornadas de Cultura Cofrade organizadas por la Cofradía de la Oración en el Huerto. La muestra se prolongó hasta el 8 de febrero.

31-1-04.- Exaltación de la Semana Santa de Granada a cargo de Luis Recuerda, organizada por la Tertulia El Prioste. Cerró el acto la Agrupación Musical Luz Casanova.

FEBRERO

1-2-04.- Concierto de la Banda Municipal de Huévar del Aljarafe con la participación de Enrique Morente, en el Auditorio Manuel de Falla, con motivo de las II Jornadas de Cultura Cofrade organizadas por la Cofradía de la Oración en el Huerto.

5-2-03.- Exposición del manto de la Virgen de la Esperanza en la Caja Rural, con motivo de su restauración y enriquecimiento a cargo del bordador malagueño Sebastián Marchante. La muestra estuvo complementada con otros enseres de la corporación que rinde culto a esta advocación y se prolongó hasta la jornada de 8 de febrero.

10-2-03.- Conferencia de Antonio Padial sobre "Domingo Sánchez Mesa y la escultura pasionista procesional", en el Centro Cultural de Puerta Real de Caja Granada, con motivo de las II Jornadas de Cultura Cofrade de la Cofradía de la Oración en el Huerto.

14-2-04.- La Cofradía de la Aurora presenta su cartel de este año. Recoge una fotografía de Manuel Lirola y el presentador fue Fernando Argüelles. Al término del acto actuó la banda de cornetas y tambores de Jesús Despojado.

15-2-04.- Presentación de los carteles de las cofradías de la Santa Cena y del Trabajo. El primero tuvo lugar en el Colegio de los Padres Salesianos, su autor fue Fernando López, estando la presentación a cargo de José Luis Hidalgo y actuando a continuación la Banda de Cornetas y Tambores del Consuelo. El segundo fue dado a conocer en el Centro Cívico del Zaidín, recogiendo una instantánea de Manuel Lirola siendo su presentador Sergio Villegas, interviniendo a continuación la Banda Villa de Otura..

Salida de la procesión de la Virgen de Lourdes por el barrio del Barranco del Abogado.

Concierto de Clausura de las II Jornadas de Cultura Cofrade de la Cofradía de la Oración en el Huerto con la participación de las bandas de cornetas y tambores de Jesús Despojado de Granada y Cigarreras de Sevilla, en el Auditorio Manuel de Falla.

Jorge de la Chica Roldán



ESTRENOS

Entrada en Jerusalén: *Posibles estrenos*

Terminación proyecto de crestería del palio en maya de oro – Ebanistería del nuevo paso de misterio con incorporación de las figuras de la mujer y del niño hebreos – Cinturilla bordada para la Virgen de la Paz

Santa Cena: *Posibles estrenos*

Dos tandas de la candelaria de la Virgen de la Victoria (Tallares de Villareal de Sevilla) - Terminación de los respiraderos del paso de palio (Orfebrería Ramos de Sevilla) – Saya de salida de la Virgen de Victoria por el taller de hermanos – Escudos en las capas de los nazarenos .

Proyectos: Restauración de las imágenes de la Santa Cena – Continuación de la reforma del paso de palio

Despojado: *Posibles estrenos*

Dorado del frontal de la canastilla (Cecilio Reyes) - Cartela central con la Transfiguración, tallada y policromada por Luis González Rey (Cádiz) – Varas de la Presidencia (Ramón León Peñuelas (Sevilla)

Dolores: *Posibles estrenos*

Caídas del palio

Proyectos: terminar el paso de palio

Huerto de los Olivos: *Posibles estrenos*

Simpecado - tallado del respiradero y canasto del lateral izquierdo del paso de Cristo – “Senatus”- Dalmáticas para el paso de la Virgen de la Amargura – Bastones para los diputados

Proyectos : terminar la talla del lado derecho del respiradero del Cristo – Dorar el paso – Angelitos de capillas y cartelas – Nueva candelaría del paso de palio y varaes – Ampliación de la casa de la Hermandad

Esperanza: *Posibles estrenos*

Saya de terciopelo granate bordada en oro con diseño asimétrico en hojas de cardo (Sebastián Marchante de Málaga) - Restauración del manto de la Esperanza pasando los bordados a terciopelo nuevo y ampliando dichos bordados (Sebastián Marchante de Málaga)





Gitanos: *Posibles estrenos*

Bambalinas laterales del paso de la Virgen del Sacromonte bordadas por Francisco Franco Ortega (Coria del Río), según diseño de Miguel Ángel Martín Cuevas

Proyectos : Restaurar el paso del Cristo del Consuelo y nueva parihuela para el paso de la Virgen

Otras comunicaciones de la Hermandad: Convocatoria de elecciones para nueva Junta de Gobierno

Redención: *Posibles estrenos*

La Hermandad no realizará estrenos con el fin de allegar fondos para la realización de las capillas de salida de sus imágenes, anexas al templo de María Auxiliadora

Proyectos : Realización de las citadas capillas y ejecución de los nuevos respiraderos del paso del Cristo de la Redención

Otras comunicaciones de la Hermandad: En este curso cofrade es Vice- Hermano Mayor don Francisco Álvarez Calvo

Buena Muerte: *Posibles estrenos*

Nuevos trajes de nazarenos para ambos pasos

Proyectos : Obras para el techo de la capilla de salida de la Hermandad anexa al templo de San Juan de Letrán – posteriormente acometer la restauración de los dos pasos

Favores: *Posibles estrenos*

Cruz y faroles de guía realizados por los Talleres de Orfebrería Andaluza

Escolapios: *Posibles estrenos*

Nuevo techo de palio para la Virgen del Mayor Dolor bordado por hermanas y miembros del “grupo joven” de la Hermandad – Dos candelabros laterales para el paso del Cristo de la Expiración – Parihuela de metal para los ensayos

Proyectos : Ejecución de las capillas e imágenes que irán en el paso del Cristo – Respiraderos de dicho paso

Santo Sepulcro: *Posibles estrenos*

Potencias para la Cruz de Guía – Medallones para los pertigueros - Muñidor

Proyectos : Restauración del Cristo Yacente – Realización de respiraderos en madera para los pasos del Santo Sepulcro y de Nuestra Señora de la Soledad del Calvario – Palio de respeto para el Señor del Sepulcro

ESTRENOS DE LA REAL COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES EN LA SEMANA SANTA 2004

Esta Real Cofradía estrenará en la Semana Santa de 2004, las caídas del techo de palio, que han sido bordadas por los Talleres de García y Poo de Sevilla, y diseñadas por Jesús Juan Gómez, hermano de la Cofradía.

El conjunto está bordado en oro, sobre terciopelo salmón. En el frontal del palio se inscribe el escudo de la corporación.

Las piezas que componen el dibujo están tejidas a mano en sus distintas puntadas como zetillo, media onda, ladrillo, puntita, etc., con hilo de oro fino en sus diferentes clases como torzal, muestra, liso, etc., están rematadas en su contorno con cordoncillo, hecho a mano, y los nervios de las hojas son de lentejuelas y canutillo, todo en oro.

El fleco es de canutillo de oro, hecho a mano, las mismas van colgadas en crestería de madera para su colocación en el techo de palio.

El palio está dentro de un estilo barroco no muy recargado, se compone de hojas de acanto, planta muy granadina, e inspirado en el dibujo de un primitivo manto de capilla que tenía la Virgen de los Dolores antigua.

La crestería se integra en la misma bambalina formando una sola pieza. Los remates finales de las caídas terminan en una volutas que están inspiradas en los adornos de la puerta de la Iglesia del Convento de Zafra en la Carrera del Darro, conformando los mismos una suave onda, que le dan elegancia al conjunto.

Tanto el exterior como el interior de las caídas, está bordado en hilo de oro sobre terciopelo salmón, color característico de esta Hermandad.

También se va a estrenar el faldón delantero del paso de palio, que ha sido bordado por las Camareras de la Santísima Virgen, en el centro lleva el escudo de la Cofradía, con hilos de oro, canutillo y lentejuelas así como sedas en distintos colores.

La Hermandad



UN MANTO PARA LA VIRGEN DE LA ESPERANZA



urante el año 2004 la Iglesia conmemora el 150 aniversario de la proclamación dogmática de la Inmaculada Concepción de María. Este dogma significa para los cristianos una acción recreadora de Dios que nos ofrece a la Santísima Virgen como anticipo y auxilio del camino de Gloria que Dios propone al hombre.

Para celebrar esta efemérides y honrar la figura de María, la hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza ha programado una serie de actos que pretenden llamar la atención sobre la importancia de María Inmaculada en la vida cristiana y en particular en la vida de los cofrades.

María fue profetizada por el Antiguo Testamento como la Madre virginal que traería al mundo al Mesías, y una vez asunta al cielo será a quien la humanidad entera cante sus glorias durante todas las generaciones.

Es en este contexto en el que alcanza su pleno sentido el proyecto de pasado a nuevo terciopelo, restauración y completado del bordado del manto de salida de N^a S^a de la Esperanza que hemos acometido y se ha hecho realidad en los primeros meses de 2004, fecha en la que el bordador malagueño Sebastián Marchante, responsable de su ejecución, lo entregó a la hermandad.

Precisamente, el manto de N^a S^a de la Esperanza pretende ser un canto a las Glorias de María Santísima, con el que nuestra hermandad quiere contribuir a su veneración.

En él, aunando la conservación y restauración con la nueva creación artística, se diferencian dos partes principales. La zona central del manto inserta todos los bordados del antiguo, debidamente restaurados y pasados a nuevo terciopelo, confiriéndole una visión recargada y barroca, que se articula alrededor de su personalísimo escudo imperial.

La segunda zona del manto, completamente de nueva factura, inspirada en los motivos del antiguo manto y del techo de palio que en 1955 bordara magistralmente D^a Trinidad Morcillo para el paso de N^a S^a de la Esperanza se configura como una espléndida greca que recoge la parte central.

Es en esta greca donde nos encontramos con la mayor parte del contenido simbólico del nuevo manto que





pretende completar la finalidad catequética con la que fue diseñado el paso, el techo de palio y la nueva saya estrenada el pasado curso cofrade 2002- 2003 por nuestra titular mariana.

Todo este conjunto configura el altar itinerante en el que se pasea por Granada la Virgen de la Esperanza, con el que nuestra hermandad pretende realizar un canto a las Glorias de María.

Dicha greca contiene nueve óvalos que albergan otras tantas pinturas al óleo en las que se representan escenas del antiguo y del nuevo testamento, relacionados con las Glorias de María.

De estos nueve óvalos dos están situados en los extremos de las vistas, justo a las plantas de la Señora, siendo de carácter veneracional y de un tamaño mayor que los restantes siete.

Estos, de menor tamaño, se reparten por toda la greca, quedando tres a cada lado y uno centrado en la cola del manto y están cruzados y timbrados con diversos elementos que los enmarcan.

Entre los óvalos aparecen, en la greca, los símbolos de la Letanía Lauretana.

Para finalizar esta breve descripción, cuyo contenido puede ser ampliado en el libro que ha editado la hermandad sobre el significado teológico completo del paso de N^a S^a de la Esperanza, resaltar que se contienen en el manto tres cartelas bordadas en oro que recogen otras tantas leyendas referidas a la figura de María, situadas dos de ellas en las vistas y otra en la cola del manto y sendas ruedas de Santa Catalina, bordadas en oro también, que simbolizan la constancia y perseverancia, rematadas por dos cabezas de querubines esculpidos en marfil situados sobre ellas contemplando ensimismados la belleza de la Reina de la Esperanza.

Antonio Reyes López
Hermano Mayor

NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO DE LAS PENAS

DE LA HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE SAN AGUSTÍN



La Historia de la Semana Santa en la Granada contemporánea, nos ha ofrecido desde sus comienzos, a principios del s.XX y hasta el momento presente, numerosos ejemplos de cambios y sustituciones de imágenes procesionales, tanto titulares como secundarias, que por razones que obedecen a las más variadas causas, propiciaron a menudo el tránsito, valga la expresión, de algunas de ellas por diferentes hermandades, llegando éstas a procesionarlas en no pocas ocasiones y coyunturas distintas y contribuyendo de esta forma a forjar una particularidad, si no exclusiva, puesto que se trata de un fenómeno totalmente normal en cualquier Semana Santa, sí al menos característica de la de Granada, dado el elevado número, como decimos, de casos conocidos. La indudable progresión que viven actualmente las hermandades, paralela a la relativa prosperidad económica, ha frenado en buena medida esta situación, al accederse, por un lado, de forma generalizada a los procesos de restauración, en el caso de tallas antiguas, y al posibilitar, por otro, la ejecución de nuevas imágenes en el caso de hermandades de reciente creación.

El análisis de esta faceta en el conjunto de nuestra Semana Mayor como tema central de un estudio histórico-iconográfico, podría ser muy útil para resolver las grandes lagunas que aún quedan, incluso de etapas relativamente recientes, sobre la diversidad escultórica que han manifestado las cofradías granadinas, tanto por cantidad como por la importancia artística, y porqué no decirlo, en algunos casos también devocional, de las imágenes que protagonizaron las estaciones de penitencia durante el s.XX.

Las páginas de Gólgota me ofrecen la oportunidad de escribir sobre una de estas imágenes, la de Jesús Nazareno de las Penas, titular de la Hermandad del Santísimo Cristo de San Agustín, tan presente aún en la memoria colectiva de los cofrades granadinos, que su sola mención nos hace retroceder en el tiempo varias décadas, cuando fue conocido progresivamente, como Ntro. Padre Jesús de la Amargura, siendo titular de la Hermandad del Vía Crucis, como Ntro. Padre Jesús del Gran Poder, titular de la Hermandad de Ntra. Señora de la Esperanza, o también, años más tarde, como Ntro. Padre Jesús de la Pasión, de la albaicinería Hermandad de la Estrella.

En la actualidad, como decimos, es titular de mi hermandad, del Stmo. Cristo de San Agustín, Sagrado Protector de la ciudad de Granada, la cual, tras la



reforma de Reglas del año 1989, consideró oportuno incluirlo en sus Constituciones, convencidos los hermanos que al rendirle culto se complementaba de forma manifiesta la rica vida devocional de la hermandad.

Desde un punto de vista iconográfico, representa a Jesús en el momento de recibir la cruz del suplicio, cuando le fue entregada en el pretorio, si bien con anterioridad a su agregación a la hermandad, lo hacía representando el pasaje clásico de la calle de la Amargura, es decir, cargado con su Cruz, camino del Calvario. Al documentarnos sobre la historia de la talla, chocamos con las grandes lagunas que aún existen sobre su pasado más lejano, empezando por la propia fecha de ejecución y el nombre de su autor. Tradicionalmente se venía datando de forma algo ambigua, por parte de la mayoría de los investigadores, en el s.XVII; estudios más recientes, de la mano del

profesor Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz, vienen a barajar la posibilidad de que dicha factura fuese más cercana en el tiempo, situándola alrededor del último tercio del s.XVIII, y atribuyéndola, no sin reservas, al escultor Felipe González, que fue discípulo de Ruiz del Peral, y cuya muerte tuvo lugar en el año 1810. A este dato, no verificado aún, se sumaría con fuerza, no obstante, la datación, esta vez sí confirmada, de la magnífica túnica que posee la imagen, en terciopelo morado y bordada en oro, fechada en el año 1789.

Al margen de estas apreciaciones, es innegable que por el momento no se conoce la fecha en la que la imagen aparece en el convento de las clarisas franciscanas del Santo Ángel, ni si en su origen pudo ser una talla realizada con fines procesionales, como apuntó hace tiempo el profesor Szmolka Clares. En cualquier caso, la Semana Santa de Granada, al menos en lo que conocemos de su etapa más reciente, decidió recurrir a este nazareno, dadas sus evidentes cualidades artísticas, para incorporarlo a sus desfiles mediados los años de la centuria pasada, bien por vía federativa, como ocurrió con el malogrado desfile antológico de 1952, conmemorativo del XXV aniversario de la fundación del ente, bien vía hermandades, como ocurrió un año más tarde, con la Cofradía del Vía Crucis.

En el primer caso, recordemos que tras el polémico recorte del Ordinario al diseño original, que contaba con doce escenas de la Pasión, y que finalmente devino en cinco, la Federación confirmó su presencia para la salida del Viernes Santo de ese año, programada desde la Santa Iglesia Catedral. La lluvia, en última instancia, malogró el intento, impidiendo el recorrido procesional. Un año más tarde, la Hermandad del Vía Crucis lo incorpora a su desfile penitencial, como prueba la fotografía del diario Ideal, publicada en *"Historia Gráfica de la Semana Santa de Granada"* de M. Lirola y F. López, Pág. 141, y que como en el mismo texto se explica, lo convertían en el octavo nazareno utilizado por esta Cofradía desde su fundación.



Foto: Eusebio Rodrigo

Ese año de 1953, la Hermandad del Vía Crucis, estrenaba su primer paso de palio, donado por la fábrica de pólvoras de El Fargue, para la Virgen de las Lágrimas. Por estos años, la hermandad decana pugnaba por abrirse nuevamente camino tras el duro golpe recibido por parte de la Autoridad Eclesiástica, dos años antes, cuando fue suprimido el inolvidable Vía Crucis al Cerro del Aceituno. El año 1954, fue el segundo y último que el nazareno del Santo Ángel procesionaría con esta Cofradía, siendo sustituido por la imagen que ha llegado hasta nuestros días bajo la advocación de Ntro. Padre Jesús de la Amargura, cuya talla es atribuida a José de Mora y que es sin duda, una de las mejores esculturas de nuestra Semana Santa.

Finalizada esta breve etapa en la hermandad decana, la imagen continúa su periplo y es inmediatamente convertida en titular de la Cofradía de la Esperanza, bajo la advocación de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, viniendo a sustituir la igualmente notable imagen que hasta ese año y desde 1947, había procesionado la hermandad con sede en Santa Ana, procedente de la clausura del convento de San Antón. No hay que olvidar, que la hermandad, por aquel entonces "de los banqueros", de algún modo, vivió de cerca la compraventa del solar que ocupaba el convento del Santo Ángel en la calle Gran Vía, lugar donde se edificaría en 1941 la nueva sede del Banco de España. Igualmente, la comunidad de franciscanas, merced a este traslado, ocuparía desde 1945 y hasta la actualidad, la anterior sede bancaria sita en la calle San Antón. Esta relación pudo acercar al grupo de cofrades hasta la imagen, como se demostraría incluso después de haber dejado de procesionarla, cuando seguían solicitando la rica túnica de 1789 para que la luciera la nueva imagen de Cristo (*Semana Santa Granada'76. Federación de Cofradías. pág.137*)

En 1955, año en que iniciaba las salidas procesionales con esta cofradía, se repite el hecho de estrenar el paso de Virgen su primer palio, obra extraordinaria de Trinidad Morcillo. Junto a la inigualable imagen de Ntra. Señora de la Esperanza, compartió los recorridos penitenciales hasta el año 1962. Al año siguiente, la hermandad, ante la negativa de las religiosas a seguir cediendo el nazareno, hubo de lanzarse a la búsqueda apresurada de nueva imagen para el paso de Cristo. Alrededor de este asunto tuvo lugar uno de los episodios más pintorescos de la historia de nuestra Semana Santa. La talla que vino a sustituir a la imagen del Santo Ángel, procedía de una cabeza de nazareno, obra del escultor Roldán de la Plata, a la que se añadió un candelero realizado por el escultor Martínez Olalla con la premura de tenerlo terminado para la Semana Santa de ese año. Dicha cabeza había sido canjeada en el mes de marzo, a la Cofradía de la Aurora, a cambio del paso de Cristo que poseía la de la Esperanza, con la condición de que ese mismo año se le permitiera seguir utilizándolo dada la imposibilidad de conseguir uno nuevo en fechas tan cercanas a la salida. Para cerrar el círculo, baste recordar que la Cofradía de la Aurora había conseguido la mencionada cabeza tras cedérsela la del Vía Crucis, cofradía para la cual Roldán de la Plata había tallado originalmente la imagen.



Foto: Eusebio Rodrigo

Volviendo al nazareno del Santo Ángel, que es el que nos ocupa, recordemos que tras su paso por la hermandad de la Esperanza se produce un largo paréntesis, hasta que en 1979 una hermandad de reciente fundación, la de Nuestro Padre Jesús de la Pasión, decide acercarse hasta el convento de clarisas para solicitar su cesión de cara a su próxima salida procesional. Ya en la cuaresma de ese mismo año, es procesionado durante la celebración de un Vía Crucis por las calles del barrio del Albaicín, siendo al año siguiente cuando realiza su primera estación penitencial bajo la nueva advocación. En esta etapa, fueron tan sólo cuatro los años que llegó a desfilar en Semana Santa, debido a que la hermandad, por cuestiones evidentemente prácticas, finalmente decide poseer imagen propia, encargándola al escultor sevillano Antonio J. Dubé de Luque, quien la tuvo terminada para la Semana Santa de 1984, y que ya había realizado con anterioridad (1981), la imagen de la dolorosa, María Santísima de la Estrella. Por tercera vez, el nazareno del Santo Ángel repetía la circunstancia de que esta imagen fuese acompañada en su inicial recorrido penitencial por el primer palio de la hermandad que le procesionaba, siendo en esta última ocasión, un sencillito paso que cobijaba una Virgen del Carmen vestida de dolorosa, procedente del mismo convento del Santo Ángel y que fue la primera Virgen de la Estrella de nuestra Semana Santa. A modo de despedida de la Semana Santa de Granada, ese mismo año de 1984, que como decimos, se estrenaba la nueva imagen de Jesús de la Pasión, el nazareno del Santo Ángel figuraría en la portada de la Guía de horarios e itinerarios de la Real Federación de Cofradías.

Tras su paso por el Albaicín, el nazareno vuelve a la quietud de la Iglesia del convento del Santo Ángel, donde apenas unos años más tarde, en 1988, la renovada hermandad del Santo Crucifijo de San Agustín, establecida canónicamente en dicho cenobio, decide acogerla como titular, esta vez bajo la advocación de Jesús Nazareno de las Penas, título nada ajeno a esta hermandad ni a la propia Semana Santa de Granada, por cuanto en el año 1954, la efímera Cofradía de los Estudiantes, desfiló con el nazareno de la Iglesia de los Santos Justo y Pastor bajo esta mismo título y tan sólo un año antes, lo había hecho con el propio Cristo de San Agustín.

Los hermanos quisieron de este modo, añadir a la que iba a ser a partir de entonces su rica vida cultural, el sentido teológico de las penas de Jesucristo, rememorando el sufrimiento, no solo corporal del Hijo de Dios en su Pasión, sino aquel más profundo aún de su alma, al compartir solidariamente los sufrimientos del hombre, enfermedad, hambre y muerte, penas que quiso remediar sanando, dando de comer y resucitando. Él mismo, sufrió penas de traición, angustia, abandono, bofetadas, burlas e insultos, torturas físicas y finalmente la muerte, durante su Pasión, a causa del hombre. En la regla nº 32, se especifica que la hermandad celebrará con esta imagen un Solemne Vía Crucis por las calles adyacentes a su sede, tal y como se hizo en el año 1989. No obstante, un relativo precario estado de conservación, aconsejó en aquellos años, la inmovilización parcial de la imagen hasta en tanto no se le realizara una restauración apropiada, situación que permanece en la actualidad. Por ahora, la hermandad le ofrece solemne besamanos y función solemne en el primer fin de semana posterior a la Epifanía del Señor, coincidiendo con la festividad del Bautismo de Jesús en el río Jordán.

Su divino rostro refleja el intimismo típico de la escuela granadina, en palabras del profesor Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz, con pálida policromía, fino modelado de facciones, mirada baja y boca entreabierta, en clara actitud de diálogo, que recuerda el pasaje de Jesús en la calle de la Amargura, cuando se encuentra con las Santas Mujeres, y que tiene su complemento ideal cuando presente en el besamanos que anualmente se le ofrece, extiende su mano acogedora. No obstante, como mencionamos anteriormente, al convertirse en titular de la Hermandad del Cristo de San Agustín, se le modificó la posición de la cruz, pasando a portarla, más bien abrazarla, con el estípite hacia



detrás, en un gesto igualmente de profundo sentido teológico. Dicha cruz, rectangular, policromada y con cantoneras antiguas de plata, fue sustituida en 1981, como amablemente nos recordaba en una entrevista el actual hermano mayor de la Hermandad de la Estrella, Francisco Martínez Ladrón de Guevara, primero por la que portaba Jesús del Gran Poder en aquellas fechas, de tipo arbóreo, y a partir del año siguiente, por otra de igual tipo que la original, pero de mayores proporciones y sin policromar.

Al igual que otras muchas imágenes antiguas, lució cabellera de pelo natural, manteniéndola hasta que los años finales de su etapa en la hermandad de la Esperanza, cuando le fue sustituida por otra, que aunque aparente, fue realizada en materiales pobres, siendo la que posee actualmente. Este cambio provocó la supresión del nimbo de plata que lucía como atributo divino hasta entonces, siéndole adaptadas ya en los años ochenta, unas potencias en plata sobredorada, realizadas poco antes de terminar su paso por la Hermandad de la Estrella, en el taller granadino de Oriol, y que continua hoy día luciendo en los cultos del mes de enero, cedidas a tal fin por la mencionada hermandad.

La hermandad del Cristo de San Agustín no contempla la posibilidad de sumar esta imagen a su estación de penitencia, lo cual no influye en que se le dispense el trato litúrgico y devocional, que como titular de la misma requiere a lo largo de todo el año, siendo su presencia constante en el ánimo de los hermanos, allá donde se encuentren.

Rafael López Moya



Foto: Fernando López Rodríguez

EL PRIMER PASO DEL CRISTO DE LOS FAVORES




En mi anterior intervención en esta publicación, sobre un hecho poco conocido de la Hermandad de los Favores, terminé diciendo que en el próximo número (por este) escribiría sobre el primer paso que tuvo el titular de la Hermandad realejeña. Desde la realización de dicho artículo hasta el momento ha sucedido un hecho que ha venido a aumentar el interés por escribir del tema. No ha sido otro que la publicación del libro "75 Años de Favores" que ha editado la Hermandad con motivo de dicho aniversario. En dicho libro se trata el asunto de forma somera, señalando la existencia de un boceto e incluso adjudicando su ejecución de forma errónea al escultor Martínez Olalla, que en aquellos momentos solo contaba con 18 años de edad. Mi intención en el presente artículo es arrojar un poco más de luz y aportar los datos que obran en mi poder y que se pueden contrastar sobre dicho acontecimiento, porque si bien no es un dato fundamental para la historia de la Hermandad, si lo es para ir completando la partitura inacabada que conforma su pasado.

Corría el mes de Enero de 1929 y ante el escaso tiempo (fue aprobada la Hermandad el 13 de Diciembre de 1928) para preparar la salida procesional de la inminente Semana Santa (finales de Marzo), la, todavía, provisional Junta de Gobierno de la recién nacida Hermandad de Penitencia (no fue aprobada oficialmente la Junta de Gobierno hasta el 19 de Febrero de 1929) realizaba las gestiones pertinentes para dotar de un paso a Su Titular con el que recorrer por primera vez las calles de Granada (en su etapa anterior sólo había procesionado por el Campo del Príncipe) en su primera estación de penitencia que en ese año sería el Martes Santo 29 de Marzo a las 23.30. Todo así, después de pasadas las fechas navideñas, contactan con el ebanista Don Antonio Navarro



Foto: Del libro "75 años de Favores"



Torelly, que tenía su domicilio y taller en la C/ Duende número 4 y después de algunas negociaciones con dicho ebanista se reúnen el 28 de Enero de 1929 para firmar el contrato que llevaría a **“la construcción de unas andas-trono”** que servirían para procesionar la primera imagen titular de la Hermandad, **“...ajustándose en sus proporciones a la imagen del Cristo de los Favores de la Iglesia de San Cecilio, que es la que ha de pender de estas andas trono...”**. Esta imagen es la de tamaño académico que sobre un pedestal de mármol rojo y crema se venera en la actualidad en la Iglesia de San Cecilio en el lado del evangelio, que es propiedad de la hermandad desde principios del s. XVIII, como lo demuestran inventarios de la época y que formó parte de la exposición que con motivo del Cincuenta aniversario de la incorporación de la Virgen a la Hermandad se realizó en Noviembre de 1992 en la sede de Emasagra.

Pero volviendo a la realización del paso, en el contrato de ejecución del mismo no se deja entrever que hubiera un diseño previo de la obra; sino una clara intención de la Cofradía que incluye en el contrato en la cláusula primera: **“...tomando como modelo, al cual se ajustará estrictamente, incluso en su basamento, al monumento que al Señor de los Favores se alza en el Campo del Príncipe de esta ciudad, con inclusión de la verja”**. Redactando la totalidad de la segunda cláusula como sigue: **“Las andas trono se ajustarán en todo, al basamento, cruz, verja, candeleros, soporte y toda clase de adornos, macetas y accesorios del monumento del Campo del Príncipe, incluso los faroles y soportes de los mismos”**. Ello deja entrever que había una clara intención de procesionar una réplica a escala del monumento y que no existía más modelo ni boceto que el propio monumento. Contradiciendo la teoría que atribuye la realización de un diseño previo a D. Gabriel Morcillo, diseño del que no se tiene constancia en ningún sitio y al que no se alude en el contrato de ejecución de dicho paso.

Los materiales utilizados para su construcción fueron: **“madera de pino de primera, a excepción de los cuatro varales y postes de los faroles que serán de haya las farolas de hierro repujado y los candeleros de madera de haya imitando hierro”**. Para nada se utilizaban maderas dóciles como el cedro sino maderas de mayor dureza como el pino y el haya, quizá porque no se trataba de un trabajo de talla principalmente, como en la actualidad se realizan los pasos, tanto como de un trabajo completo de ebanistería. Tal era la intención de imitar el monumento que se llega a reflejar: **“La cruz, plataforma y basamento de la cruz, en pintura imitación piedra, dándole el mismo tono de color que en la actualidad se encuentra pintado el monumento expresado, así como la verja, farolas, postes y candelabros.”** En esa casi obsesión por que se pareciera al monumento el nuevo paso que estrenaría la Cofradía se recoge en una de las cláusulas del contrato: **“Los macetones, cuatro grandes y dos pequeños, en madera...”** que eran los macetones que en ese tiempo en forma de tonel recogían diversas plantas a los pies del Santísimo Cristo en el Campo del Príncipe.

La Hermandad pensando en guardar el paso en un sitio de menores dimensiones que las que ocupaba el propio paso, (esto se haría en el cancel de la puerta pequeña frente al presbiterio de San Cecilio) así como en una mejor conservación del mismo recoge en el contrato: **“Todo el monumento será desarmable para su mejor conservación”**. Sin lugar a dudas los cofrades siempre hemos tenido ese espíritu de conservar nuestro patrimonio incluso antes de encargarlo. Fue realizado para que lo portaran 16 personas: **“Dicho señor construirá las almohadillas que han de ir acopladas a los varales, y las diez y seis horquillas, en madera el varal y la horquilla de hierro...”**. La distribución de los lugares de trabajo bajo el paso no sería tan clara como el encargo de horquillas pues se deduce del contrato que solo lo portarían 12 personas: **“...se harán**



Foto: Del libro "75 años de Favores"

de forma de cuatro varales que por la parte anterior y posterior, salgan sesenta centímetros (uno en cada varal en la delantera y trasera), **pudiendo en los costados del mismo ser llevadas por dos individuos** (dos en el costero izquierdo y dos en el derecho)". Sin embargo la Hermandad contrataba 16 hombres como lo demuestran los estados de cuentas de aquellos años. Así mismo la Hermandad teniendo en cuenta que el paso sería portado a hombros y no sobre ruedas como era más costumbre en la época quiso reflejar: **"siendo todo ello ajustado convenientemente, para que por ningún movimiento, por brusco que sea, se abra."**

El precio en el que se tasó la obra fue de: **"... tres mil quinientas pesetas, de las cuales recibe en esta fecha mil pesetas; el día veinte de Febrero otro segundo plazo de mil pesetas, el día quince de Marzo recibirá un tercer plazo de mil pesetas, y las quinientas pesetas restantes, serán entregadas al Sr. Navarro en plazos de cien pesetas mensuales"**

El autor ante la premura para la ejecución de la obra y el poco tiempo que la Junta tenía para buscar el dinero con el que patrocinarla quiso incluir: **"...si por cualquier contingencia el día primero de Abril no tuviera recibida hasta tres mil pesetas, de los anteriores plazos, continuará este su construcción para su entrega en el Domingo de Ramos del año mil novecientos treinta..."**. Finalmente esto no ocurrió y la Hermandad cumplió los plazos previstos y el escultor el suyo: **"La entrega de las andas trono objeto de este contrato, se verificará el Domingo de Ramos del presente año..."** Cosa que así ocurrió tal día que era 27 de Marzo, en donde los firmantes del contrato, el constructor: D. Antonio Navarro Torelly y por parte de la Hermandad: el Hermano Mayor interino, D. Pedro Rodríguez Quero, el Mayordomo 1º D. Antonio Cortes Contreras, el Mayordomo 2º D. Narciso Giménez, el Secretario D. Antonio Villalobos, cumplían sus compromisos adquiridos en dicho contrato y hacían realidad la obra.

Pero para que fuera posible todo la Cofradía realizó una colecta entre sus hermanos y devotos que aportaron las siguientes cantidades:



D. Juan Lisbona	10 ptas.
D. G. Lavadge Davenhill	100 "
D. Joaquín Torrente	5 "
D. José Raya Román	25 "
D. Sebastián Manganel	5 "
D. Indalecio Ventura	10 "
Sres. Lopez Secano	15 "
D. José Peso López	10 "
D. Francisco Olmedo	50 "
D. Manuel Rodríguez-Acosta	250 "
D. José Rodríguez-Acosta	250 "
D. Diego Liñán Nieves	200 "
D. R. Síles	5 "
Sr. Castilla	5 "
E. Esteban	3 "
D. José Medina Rosales	10 "
D. Cristóbal López Mezquita	25 "
D. Felipe Villalobos	5 "
D. José Fernández Limones	20 "
D. Luis F. Piñar	5 "
D. Nicolás López Tejeiro	50 "
D. Juan Casares	5 "
D. José Fernández Martínez	10 "
D. Angel Ortiz	5 "
Sr. Carrasco	5 "
D. Luis Lopez Zayas	100 "
Sr. Fonseca	10 "
D. Juan González	10 "
Excmo. Sr. Duque de San Pedro de Galatino	500 Ptas.
D. Antonio López Sancho	5 "
D. Miguel Ruiz	10 "
D. Miguel Rodríguez-Acosta	250 "



Foto: Del libro "75 años de Favores"

Todas estas aportaciones juntas supusieron una aportación inicial de 1968 pesetas de las de entonces, que seguro fueron una apreciable inyección económica para poner en la calle por primera vez este paso.

También se tiene constancia de que en 1930 realizó un presupuesto D. José Navas Parejo para el: *"entallado en plata de ley de 916 milésimas con dos décimas de grueso y el cincelado de los adornos..."* que ascendía a 12.000 pesetas y que sin lugar a dudas y por la descripción de los trabajos a realizar hubiera supuesto toda una obra de gran consideración y a tener en cuenta en fechas posteriores. Pero el hecho es que aún el interés demostrado por el taller de dicho artista granadino por realizar la obra en una comunicación posterior, dando todo tipo de facilidades a la Cofradía para el pago de los trabajos; esta actuación no se llegó a realizar sobre el paso impidiendo a Granada de haber disfrutado de una obra singular y sin lugar a duda espectacular. Este paso sufrió los efectos del atentado que detallé en el artículo del número anterior, y quizás sea el atentado cuando intervino y lo restauró y ante la salida de 1940, D. Antonio Martínez Olalla, no contando entonces el esplendor que tuvo antes del atentado, pues se pierden muchos detalles entre otros la cruz a imitación del Sagrado Simulacro del Campo del Príncipe sobre la que se colocaba la imagen referida anteriormente. Salió por última vez en la Semana Santa de 1943.

Alberto Ortega García

REAL, ILUSTRE Y PRINCIPAL HERMANDAD DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN.



eintiséis años habían transcurrido de la incorporación de Granada a la Corona de Castilla cuando, por doña Leonor Ramírez fue fundado el Monasterio de la Concepción de monjas Terciarias Regulares Franciscanas, bajo el pontificado de León X, que confirmó la fundación por bula de fecha 13 de marzo de 1518. El Monasterio fue puesto bajo el patrocinio de la Iglesia Patriarcal de San Juan de Letrán, de Roma.

Este Monasterio fue el escogido para la sede de la Real, Ilustre y Principal Hermandad de la Purísima Concepción. Por el terremoto que sufrió Granada el día 28 de agosto de 1629, se pierde el archivo de la Hermandad, no sabiendo con exactitud la fecha de su fundación, que es anterior a ésta época.

Un siglo después, a principios de agosto de 1757 Benedicto XIV, confirma su erección canónica mediante bula "Considerate nostrae", dada en Roma, en Santa María la Mayor, concediendo perpetuamente a todos los fieles cristianos que se inscriban como hermanos de esta Hermandad, indulgencias plenarias y parciales¹.

Granada en la vanguardia del Misterio Concepcionista, ya que obtuvo en 1761 el patronazgo de la Inmaculada para España y sus dominios.

No es posible en este rápido vistazo a las páginas históricas de varios siglos, ofrecer, como merece, la gloriosa vida mariana de la Real, Ilustre y Principal Hermandad de la Inmaculada, esta tradición concepcionista viene avalada con el siguiente documento real, conservado en el Monasterio², y que paso a transcribir:

- "El Rey, Concejo, Justicia, Veinticuatro, Caballeros Jurados, Escuderos Oficiales y Hombres buenos de la nombrada y gran ciudad de Granada: Sabed que, conformándose mi religioso celo y devoción al Misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen Santísima Nuestra Señora, con el que igualmente han conservado siempre mis Reinos, viene gustoso en conceder a la suplica que éstos me hicieron en las última Cortes celebradas el día 17 de junio del año próximo pasado, tomando, como desde luego tomé, por especial Patrona y Abogada de todos mis Reinos y Dominios de España y de las Indias a esta Soberana Señora, en el referido Misterio de su Purísima Concepción, sin perjuicio del Patronato que en ellos tiene el Apóstol Santiago.

Y habiendo en su consecuencia interpuesto mis reverentes súplicas con Su Santidad, para que se sirviese aprobar y confirmar este Patronato y conceder el rezo y culto correspondiente, ha venido su Beatitud en dispensar ambas gracias, por su Breve, de que os remito el adjunto ejemplar impreso, firmado por don Andrés Zerezo y Nieva, de mi Consejo y Comisario general de la Santa Cruzada, para que, haciéndole publicar en esa ciudad, llegue a noticia de todos, y se observe y cumpla literalmente su contenido, de qué me daré por servido. De Aranjuez, a dos de junio de 1761. Yo, el Rey. Por mandado del Rey nuestro Señor: D. Agustín de Montiano y Luyando".

¹ Copia de la misma, en la Patente de Hermano. A.H.P., J.J.G.T.

² Archivo del Monasterio de la Concepción.



Las primeras camareras de la Virgen fueron las Religiosas Sor Agustina y Sor Antonia Nieto, las que se esmeraron en tributar sus piadosos obsequios a la Santísima Virgen, hasta que en el año 1808 se interrumpen los cultos dedicados a la Inmaculada, por causa de la invasión francesa. En 1810 la Comunidad se ve precisada a abandonar su casa, siendo trasladadas todas las Religiosas en medio de una gran confusión al Real Convento de Santa Isabel, y allí mismo se conduce la imagen de la Inmaculada junto a su Hermandad, restableciéndose nuevamente los cultos.

En 1813 la Comunidad de Religiosa vuelven nuevamente a su Monasterio, los primeros cuidados de la Prelada Sor María Antonia Velázquez y de la camarera Sor María Cecilia Sánchez, se encaminaron a recobrar la Hermandad que se encontraba casi extinguida, y a los desvelos de estas dos Religiosas y del Mayordomo D. Francisco de Paula Martín y Sola, se debió el restablecimiento de la Hermandad, asociándose para solemnizar las glorias de María, en su octava desde el año 1815, los Señores Alcaldes del Crimen que hacían la fiesta el día 8 de diciembre; el 9 la Real Maestranza de Caballería de esta ciudad; el 10 el Señor Marqués de Villalegre, el 11 la religiosa Sor Clara Josefa Padilla y los cuatro días restantes los celebran la Venerable Comunidad, estando allí establecido durante los mismos el Jubileo Circular de las XL horas.

La expresada Abadesa, Camarera y Mayordomo consiguieron un Rescripto Apostólico expedido en Roma el 28 de marzo de 1820, por el que concede Su Santidad, Indulgencia Plenaria a todos los fieles que, en las debidas condiciones, visiten nuestra Iglesia los días 8 de mes³.

Al ser expulsada en 1835 la Orden Franciscana de su convento en la Casa Grande, y que posteriormente fue ocupada por la Capitanía General del la 9ª Región Militar y actualmente por el M.A.D.O.C., como una liberalísima aplicación del derecho de propiedad que Mendizábal estableció con sus leyes desamortizadoras, la Cofradía de la Purísima Concepción, que fundaran los Reyes Católicos en el real de Santa Fe y trasladada, con la toma de la ciudad, a los Franciscanos de la Casa Grande, es recogida por la Hermandad de la Purísima y fusionada con ella, convirtiéndose por tanto en la principal de las que Granada estaban dedicadas al culto de la Inmaculada⁴.

Cuando fallece la camarera Sor Isabel Sánchez, que también colaboro con el sostenimiento de la Venerable Hermandad, le sucede la religiosa Sor Isabel Martín Serrano, quien en unión

³ Archivo de la Hermandad.

⁴ La Hdad. de la Inmaculada varias veces centenaria. IDEAL, 22 de mayo de 1954.



de los presbíteros D. Francisco Rubio y D. Juan de Dios Velázquez, Mayordomos que fueron nombrados el 8 de abril de 1833, prestaron innumerables servicios, entre ellos el de recoger y fusionar la primitiva Cofradía de la Inmaculada, cesando de sus cargos el 31 de diciembre de 1836.

Cae enferma Sor Isabel Martín Serrano, siendo reemplazada por Sor Joaquina Quero, celosa como la que más en el fiel desempeño de su honroso cometido, en unión del Mayordomo nuevamente nombrado, D. Francisco de Paula Martín y Sola. Al morir Sor Joaquina, le sucede en el puesto nuevamente Sor Isabel Martín, que costea un riquísimo terno en celeste para la función principal a la Inmaculada, y un Rescripto del Reverendísimo Padre Prepósito General de los Clérigos Regulares (Teatinos), fechado en Roma el 22 de diciembre de 1852, por el que se le concede facultad al Capellán de la Hermandad de bendecir e imponer a los fieles el Escapulario Azul Celeste signo y emblema de dicha Hermandad.

El 15 de octubre de 1851 toma el cargo de Abadesa del Convento Sor Isabel Rivadeneira, quien contando con el auxilio y la eficaz cooperación de Sor Juana de Dios Cruz, fijaron el todo de sus consideraciones en el mayor culto de nuestra Madre; y como quiera que observasen con lástima el estado de decaimiento en que se encontraba la Hermandad, a pesar de los esfuerzos de la camarera para sostenerla, solicitaron de la conocida piedad de las distintas Corporaciones granadinas el sostenimiento de los cultos a la Virgen en los días de novena, en atención a que sólo la Real Maestranza de Caballería era la que venía solemnizándolos en el día de su festividad.

En su virtud se ofreció gustoso el Excmo. Ayuntamiento para el domingo infraoctava, y para los restantes días los Sres. Relatores de la Audiencia Territorial, Sres. Escribanos de Cámara, Sres. Escribanos de Número, Sres. Procuradores de la Real Audiencia, Sres. Procuradores de Número, el Ilustre Colegio de Abogados, la Muy Reverenda Comunidad unida a su Venerable Hermandad, y que desde entonces vienen ofreciendo culto a la Santísima Virgen, estando en estos nueve días el Jubileo Circular de las Cuarenta Horas.

No debe omitirse lo mucho que trabajaron las dos religiosas en celebrar la Definición Dogmática del Misterio de la Purísima Virgen, consagrándole un octavario con la asistencia de las referidas corporaciones, que contribuyeron a su mayor esplendor y movidos por el fervor y entusiasmo de tan magno acontecimiento, llenando de alegría a los participantes y en especial a las religiosas del Monasterio de su advocación. Las indicadas funciones tuvieron lugar los días 8 al 15 de mayo de 1855, leyéndose literalmente y en voz alta, y con el más profundo respeto en el Ofertorio de la Misa, el texto de la Definición Dogmática, pronunciado por el Santo Padre Pío IX en el memorable día 8 de diciembre 1854, y en cuyo día octavo tributaron sus obsequios a la Santísima Virgen la Comunidad en unión de la Hermandad.

Estos actos no terminan aquí, es la Real Maestranza de Caballería que unidos a la Hermandad y con la autorización correspondiente por parte de Comunidad del Convento Concepcionista, trasladan el 26 de abril de 1857 la Imagen Titular a la Basílica Metropolitana, para presidir la solemne fiesta que estas corporaciones le dedicaron, para cerrar los actos que se habían programado con motivo de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción de María.

A causa de la enfermedad de Sor Isabel Martín Serrano y no pudiendo atender a las necesidades de camarera de la Virgen, fue nombrada en Capítulo por la Venerable Comunidad para camarera a Sor Juana de Dios Cruz, siendo aprobada por el Excmo. e Illmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis el 19 d noviembre de 1857. En el momento que se



hizo cargo, se ocupó de ver en el estado que estaba la Hermandad y notando ser lamentable, en razón a que los pocos hermanos inscritos en ella no podían costear con sus limosnas ni siquiera los gastos que demandan los cultos del día 8 de cada mes, sobrecogida de un natural sentimiento y alentada a la vez por la fortaleza que le daba su amor a la Virgen, se dispuso a trabajar con generoso celo y con un incansable afán por el restablecimiento de la Venerable Hermandad, siendo su principal objeto dirigido a la mayor honra y gloria de Dios Nuestro Señor, culto de Nuestra Señora y santificación de los hermanos.

Pero no tardará mucho en ver compensado tanto trabajo y desvelo al contemplar satisfactoriamente que se habían inscrito en la Hermandad lo más selecto de esta ciudad⁵ y hasta un número de ciento once personas.

Movidos por el entusiasmo y promovidos por los buenos deseos que desde un principio tiene la Hermandad, se establece el rezo de la Salve y Letanías

todos los sábados del año, media hora antes de las oraciones, con la presencia de Jesús Sacramentado. A la vez expuso a los señores hermanos lo honroso que fuera que Su Majestad Doña Isabel II y su ilustre hijo el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias, que fuesen Hermanos Mayores perpetuos y protectores especiales de la Hermandad.

Esta propuesta es acogida por todos los miembros de la Hermandad, acordándose el día 1 de enero de 1858 el que los Señores Mayordomos, como el Secretario, solicitaran audiencia a la Casa Real para solicitar de S. M., que se dignase aceptar el cargo de Hermano Mayor para ella y para su augusto hijo don Alfonso.

Esta loable idea se hizo realidad el 14 del propio mes de enero, y con fecha 19 d febrero de ese año de 1858, se comunica una Real Orden por el Excmo. Sr. Mayordomo Mayor de Palacio en virtud de la cual S. M. la Reina Doña Isabel II de Borbón se dignaba aceptar para sí y sus sucesores el cargo de Hermano Mayor, significando lo mucho que agradecía el nombramiento que tan bien se avenían con sus sentimientos religiosos y que deseaba que las religiosas del Monasterio donde la Hermandad se hallaba erigida canónicamente, elevaran oraciones y súplicas al Todopoderoso por su prosperidad y la de su augusto esposo e hijos, don Alfonso y doña Isabel, y toda su Real Familia.

Tan pronto se hubo recibido la citada Real Orden se dio a conocer por la Venerable Comunidad y por la Hermandad con repique de campanas y otras muestras de júbilo que tan dichosa noticia produjo. Con este motivo se reúne la Hermandad en



⁵ Catálogo de Mayordomos y de los Cuerpos de Damazas Camareras, Caballeros Oficiales y Pajes de la Inmaculada.

Cabildo extraordinario, dándose cuenta de dicha real disposición y al mismo tiempo se pide un voto de confianza para la Camarera, Mayordomo y Secretario, así como disponer lo preciso para celebrar unas solemnes funciones religiosas para mayor culto de la Virgen y para corresponder dignamente a la alta honra recibida de S. M. y Alteza.

En la mañana del 1 de agosto de ese mismo año y a las doce de la mañana una compañía de Granaderos con la música del Regimiento de San Fernando desfila por la calle de la estación mientras que la bandera nacional ondeaba en el Monasterio, los disparos de palmas reales se juntaban a los sonidos de la campana de la Vela que anunciaban al pueblo de Granada la regia fiesta.

Por la tarde, una inmensa concurrencia llenaba los alrededores de la Casa Consistorial mientras que altos cargos de la ciudad aguardaban para acompañar y rendir homenaje a Su Majestad.

En una magnífica carretela descubierta, tirada por cuatro caballos, fue trasladado el retrato de la augusta señora hasta la Iglesia del Monasterio llevando al estribo los Excmos. Señores Capitán General y Segundo Cabo de este Distrito. El cortejo se componía de veinticinco carruajes ocupados indistintamente por miembros de la Real Hermandad, Caballeros de la Venerable Orden de San Juan de Jerusalén, alto clero, abogados, los señores Gobernador y Contador del Real Patrimonio y Fortaleza de la Alhambra y una numerosa comisión del Excmo. Ayuntamiento, con asistencia del señor Alcalde y el señor Gobernador Civil de la Provincia. Las calles y las casas se habían engalanado, mientras que todas las tropas de la guarnición cubrían carrera, y en Plaza Nueva las fuerzas de caballería y artillería serían los encargados de rendir los honores de ordenanza.

Al llegar el retrato de S. M. la Reina, se cantó una solemne salve a si como la letanía, siendo oficiadas por el Ilmo. Sr. D. Andrés Ruiz Mallén, Dignidad de esta Metropolitana y Capellán Mayor de la Capilla Real. Concluidos estos, desde la torres del Homenaje en el Real Sitio de la Alhambra, se quema un castillo d fuegos artificiales, mientras la banda militar daba un concierto en el atrio de la citada Iglesia del Monasterio de la Concepción cuya portada y torre estaban brillantemente iluminadas.

A la mañana siguiente, día dos, se hace una solemne función religiosa, con asistencia de todas las autoridades, de una comisión del Excmo. Ayuntamiento, de otra de la Real Maestranza de Caballería, Oficiales de la guarnición y dependencias militares, así como personas notables de la localidad y los miembros de la Real Hermandad. La misa fue oficiada por el Doctor D. Fernando González, Canónigo de la Santa Iglesia Basílica Catedral Metropolitana de Granada, y estando la homilía a cargo del Dr. Sánchez-Arce y Peñuela, Dignidad de Chantre de esta misma Santa Iglesia; concluyendo el acto con el rezo de un solemne "Te Deum".

El templo estaba ricamente adornado, y de una forma muy particular el camarín de la Virgen, que por su gusto exquisito llamó la atención de toda la concurrencia.

El retrato de S. M. estaba colocado en el correspondiente solio descubierta y rodeado de su Corte, según lo verifica la propia Reina, posteriormente su retrato estaría colocado en el Camarín de la Santísima Virgen. Solamente hubo que lamentar el que la única autoridad que no pudo asistir a tributar sus obsequios a la Purísima Patrona de España y nuestra soberana fue el Excmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis, a causa de las dolencias que le aquejaban, a pesar de haberse ofrecido para officiar el Pontifical, ya que su celo por el mejor culto de la Iglesia de sobra era conocido por todos.

El pueblo de Granada, consigna los laudables esfuerzos de la Camarera de la Santísima Virgen, del Mayordomos y la Hermandad, por el esfuerzo realizado y ha sido





visto coronado del más brillante éxito, correspondiendo de este modo al alto honor que S. M. nos ha dispensado.

La Hermandad sigue con sus actos y sus prácticas piadosas, y es el día 12 de junio de 1863 cuando S. M. la Reina Isabel II de Borbón, promulgó una Real Cédula con las Constituciones por la que se rige esta Hermandad.

Un año más tarde el 12 de octubre de 1864, festividad de Nuestra Señora del Pilar, las Constituciones son pasadas por la jurisdicción eclesiástica bajo el periodo del Dr. de Reyes y García de Lara.

Cuatro años más tarde, el 28 de noviembre, el Gobierno provisional recluye nuevamente a la Comunidad en Santa Isabel la Real, por lo que la Hermandad sigue el mismo camino y allí celebra sus cultos ante su Inmaculada. El 11 de junio de 1869, tanto la Comunidad como la Hermandad regresan nuevamente a su Monasterio, celebrándose cultos en acción de gracias por el feliz regreso.

Con posterioridad, el 27 de junio de 1924, S. M. el Rey Don Alfonso XIII, por Real Orden, aceptó para sí y el Príncipe de Asturias el puesto de Hermano Mayor. Con la aceptación del Rey como Hermano Mayor de la Hermandad, hay un nuevo auge y recuperación entre sus filas, viviendo ésta un periodo de florecimiento de siete años.

Durante la Segunda República en 1931, la Hermandad y al igual que otras, decae sensiblemente, debido a la inestabilidad política reinante en aquellos momentos en España. Con la llegada de la Guerra Civil en 1936, prácticamente estaba perdida, pues los miembros de la misma eran muy pocos y los cultos casi se tenían que hacerlos en secreto, hasta que una vez terminada las hostilidades entre españoles en 1939, se restablece la Hermandad el día 1 de enero, iniciando su actual etapa.

Después de este periodo, la Hermandad estaba prácticamente deshecha, había que trabajar duro para tratar de reorganizarla, y al margen de sus reales constituciones; un grupo de granadinos como: Don Pedro Amor Maldonado, Don José Torres Banquero, Don Pedro Gómez Sierra, Don Antonio González Ortiz, Don Marino Antequera García, Don Mauricio Álvarez de Ahorques –Duque de Gor-, Don Manuel Morales Borbón Dos Sicilias, Don Daniel y Don Carlos Alguacil y Alguacil, entre otros, echaron sobre sus espaldas el trabajo de recuperarla, dándole nueva vida, restaurando su ancestral fisonomía, nombrando Mayordomos a Don Juan Abril y Ramírez de Arellano en 1939 y a Don Carlos de Zárate y Fernández de Liencres, en 1940.

Con la muerte en 1941 del Hermano Mayor, Don Alfonso XIII, motivó la creación con carácter provisional del Teniente de Hermano Mayor, siendo el primero de ellos Don Ramón de Contreras y Pérez de Herrasti, Maestrante de la Real de Granada, a quien a su muerte le sucede en el puesto Don Manuel Morales Souvirón.

Transcurre el tiempo y la Hermandad iba tomando pujanza. En 1944 la Corporación recibe la grata noticia de que su Capellán de Honor Dr. Don Francisco Cavero y Torno, Deán de la Metropolitana y Vicario General del Arzobispado, es nombrado Obispo de Coria por su Su Santidad el Papa Pío XII, celebrando su primer pontifical en la Iglesia de nuestro Monasterio de la Concepción el 9 de marzo de 1945.

Distintas corporaciones oficiales de Granada se van sucediendo en los cultos a la Inmaculada y realizan el acto de consagración a su corazón inmaculado.

Cada vez se va haciendo más patente la conmemoración del dogma de la Inmaculada. La Real, Ilustre y Principal Hermandad de la Purísima Concepción establecida cónicamente y por Real Cédula en la Iglesia del Monasterio de la Concepción, a últimos de mayo de 1954, baja a la imagen de la Virgen de su camarín haciéndole un magnífico altar para celebra con singular grandeza el Año Santo Mariano, conmemorativo de aquel

8 de diciembre de 1854 en el que el Papa Pío IX rodeado de Cardenales y Obispos define el dogma con estas palabras⁶:

*“Para honor de la Santa e Individua Trinidad para gloria y ornamento de la Virgen Madre de Dios, para exaltación de la fe católica y aumento de la religión cristiana, con la autoridad de Nuestro Señor Jesucristo, de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo y la Nuestra, **declaramos, pronunciamos y definimos** que la doctrina que defiende que la Beatísima Virgen María en el primer instante de su Concepción, fue por singular gracia y privilegio del Dios omnipotente, en previsión de los méritos de Cristo Jesús, Salvador del género humano, fue preservada inmune de toda mancha de pecado original, **ha sido revelado por Dios y, por tanto, debe ser firme y constante creída por todos los fieles**”.* (Bula “Ineffabilis Deus”). La Reverenda Comunidad de Monjas Franciscanas, celebraran dicho acontecimiento en el mes de diciembre en su propia festividad.

Para conmemorar en 1960 el II Centenario de la proclamación del Patronato de la Purísima Concepción como Patrona de España y sus Indias, esta Real Hermandad lo solemniza con un emotivo besamanos al finalizar los cultos de diciembre en nuestro propio Monasterio. Pero también participa con su asistencia y por invitación expresa del Excmo. Ayuntamiento de esta localidad, en los actos promulgados para el traslado e inauguración del monumento de la Virgen del Triunfo y dedicado a Nuestra Señora el 8 de diciembre de ese mismo año.

En 1961 la Real Hermandad nombra a D. Manuel Sola Rodríguez-Bolívar, Mayordomo de Honor, por las distinciones que hizo como Alcalde de la Ciudad en la inauguración del Monumento del Triunfo.

Al encontrarse las dependencias de la Ilustre Hermandad así como las de la Comunidad de Religiosas, en mal estado de conservación, se emprenden unas importantes obras de restauración. Obras que fueron sufragadas gracias al patrocinio y a la generosidad de la Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada; y en agradecimiento a tan magnánima obra, la Hermandad le nombra Mayordomo de Honor.

El distintivo de nuestra Hermandad es el Santo Escapulario Azul, que además de privilegios e indulgencias particulares, le están anejas todas las indulgencias concedidas a cualquiera Religión, lugar pío y persona. Y especialmente rezando seis Padrenuestros con Avemaría y Gloria, se ganan “*toties quoties*”, todas las indulgencias de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Galicia; las cuales llegan a quinientas treinta y tres indulgencias plenarias, además de las particulares, que son innumerables.

Esto ha sido un resumen de la historia de la Hermandad, Hermandad granadina varias veces centenaria, de la que como Caballero Oficial de la misma me siento orgullosos de pertenecer a ella desde pequeño.

Jesús Juan Gómez Torres

⁶ Nota sacada del periódico IDEAL, 3 de diciembre de 1953.



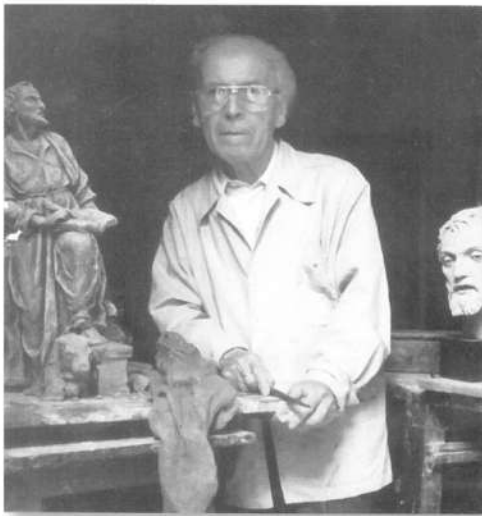
EL GENIO VIVO: DOMINGO SÁNCHEZ MESA 1903-1989



a conmemoración de efemérides no es una forma de aventar la nostalgia, sino de reafirmar nuestra memoria, de reconocer nuestras deudas y, de paso, de reforzar nuestras señas de identidad cultural, allá donde el genio individual se confunde con los intereses colectivos.

Así cabe entender el centenario del nacimiento del artista churrianero Domingo Sánchez Mesa. Porque, ciertamente, si al mediar el siglo que se nos fue, hay un punto de confluencia entre el espíritu creador y la estética cofrade, ese punto es la figura ingente de Sánchez Mesa. Aunque tarde, es tiempo de gratitudes y de reconocimientos. Por eso, el Excmo. Ayuntamiento de Granada le ha concedido la Medalla de Oro de la Ciudad. Por eso, la Cofradía de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos se ha encargado de recuperar su memoria en las II Jornadas de Cultura Cofrade. Estamos de enhorabuena, porque iniciativas así no hacen otra cosa que pregonar la madurez de nuestras hermandades, en este caso concreto la que reside en el templo de las Comendadoras.

Releyendo la nota autobiográfica del artista escrita en 1983 encontramos una verdad incontestable: "mi trabajo es realmente mi biografía". La grandeza de altares y pasos procesionales contrasta sin duda con el sosiego, y a veces soledad, del taller, en la Carrera del Darro, junto a Torres Bermejas o en la calle Buensuceso. Este reconocimiento de hoy, cien años después de su nacimiento -como lo fue la concesión de la medalla al mérito del trabajo en 1982- es un premio a la constancia, pero también a la coherencia personal de un artista que se animaba cuando su padre oraba ante alguna de sus



imágenes, que soñaba estudiando nuevas formas y estilos en los grandes maestros, que se consideró escultor de temas religiosos por vocación, que aceptó encargos cofrades con una generosidad casi nunca correspondida... y que, tal vez sin saberlo, mantuvo viva, vivísima y a gran altura, la llama de la escuela escultórica granadina durante buena parte del siglo XX.

Y es que en sus manos la materia cobra forma, la madera adquiere espíritu y la verdad del artista, la verdad con mayúsculas, suma de genio y experiencia, de concepto, de gusto, de cualidades..., de fe,



Foto: Miguel Luis López-Guadalupe

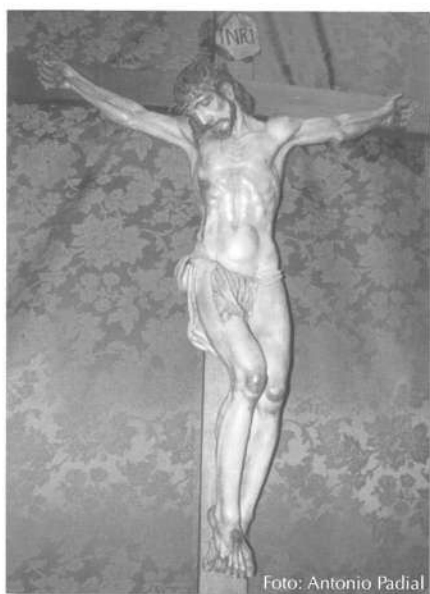
sí, de fe religiosa, en sus pasos y retablos -cómo no, el que preside el Cristo de San Agustín en el convento del Ángel Custodio-, y, por supuesto, en la imaginería procesional, hasta ofrecernos esta peculiar "Pasión según Domingo Sánchez Mesa".

Esta exposición, celebrada en el templo de la calle Santiago, durante los días 30 de enero al 8 de febrero, nos ha brindado algunos pasajes de esa Pasión, que es Pasión Cofrade, pues la mayor parte de las imágenes exhibidas son titulares de hermandades de Granada, de Motril, de Vélez-Málaga y de Villanueva del Arzobispo. Y bien sabemos los cofrades lo que eso significa: desprendernos, aunque sea sólo por unos días, de las Imágenes Titulares solamente se justifica por la suprema generosidad a la hora de rendir homenaje al maestro y de expresar, una vez más, la cara más auténtica de la solidaridad cofrade.

La exposición hay que verla con los ojos del arte y con los de la fe. Es una catequesis y así se ha presentado, con textos evangélicos elaborados por D. Miguel Peinado. La han visitado muchos cofrades a título particular, también grupos. Tengo la experiencia de haberlo hecho con los niños de mi hermandad y cómo siguieron la ruta de esa catequesis plástica.

Es el camino para admirar la dulzura de ese ángel confortador en el misterio del Huerto de los Olivos de Granada (1943), la delicadeza casi intimista de Jesús atado a la Columna de Vélez-Málaga (1965), el amor sin límites -abrazando la cruz- de Jesús del Gran Poder de Motril (1947), la escucha obediente de Jesús en su tercera caída de Vélez-Málaga (1973), la profunda humanidad expirante del Cristo de los Escolapios de Granada (1943), la perfecta conjunción de la escena del Calvario del Cristo de la Expiración de Villanueva del Arzobispo (1940), el dramatismo contenido de Ntra. Sra. de las Angustias de Vélez-Málaga (1952), la divinidad en pugna con la humanidad rota del Cristo Yacente de Vélez-Málaga (1951), el suspiro contenido de la primitiva Dolorosa de





la Amargura de Granada (1944) y, como resumen teológico del misterio salvador de Cristo, la "muerte del justo" de la Residencia de Jesuitas de Granada (1976).

Treinta y cinco años de trabajo condensado en una decena de pasajes pasionistas. ¿Qué tienen estas imágenes que aún nos conmueven y emocionan? ¿Por qué los gustos barrocos siguen vivos en tiempos de arte de vanguardia? Este es el genio vivo de un artista que siempre despreció la veta comercial del arte, que trabajaba con convicciones profundas, que dejaba en cada imagen un trozo de su ser, de lo que vivía, de lo que sentía, de lo que creía. El genio vivo y despierto a los gustos cofrades, atento a reponer un patrimonio artístico perdido, respetuoso siempre con la devoción de las

gentes. Es hora de reivindicar la grandeza de estos artistas, herederos fieles de la tradición escultórica granadina y capaces de prorrogar, sin limitarse a la hueria repetición, patrones artísticos que todos conocen y muchos comparten.

Enhorabuena, sí, a la Cofradía del Huerto, por la brillantez de esta conmemoración. Sólo ellos saben el esfuerzo que hay detrás, el inmenso trabajo y también la inquebrantable ilusión. Enhorabuena, porque han rescatado de un olvido injustificable la figura de Sánchez Mesa ahora, cuando hubiera cumplido cien años. Han captado también la sensibilidad de instituciones y entidades financieras y comerciales. Han rodeado la exposición con dos brillantes conferencias, a cargo de Domingo Sánchez-Mesa Martín y de Antonio Padial Bailón, respectivamente. Han ofrecido al mundo cofrade dos espléndidos conciertos, con la participación de la Banda Municipal de Húvar del Aljarafe y las de Cornetas y Tambores de las Cigarreras de Sevilla y de Jesús Despojado de sus Vestiduras. Han rendido homenaje, en fin, al escultor-imaginero con función religiosa y ofrenda de flores.

Los actos quedarán en nuestro recuerdo y, cuando contemplemos de nuevo en nuestras calles las imágenes pasionistas de Sánchez Mesa, a buen seguro las miraremos de otra manera.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz



Foto: Antonio Padial

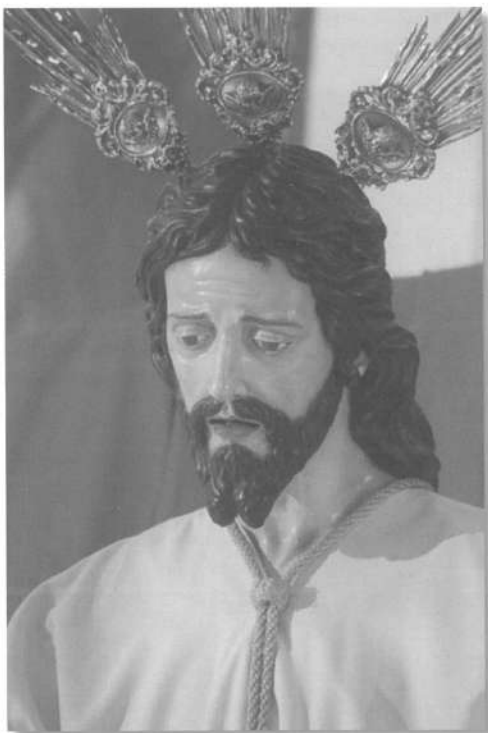
LA PASIÓN DE CRISTO, UNA LECTURA A TRAVÉS DE LA IMAGEN AISLADA



Este artículo es la continuación del que publicamos bajo el título «La Pasión de Cristo en los pasos de misterio de la ciudad de Granada», que vio la luz en marzo del año dos mil tres entre las páginas de *Cólgota*. En él, presentamos una amplia introducción sobre que entendíamos por paso, así como la imagen había sido y es utilizada para evangelizar y enseñar a la gente, en este caso concreto, la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. En la vez pasada nos centramos en seguir estas escenas a través de los pasos de misterio, tocando en esta ocasión sólo aquellas Hermandades y Cofradías que procesionan por las calles de Granada con una imagen del a Pasión.

Así, comenzamos —como no podía ser de otra forma— con el Domingo de Ramos. Se abre este día con el dulce caminar de la *Entrada de Jesús en Jerusalén*¹ realizada por el escultor Eduardo Espinosa Cuadros, el cual introduciría en la Semana Santa de Granada un nuevo tema iconográfico que, hasta esos momentos, permanecía en el olvido de los artistas granadinos, pues no se tienen conocimiento de que hayan existido representaciones anteriores de este tema, tanto en pintura como en la escultura. Esta imagen de vestir, realizada en 1917 para la Iglesia Parroquial de San Andrés, nos muestra a Jesús montado sobre una burriquilla, en una actitud triunfante, en ademán de bendecir con la mano derecha, con un rostro donde se denotan unas nobles y firmes facciones, donde además debemos destacar esa larga melena que aparece bien peinada en ricos mechones, de los cuales algunos caen por la parte delantera.

La siguiente imagen que nos lleva a la meditación, que nos introduce en el duro caminar de Cristo en su Pasión, es la imagen de *Nuestro Padre Jesús Cautivo*² —obra de Antonio de Dubé de Luque del año 1982— que representa el momento en que Nuestro Señor ha sido traicionado por uno de sus discípulos y ha sido hecho preso por los siervos de los sumos sacerdotes y lo están conduciendo a la presencia de Caifás, Sumo Sacerdote, antes de ser llevado ante Pilatos y Herodes. Esto lo podemos deducir si nos fijamos en el bello rostro, lleno de dolor que se hace fuertemente patente en las arrugas de la frente y por esa



¹ Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz.

² Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús cautivo y María Santísima de la Encarnación. Domingo de Ramos.

boca entreabierta, pero que, sin embargo, todavía no presenta el tumefacto moratón que le fue causado por uno de los presentes en el Sanedrín cuando empezaron a escupirle y a bofetearlo. Así tras esta escena y haberse decidido la muerte del Reo y, a sapiencias de que ellos no lo podían condenar, lo condujeron a presencia del gobernador romano, Poncio Pilato, el cual, tras someterlo a un interrogatorio, no lo encontró culpable de lo que lo acusaban pero, debido a la presión de los sacerdotes, lo mandó azotar. De esta terrible escena, salieron para la Semana Santa dos de las más bellas tallas, la de *Nuestro Padre Jesús del Perdón*³ y la de *Nuestro Padre Jesús de la Paciencia*⁴, ambas dentro del grupo iconográfico denominado como «Flagelación de Cristo».

El primero de los que hemos mencionado es del siglo XVI, de mano de Diego Siloé el cual nos muestra un cuerpo completamente desnudo —a excepción del pequeño paño de pureza— agotado, apunto de desmayarse, en que podemos ver un detallado estudio anatómico del cuerpo, al mismo tiempo que apreciamos un sin fin de moratones y llagas sangrantes debidas a la flagelación, pero lo que más nos trasmite, ese momento de dolor como humano es su rostro enjuto de marcados pómulos, con unos grandes y expresivos ojos que, como su cuerpo, ha sufrido, según nos lo demuestra el tumefacto moratón y los hilos de sangre que recorren su dura faz. Mas si nos detenemos frente al segundo, *Nuestro Padre*

Jesús de la Paciencia, se nos trasmite otro pensamiento. En esta ocasión Pablo de Rojas nos presenta a Cristo dolorido, pero su rostro va emanar una infinita quietud y paciencia, sabedor de lo que aún a de pasar.

Así, tras el castigo, es conducido de nuevo ante Pilatos, siendo el evangelista San Juan quien, en un solo versículo —«Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Díceles Pilato: “Aquí tenéis al hombre”»⁵—, resume a la perfección la imagen individualizada del *Ecce-Homo* y que en la Semana Santa de Granada está representada por la bellísima imagen que



Foto: Armando López-Murcia



Foto: Olivia Domingo

³ Real, Venerable e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús del perdón y María Santísima de la Aurora. Jueves Santo.

⁴Imperial y Venerable Hermandad Sacramental del Apóstol San Matías e Ilustre y Fervorosa Cofradía de Penitencia de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas. Miércoles Santo.

⁵ Jn. 19, 5.

Diego de Mora realizara en 1718, *Nuestro Padre Jesús del Rescate*⁶. Se nos presenta la imagen de Cristo en ademán de andar, con la cabeza ligeramente inclinada, levemente girada hacia la derecha, nos muestra un rostro enjuto, de marcados pómulos, con una barba que se divide en dos pequeños bucles, los ojos grandes, la nariz fina y la boca entreabierta cuyas comisuras caen, mostrándonos así, una expresión llena de dolor y resignación espiritual.

Seguidamente la condena. Hacen cargar al Unigénito con la cruz y encaminarse hacia el Gólgota donde recibiría el peor de los castigos, la Crucifixión. Sin lugar a dudas, este es el tema iconográfico que mejor se encarna con los valores de la imagen en movimiento y que junto a la Cristo en la Cruz es el tipo iconográfico más frecuente en la escultura procesional andaluza. En él se produce la unión del valor narrativo de la escena más el simbólico, ya que se puede reconocer la Humanidad con

Cristo: Jesús lleva sobre sus hombros los pecados del hombre, y a la Iglesia peregrina y caminante. En nuestras calles podemos ver seis de estos ejemplos, cinco de ellos caminantes bajo el duro peso del Madero —*Nuestro Padre Jesús de la Amargura* (s. XVII), *Nuestro Padre Jesús Nazareno* (1981), *Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega* (1983), *Nuestro Padre Jesús de la Pasión* (1984), *Nuestro Padre Jesús del Gran Poder* (1996),



Foto: Armando López-Murcia



Foto: Armando López-Murcia

mientras que el sexto —*Santísimo Cristo del Trabajo* (1986)— cae bajo el peso de él. Aunque antes debemos de mencionar en el momento no narrado del encuentro de Jesús con la Cruz, la cual le es entregada, *Nuestro Padre Jesús del Encuentro*⁷. Tenemos aquí una imagen de dolor externo, que se hace patente tanto en su rostro de duros rasgos, con marcado entrecejo y profundas cuencas de los ojos, cuya agonía se escapa por ese boca completamente abierta, enseñándonos la lengua y los dientes, tanto los superiores como los inferiores, como en esas manos de delgados dedos que parecen aferrarse a la cruz, la cual recibe.

Pero volvamos al Nazareno, al primero que hemos mencionado, a *Nuestro Padre Jesús*

⁶ Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate. Lunes Santo.

⁷ Muy Antigua e Ilustre Hermandad de la Esclavitud del Santísimo Sacramento y Venerable, fervorosa e Ilustre Cofradía Universitaria de Nuestro Padre Jesús de la Meditación, Santísimo Cristo de la Sangre, Nuestro Padre Jesús del Encuentro, Nuestra Señora del Refugio, María Santísima de los Remedios, San Juan Evangelista y María Magdalena. Miércoles Santo.

de la Amargura⁸, tal vez una de las más bellas tallas del siglo XVII, atribuida a José de Mora. Su cuerpo se inclina bajo el duro trabajo de llevar el Madero donde poco después será crucificado, haciéndose patente su sufrimiento en la expresión de su rostro, llena de dramatismo y resignación espiritual. La cabeza la gira hacia la derecha, para dejar espacio para apoyar la cruz sobre su hombro izquierdo, al mismo tiempo que la inclina, acompañando la vista perdida en el sufrimiento, con las cejas arqueadas y la boca entreabierta. Además en su faz se hace patente ese dolor interno en la huella que dejó uno de los que los juzgaron ante el Sumo Sacerdote, el túrgido moratón en su mejilla izquierda, la cual sangra levemente, como los hilos de sangre que resbalan por la frente procedentes de las heridas de la acción de la corona de espinas. Todo ello se completa con una arreglada melena que le cae por el lateral diestro en forma de peinados bucles, tanto por la espalda como por el hombro, además destacar las manos, las cuales aprehenden con fuerza la cruz de rica taracea, siendo la izquierda la que toma una inverosímil posición para aferrar la carga, mientras que la otra parece resbalar del leño, ya sin fuerza.

Las otras cuatro imágenes son de factura reciente y son las que de nuevo hacen aparecer en la plástica granadina la imagen del Nazareno; las dos primeras de manos de escultores granadinos, Antonio Barbero Gor, que realiza la de *Nuestro Padre Jesús Nazareno*⁹, en la que podemos apreciar como el artista se muestra preocupado en mostrarnos el dolor en el rostro de Cristo, llena de expresividad, con la vista perdida en el infinito,

la boca entreabierta, y por el que resbalan hilos del flujo sanguíneo. La siguiente, *Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega*¹⁰, de Miguel Zúñiga Navarro, revela una tradición más granadina, siguiendo la sencillez y severidad de los modelos de su maestro Domingo Sánchez Mesa, pues en él podemos observar el dolor que está sufriendo, mas nos trasmite al mismo tiempo una gran tranquilidad, una emoción íntima. La cabeza la gira levemente hacia la derecha y la inclina, acompañando a esa vista hundida en el dolor interno, sabedor de lo que aún le queda por pasar. Este panorama



Foto: Modesto Velasco



Foto: Antonio Guzmán Úbeda

⁸ Real Cofradía del Santo Vía Crucis y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Amargura, María Santísima de las Lágrimas y Nuestra Señora de los Reyes. Martes Santo.

⁹ Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced. Miércoles Santo.

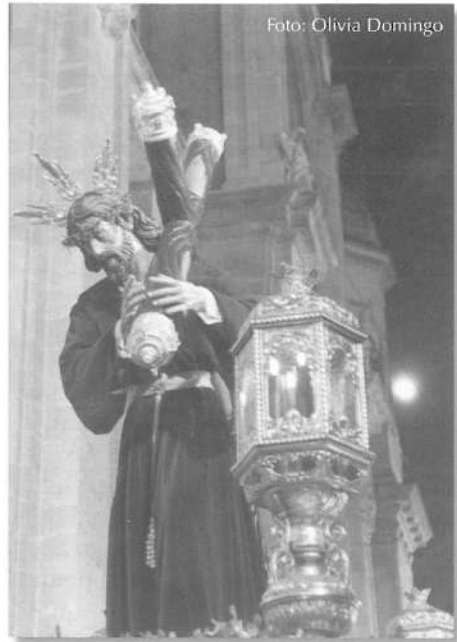
¹⁰ Hermandad de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción. Jueves Santo.

se enriquece con la imagen de *Nuestro Padre Jesús de la Pasión*¹¹, en la que vemos de mano de Antonio Dubé de Luque una reinterpretación de la obra de Martínez Montañés, bajo la misma advocación, sobre todo en el gesto recogido de su composición pero al mismo tiempo dinámico, dando un gran paso decidido, en sus facciones y en sus delicadas y estilizadas manos. Y para cerrar este capítulo de Jesús Caminando al Calvario, tenemos la obra del también sevillano Manuel Ramos Corona, *Nuestro Padre Jesús del Gran Poder*¹², que como en el caso anterior parte de un modelo de la capital hispalense, la que se encuentra bajo la misma denominación, obra de Juan de Mesa, de fuerte expresividad exterior como se podemos ver en esa vena patética de su rostro adusto y desencajado.

Camino del Gólgota, agotado por los sufrimientos y el peso de la Cruz, Jesús cae. Este es el momento que representa Eduardo Espinosa Alfambra en su obra, *Santísimo Cristo del Trabajo*¹³. Nuestro Señor se apoya exhausto sobre un tronco, su cuerpo es de complexión atlética; la cabeza la gira hacia arriba, acompañando a la vista hacia el cielo, dirigiendo la mirada hacia el Padre, como un momento de súplica humana en el instante de padecimiento.

Y llegó al Gólgota, donde le dieron de beber vino mezclado con hiel, mas Él no quiso beberlo. Y llegó la hora tercia, momento en que fue crucificado.

Esta sin duda una de las escenas iconográficas que más se han representado en el arte cristiano y que en la Escuela Granadina va tener una gran pujanza, así en nuestras calles podemos ver siete de ellas, de los cientos que se encuentran en la ciudad. El primero que debemos de mencionar es, siguiendo la narración, el *Santísimo Cristo de la Expiración* (1943-44)¹⁴, obra del churriano Domingo Sánchez Mesa, donde el escultor nos representa el momento exacto en que Jesucristo eleva la vista hacia el Padre por última vez para después exhalar su espíritu. Su cuerpo de una anatomía correcta con algunas gotas de



¹¹ Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella. Jueves Santo.

¹² Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza. Martes Santo.

¹³ Venerable Hermandad de Caridad del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz. Lunes Santo.

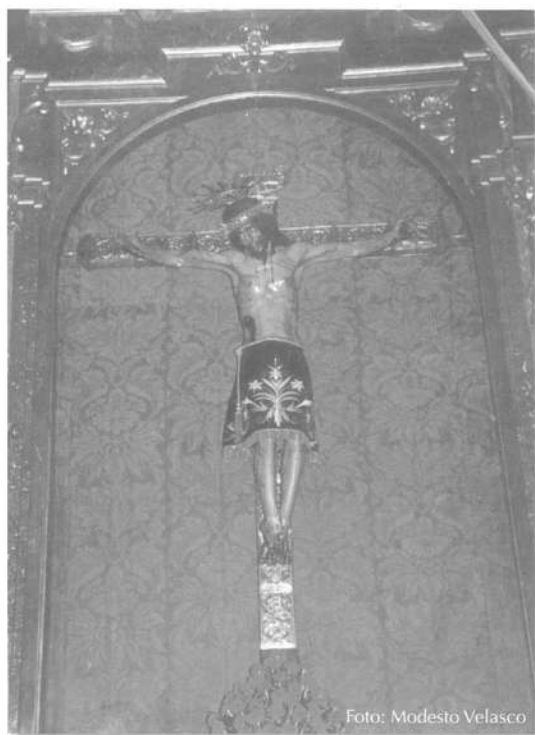
¹⁴ Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor. Viernes Santo.

sangre, que aumentan en las llagas, nos presenta ese momento de tensión y dolor antes de morir, pero al mismo tiempo, se hace presente una caída del cuerpo ya que le abandonan las fuerzas. Su rostro nos refleja el momento de después de llamar a su Padre, con la boca entreabierta y con la cabeza vuelta hacia arriba acompañando, como ya hemos dicho, la vista dirigida hacia el cielo, en busca de alguna respuesta que no llegará. El otro punto que nos permite ver las inquietudes del espíritu, es en las manos, que es el lugar escogido por el artista para fijar a Cristo a la Cruz, éstas se encuentran abiertas y en tensión, actitud que también podemos observar en los brazos como afirmación del dolor interno que siente.

A la hora nona, murió. «El velo del Templo se rasgó por medio y Jesús, dando un fuerte grito, dijo: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”

y, dicho esto, expiró». La más antigua representación es la del *Santísimo Cristo de San Agustín*¹⁵ (h. 1520-26) de Jacobo Florentino «el Indaco». Jesús, ha muerto y la lanza ha abierto su costado. Su cabeza cae inerte sobre el pecho, ligeramente hacia la derecha, provocando la tensión del cuello, siendo su rostro el mayor exponente del dramatismo de la representación, con la boca completamente abierta, los pómulos marcados y con los ojos hundidos y entreabiertos que nos permiten observar el vuelco hacia arriba por efecto de la muerte; pero aún queda algún resquicio de tensión en su cuerpo, de gran perfección anatómica, en sus vigorosos brazos que mantienen una posición casi horizontal, y en lo que vemos las venas hinchadas y los gruesos dedos que se encuentran ligeramente agarrotados.

Le sigue la imagen del *Santísimo Cristo de los Favores*¹⁶ de finales del siglo XVI y principios del XVII. Imagen de tres clavos, presenta una anatomía correcta, sencilla pero dura, de un canon algo alargado y que se suaviza en los pies y manos. Su rostro, se nos presenta sereno, con los ojos cerrados, ya exento del dolor. Después tenemos una de las obras cumbre de la imaginería religiosa española, el *Santísimo Cristo de la Misericordia*¹⁷, obra del bastetano José de Mora exhibe una anatomía perfecta, en la que vemos como los brazos están tensos por el peso del cuerpo exánime, pero sin discordancias con el equilibrio del cuerpo. Su sagrada testa, coronada por una corona de espinas,



¹⁵ Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de San Agustín, Jesús Nazareno de las Penas, Nuestra Madre y Señora de la Consolación y Santo Ángel Custodio. Lunes Santo.

¹⁶ Venerable, Muy Antigua e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora de la Paz y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia. Viernes Santo.

¹⁷ Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia. Jueves Santo.

cae sobre el pecho derecho, donde la barbilla se hunde ligeramente; los ojos de cristal se encuentran hundidos, con los párpados semicerrados; la boca entreabierta nos permite ver primorosamente tallados los dientes del Maestro, y su rostro ya no es expresión de ningún dolor ni rictus mortal.

Otras de las obras maestras de la Escuela, es la de José Risueño, el *Santísimo Cristo del Consuelo*¹⁸ (1695-98), que, siguiendo las revelaciones de Santa Brígida, está clavado a la cruz por cuatro clavos, siendo así el único que de estas características procesiona por las calles de Granada. Lo más destacado es el trabajo del cuerpo, el cual se encuentra completamente humanizado, mostrándonos un modelado blando y realista, justo en el momento de su muerte, haciéndose todavía palpable la tensión sufrida, sin que ello lo notemos en las piernas, debido a que estas están descansando en un subpetáneo, ligeramente flexionadas por el incipiente desplome del cuerpo inerte.

Dentro de la última generación de imagineros granadinos nos encontramos con los dos últimos crucificados, ambos de la mano de Antonio Díaz Fernández, el primero es el *Santísimo Cristo de la Redención*¹⁹ que talló en 1984 y se inspiró en la magnífica obra del malagueño Francisco Palma Burgos que se encuentra en la ciudad ubetense bajo la advocación de *Santísimo Cristo de la Noche Oscura*. En esta ocasión nuestro escultor, nos presenta a Jesús como durmiendo, descansando después de todos los sufrimientos y humillaciones sufridas. El cuerpo de anatomía correcta, muestra aún algunos rastros de tensión en los brazos, mientras que la cabeza reposa, con el único punto de apollo de la barbilla, en el pecho, casi en el centro, a no ser por la leve inclinación hacia la derecha, pero donde más se aprecia la influencia de la imagen ubetense, es en el paño de pureza, extraordinariamente grande para los recatados y a veces breves que nos encontramos en el resto de imágenes granadinas. La última de esta serie, es la del *Santísimo Cristo de la Buena Muerte*²⁰, del mismo escultor, cinco años más

tarde, siendo la última talla, de las tres que hizo, para la Semana Santa de Granada. Ésta, junto al Santísimo Cristo de la Sangre, son las dos únicas imágenes de Cristo crucificado que procesionan y que rompen con la tradición y siguen los estudios científicos, pues el Maestro está fijado al Madero por las muñecas en lugar de en las manos. Aquí, como en el caso anterior, nos presenta una imagen sobria, en el que advertimos unos valores propiamente dibujísticos, en una figura aplomada, presentándonos a Jesu-



Foto: Olivia Domingo

¹⁸ Insigne, Pontificia, Real, Colegial, Magistral y Sacramental Cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo y María Santísima del Sacromonte. Miércoles Santo.

¹⁹ Real Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Redención y Nuestra señora de la Salud. Jueves Santo.

²⁰ Fervorosa Hermandad de Nazarenos y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo. Viernes Santo.

cristo recién fallecido, pues en su cuerpo, de anatomía correcta, se muestra aún la tensión de la pasión sufrida.

Según la tradición judía los ajusticiados no podían permanecer en el patíbulo los días festivos, por lo que los romanos se dispusieron a rematar a los tres reos, partiéndoles las piernas para que asfixiaran con su propio peso, pero cuando vieron el cuerpo inerte del Nazareno, se contentaron con clavarle una lanza en el costado. Seguidamente a petición de José de Arimatea, Poncio Pilato concedió el cuerpo del Maestro a éste para enterrarlo. Cuando se produjo el desclavamiento de la cruz, fue entregado a su Madre para que le diera el último adiós, y fue colocado en sus regazos el cuerpo sin vida de su Hijo. En Granada, contamos con la bella imagen de *Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra*²¹ (h. 1740-50), que aunque se trata de un grupo escultórico y por ello se saldría de este estudio, es un todo, donde existe, gracias a la magnífica gubia de Torcuato Ruiz del Peral, una unión perfecta entre ambas, pudiéndolas considerar una sola, unión que se ve en la fuerte comunicación que se siente a través de la mano izquierda de Cristo que es recogida por María.

La Madre, sedente, cubierta con un gran manto azul, con la cabeza inclinada y ligeramente girada hacia la derecha, mirando a su Hijo. Su rostro, de correctas proporciones, nos muestra una boca pequeña de comisuras hacia abajo, nariz afilada y delgadas mejillas, los ojos son ligeramente rasgados y entornados de los que nacen un total de tres lágrimas. La representación de Jesucristo pasa a ser una de las más dramáticas de la Escuela Granadina, donde la muerte se refleja en el rostro y en el maltrecho cuerpo que fuerza su postura para que no se caiga de los regazos de la Virgen, pero aún así el brazo derecho lo hace con energía, mientras que las piernas están cruzadas; su rostro es sereno, a pesar de las numerosas heridas que presenta en su cuerpo.

Para concluir con este rápido repaso por la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo a través de la imagen aislada en los pasos procesionales de la Semana Santa de Granada, tenemos que hablar de la Resurrección, acontecimiento que a pesar de la importancia que conlleva para el cristiano, no será este uno de los temas más representados dentro del arte. Solamente contamos con la imagen del *Santísimo Cristo Resucitado*²² de Antonio Barbero Gor y realizada en 1987. Esta talla completa nos presenta a Nuestro Señor, erguido, recién salido del sepulcro, mostrándonos una vigorosa potencia plástica, en esa potente musculatura e impulso dinámico del movimiento proporcionado por sus extremidades, que nos hacen patentes el triunfo apoteósico sobre la muerte...

Miguel Córdoba Salmerón

²¹ Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad y Nombre de Jesús y Real e Ilustre Cofradía de Penitencia de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra. Sábado Santo.

²² Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría. Domingo de Resurrección.



MENSAJE DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II PARA LA CUARESMA



Queridos hermanos y hermanas:

1. Con el sugestivo rito de la imposición de la Ceniza, inicia el tiempo de la Cuaresma, durante el cual la liturgia renueva en los creyentes el llamamiento a una conversión radical, confiando en la misericordia divina.

El tema de este año - "El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe" (Mt 18,5) - ofrece la oportunidad de re-

flexionar sobre la condición de los niños, que también hoy en día el Señor llama a estar a su lado y los presenta como ejemplo a todos aquellos que quieren ser sus discípulos. Las palabras de Jesús son una exhortación a examinar cómo son tratados los niños en nuestras familias, en la sociedad civil y en la Iglesia. Asimismo, son un estímulo para descubrir la sencillez y la confianza que el creyente debe desarrollar, imitando al Hijo de Dios, el cual ha compartido la misma suerte de los pequeños y de los pobres. A este propósito, Santa Clara de Asís solía decir que Jesús, "pobre fue acostado en un pesebre, pobre vivió en el siglo y desnudo permaneció en el patíbulo" (Testamento, Fuentes Franciscanas, n. 2841).

Jesús amó a los niños y fueron sus predilectos "por su sencillez, su alegría de vivir, su espontaneidad y su fe llena de asombro" (Ángelus, 18.12.1994). Ésta es la razón por la cual el Señor quiere que la comunidad les abra el corazón y los acoja como si fueran Él mismo: "El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe" (Mt 18,5). Junto a los niños, el Señor sitúa a los "hermanos más pequeños", esto es, los pobres, los necesitados, los hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, los enfermos y los encarcelados. Acogerlos y amarlos, o bien tratarlos con indiferencia y rechazarlos, es como si se hiciera lo mismo con Él, ya que Él se hace presente de manera singular en ellos.

2. El Evangelio narra la infancia de Jesús en la humilde casa de Nazareth, en la que, sujeto a sus padres, "progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres" (Lc 2,52). Al hacerse niño, quiso compartir la experiencia humana. "Se despojó de sí mismo - escribe el Apóstol San Pablo -, tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; y se humilló a sí mismo obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz" (Flp 2,7-8). Cuando a la edad de doce años se quedó en el templo de Jerusalén, mientras sus padres le buscaban angustiados, les dijo: "¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?" (Lc 2,49). Ciertamente, toda su existencia estuvo marcada por una fiel y filial sumisión al Padre celestial. "Mi alimento - decía - es hacer la voluntad del que me ha enviado y llevar a cabo su obra" (Jn 4,34).

En los años de su vida pública, repitió con insistencia que solamente aquellos que se hubiesen hecho como niños podrían entrar en el Reino de los Cielos (cf. Mt 18,3; Mc 10,15; Lc 18,17; Jn 3,3). En sus palabras, el niño se convierte en la imagen elocuente del discípulo llamado a seguir al Maestro divino con la docilidad de un niño: "Así pues, quien se haga pequeño como este niño, éste es el mayor en el Reino de los Cielos" (Mt 18,4).

"Convertirse" en pequeños y "acoger" a los pequeños son dos aspectos de una única enseñanza, que el Señor renueva a sus discípulos en nuestro tiempo. Sólo aquél que se hace "pequeño" es capaz de acoger con amor a los hermanos más "pequeños".

3. Muchos son los creyentes que buscan seguir con fidelidad estas enseñanzas del Señor. Quisiera recordar a los padres que no dudan en tener una familia numerosa, a las madres y padres que en vez de considerar prioritaria la búsqueda del éxito profesional y la carrera, se preocupan por transmitir a los hijos aquellos valores humanos y religiosos que dan el verdadero sentido a la existencia.

Pienso con grata admiración en todos los que se hacen cargo de la formación de la infancia en dificultad, y alivian los sufrimientos de los niños y de sus familiares causados por los conflictos y la violencia, por la falta de alimentos y de agua, por la emigración forzada y por tantas injusticias existentes en el mundo.

Junto a toda esta generosidad, debemos señalar también el egoísmo de quienes no "acogen" a los niños. Hay menores profundamente heridos por la violencia de los adultos: abusos sexuales, instigación a la prostitución, al tráfico y uso de drogas, niños obligados a trabajar, enrolados para combatir, inocentes marcados para siempre por la disgregación familiar, niños pequeños víctimas del infame tráfico de órganos y personas. ¿Y qué decir de la tragedia del SIDA, con sus terribles repercusiones en África? De hecho, se habla de millones de personas azotadas por este flagelo, y de éstas, tantísimas contagiadas desde el nacimiento. La humanidad no puede cerrar los ojos ante un drama tan alarmante.

Foto: Luis Fernando Quesada



Foto: Modesto Velasco



4. ¿Qué mal han cometido estos niños para merecer tanta desdicha? Desde una perspectiva humana no es sencillo, es más, resulta imposible responder a esta pregunta inquietante. Solamente la fe nos ayuda a penetrar en este profundo abismo de dolor.

Haciéndose "obediente hasta la muerte y muerte de cruz" (Flp 2,8), Jesús ha asumido el sufrimiento humano y lo ha iluminado con la luz esplendorosa de la resurrección. Con su muerte, ha vencido para siempre la muerte.

Durante la Cuaresma nos preparamos a revivir el Misterio Pascual, que inunda de esperanza toda nuestra vida, incluso en sus aspectos más complejos y dolorosos. La Semana Santa nos presentará nuevamente este misterio de la salvación a través de los sugestivos ritos del Triduo Pascual.

Queridos hermanos y hermanas, iniciemos con confianza el itinerario cuaresmal, animados por una más intensa oración, penitencia y atención a los necesitados. Que la Cuaresma sea ocasión útil para dedicar mayores cuidados a los niños en el propio ambiente familiar y social: ellos son el futuro de la humanidad.

5. Con la sencillez típica de los niños nos dirigimos a Dios llamándolo, como Jesús nos ha enseñado, "Abbá", Padre, en la oración del Padrenuestro ¡Padre nuestro! Repitamos con frecuencia a lo largo de la Cuaresma esta oración; repitémosla con profunda devoción. Llamando a Dios Padre nuestro, nos daremos cuenta de que somos hijos suyos y nos sentiremos hermanos entre nosotros. De esta manera, nos resultará más fácil abrir el corazón a los pequeños, siguiendo la invitación de Jesús: "El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe" (Mt 18,5).

Con estos deseos, invoco sobre cada uno de vosotros la bendición de Dios por intercesión de María, Madre del Verbo de Dios hecho hombre y Madre de toda la humanidad.

Vaticano, 8 de diciembre de 2003



Joannes Paulus II



NUESTRA JUVENTUD COFRADE



Desde la Vocalía de Formación de Federación, estamos intentando, de una manera amena, que la juventud cofrade tenga un nuevo ambiente de hermandad. Intentamos atraerla desarrollando actos diferentes y que no sean los típicos de pregones, tertulias, mesas redondas, etc.

Y es que hay diversas formas de aprender cultura cofrade, cosa que la ciudad de Granada está necesitada y que poco a poco va en desarrollo. ¿Y cómo atraer a niños y no tan niños a la Semana Santa y que aprendan jugando? Ese es el mayor reto que tiene esta vocalía de juventud. Es sin duda un gran desafío, el unir cultura, religión y diversión.

Es por ello que se emprenden diversos actos para atraer al público joven como es el caso de organizar "gymkhanas", en el que mediante preguntas y pruebas se intenta divertir a los asistentes y a la vez que aprendan algo más sobre la Semana Santa ya que a la postre serán los futuros capataces, hermanos mayores, vestidores... Otra actividad importante fue el Trivial Cofrade, organizado para el día de San Juan, y que a la gente entusiasmó. O el concurso de belenes, en el que seguro que se pasaron buenos momentos entre los cofrades al montarlo haciendo un poquito más de confraternidad... Pero sin lugar a dudas estos no serán los únicos actos que se organizan pues las ideas que surgen en cada reunión en el centro Ágora se intentarán llevar a cabo, a la vez que aceptamos sugerencias de todos vosotros, con el fin de engrandecer nuestra juventud dentro de la Semana Mayor.

Desde esta vocalía, no queremos que la juventud sólo parezca una entendida de la Semana Santa y que vayan criticando a las Hermandades y que sólo valoremos lo externo sino que nos proponemos que aprendan, que se diviertan y que conozcan a hermanos de otras cofradías y lo más importante que hagan hermandad, que los jóvenes de la distintas cofradías seamos amigos, podamos compartir nuestras devociones, nuestros anhelos, que seamos para otros jóvenes un referente por nuestra cultura, nuestra libertad y especialmente nuestra formación religiosa, hoy tan necesitada entre la juventud en esta sociedad tan secularizada. Es otra forma también de catequetizar.

También queremos dar las gracias a todas aquellas personas que han confiado en nosotros, sobre todo al vocal de juventud de federación, al que tanto cariño le hemos tomado y es sin duda el que más juventud derrocha en cada reunión y en cada acto, por eso a ti muy especialmente muchas gracias por confiar en nosotros y como no a los hermanos mayores de todas las hermandades de Granada por sentirnos respaldados por ellos.

Además, queremos invitar a toda la juventud a que se una a nosotros y que no tengan miedo en participar en estos actos, porque la Semana Santa, nuestra Semana Mayor es de todos.



Foto: Armando López-Murcia

Adelardo Mora Casado de Amezcuca

A LOS JÓVENES DE NUESTRAS HERMANDADES



Al comenzar un nuevo curso, es bueno hacer unas cuantas reflexiones sobre cuál debe ser la forma más eficaz para ayudar a los demás, sobre todo a los más jóvenes, para mantener la ilusión, el entusiasmo, para disfrutar aprendiendo, pues todo resultará más fácil.

Al grupo joven, hay que dejarlos que aprendan a expresarse libremente y sin inhibiciones, alentándoles a desarrollar su capacidad crítica y a pensar por sí mismos, aunque no piensen como los mayores.

Por eso, precisamente hoy, cuando las cosas no andan bien, cuando lo que impera es el materialismo y los valores fáciles, sin esfuerzo y sin honradez, es necesario que transmitamos a los jóvenes un mensaje claro de esperanza.

En consecuencia, querido joven, tú que decides tu futuro, mantén una actitud emprendedora y activa con tesón y entusiasmo sin límites. Pues tenéis con vosotros el ideal que os hace sentir intensamente la plenitud de un porqué, y el motivo que llena vuestra vida ¡Y ES JESUS!, ya que con El tenéis el arma más poderosa, de una fuerza tan incontenible y eficaz como es el AMOR. Para que aprendáis a amaros a vosotros mismos y a los demás, y tengáis un proyecto de vida realista y comprometida.

Sois un grupo integrado, no dividido, estable, maduro y bien organizado, capaz de gozar siempre de lo que se hace, de ver las cosas con ojos limpios, de tomar decisiones, de no ahogarse en los problemas y de seguir adelante a pesar de los obstáculos tanto de los mayores como de los iguales. Por eso gozar siempre del maravilloso espectáculo de la creación.

Hoy son bastantes los jóvenes que tienen claro que sólo a base de muchos esfuerzos y sacrificios se logran los objetivos. Por todos estos motivos me refiero de pleno a la sencillez, la naturalidad y la generosidad que tenéis, con la práctica de la humildad consciente para saber comprender, perdonar y sobre todo a amar.

Jóvenes, tenéis la misión de abrir nuevos caminos de hermandad, para construir una gran familia cofrade, para poder difundir la fecunda cultura del Evangelio, donde se dan respuestas a las preguntas esenciales del corazón inquieto del humano.

Debido a todo esto, queridos jóvenes, tenéis que tener una experiencia gozosa de vuestra propia fe, que sea capaz de llenar toda vuestra vida de amor, sentido, esperanza y pasión, en ese Dios que está presente en el mundo.

Todo ser humano y todo cofrade tiene una aliada sin igual que es la VIRGEN MARIA, que desde muy joven se sentía impulsada por el deseo de comenzar a trabajar en todo aquello que en ella se acababa de hacer realidad. Ella llena de gracia, llena de Dios, que es amor y entrega, sentía la necesidad de entregarse y compartir el don recibido. Por eso tenéis que ser testigos para dar testimonio de su presencia y de su amor.

José Ubago Corpas



Foto: Antonio Padial

¡NO! NO LO FUE

No fué un día culaquiera
pues como ese no hubo dos,
no fue un día cualquiera,
pues de cualquier manera
tiunfó el amor.

Desde los montes y valles venían
con palmas y mantos sobre sus manos,
para acompañar a Jesús,
que en Jerusalén entró
en el Domingo de Ramos.
Vítore y alabanzas,
algarabía a Su paso,
y entre palmas y olivo
Jesús entró cabalgando,
Subido en una "burriquilla"
acompañada por un pequeño asno.

Gloria a Dios en las Alturas,
los hombres somos bienaventurados,
pues llegó a nuestros corazones
quien al fin nos libró del pecado.

No fue un día cualquiera
pues Su entrada la recordamos,
un año tras otro año
en el Domingo de Ramos.

Niños vestidos de hebreos
corazones puros andando,
mientras en el fondo de mi alma me pregunto
¿Porqué mi corazón dejó de ser niño,
porqué no aguantan esa palma ya mis manos?
¡No!
No fue un día cualquiera.



Foto: Armando López-Murcia Romero

Emilio Pintor

A MARÍA SANTÍSIMA DE LA CONCEPCIÓN

¡Dios no pudo hacer más cuando te hizo!
¡Yo no sé decir más cuando te canto!

Gabriel y Galán

I

Eres hermosa más que la alborada
y eres pura cual mística azucena
y en tu mirada cándida y serena
cita se ha dado el cielo, Inmaculada.

Tu belleza no puede ser cantada...
Ante tu imagen, de colores llena,
-que eres un sol que irradia gracia plena-
mi alma ha quedado muda y extasiada.

Tienes una corona de jazmines
cortada para Ti de los jardines
del cielo, que te da potente hechizo.

Y eres tan pura y bella y tan hermosa
que eres de ese jardín la mejor Rosa.

¡Dios no pudo hacer más cuando te hizo!

II

Si las fuentes te cantan su armonía
y las frondas esparcen sus sonoras
voces que en el transcurso de las horas
se han convertido en mística poesía.

Si los albores de la luz del día,
si los rayos del sol que tú los doras,
si el cielo donde Reina y Virgen moras
te han cantado su bella melodía,

¡Qué haré yo sin saber cómo cantarte,
qué rimaré para saciar mi arte
con la hermosura de tu dulce encanto?

Si en mis versos te he dicho Madre Pura
Todo lo que sabía de tu hermosura,
¡yo no sé decir más cuando te canto!



Foto: Modesto Velasco

PIROPOS A LA VIRGEN DE LA AURORA

Deslumbras de belleza inmaculada
paloma de la paz que gime y llora,
de manto blanco, celestial Aurora,
blanca azucena, flor de mi granada.

Reina del Albayzín. Alborotada
muchedumbre con su amor te implora
mientras la nieve, ya dormida, dora
tu hermoso trono, allá en la madrugada

Y en esa madrugada albaicinera,
las saetas sonoras van al cielo
y la ciudad te mimas toda entera.
Y los pájaros cantan con dulzura
y el Darro te susurra su desvelo,
cual sinfonía de amor a tu figura.



Foto: Olivia Domingo

José Ortega Torres

Saetas

La Túnica sortearon
que manos de pecadores
sin piedad le despojaron
a Cristo Rey Soberano.

Vas sufriendo la condena
Cautivo por nuestro amor,
junto a la Madre más buena
Virgen de la Encarnación

La Humildad siempre brilló
a lo largo de tu vida,
recibiendo incomprensión
Tú Señor de la "Cañilla".

Camino del Sacromonte
va el Cristo de los gitanos
entre hogueras y saetas
y un río de "calés" y "payos".

A pesar de los tormentos
flagelación y violencia,
supistes darnos ejemplo
mi Jesús de la Paciencia.

Jesús de las Tres Caídas
va camino del Calvario,
cargado con nuestras culpas
sin dolerle los agravios.

Eres Rosa de Pasión
entre rosarios y flores
Virgen de mi devoción
del Rosario, mis fervores.

Cargado con el madero
que Tú llevas con amor
fiel como un manso cordero
Padre Jesús del Amor.

Rafael Castillo Ruiz



Tarjetas Maestro
de CajaGRANADA

Llévalas de compras,



consigue puntos y elige regalos



Salir de compras ahora es un regalo.
Porque cada vez que pagues tus compras con una tarjeta Maestro
de CajaGRANADA, conseguirás puntos.
Coleccionalos y podrás canjearlos por fantásticos regalos.

Pide el catálogo de regalos
en cualquier sucursal de CajaGRANADA



902 100 095 www.cajagranada.es

Obra social

**Gracias a tu plan de pensiones,
ella no se siente sola.**



CajaGRANADA destina gran parte de sus resultados a fomentar la cultura y la solidaridad.

De tu parte

 **CAJA GRANADA**
Obra Social

902 100 095 www.cajagranada.es